



EL TÉRMINO MUNICIPAL DE VALL DE UXÓ

**El patrimonio rural
no catalogado**

Juan Francisco Fuertes Palasí

**Monografies d'Arqueologia i Història, 4
Associació Arqueològica de la Vall d'Uixó
La Vall d'Uixó, 2004**

**EL TÉRMINO MUNICIPAL
DE VALL DE UXÓ**

**El patrimonio rural
no catalogado**

EL TÉRMINO MUNICIPAL DE VALL DE UXÓ

**El patrimonio rural
no catalogado**

Juan F. Fuertes Palasí



**ASSOCIACIÓ ARQUEOLÒGICA
DE
LA VALL D'UIXÓ**

2004

Edita: Associació Arqueològica de La Vall d'Uixó
Autor: Juan Francisco Fuertes Palasi
Fotografías y dibujos: Juan Francisco Fuertes Palasi
Cartografía: Instituto Cartográfico Valenciano
Corrección y tratamiento del texto: Francisco de la Rubia de la Rubia
ISBN: 84-609-1802-5
Depósito Legal: CS-190-2004
Imprime: Artes Gráficas Diago, S.L..

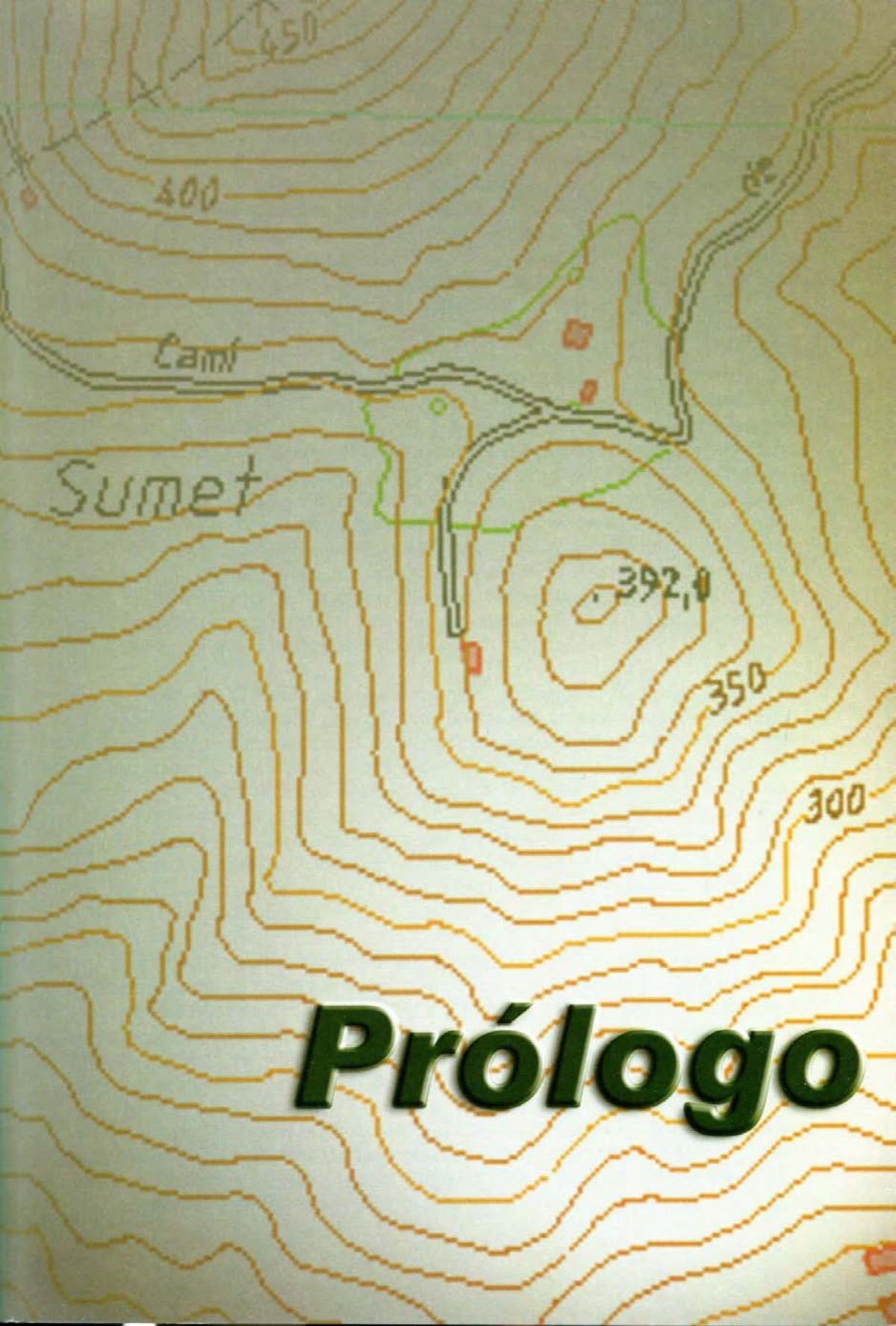
*Queda prohibida la reproducción total o parcial de
esta obra sin expreso consentimiento del autor.*

*Vivimos en una sociedad que
sabe muy bien el precio de todo,
pero no conoce el valor de nada.*

Oscar Wilde.

NOTAS PRELIMINARES

- En los diversos planos del término municipal que aparecen en la presente obra se han incluido las vías de comunicación modernas como una orientación al lector, sin que éstas correspondan necesariamente a las de la época tratada en cada capítulo.
- Las coordenadas topográficas que marcan la ubicación de los diversos elementos han sido tomadas manualmente, por lo que puede existir un error de posición de algunos metros.



400

450

Camí

Sumet

392,0

350

300

Prólogo

Al ascender sobre nuestras montañas y contemplar a vista de pájaro la extensa llanura litoral resulta fácil imaginar, creciendo y extendiéndose como brazos de pulpo, todos los entramados viarios, urbanos e industriales con sus correspondientes nudos de comunicación. Podemos visualizar con nuestro pensamiento largas y rectas autopistas recorriendo la comarca de sur a norte, siendo perpendicularmente atravesadas a su vez por otras avenidas descendentes hacia los grandes complejos turísticos de la costa, formando un damero repleto de edificios, naves, nudos viarios y urbanizaciones como una gran metrópoli al más puro estilo americano. Mientras, el tráfico fluye frenéticamente en todas direcciones recorriendo sin solución de continuidad lo que hoy todavía son núcleos de población aislados.

El panorama, aunque nos parezca lejano y ficticio, no lo sería tanto si nos fuera posible recabar la opinión de nuestros abuelos con respecto a la actualidad al contemplar todas las transformaciones sufridas por nuestro agro en tan solo media centuria, donde el término municipal entendido como zona eminentemente rural, ha desaparecido prácticamente por completo. A un área periurbana completamente degradada que espera su recalificación, le sigue un espacio en lento pero progresivo desarrollo "urbanístico" que, ante la impasibilidad de la Administración, abarca zonas de suelo no aptas para tales fines, de forma que ningún paraje se libra ya de su vía de acceso y de su consiguiente modificación. Y es que, las generaciones que maduramos a lo largo de la segunda mitad del siglo XX, hemos tenido el privilegio de ser testigos de un vertiginoso cambio de civilización sin parangón en la larga historia de la humanidad donde prácticamente todos los parámetros que rigen la actividad humana han virado hacia un rumbo un tanto incierto.

A través del devenir histórico muchos pueblos han sustituido a obsoletas civilizaciones desmontando y reutilizando las piedras de palacios, fortificaciones y templos para la reimplantación de obras propias, pasando por encima de la impronta de sociedades precedentes, borrando y olvidando conductas y formas transmitidas secularmente. Estos radicales cambios han venido dados siempre por conquista o disputa armada de una cultura sobre otra, provocando el desplome de un *modus vivendi* establecido y su sustitución por otro distinto. Son numerosos los ejemplos a este respecto: la invasión de los pueblos bárbaros, la conquista árabe, la Reconquista, el ocaso de las culturas precolombinas o las numerosas revoluciones provocadas por la caída del Antiguo Régimen.

Pero el profundo cambio que hoy nos acontece no surge precisamente de conflicto alguno. Los nuevos comportamientos que actualmente protagonizamos aparecen ante la súbita irrupción de esta "era de la tecnología" que se ha adueñado de nuestras bases económico-sociales en apenas unas décadas, revolucionando absolutamente todos los sectores dinámicos del hombre: transportes, industrial, administración, información, ocio, comunicaciones...

Nuestro campo y, por extensión, las actividades humanas en él desarrolladas, no han quedado al margen de todo este proceso, siendo en su conjunto el más afectado por la metamorfosis sufrida desde el punto de vista social o sectorial, con un gran trasiego mayoritario de mano de obra hacia la industria o los servicios y la

consiguiente mayor dependencia de factores externos. El gran éxodo del campo hacia la construcción, por ejemplo, ha acuñado el término de “cosecha de pilares” en alusión a tintes agrarios hacia las modernas formas de negocios, mucho más fáciles y cómodas para las nuevas generaciones. Pero los cambios no han afectado solamente al mundo económico sino también a la vertiente ecológica, provocando la pérdida de la rica biodiversidad característica del ambiente mediterráneo a cambio del monocultivo intensivo del cítrico, la explotación abusiva de los recursos hídricos o la contaminación del agua, del suelo y del aire a manos de vertidos, herbicidas, plaguicidas, etc.

Este gran salto cultural hace necesaria una urgente revalorización de los cada vez más escasos elementos de carácter etnológico que nuestro suelo aún conserva; elementos que, cada vez con voz más tenue, nos hablan de una forma de vida a punto de extinguirse, y de unas piedras que corren el peligro de enmudecer para siempre.

Mucho cuidado. No pretendemos apologizar sobre tiempos pasados donde la miseria, las enfermedades, la injusticia social y las guerras estaban a la orden del día. Resulta totalmente lícito el afán humano por el bienestar, y ello conlleva un mayor consumo y una mayor producción, lo que a su vez se traduce en más cambios, más necesidades y más crecimiento. Pero, llegados a este punto, tal vez deberíamos volver la cabeza y andar lo desandado hasta hallar una posición de equilibrio sobre la estrecha franja del llamado “desarrollo sostenible”.

No obstante, retomando el hilo que comentábamos, todas esas bruscas transformaciones han venido afectando sensiblemente a nuestro acervo etnográfico, de forma que la rapidez de estos cambios, casi hacen del repertorio patrimonial recogido en la presente obra, un catálogo de registros para el recuerdo donde una buena parte de los elementos explicados desaparecían conforme se iban rellenando estas páginas. Resulta evidente que no nos hallamos ante grandes obras arquitectónicas ni artísticas, ni trataremos sobre magnas empresas, ni siquiera los hombres que las emprendieron fueron protagonistas de asombrosas hazañas. Tampoco nuestro término municipal reúne especiales rarezas o particularidades a este respecto. Son numerosas las zonas rurales a lo largo y ancho de nuestra geografía que poseen un valiosísimo patrimonio etnológico al haber quedado un tanto al margen de las grandes transformaciones. Pero ahí está, precisamente, a día de hoy, el verdadero valor del patrimonio rural de Uxó el cual radica en el testimonio, aún vivo, de unas sencillas conductas ancestrales que fueron la forma de vida de humildes gentes que habitaron lo que, sin duda alguna no a mucho tardar, será una de las zonas con una concentración poblacional y de desarrollo más importantes del país donde gran parte del rastro cultural habrá mutado igualmente con este cambio de Era.

Hay que anotar, para finalizar, la inestimable ayuda ofrecida por nuestros mayores. En este sentido cabe agradecer a mis padres, Julio y Lolita, el haber ejercido de enlace entre la gente conocida de más edad verdaderas enciclopedias vivientes de la Vall. Lo mismo, para los amigos Jeromín Cruces Muñoz y Emilio Giménez Ibáñez, ambos valleros de adopción y excelentes conocedores del pueblo. Joaquín Agut Navarro, más conocido como *el tío Navarro*, falleció poco después de hablarme de las minas de Campoy; era el último testigo directo por haber trabajado en ellas siendo un

chaval. Rosario Bellmunt Serrano es una octogenaria del *carrer Sant Josep* en perfecto estado de forma y mejor memoria. Francisco Pallarés San Pedro “Paco la Ramona” es el hombre más popular del *Roser* a cuya taberna se debe acudir si se busca algo o a alguien por aquel lugar. Los hermanos Miguel y Pepe Manrubia Palasí, que aún trabajaron con su padre en la minería local siendo apenas unos niños, resultaron inestimables fuentes de información al respecto. Antonio Fenollosa Esbrí “Correa” fue diecinueve años presidente de la Sociedad de Cazadores, y por tanto un perfecto conocedor del término y un gran informador, hombre pausado, tranquilo y el último artesano de la enea en nuestra localidad. Josefa Martínez Arzo “Pepa la Carloya”, que también ha desaparecido de entre nosotros, era una anciana cordial y espontánea que representaba un pozo de sabiduría popular. Benjamín Salvador Segarra anduvo durante la guerra por sus propios montes; fue movilizado por la República con la “Quinta del Biberón” cuando aún no había cumplido los dieciocho años. Manuel Esteve “Joaquina” todavía trabajó con su padre como *margenador*. Félix Cubells fue guarda rural. José Fas Borrás es cazador (de los de antes) y tiene muy recorridos nuestros montes. José María Igual Nebot es un apasionado entendido del término. Miguel Aragonés Segarra uno de los últimos románticos aún cultiva unas viñas en las faldas del *Castell*, y nos habló de su experiencia en la producción artesanal del vino. Pere Vicent Meliá, veterano e incansable “correcaminos”, proviene de familia dedicada a la producción de higos secos. Eladio Villalonga Ferrando, natural de Sarratella, recuerda y describe perfectamente todas las actividades de su padre, cuya sabiduría le hacía maestro en múltiples facetas: carbonero, *mestre caler*, *mestre margenador* y músico. Nos fue de gran ayuda la colaboración de Esther Palasí Lallana, funcionaria de la Concejalía de Agricultura/Medio Ambiente del Excmo. Ayuntamiento; así como el valioso apoyo y profesionalidad de José García Fernández en las labores de diseño y maquetación. ¡Y cómo no! Los buenos de Tono Tarancón y Ramón Mingarro, que pacientemente y cada uno a su manera han soportado las idas y venidas por caminos, sendas, bancales, peñas, barrancos, aliagas... Algunas otras personas que no aparecen aquí se nombran en los respectivos capítulos, esperando no habernos olvidado de nadie.

Cuán cierto es aquello de que “un anciano que muere es una biblioteca que desaparece”. Esta aseveración cobra todo su significado cuando se habla de la memoria de un pueblo no escrita en la que no hay más vehículo de transmisión que el aire mismo y que, sin soporte alguno, acaba por distorsionarse y disiparse con el tiempo.



El Término Municipal

EL TÉRMINO MUNICIPAL. NACIMIENTO Y EVOLUCIÓN

El asentamiento de una población sobre un territorio obedece a múltiples factores de tipo geográfico, económico, histórico, político, sociológico... que van a ser determinantes en las relaciones entre el hombre y el medio. A partir del mismo momento de la instalación humana se abre un proceso en la historia de un pueblo, más o menos largo, que va a culminar en el reconocimiento de espacio por parte de sus habitantes y de las comunidades vecinas que, de no mediar conflicto o colapso cultural, va a prolongarse en el tiempo mediante la perdurabilidad o el solapamiento de determinadas civilizaciones. En este establecimiento una de las primeras necesidades con que se va a encontrar la comunidad humana, una vez consolidada, es la delimitación e inventariado de un espacio vital que le permita establecer un sistema impositivo y contributivo que posibilite su existencia misma. En un mundo eminentemente rural en el que, desde el Neolítico hasta épocas muy recientes, ha predominado la subsistencia y el autoabastecimiento merced a la ganadería, la explotación de la tierra y el cultivo de sus frutos, no hay que perder de vista la gran importancia que ha tenido el agro y la tenencia de su propiedad, constituyendo durante la larga existencia de la humanidad, la riqueza fundamental de todo lugar.

En este orden de cosas, la materialización del término municipal de Uxó y su constitución como unidad administrativa independiente parece nacer durante la etapa de dominación musulmana donde su castillo, como lugar fortificado situado sobre las alturas, constituye el armazón o esqueleto de la geografía humana, administrativa y social de su entorno,¹ ejerciendo su influencia, en nuestro caso, sobre un agrupamiento de pequeñas alquerías que conforman una unidad social: su aljama de moros.

Pero no demos saltos en el tiempo y echemos primero, dando un poco de perspectiva histórica, una breve ojeada a los antecedentes de la organización del territorio donde se asienta el valle de Uxó.

1. La organización territorial. Antecedentes históricos

1-1. Iberos y romanos. La influencia saguntina sobre nuestro territorio

Los primeros intentos de ordenación de nuestro espacio regional corresponden a la civilización ibera, o al menos los indicios históricos y arqueológicos inducen a formular un ensayo de división territorial.

Cuatro son las tribus ibéricas identificadas sobre nuestro solar. Ocupando la zona septentrional, los Ilercavones, tomando el río Mijares como demarcación fronteriza; al sur de estos, los Edetanos, extendidos por todo el valle del Palancia y la llanura de Valencia; hacia el oeste, los Olcadas, instalados en el altiplano de Requena y serranía del Turia; y los Contestanos, habitando un vasto territorio al sur del Júcar.

¹Les husūn du sud-est de l'Espagne, pág. 165. André Bazzana. Patrice Cressier. Pierre Guichard. Publications de la Casa de Velázquez. Série Archéologie XI. Madrid, 1988

Dentro de la Edetania, y centrándonos más en nuestra área, hay que anotar la importancia de la ciudad de Arse (Sagunto) que mantiene una relación jerárquica entre otros asentamientos ibéricos, conformando una red de hábitats humanos entre los que figura por su especial relevancia el poblado ibérico de la *Punta d'Orleyl*, y otros de carácter secundario como el de *Sant Josep*. Sagunto cuenta en este momento con acuñación de moneda propia de la cual existe catalogado un significativo muestrario en (lo que debería de ser) el museo arqueológico de Vall de Uxó. Estas piezas proceden de diversas excavaciones de la villa romana en la Avenida del Agricultor y la Punta con una cronología de fines del s. II a. de C. Esto demuestra de forma evidente la existencia de una estrecha relación entre los lugares de los hallazgos y la ceca emisora, con una clara influencia del *Arse-Saguntum* hacia el valle.²

Más tarde este espacio dependiente de la autoridad de Sagunto se verá reforzado durante la dominación romana que traerá consigo un fuerte desarrollo de la población en el llano. Efectivamente, los múltiples yacimientos romanos localizados (*Avgda. Agricultor, Cami del Pou, Pipa, la Torrassa, Cami Cloches, Cami Cabres, l'Assestador*, etc.) nos hablan de la existencia en la Vall de *villae rusticae* romanas, correspondientes a varias explotaciones de carácter familiar cuyos dueños habitan en la ciudad (*Saguntum*). Estas villas están dedicadas a la producción agrícola, destacando especialmente el cultivo de la vid y de los higos –como veremos más adelante–, sin olvidarnos de la producción cerámica con destino a Roma y a otros lugares del Imperio desde los puertos de Sagunto y Valencia. Si a todo esto –hablando de la producción cerámica– añadimos la existencia del horno romano de *La Torrassa*,³ los hallazgos monetarios,⁴ la presencia del acueducto o las noticias referentes a la existencia de lápidas romanas en nuestro término,⁵ –por citar sólo alguna de las evidencias–, podemos hablar sin lugar a dudas de la presencia en el valle de Uxó de una comunidad perteneciente al área de influencia del *ager saguntinus* y a su sistema recaudatorio.

Vemos, pues, cómo se han ido distribuyendo las tierras, bien entre legionarios romanos licenciados, bien entre colonos asentados, mediante un trámite jurídico-administrativo denominado *adsignatio*, apareciendo las distintas propiedades que se adaptan siempre a las condiciones orográficas y surgiendo nuevos viales sobre las principales rutas de comunicación.

Posteriormente, el periodo comprendido entre la descomposición del Imperio Romano y la dominación visigótica constituirá uno de los más oscuros de nuestra historia. La llegada del cristianismo y el acceso de la Iglesia a los resortes del poder inducen a pensar en una organización territorial de tipo eclesiástico más que militar o política. Las cuatro sedes episcopales valencianas de la época (Valencia, Játiva, Denia y Elche) quedan uniformemente repartidas en la mitad meridional del espacio levantino. No así en la septentrional que carece de obispados, siendo el primero que

²El monetario del Museo Arqueológico de Vall de Uxó, pág. 182. Vicente Falcó Fuertes. Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonense. N° 11. Castellón, 1985

³El horno romano de Vall de Uxó y su cerámica. José Alcina Franch. Saitabi VII. Enero-Junio, 1949

⁴Los hallazgos monetarios de la villa romana de Uxó (Vall de Uxó, Castellón). Vicente Falcó Fuertes. VII Congreso Nacional de Numismática. Museo de la Casa de la Moneda. Madrid, 1989

⁵Inscripciones y Antigüedades del Reino de Valencia. Príncipe Pío de Saboya. Real Academia de la Historia. Madrid, 1852

aparece el de Tortosa, al que acabará perteneciendo gran parte de las comarcas del norte valenciano, cosa que volverá a suceder en el siglo XIII después de la Reconquista.

No obstante, poco debe variar la situación en el valle. Destruído Sagunto por los Vándalos en el año 425, desaparece su prestigio como núcleo dominante hasta bien avanzado el periodo árabe; a esta decadencia saguntina contribuirá la creciente importancia de la ciudad de Valencia. Su antiguo nombre también desaparece, cambiando su denominación por el revelador topónimo de *Murus vetus*, *Murviedro* o *Morvedre* (muro viejo), sinónimo de destrucción o ruina. La autoridad goda ya cristianizada y preocupada en otros menesteres (problemas políticos internos, lucha contra el paganismo...) no alcanza nuestras comarcas. Mientras se inicia un primer desmarque de la influencia saguntina, Uxó queda enfrascada en su comunidad rural de impronta tardorromana con sus colonos, sus sirvientes y sus propietarios libres, asignados a las respectivas posesiones, esbozando los primeros retazos del término o dominio municipal.

1-2. La dominación musulmana. Independencia administrativa y social de Uxó

Existe una opinión generalizada de que los musulmanes respetan la división espacial visigótica, por lo que la delimitación de la región oriental o *Sharq al-Andalus* coincidirá aproximadamente con el territorio valenciano, con una jerarquización clara sobre la ciudad de Valencia como cabeza provincial durante la época del Califato primero, y como capital del Reino independiente desde principios del s. XI después. En un segundo plano, y llegando a rivalizar con Valencia, se sitúan importantes ciudades como Denia, Alcira y Játiva, o en tierras más septentrionales, centros de marcado carácter estratégico como Almenara, Burriana, Onda, Morella y Peñíscola. En un tercer escalón quedan los núcleos rurales menores, todos con sus pequeños castillos de carácter defensivo dominando ya sus propios territorios. Esta jerarquización del entramado administrativo, religioso, social y militar musulmán tendrá continuidad hasta en el periodo cristiano.

En el caso de Uxó el encuadramiento del hábitat se efectúa sobre unas pequeñas entidades de población o alquerías esparcidas por el término y protegidas por el castillo en altura que es el centro de control de su espacio que se corresponde, *grosso modo*, con su término actual. Las alquerías están ocupadas por grupos humanos ligados por vínculos clánicos o tribales de origen beréber cuyo gentilicio dará identidad a cada uno de estas pequeñas aldeas rurales (*Benin Gasló, Beni Gafull, Beni Capdó, Beni Zahat, Zeneta*, etc.). Es posible también que este origen corresponda al de una serie de influyentes familias que no habitan en las mismas alquerías sino en la ciudad, desde donde cobrarían los impuestos y controlarían la producción.⁶ Rotos los vínculos de unión con Sagunto, como decíamos, la aljama de moros uxoníes explotará su territorio sin dependencia social o económica de algún señor eminente, pero con las debidas obligaciones hacia la hacienda árabe que permitan cubrir las necesidades de la

⁶ *Conquista y repoblación del Reino de Valencia*, pág. 102 y 103. Ramón Ferrer Navarro. *Del Senia al Segura*. Valencia, 1999

comunidad. Su sostenimiento se realiza mediante los diezmos, cantidad correspondiente al diez por ciento de los bienes muebles e inmuebles que los árabes entregan, mientras que además, los no musulmanes, como prueba de sumisión, deben abonar anualmente un tributo añadido.

Esta situación de independencia administrativa de la Vall es ya evidente durante la reconquista cristiana. En 1238, cuando los moros de Uxó, Castro⁷ y Nules⁸ rinden sus castillos a Jaime I, son los consejos de ancianos, representantes de cada unidad poblacional, los que tratan directamente con el monarca. Ellos son los “dueños y señores” de sus respectivos distritos rurales con potestad para negociar cualquier asunto que ataña a su territorio y a sus habitantes. Más claramente queda reflejado en nuestra *Carta Pobra* de 1250 donde en sus disposiciones se faculta a los habitantes del Valle para que nombren sus magistrados y rijan sus aguas según era la antigua costumbre:

*Et que pusquen fer alcaldí et alami per sí mateix, et que pusquen jutjar les aygues entre sí, així com era acostumat en temps de moros segons ques conte en los lurs privilegis antichs.*⁹

o también, como era costumbre, que todos los habitantes del Valle sirvieran a su castillo:

*Et que sien tots los llochs e les alqueries de la Vall d'Uxo a servitut del castell de la dita Vall de Uxo segons que de primer era acostumat.*¹⁰

o igualmente se les respetan sus haciendas y bienes de cualquiera que fuera el lugar, y se les reconocen sus términos municipales y sus ganados tal y como se venía haciendo desde antiguo:

*E que hajen tots lurs termens e lurs bestiar de Uxo e Nules e Almenara lo terme de Urmell en la Plana e les vinies de la alqueria apellada de Carç e Alfandech segons que ja eren deputats a ells en temps de moros. E que pugan anar lo lur bestiar en tot lo terme de Xova segons que a ells era ja legut.*¹¹

Los musulmanes fueron vencidos pero no sometidos. Es decir, en la *Carta Pobra* se les aceptan una serie de derechos adquiridos desde sus ancestros: elección de magistrados, aguas, casas, cultivos, ganados, territorios, teniendo en cuenta los más de cinco siglos de dominación musulmana. Posesiones y costumbres que, inequívocamente, nos acercan a una comunidad ya organizada desde tiempos inmemoriales y administradora de una propiedad territorial más o menos delimitada.

⁷La alquería de Alfandech (Alfondeguilla) pertenecía al término de Uxó, y cuando se hace referencia a los moros de Castro se habla de una comunidad con su castillo independiente de los de Alfondeguilla. N del A.

⁸La actual Vilavella

⁹Carta Pobra de Vall de Uxó. A.R.V

¹⁰Carta Pobra de Vall de Uxó. A.R.V

¹¹Carta Pobra de Vall de Uxó. A.R.V

Pero, cuidado, no del todo definida, pues la misma Torre Caída de Moncófar, lugar donde se lleva a cabo la susodicha capitulación, se encuentra: *on se part lo terme d'Almenara e d'Uxo...la qual havia nom Mencofa en temps de sarrains*.¹² Según parece, el término de Uxó alcanzaba el mar, pero tras la Reconquista se hace donación de la villa de Nules con los caseríos de Moncófar a don Guillermo de Montcada (Guillermo de Monte-Cateno), pasando en 1254 a formar población independiente en virtud de nueva carta de población.¹³

1-3. La Conquista. Reestructuración del territorio en la Plana y periodo mudéjar en Uxó

Finalizada la Conquista, el reino cristiano de Valencia se divide en dos gobernaciones, Orihuela y Valencia, ésta última separada a su vez en dos subgobernaciones, la de Játiva y la de Castellón, lo que en la práctica viene a significar una fragmentación en cuatro unidades territoriales. La delimitación entre la gobernación de Valencia y la de Castellón se establece sobre la línea formada por el río Belcaire, por lo que la subgobernación septentrional se denominará como *Governació dellà lo riu de Uxó*, sin que esto signifique partición ninguna del término de la Vall, que queda incluida en la de Castellón. Según esta división, sí queda dentro de la demarcación gubernativa de Valencia el término de Castro situado en la sierra de Eslida y que, como vimos en el anterior epígrafe, formaba un territorio independiente por hallarse en el margen derecho del mencionado río.

Durante este nuevo ordenamiento se van a dismantelar todos los castillos en altura y los hábitats a su alrededor, perdiendo aquellos su función defensiva y reorganizándose un nuevo poblamiento. Nacen así nuevos términos municipales en un intento de remodelación espacial de carácter feudal donde los cristianos recién llegados se agrupan en núcleos de población ubicados en la llanura litoral, siempre controlando los espacios agrarios más ricos y productivos, distintos de las alquerías musulmanas. De esta forma surgirán nuevas villas como Castellón, trasladada desde su castillo a la llanura en 1251, o Villarreal, fundada por Jaime I hacia la misma época, ambos términos creados en detrimento del de Burriana que, por el contrario, ve amputados sus amplísimos dominios como capital de la Plana. Lo mismo sucede con Nules que, desde su antiguo emplazamiento musulmán de la Villavieja, crea una circunscripción propia a costa del territorio de ésta. En este sentido resulta curioso el enclave actual del término municipal de Villavieja en el interior del de Nules a modo de isla, siendo uno de los pocos con esta característica en toda la provincia de Castellón.

En cambio la población mudéjar, la minoría musulmana que conserva su lengua, su religión y costumbres, queda segregada espacialmente hacia las tierras montañosas del interior, menos favorables a la repoblación cristiana. Es el caso de Uxó, que no ve alterados sus límites jurisdiccionales donde, como acabamos de ver, se respetan las posesiones de la comunidad musulmana. El Valle, propiedad de la Corona

¹²*Libre dels Feyts o Crònica de Jaume I. Col.lecció popular Barcino. Barcelona, 1926-1962*

¹³*Carta Pobla de Moncófar. 1254*

merced a la Conquista, es objeto de diversas ventas y cesiones a la nobleza, consecuencia inmediata de la aparición de los señoríos laicos cuyo poder en Uxó será detentado por el Ducado de Segorbe. La Vall pasará a formar una unidad jurisdiccional integrada en el Ducado desde la creación de este título en 1469. A pesar de todas estas transacciones y de la pérdida de la autoridad real directa, ninguna parte de su territorio sufre segregación ni enajenación, siendo siempre incluida "la alquería de Alфондеguilla" como parte del mismo.

1-4. La expulsión de los moriscos. Primeras referencias escritas del término municipal

La primera mención escrita de carácter descriptivo referente al término municipal la hallamos en un manuscrito datado a fines del siglo XIV.¹⁴ En este documento se dirime una disputa con los de Murviedro acerca de la situación jurisdiccional de cada municipio. Ya entonces se describe, de forma pormenorizada, la situación de los límites de la Vall en su zona oriental. A tenor de esta detallada reseña, resulta claro que por aquel entonces la demarcación municipal aún no se encuentra perfectamente definida, pues aproximándose a la actual siguen existiendo, no obstante, algunos desajustes.

La existencia de abundante e interesante información acerca del término y sus partidas, sobre todo durante los siglos XVI, XVII y XVIII, la encontramos en los archivos de los Duques de Medinacelli y muy especialmente a raíz de cuantos procesos derivaron de la revuelta de Espadán y de la expulsión de los moriscos. Estos dos acontecimientos supondrán por parte de la población musulmana, un obligado abandono de tierras y propiedades que al pasar a manos cristianas significarán la redacción de una profusa colección de nuevos registros ricos en nombres y descripciones de muchas partidas de nuestro término. A todo ello hay que añadir los detalles de la documentación emanada de la Carta de Repoblación suscrita por el Duque y los neopobladores del Valle tras dicha expulsión.

La principal e inmediata consecuencia derivada de la expulsión de los moriscos es el vacío poblacional provocado ante la terrible pérdida demográfica que tardará más de un siglo en recuperarse. Tratando de paliar la consecuyente disminución de rentas en el patrimonio del Duque se procurará la llegada a Uxó de nuevos pobladores, estableciéndose una Carta de Repoblación fechada en 1613 en la que se detallan y acuerdan todo tipo de derechos y deberes para los recién llegados.¹⁵

Tres años después, en 1616, se producirá la segregación efectiva de la alquería de Alфондеguilla, pasando a formar, junto con la de Castro, una unidad administrativa

¹⁴Según "Moriscos y Repobladores en el Reino de Valencia: La Vall d'Uxó (1525-1625)", pág. 204 y 205. Leopoldo Peñarroja Torrejón. Archivo Duques de Medinacelli, Sección Segorbe, R/ 613. Legajo 73, Del Cenía al Segura. Valencia, 1984

¹⁵Mercedes hechas por Enrique Folch de Cardona a los pobladores de la Vall de Uxo y de los lugares de Alфондеguilla y Castro. Legajo 62. Ramo 5. Archivo Duques Medinacelli, Segorbe

y jurisdiccional aparte:

... que los lugares de Alfondiguilla y Castro... queden separados y segregados de la dicha Vall de Uxó... y que los dichos lugares... tengan sus terminos y gobiernos distintos de dicha valle como lugares que son de por sí...¹⁶

De no ser por la consecución de la autonomía fiscal, no alcanzamos a comprender qué motivos impulsaron a separarse a los pobladores en una etapa en la que la gravísima crisis demográfica provocada por la reciente expulsión morisca no invitaba precisamente a la división o creación de nuevas entidades municipales, muy necesitadas de brazos para el campo. Tampoco en la documentación pertinente trasciende ningún tipo de conflicto entre las dos comunidades que pudieran hacernos pensar en este desenlace. Es cierto que los nuevos pobladores cristianos no se conforman con las miserables condiciones de vida que los mudéjares habían llevado explotando sus minúsculas parcelas en los rincones de la sierra. Las protestas de los vasallos obligan a su señor a reducir algunas rentas originarias. Así, en 1658 consiguen del Duque la rebaja de la octava parte en el pago de toda clase de frutos, que hasta ese momento estaba en la sexta parte en productos de la huerta y en la séptima en los de secano. Al quedar despobladas, terminarán por desaparecer muchísimas aldeas como la de Castro y su vecina alquería de Beniçapdón. El erario del Duque se ve seriamente castigado al tener que afrontar las cargas derivadas de las propiedades abandonadas por los moriscos expulsados. ¿Hasta qué punto convenía a ambas partes la segregación de los dos dominios en tiempos tan duros?

Sea como fuere, ya tenemos a principios del siglo XVII una aproximación del término municipal, una vez separado del de Alfondiguilla. Podemos atrevernos, incluso, a confeccionar un plano del mismo con los datos recabados principalmente de dos documentos. El primero, de 1526, es el *Memorial de las casas, tierras y heredades de los mudéjares que pasaron por mar a otras tierras, o las abandonaron tras la revuelta de Espadán, entre 1526 y 1535*.¹⁷ En él se relacionan, una por una, las propiedades que son abandonadas y posteriormente vendidas, así como su ubicación. Muchos de los topónimos son hoy desconocidos; en la mayoría de los casos se trata de pequeñas partidas o huertecillas que pronto quedaron absorbidas por el crecimiento urbano; en otras, a pesar de la desaparición de su título, una pequeña pista nos proporciona el enclave más o menos preciso de su situación;¹⁸ y en el resto, la toponimia es similar a la que ha llegado hasta nuestros días, siendo inconfundible su posición.

El segundo documento del que recabamos datos para nuestro "primer plano del término" son las *Ordenanzas y Capítulos para el Buen Gobierno de la Vall d'Uxó*,¹⁹

¹⁶El Duque de Segorbe firma una concordia... 1616. Legajo 9. Ramo 69. Archivo Duques Medinacelli, Segorbe

¹⁷Memorial de las casas, tierras y heredades de los mudejares de Uxo y de la Sierra de Eslida que pasaron por mar a otras tierras, 1526-1535. Legajo 4. Ramo 7. Archivo Duques Medinacelli, Segorbe

¹⁸P. ej. "... La partida de Albayra, davall la Punta de Urley..."

¹⁹Ordenanzas y Capítulos para el Buen Gobierno de la Vall d'Uxó, 1618. Legajo 62. Ramo 4. Archivo Duques Medinacelli, Segorbe

fechado en 1618. En ellas, una serie de ordenaciones, entre muchas otras, establecen los sueldos a cobrar por los jurados de la Vall en el caso de tener que desplazarse por el término para efectuar algún deslinde de terrenos. El valor de estos sueldos está en función del mayor o menor alejamiento del núcleo urbano de la partida a inspeccionar, por lo que se van estableciendo una serie de franjas concéntricas en las que se van nombrando los parajes y los valores correspondientes a cobrar por dichos jurados en sus visitas. Basándonos en esta premisa adivinamos la ubicación de tres partidas hoy desconocidas: *Mudarra*, *Sericha* y *la Potiossa* que, por estar dentro del margen de los dos sueldos, no debían de estar muy alejadas del casco urbano.

Con todo ello podemos determinar que poseemos en el siglo XVII un término municipal formado por una larga lista de partidas muy concentradas en los alrededores de la población, pues se trata de las mejores tierras de huerta regadas principalmente por el manantial de *Sant Josep*. Son retazos de fértiles tierras hoy desaparecidas bajo el ensanchamiento de la población:

Partida de *Rambla*- ... en la orta de *Benigafull*. Asiento nº 46 del “Memorial...”

Partida de *Montanyeta*- ... en la orta de *Zeneta*. Asiento nº 46 del “Memorial...”

Partida de *Xirp o Xerp*- ... prop la mezquita de la *Rápita*. (la *Rápita* se hallaba en *Benizaat*).²⁰ Asientos nº 145, 217 y 280 del “Memorial...”

Partida de *Albedina*- ... en la orta de *Benizat*. Asiento nº 163 del “Memorial...”

Partida de *Rul*- ... en la orta de *Benigazlo*. Asiento nº 212 del “Memorial...”

Partida de *Cubeyquet* o *Cubanyquet*- ... en la orta de *Alcudia*. Asiento nº 241 del Memorial...”

Partida de *Cotlori*- ... en la orta de *Benizat*. Asiento nº 244 del “Memorial...”

Partida de *Zor*- ... en la orta de *Zeneta*. Asiento nº 244 del “Memorial...”

Partida de *Mobarich*- ... en la orta de *Benizat*. Asiento nº 368 del “Memorial...”

²⁰Relacion del agua que poseían los moriscos de los lugares de *Benigasló* y *Benizahat* para el riego de sus huertas, 1534. Legajo 98. Ramo 2. Archivo Duques Medinacelli, Segorbe

Partida de Alquehua- ... *in horta loci de Benigaslon*.²¹

Partida de la Araba- ... *in horta loci de Benigasló*. Idem.

Otra serie de partidas más dispersas y ya más alejadas del núcleo poblacional, es posible ubicarlas aproximadamente merced a la aportación de unos breves datos de referencia en el mismo documento:

Partida de Albayra- ... *davall la Punta de Urley*. Asiento nº1 y 276 del “Memorial...”

Partida de Riuhuahal- ... *al cami Monquofa*. Asiento nº 202 del “Memorial...”

Partida de Torba- ... *cami de Valencia*. Asiento nº 222 y 372 del “Memorial...”

Partida de Villavieja- Debe de referirse a la zona colindante con el camino de Villavieja, según las “Ordenanzas y Capítulos...”

Partida de Torres Torres- Lo mismo en este caso para Torres Torres, según las “Ordenanzas y Capítulos...”

Partida de la Potiossa- Al parecer se encontraba entre *Miramar* y la *Punta d’Orley*, según las “Ordenanzas y Capítulos...” y asiento nº 273 del “Memorial...”

Partida de Mudarra- Aunque no es claro que se refiera a una partida, sino a un vallado o corral, la “*çerrada de Mudarra*” se hallaba ubicada entre la *Punta, Carmaday* y el aljibe del camino de Chilches (conocido como el *aljub del cami Valencia*, hoy desaparecido), según las “Ordenanzas y Capítulos...”

Partida de Sericha- Cercana a “*la partida de encima de los molinos*” y de “*el secano hasta la Fuente*.” (Aproximadamente la zona sur de *Sumet*), según las “Ordenanzas y Capítulos...”

Otras partidas o parajes ya establecidos en el siglo XVII son perfectamente

²¹ *Cargo de un censal hecho por Francisco Bolaix, nuevo convertido a favor de Pedro Montiel, presbitero rector de la Vall de Uxo... 1606. Legajo 62. Ramo 15. Archivo Duques Medinacelli, Segorbe*

conocidos en la actualidad:

Partida de Ayqualit– Asiento nº 46 y 148, según el “Memorial...” y las “Ordenanzas y Capítulos...” respectivamente.

Partida de Penyalva– Asiento nº 59, 189, 190 y 244 del “Memorial...”

Partida de Cerverola– Asiento nº 194 del “Memorial...”

Partida de la Lecuna– Asiento nº 204 del “Memorial...”

Partida de Carbonayra– Asiento nº 205 del “Memorial...”

Partida de Beniambros– Del “Cargo de un censal...”

Partida de la Punta de Urley– “Ordenanzas y Capítulos...”

Partida del Coscollar– “Ordenanzas y Capítulos...”

Partida del Maquial– “Ordenanzas y Capítulos...”

Partida del Castillo– “Ordenanzas y Capítulos...”

Partida del Pinyel– “Ordenanzas y Capítulos...”

Partida de Somet– “Ordenanzas y Capítulos...”

Partida de Miramar– “Ordenanzas y Capítulos...”

Partida de Carmaday– “Ordenanzas y Capítulos...”

Partida de la Huerta Seca– “Ordenanzas y Capítulos...”

Partida de Garrud– “Ordenanzas y Capítulos...”

Partida de la Vernicha– “Ordenanzas y Capítulos...”

T. ARTANA

T. NULES

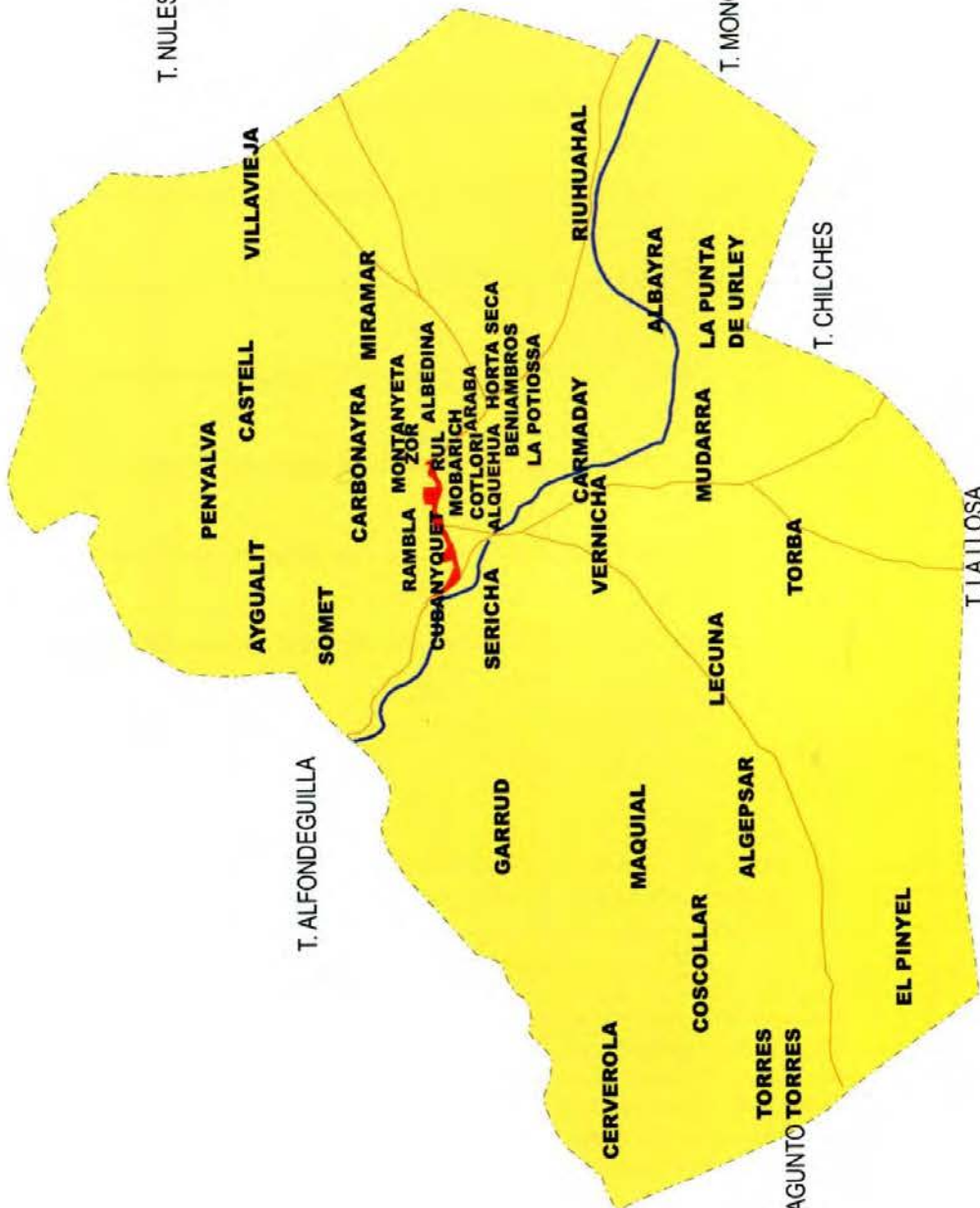
T. MONCOFAR

T. CHILCHES

T. LA LLOSA

T. ALMENARA

T. SAGUNTO TORRES



VILLAVIEJA

CASTELL

PENYALVA

AYGUALIT

T. ALFONDEGUILLA

SOMET

CARBONAYRA

MIRAMAR

RAMBLA

MONTANYETA

ZOR

CUBANYQUET

RUL

ALBEDINA

MOBARICH

COTLORIARABA

ALQUEHUA

HORTA SECA

BENIAMBROS

LA POTIOSSA

SERICHA

GARRUD

MAQUIAL

COSCOLLAR

TORRES

TORRES

EL PINYEL

VERNICHIA

CARMADAY

LECUNA

ALGEP SAR

ALBAYRA

MUDARRA

LA PUNTA DE URLEY

TORBA

RIUHUAHAL

T. LA LLOSA

T. ALMENARA

T. SAGUNTO TORRES

T. CHILCHES

T. MONCOFAR

T. NULES

T. ARTANA

Página anterior: ubicación de las antiguas partidas. Nomenclatura extraída principalmente de dos documentos: el “Memorial de las casas, tierras y heredades de los mudejares que pasaron por mar a otras tierras” de 1526 - 1535, y las “Ordenanzas y Capítulos para el Buen Gobierno de la Vall d'Uxó” de 1618. Apréciase la concentración de denominaciones en el extrarradio urbano correspondiente a la zona de huerta más fértil y más cotizada por los propietarios.

Partida del Algepsar– Antiguo pergamino de 1399.²²

Otros topónimos registrados en la documentación de la época, que tampoco han sobrevivido al paso del tiempo, son imposibles de emplazar en nuestro espacio geográfico por carecer de más referencias que su simple nombre:

Partida de Ali Esqueria– Asiento nº 19 del “Memorial...”

Partida de Jorf– Asiento nº 142 del “Memorial...”

Partida de Abdulmelich– Asiento nº 181 del “Memorial...”

Partida de Vilien– Asiento nº 187 del “Memorial...”

Partida de Agenga– Asiento nº 193 del “Memorial...”

Partida de Mosterech– Asiento nº 195 del “Memorial...”

Partida de Alquenicia– Asiento nº 204 del “Memorial...”

Partida de Banigarrof– Asiento nº 268 del “Memorial...”

Partida de Roco– Asiento nº 366 del “Memorial...”

Como se adivina en la observación de este plano, la concentración de partidas disminuye conforme nos distanciamos de la población. Son parcelas demasiado alejadas del núcleo urbano y por tanto menos apetecibles. Todavía no ha llegado la época del crecimiento demográfico de finales del XVII y XVIII y, aunque la ocupación del término ya es completa, estas zonas no son tan interesantes como las fértiles huertas y los secanos más próximos al pueblo.

²²Según “Moriscos y Repobladores en el Reino de Valencia: La Vall d’Uxó (1525-1625)”, pág. 204 y 205. Leopoldo Peñarroja Torrejón. Archivo Duques de Medinacelli, Sección Segorbe, R/ 613. Legajo 73, Del Cenia al Segura. Valencia, 1984

1-5. El periodo absolutista. La reforma administrativa borbónica

Los problemas del siglo XVII parecerán aliviarse al finalizar la centuria ante una lenta recuperación económica, pero este restablecimiento social se verá trastornado por la Guerra de Sucesión a la Corona de España donde, una vez más, se enfrentan dos sentimientos eternamente contrapuestos: los señoríos, representados por la monarquía borbónica centralizadora, y los vasallos, defensores de la autonomía foral del Reino de Valencia.

El triunfo final del pretendiente borbónico y su reforma administrativa y territorial tendrán una fuerte connotación militar con el establecimiento de trece corregimientos dirigidos por gobernadores militares en un irracional reparto territorial: Orihuela, Alicante, Jijona, Alcoy, Denia, Játiva, Montesa, Cofrentes, Alcira, Valencia, Castellón, Morella y Peñíscola.

La actual provincia de Castellón quedaba dividida en estas tres últimas gobernaciones. La de Morella agrupa todas las tierras del interior desde el límite con la región catalana hasta la cuenca alta del Palancia, toda una zona montañosa con pésimas comunicaciones y muy despoblada. La gobernación de Peñíscola abarca toda la franja costera hasta el término de Castellón y alcanza las mismas cotas de irracionalidad en la administración territorial, pues su plaza fuerte constituirá un grupo poblacional muy exiguo y aislado, en detrimento de otros lugares más estratégicos como Vinaroz, Benicarló, Alcalá o San Mateo. Finalmente la gobernación de Castellón es, a pesar de ser la más reducida, la que presenta una articulación más lógica, siendo la más poblada y agrupando todas las villas de la Plana, más las de la sierra de Eslida.²³

Es precisamente durante la etapa absolutista cuando todos los términos municipales del país quedarán registrados gracias a un elemental proceso catastral de todo el territorio con fines recaudatorios. Habiendo acabado con los fueros y particularidades propias de cada reino, Felipe V abordará la estructuración de una hacienda única que consolide el poder centralista, acabe con las prerrogativas locales y garantice los recursos a una monarquía absolutista. Para ello inicia la empresa de realizar un modelo de catastro que le permite contar con una caja única desde una administración centralizada en Madrid. En la elaboración de este catastro –los primeros intentos serios fueron llevados a cabo por Felipe II– la riqueza imponible se calcula compartimentando el territorio en términos municipales, merced a la confección de tres catastros rústicos elaborados en los años 1720, 1737 y 1768 en los que quedan reflejados los datos de los propietarios de la tierra y los bienes inmuebles que les pertenecen.²⁴ A esta época pertenece una primitiva cartografía elaborada por técnicos locales que se ajusta al perímetro actual de muchos municipios. Son mapas repletos de detalles con indicación de los principales accidentes geográficos, molinos, hornos, cañadas y todo tipo de minuciosa y peculiar información. Los informes correspondientes de la elaboración de este mismo catastro en Vall de Uxó, al que más

²³*L'organització Històrica del Territori Valencià. Juan Piqueras Haba y Carme Sanchis Deusa. Generalitat Valenciana. València, 1992*

²⁴*El catastro en España, pág. 23. Manuel Alcazar Molina. Universidad Politécnica de Valencia. Valencia, 1999*

adelante nos referiremos, son dos documentos redactados en 1736²⁵ y 1737²⁶ en los que se detallan los apeos, amojonamientos, señalamientos, pasos, majadas y azagadores, así como los enfiteutas y terratenientes de la villa. A este respecto, durante la elaboración del presente trabajo llegó a nuestros oídos la existencia en manos de un particular de un antiguo plano con las características descritas, y que sin duda debía acompañar a este catastro rústico. No habiendo sido posible acceder al documento, resulta lamentable que este tipo de valiosa información sobre nuestro territorio no pueda ver la luz.

Las reformas continuarán. En el cambio del régimen foral al de tipo castellano, el Ayuntamiento sustituirá al *Concell*, y el Alcalde y Regidores al *Justicia y Jurats* respectivamente. El dinamismo demográfico y económico de la población dará como resultado la compra y explotación de territorios situados fuera del término, como el adquirido en la partida de *Lledó*²⁷ en Castellón, los ubicados en los términos de Onda y Villarreal,²⁸ antiguas posesiones de moriscos reclamadas ahora por neopobladores, así como otros mencionados por Cavanilles a finales del XVIII en sus "Observaciones":

*...Cultivan por tanto algunas tierras de los términos vecinos aumentando la suma de los frutos que sacan del suyo...*²⁹

y hasta en el XIX se documentan roces con Moncófar por la tenencia de heredades por parte de valleros en aquel término:

*Se han reunido ante esta municipalidad las comisiones de Moncofar y esta villa, habiendo formado un convenio amistoso entre ambos pueblos para la conversacion y disfrute de las producciones de las heredades de los propietarios de esta terratenientes de aquella, incluso las yerbas para pastos á los ganados.*³⁰

Este hecho daba pie a que un municipio reclamara la agregación de una serie de territorios de los pueblos vecinos, en base a que los propietarios de las tierras eran de su propia población,³¹ lo que supuso en ocasiones un cambio de los límites de

²⁵ *Estado de Segorbe. Apeos y Amojonamiento de la Ciudad de Segorve, Vall de Uxó, Alфондеguilla, y Sierra de Eslida desde 1704 á 1768. Legajo 2. Ramo 76. Archivo Duques Medinacelli, Segorbe*

²⁶ *Amojonamiento de la Valle de Uxó y Lugar de Alфондеguilla. Señalamiento de Pastos para Ganados y otras Diligencias en razon de los Cabreves. Legajo 46. Ramo 2. Archivo Duques Medinacelli, Segorbe*

²⁷ *Historia de Vall de Uxó, pág. 130. Honorio García García. Excmo. Ayuntamiento e Instituto Laboral de Vall de Uxó. Castellón, 1962*

²⁸ *Casas, Tierras, Hornos, Molinos de la Vall de Uxó y Alфондеguilla, 1717. Legajo 2. Ramo 67. Archivo Duques Medinacelli, Segorbe*

²⁹ *Observaciones sobre la historia natural, geografía, agricultura, población y frutos del Reyno de Valencia, pág. 116. Antonio Josef Cavanilles, 1795. Ed. Facsimil. Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Castellón. Castellón, 1991*

³⁰ *Extracto de las sesiones celebradas por el Ayuntamiento de Vall de Uxó en el mes de marzo. Boletín Oficial de la provincia de Castellón de la Plana, 16-4-1869*

³¹ *Les divisions territorials valencianes a les Observaciones de Cavanilles, pág. 315. Francesc Torres Faus. Cuadernos de Geografía. 62. Universitat de València, 1997*



Foto superior: En los montes del término municipal de Alfondeguilla el cultivo de secano abarcaba las mejores tierras de pendiente más suaves. El arbolado había retrocedido hasta los lugares más agrestes debido a la intensa actividad humana de carboneo y madereo. Hoy, mientras que en el valle ha avanzado el regadío, en la sierra lo ha hecho el bosque.

Foto inferior: Panorámica del término municipal en 1955. Las grandes superficies de regadío aún no habían hecho su aparición; los huertos se limitaban a la zona sur de la población, en el resto predominaban las amplias zonas de secano. El barrio del Carbonaire aún no existía y de no ser por las chimeneas humeantes de la Fábrica, podríamos estar contemplando una imagen muy parecida a lo que durante siglos debió corresponder a nuestro agro.

algunos lugares. Este extremo pareció afectar a la Vall, que vio variar su territorio en su parte más alejada, la zona occidental, en beneficio del municipio de Alфондеguilla; nos estamos refiriendo a la zona de la *Cova Colom* y la *Mina*, parajes antaño pertenecientes al Valle, y hoy absorbidos e integrados en el término vecino.³²

2. El deslinde oficial del término. La larga elaboración del Mapa Topográfico y del Catastro Parcelario de España

2-1. Los siglos XIX y XX

En los albores del siglo XIX se adopta un cambio de actitud oficial. Se abandonan posturas militaristas, donde los sucesivos gobiernos van recortando los privilegios de la aristocracia y la Iglesia, y los primeros ensayos de reforma están influidos por las ideas liberales del otro lado de los Pirineos, intentando aplicar una mayor racionalidad en la distribución del territorio. La corriente ilustrada pretende incorporar a España en el desarrollo científico europeo. A este respecto cabe mencionar la reforma de Javier de Burgos llevada a cabo en 1833 en la que la subdivisión del Reino de Valencia queda fragmentada en las tres provincias actuales. Entre numerosos ajustes territoriales, queda integrada en la provincia de Castellón la comarca del Alto Palancia (Segorbe, Viver y Jérica), hasta entonces a cargo de la de Valencia, estableciéndose de este modo unos límites que perduran hasta nuestros días. Esta subdivisión territorial de 1833 incluye también el deslinde y amojonamiento de los términos municipales, pero éste es un punto sobre el que oficialmente a nivel estatal no comenzará a trabajarse hasta comienzos del siglo XX.

La nueva división implica la reorganización de todos los servicios administrativos, y para su gobierno cada provincia es subdividida en partidos judiciales, siendo escogidas una serie de poblaciones a modo de pequeñas capitales administrativas. Los pueblos elegidos como cabeza de partido quedan automáticamente convertidos en centros comarcales, por lo que la Administración ordena que los futuros planes de caminos, carreteras y ferrocarriles tengan en cuenta el acceso a estos centros, resultando así ser los pueblos más beneficiados en las obras de infraestructura. Si se repasa nuestra prensa local de principios de siglo se comprobará cómo una de las principales reivindicaciones de la población fue la llegada del ferrocarril hasta el municipio, cosa que sucedió en favor de la de Nules como cabecera de partido en que fue constituida durante la primera mitad del XIX. A fines de esta misma centuria, en la vecina Alфондеguilla, todavía arrastrarán los problemas de las disparatadas subdivisiones efectuadas desde un despacho trazando una simple línea sobre el papel, pues incluido el pueblo en el partido judicial de Segorbe, sus ciudadanos se las ven y se las desean para poder llegar a esta ciudad, en la época sólo accesible por senderos de montaña o por camino de herradura tras un costoso rodeo, mientras que la cercana Nules se encontraba a un paseo:

Este Ayuntamiento está en un todo conforme en la utilidad y conveniencia el que el citado pueblo (Alфондеguilla) se segregue del Partido Judicial de Segorbe y se agregue al de Nules dado á las

³²Estado de Segorbe. Apeos y Amojonamiento de la Ciudad de Segorve, Vall de Uxó, Alфондеguilla, y Sierra de Eslida desde 1704 á 1768. Legajo 2. Ramo 76. Archivo Duques Medinacelli, Segorbe

*distancias y medios facilísimos de comunicación que hay entre el mencionado pueblo y la capital del distrito de Nules; y lo inaccesibles que son las vías de comunicación entre el pueblo solicitante y el cabeza de distrito de Segorbe a que hoy pertenece.*³³

Durante este siglo se produce la génesis de los mapas de los términos municipales, conocidos comúnmente como “planimetrías” o “minutas”, empujados por la necesidad de contar con un catastro topográfico actualizado mediante una serie de deslindes o *amillaramientos* que garanticen la propiedad y pueda aplicarse a las múltiples necesidades demandadas por un estado moderno. Hasta entonces la confusión y el desorden en la Administración respecto de la división territorial es grande. Pascual Madoz en el prólogo de su “Diccionario Geográfico, Estadístico, Histórico de España” de 1850 será muy explícito :

*Para dar en fin, una idea del desorden en que se encuentra esta parte de la administración pública, baste decir que hay aldeas, alquerías y caseríos formando una municipalidad a pesar de hallarse á larga distancia; aldeas, alquerías y caseríos que corresponden á diferente partido y aun á distinta provincia. Sería trabajo ímprobo el hacer un resúmen detenido de las dificultades que me oponían siempre la irregular división territorial, la ignorancia en que se hallan algunas dependencias del Gobierno sobre el número de ayuntamientos y pueblos á ellos agregados en el territorio de su mando, la añeja y monstruosa división eclesiástica, tan poco conforme con la civil, viciosamente también arreglada, y los cambios frecuentes en la administración militar y económica.*³⁴

Acompañando y complementando el Diccionario Geográfico de Madoz, encontramos la obra del insigne geógrafo y militar Francisco Coello “Reseña Geográfica de España y sus Provincias de Ultramar”. A él se debe, por ejemplo, el mapa de la “Parte Norte de la Provincia de Castellón” de 1851, o el plano de “Castellón de la Plana” de 1852. Coello reúne también casi 5000 hojas relativas a la geografía peninsular que se custodiaban en el extranjero y que constituyeron la base del futuro “Atlas de España.”

Pero los repetidos intentos en la elaboración y ordenación de estos catastros son sucesivamente torpedeados por los distintos bandos que se alternan en el poder, ya que la idea de contar con un inventario detallado de los bienes inmuebles asusta a los grandes propietarios y caciques locales ante el temido aspecto fiscal de su elaboración y posterior aplicación. No obstante, los trabajos cartográficos no se detienen, y en 1874 se ultima la observación de la Red Geodésica de Primer Orden, publicándose la primera hoja del Mapa Topográfico Nacional a escala 1:50.000, obra que terminará casi un siglo después, nada menos que en 1968, con la publicación del último plano de la cartografía básica a esta escala. En 1887, el mismo consistorio de Vall de Uxó, después del apercibimiento y multa del Gobernador Civil por hacer caso omiso de las

³³ *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España, pág. X del prólogo. Pascual Madoz. Madrid, 1848-1850*

³⁴ *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España, pág. X del prólogo. Pascual Madoz. Madrid, 1848-1850*



Croquis del terreno
entre Almorox y Nules
Barragán [1871]

Página anterior: "Croquis del terreno entre Almenara y Nules". Anónimo, 1811. Servicio Geográfico del Ejército.

Primitiva representación de nuestro territorio en una topografía rudimentaria en la que todavía no habían hecho su aparición las curvas de nivel, donde la superficie del terreno era representada con la utilización del pincel o la aguada. Mediante escalas graduadas de tintas se intentaba figurar el mayor o menor nivel de las pendientes, dando una mayor intensidad a los colores para plasmar los desniveles del terreno más acusados. El resultado, como se puede apreciar, era más bien pobre y poco ajustado a la realidad del terreno, pero la preocupación de dar tridimensionalidad a una representación topográfica comenzaba a ser patente.

demandas del Instituto Geográfico y Estadístico en la confección del nuevo nomenclator de España, declara que los bienes inmuebles de su término municipal -los que distan más de 1600 metros de la villa- se componen de *veintiuna casetas de labradores, seis cuevas de labradores y quince parideras de ganado*.³⁵ Dos años más tarde, en 1889, por Real Decreto de 30 de agosto, el Gobernador Civil de la provincia insta al Ayuntamiento para que nombre una comisión con el fin de efectuar los deslindes y amojonamientos con los términos vecinos de Sagunto, Almenara, La Llosa, Chilches, Moncófar y Nules, con quienes no se debían de tener muy claros los límites correspondientes:

*... diose lectura... de los antecedentes encontrados en las dependencias de este Ayuntamiento, acerca del amojonamiento practicado en el año 1723 con el termino de Sagunto, antes Murviedro, y el llevado tambien a efecto en el año 1736 con los ayuntamientos de Almenara, Chilches y Sagunto... Que el día 4 de octubre proximo y siguientes no feriados, se practique la operación del deslinde, dando principio por el mojon o hito que sirve de linea divisoria de los terminos de la villa de Nules y la de Moncofar y continuando con las de los pueblos de Chilches y la Llosa. Que el sucesivo día 5 desde el punto en que quedara el día anterior el deslinde, se continúe en la linea del termino de Almenara y Sagunto; ocupandose diariamente desde las 8 de la mañana a las 5 de la tarde, sin perjuicio de las rectificaciones que tanto respecto a las horas de trabajo señaladas, como el día y punto en que se hayan de reunir la Comision de este Ayuntamiento con las de los pueblos comarcanos, puedan hacerse para alcanzar las dificultades que pudieran sobrevenir.*³⁶

Hasta aquella época la manera de identificar los distritos del término había sido la de las partidas, denominación ancestral dada a las diversas parcelas, heredades o pagos rústicos en nuestro territorio levantino. Con la Ley del Catastro Parcelario de España de 23 de marzo de 1906, promovida por José Echegaray, se perseguirá la identificación, enumeración y descripción literal y gráfica de todas estas parcelas rústicas y forestales, minas, solares, edificios, salinas, etc., con expresión de superficies, situación, linderos, cultivos, calidades, valores, beneficios y demás circunstancias que den a conocer la propiedad territorial. Los trabajos topográficos correrán a cargo del mencionado Instituto Geográfico y Estadístico, hoy Instituto Geográfico Nacional, levantándose un mapa a escala 1:25.000, conocido como "pañoleta", en el que se plasmará la división por polígonos y los accidentes geográficos de mayor importancia.

Durante la década de los años treinta se elaborará un catastro apoyado en la fotografía aérea, facilitando sobremanera el trabajo de los técnicos. Tras el lapso obligado impuesto por la Guerra Civil, dos productivas décadas culminarán con la finalización de los trabajos catastrales en 1959. Numerosas revisiones y modificaciones posteriores han dado lugar al catastro moderno, donde los antiguos y

³⁵Libro de Actas del Excmo. Ayuntamiento. Vall de Uxó, 19 de septiembre de 1887

³⁶Libro de Actas del Excmo. Ayuntamiento. Vall de Uxó, 21 de septiembre de 1889

detallados planos artesanales, los llamados “catastrones”, han sido sustituidos por las cartas digitalizadas con todo tipo de información sobre el término municipal a disposición de la Administración y particulares.

3. La división del término municipal

3-1. La división actual

Retrocedamos un instante en el tiempo. Fruto de aquellas labores catastrales promovidas por la nueva monarquía borbónica a lo largo del siglo XVIII, encontramos un descriptivo documento fechado en 1736³⁷ al que ya hemos hecho mención, y que podríamos considerar como referente inicial en el primer intento serio de deslinde y amojonamiento del término municipal, adelantándose en un siglo y medio a lo propuesto por Javier de Burgos. En él se enumera con detalle la señalización de los límites jurisdiccionales de Vall de Uxó llevados a cabo por los escribanos, el apoderado del duque de Segorbe y el juez comisionado a tal efecto, todo ello en presencia de los peritos nombrados por las partes interesadas, es decir, por los municipios afectados por el deslinde: Vall de Uxó, Alfondegulla, Murviedro, Almenara, Chilches, Moncófar, Azuébar y Soneja -estos dos últimos municipios lindaban en la época con el término de la Vall, según se desprende del documento-. En este manuscrito y en otra abundante documentación aparecen gran cantidad de partidas, que podríamos calificar de históricas, cuya inmensa mayoría de nombres perdura hasta nuestros días, nomenclatura que sirvió durante siglos para denominar, separar e identificar las diversas áreas en que se subdividía la circunscripción municipal.

A través de los tiempos estas partidas, que en su momento adoptaron el carácter de oficialidad, se fueron desintegrando progresivamente en nuevos parajes de toponimia menor, merced a las particiones surgidas ante el proceso natural llevado a cabo mediante las herencias y legados familiares y las correspondientes subdivisiones efectuadas de padres a hijos. De esta forma comenzaron a surgir las etimologías particulares en las que se hacían constar, junto a las características orográficas del lugar, el apellido de sus propietarios, sus apodos, sus oficios o su estatus social: *Racó de Montesinos, Pla de Llobet, Coll de Tur, Coveta Rubio, Baltasar, Pla de Cipote, Racó Calderer, La Comtesa*, etc. En otras ocasiones dos o más nombres distintos sirven para denominar un mismo paraje o se solapa uno sobre otro como las partidas del *Fossaret* y *Ninyerola*.

Hoy resultaría, por tanto, imposible poder establecer cuál de estos nombres es el primigenio y saber hasta qué punto un determinado lugar puede ostentar la catalogación de partida histórica y otro el de paraje o subpartida. Dicho esto, y partiendo de esta premisa, cualquier proposición de oficialidad en la denominación de las partidas va a resultar puramente convencional. Nos limitaremos, de momento, a dejar prueba del estado de subdivisión actual de nuestro término tal y como consta en

³⁷Estado de Segorbe. Apeos y Amojonamiento de la Ciudad de Segorve, Vall de Uxó, Alfondegulla, y Sierra de Eslida desde 1704 á 1768. Legajo 2. Ramo 76. Archivo Duques Medinacelli, Segorbe

la documentación catastral moderna, clara en cuanto a la enumeración y límite geográfico de los distintos polígonos, pero más difusa cuando se trata de determinar la catalogación de un lugar como partida, paraje o simple accidente geográfico lo que, repetimos, se hace de forma convencional, vista la imposibilidad de atender a cualquier fundamento histórico.

La mencionada Ley del Catastro Parcelario de España de 23 de marzo de 1906 establecía la nueva poligonación topográfica de las respectivas jurisdicciones municipales mediante líneas permanentes del terreno apoyadas en accidentes notables, tales como vías fluviales y terrestres, perímetros de poblaciones, divisorias de aguas, costas, etc. Los polígonos quedaban considerados como elementos independientes, comenzando y acabando los trabajos catastrales en ellos. Su levantamiento se llevó a cabo con brújula, partiendo de puntos perfectamente identificables y permanentes. Efectuada después la identificación parcelaria, se procedía a su ubicación, croquizándola dentro de cada polígono, donde se especificaba, como información complementaria, la partida o paraje en la que se hallaba. Quedaba también anotado el dominio de la parcela, indicando su titular, si se conocía su nombre o apodo "siempre que éste no fuera malsonante". Todas las circunscripciones municipales quedaban de esta forma fragmentadas en polígonos, reflejadas sobre una planimetría a escala 1/25.000; y 1/10.000, 1/5.000 ó 1/2.000 para las parcelas -dependiendo del porcentaje de sus superficies y de la riqueza del terreno- y en los que la histórica toponimia quedaba relegada a un segundo plano, cuando no desaparecía.

En 1953, una revisión del catastro determinó la reducción del término de la Vall en 32 polígonos de los 101 existentes desde los trabajos de reforma catastral emprendidos en la época de la 2ª República (Ley de 6 de agosto de 1932). Más recientemente, y a raíz de la entrada en vigor de la Ley 39/1988 de 28 de diciembre, el número de polígonos quedaría fijado en sólo 14, siempre divididos en sus correspondientes parcelas numeradas y tomando como dato complementario el nombre de su respectiva partida o paraje. La numeración de los polígonos se sucede partiendo desde el noroeste del casco urbano, tomando como eje frontera de referencia la carretera de Alfondegulla, y siguiendo el sentido de las agujas del reloj del siguiente modo:

POLÍGONO	PARTIDA
1	AIGUALIT CARBONAIRE CHACÓ PEDRERA SUMET
2	FONT DE CABRES PUNTAL REDÓ ZORRA

3	ZORRA MIRAMAR PARANY PEDRERA TORRASSA
4	TORRASSA PONTET RAMBLETA TRAVESSA
5	ARMELERAL PUNTA
6	PUNTA CARMADAY FONDO MIRANDA
7	CABELL NEGRE MONTALAR
8	CASANYA PLA DE PINAR PINYAL
9	PINYAL LLOMA NEGRA MAQUIAL TERRA CAMPA
10	BARRANC DEL PORC CERVEROLA PLA DE RIUS
11	GARRUT MAQUIAL RODENO SOLANES

12	BALONA CREUETA PALMERALET PENYACREUS PIPA SANT ANTONI
13	CORRAL BLANCH COVA
14	FOSSARET MONTANYETA PARRAL VINAMBRÓS

Como se puede apreciar en esta relación catastral de polígonos y partidas, la enumeración de estas últimas se introduce simplemente a título informativo, omitiendo muchas de nuestras partidas históricas (*Anoueret, Penyalba, Vernicha...*), repitiéndose otras por estar incluidas en dos polígonos a la vez (*Zorra, Torrassa, Pinyal, Maquial...*) o identificando dos lugares distintos con un mismo nombre (*Pedra*).

Proponemos una elaboración mucho más amplia en la que resulta muy difícil discriminar la partida propiamente dicha de los lugares menores como los hitos topográficos: *Coll de la Vella, Barranc del Porc, Colmo Negre, Alteró de Sumet*; muchas otras veces denominados por poseer una característica orográfica peculiar: *Puntarró, Penya Morruda, Boca Fardacho, Pic del Àguila, Puntal Redó*; revelar el apellido, el apodo o la profesión del propietario: *Penyes del Correjer, Coveta Rubio, Pla de Cipote*; por no hablar de los nombres de casetas, algibes, pozos o caminos: *Caseta Venta del Aire, Aljub de Margarita*; o de numerosos “microespacios” menos significativos denominados *racons*: *Racó de les Llandes, Racó Calderers, Racó Gili, Racó Sereno*, etc. Aunque se hace constar el nombre de algunos, tal vez los más característicos, excluimos deliberadamente otros muchos, de lo contrario el catálogo se volvería, como se ve, poco menos que interminable.

De cualquier forma, más de un lector echará en falta algún paraje ante la larga lista toponímica de nuestro término, sospechamos que una de las más extensas, tal vez ante la contrastada, exuberante y peculiar imaginación del vallero para los nombres, las denominaciones y los apodos. No obstante, creemos que el plano toponímico adjunto es un buen punto de partida para la futura elaboración de un detalladísimo nomenclátor del término municipal ante la amenaza de desaparición por falta de uso de muchos de estos nombres.

3-2. Los orígenes toponímicos

Intentar escrutar los orígenes toponímicos es siempre labor complicada hasta para los especialistas. Y es que la denominación de muchos de nuestros lugares surgen de

manera espontánea en el lenguaje popular, tornándose de pronto en habituales y mudando o enterrando las fuentes y las raíces de los secularmente establecidos. Un reciente y claro ejemplo es el del cambio sufrido en el paraje de *la Pedrera*, que en pocos años ha visto trocada su denominación por el de *Monte Zamora*, por ser éste el apellido de su primer colonizador urbanístico. Igualmente el barrio Toledo fue bautizado así por ser sus primeros habitantes naturales de Dosbarrios, población perteneciente a ésta provincia. Otro curioso caso lo hallamos en la Colonia de San Antonio, en un tiempo más conocida popularmente por el nombre de *Texas* por el aspecto desolado ante la falta de infraestructuras que presentaba durante los primeros años de su urbanización. Muestra de dicha espontaneidad la encontramos también en nuestro callejero, como el surgido en la calle *Redonda*, rebautizada desde antiguo como *Carrer dels Micos*, ya que hubo cierta época en la que allí vinieron a coincidir varias familias con una abundante prole y en cuyo callejón la chiquillería se hacía de notar durante sus juegos infantiles. Estos cambios afectan incluso a la fonética, introducida también de manera no menos caprichosa, como el moderno intercalado de la “i” en nuestro tradicional topónimo *Uxó* basándose en absurdas explicaciones pseudocientíficas y sin el menor fundamento histórico.

Pero este tipo de casos no son, por supuesto, exclusivos de nuestra jurisdicción. Por ejemplo, un barrio burrianense con la denominación latina de *Ecce Homo* ha visto de un tiempo a esta parte mutar igualmente su nombre con una perversión fonética que lo ha convertido oficialmente en el barrio del *Axiámo*. En el término municipal de Morella existe una masía conocida con el nombre de *la Rabosa*, al igual que en el nuestro tenemos una partida con el topónimo de *Rabosera*, lo que nos podría inducir a pensar que, en estos lugares, la abundancia de zorros dieron lugar a este tipo de etimologías. Sin embargo, aquel nombre nació ante la existencia en la casa de un ocupante que, cual raposo, salía por las noches y hurtaba las mejores frutas y hortalizas del contorno.³⁸ Otra antigua casa de campo morellana ostenta el nombre de *Masía Farinetes* pues, durante una hambruna del siglo XVII, la altruista familia que la habitaba preparaba todas las noches una gran olla de *farinetes* para los necesitados de las proximidades.³⁹

Ante estas extravagantes transformaciones, un tanto anecdóticas y conocidas hoy por su relativa contemporaneidad, ¿qué sesudo etimólogo sería capaz, sin fundamentos documentales y avanzando unos siglos en el tiempo, de dar una respuesta correcta sobre el origen de estos y muchos otros topónimos?

Con todo ello no pretendemos desprestigiar la ciencia toponímica como interesantísima herramienta auxiliar del investigador, además la toponimia es un elemento patrimonial más; simplemente debe quedar claro que los nombres de los lugares en sí pueden llegar a ser equívocos si no van acompañados de otro tipo de soporte científico. De esta manera un topónimo puede venir en auxilio de otro y reforzar unos determinados planteamientos. Es el caso, volviendo de nuevo a nuestro término, de la partida denominada *el Fossaret*, hoy muy cercana al casco urbano e indicio de la existencia en el lugar de un campo de fosas. Sin ningún tipo de apoyo,

³⁸Morella. *Guía del antiguo término*, pág. 355. Serafin Gamundi Carceller y Carlos Sangüesa Orti. Ajuntament de Morella, 1991

³⁹Morella. *Guía del antiguo término*, pág. 333. Serafin Gamundi Carceller y Carlos Sangüesa Orti. Ajuntament de Morella, 1991

prácticamente nada nos induce a pensar que nos hallamos ante un antiguo sector de enterramientos próximo a la población. Pero hurgando en el viejo callejero del siglo XIX⁴⁰ hallamos el nombre de una vía denominada calle del *Cementerio Viejo* -hoy Lope de Vega- ubicada en aquella zona meridional del pueblo, prueba que viene a reforzar la sospecha de la existencia en el lugar de un cementerio que, por lo menos, debió ser utilizado hasta el siglo XVIII y anterior al del *Calvari*, construido éste a principios del XIX en plena Guerra de la Independencia.

3-3. Las partidas históricas

Manteniendo, pues, las debidas reservas, detallaremos los probables orígenes toponímicos de nuestras partidas y parajes históricos que aún perduran en el léxico popular. Otras que también mencionamos han visto desaparecer o diluir sus nombres al quedar absorbidas por el núcleo urbano, especialmente las ubicadas en la zona de mayor ensanche correspondiente a la parte meridional de la población. Son quizás las que en esta relación adquieren un mayor valor ante el peligro de caer en el olvido definitivo y son precisamente las recogidas de boca de los mayores.

Proponemos agrupar estas partidas según las peculiaridades por las que presumiblemente han adquirido sus nombres.

-Según el tipo de cultivo o fitotoponimia:

Alcornocar. Nombre surgido de la existencia de alcornoques en el lugar.

Armeleral. O *Almeleral*. Denota un área cultivada de almendros.

Anoueret. Popular paraje caracterizado por la existencia, además de la fuente, de un nogal que le da nombre desde tiempos inmemoriales.

Bledar. A primera vista, su origen podría emanar de la existencia de una superficie cultivada con acelgas -*bledes*-, hecho un tanto extraño por hallarse esta partida en pleno secano y en lo alto del monte. Por ello apuntamos la posibilidad de una trasposición de la "l", tratándose en realidad de la palabra *beldar* o lugar donde se avientan las mieses, tal y como tratamos de explicar más adelante en el capítulo correspondiente a *Les Eretes*.

Cascaixar. O Coscollar. Denominación que ya aparece en los *Capítulos y Ordenaciones para el buen gobierno y regimiento del Valle* de 1618.⁴¹ Lugar con abundancia de coscojas o *coscolles* (*Quercus Coccifera*).

⁴⁰ Libro de Actas del Excmo. Ayuntamiento. Vall de Uxó, 17 de enero de 1891

⁴¹ Ordenanzas y Capítulos para el Buen Gobierno de la Vall d'Uxó, 1618. Legajo 62. Ramo 4. Archivo Duques Medinacelli, Segorbe

Fenaçar. Campo cubierto de heno o *fenaç* (*Hyparrhenia hirta*), gramínea de ambientes subáridos muy abundante por el lugar.

Garrofera Cacha. Topónimo que hace clara referencia a la existencia en el lugar de un algarrobo inclinado, característico tal vez por su majestuosidad.

Litre. Denominación de una partida ligada a antiguas tierras de la marjalería con abundancia de plantas litráceas como la salicaria (*Lytrium Salicaria*).

Mangraner. El nombre de *mangrana* es forma aragonesa y valenciana procedente del latín vulgar *malagrana*, variante del clásico *malum granatum*.⁴² El *mangraner* es el espacio correspondiente al cultivo de *mangranes* o granadas. Situado en el extremo sudoriental de la ciudad, hoy se halla parcialmente urbanizado.

Maquial. Zona abundante en maquis o monte bajo de carácter mediterráneo subárido -romero, aliaga, lentisco, coscoja, etc.- Aparece en los *Capítulos y Ordenaciones para el buen gobierno y regimiento del Valle* de 1618.

Murta. Aparece en el documento del siglo XVIII *Apeos y Amojonamientos*.⁴³ Referencia a un lugar con existencia de mirto (*Myrtus Communis*), en otros tiempos frecuentes en las húmedas umbrías del *Barranc de Font de Cabres*.

Palera. Hace mención a la conocida planta cactácea. Hoy en el *Collet de les Paleretes*, ubicado en esta partida, existe una abundante agrupación de este tipo de planta. Evidentemente, este topónimo no puede originarse más allá del siglo XVI, pues la palera o nopal (*Opuntia ficus-indica*) fue traída de América.

Palmeralet. Nombre que al igual que en el Desierto de las Palmas, nos anuncia una superficie cubierta de palmitos o *margallóns* (*Chamaerops Humilis*).

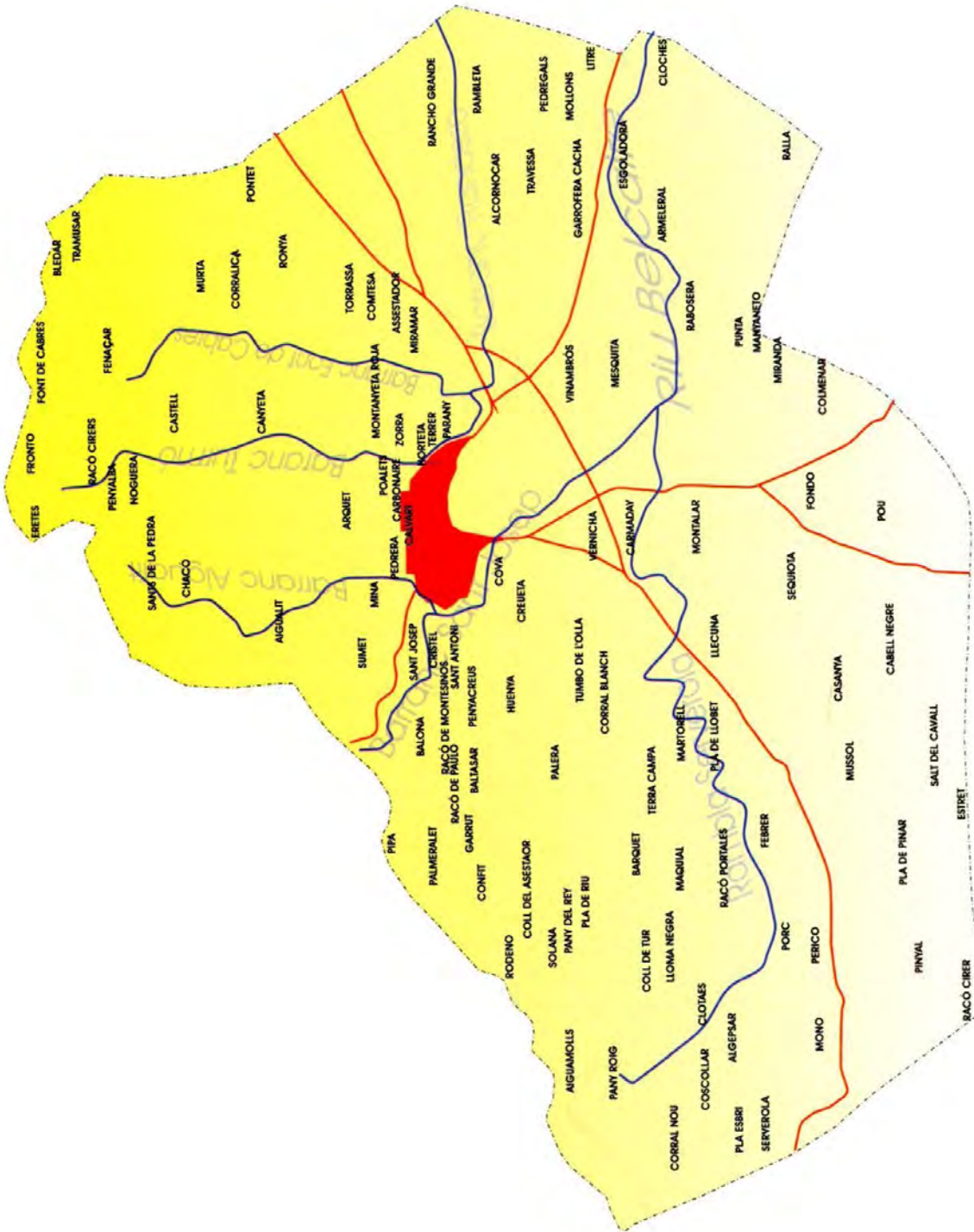
Parral. Aunque había muchos espacios denominados de esta forma -pues era frecuente el cultivo de parras en los corrales - la partida del Parral se encontraba en la zona sur de la población. Aparece mencionada en el siglo XIX.⁴⁴

Pereres. Existencia de huertos de peras. Igualmente, ubicada en la zona meridional, todo este tipo de topónimos abundantes en toda el área sur hace referencia a cultivos hortofrutícolas, pues era este lugar el más fértil del término por hallarse

⁴² *Toponimia del Alto Mijares y del Alto Palancia. Natividad Nebot Calpe. Col.lecció Universitaria. Diputació de Castelló, 1991*

⁴³ *Estado de Segorbe. Apeos y Amojonamiento de la Ciudad de Segorve, Vall de Uxó, Alfondeguilla, y Sierra de Eslida desde 1704 a 1768. Legajo 2. Ramo 76. Archivo Duques Medinacelli, Segorbe*

⁴⁴ *Libro de Actas del Excmo. Ayuntamiento. Vall de Uxó, 5 de julio de 1890*



Página anterior: Nomenclátor y ubicación de las partidas y parajes del término municipal más representativos.

irrigado por el agua de la acequia de San José.

Pinyal. Área abundante en pinos o piñas. Aparece en los *Capítulos y Ordenaciones para el buen gobierno y regimiento del Valle* de 1618.

Pla de Pinar. Además de describir su ubicación en un llano, se hace referencia a la existencia de pinos, al igual que el topónimo anterior. Ambas partidas, situadas en el mismo corredor natural hacia el valle del Palancia, poseen buenas tierras de aluvión procedentes de los cerros circundantes y con un suelo muy propenso para el crecimiento de grandes pinares. Hoy, por supuesto, en la zona crecen los cítricos.

Racó Cirer. La palabra *racó* proviene del árabe vulgar *rukun*.⁴⁵ Partida situada en el rincón sur del término aludiendo a la existencia de un cerezo. En la Vall resulta curioso el recorte que se produce en la palabra vernácula al citar al cerezo, cuyo nombre correcto en valenciano es el de *cirerer*, lo que no ocurre en otras áreas de la Plana.

Racó Cirers. Emplazada en el extremo septentrional del término y similar al anterior. El mismo fenómeno comentado, como se ve, sucede con el plural.

Serverola. Aparece en el *Memorial de Casas y tierras* de 1527-1534.⁴⁶ Nombre que hace referencia a un paraje con poblaciones de Serbales o *Serveres* (*Sorbus Aucuparia*).

Tramusar. Hace mención al cultivo de altramuces que en ocasiones se encuentran en estado subespontáneo sobre suelos arenosos. Durante el medievo, de sus ramas se fabricaba el astil de las flechas, por lo que tradicionalmente se ha relacionado a estas plantas con la cercanía de castillos, como es el caso de la ubicación y denominación de esta partida.

Vernicha. Este nombre ya aparece en los *Capítulos y Ordenaciones para el buen gobierno y regimiento del Valle* de 1618. Nos encontramos, tal vez, ante el nombre de una clase de uva negra denominada *Vernacha* cultivada antiguamente en la zona.

-Según las características orográficas o geotoponimia:

⁴⁵ *Diccionario crítico etimológico de la lengua castellana*. Juan Corominas. Ed. Gredos. Madrid, 1954

⁴⁶ *Memorial de las casas, tierras y heredades de los mudejares de Uxo y de la Sierra de Eslida que pasaron por mar a otras tierras, 1526-1535. Legajo 4. Ramo 7. Archivo Duques Medinacelli, Segorbe*

Barquet. En el paraje, ubicado tras los cerros de *Martorell*, se observa un relieve con la forma invertida del casco de un barco.

Barranquet. Superficie correspondiente al paraje atravesado por un barranco que se hallaba en el centro del núcleo urbano por lo que hoy es la calle Correos, dividiendo el mismo en el *Poble de Baix* y el *Poble de Dalt*:

*La villa ocupa mucho terreno, prolongada de oriente á poniente sin mas discontinuacion que un barranquito y el puente que separa las dos Parroquias.*⁴⁷

Clotaes. Partida ubicada en el trayecto de la Cañada Real de Aragón donde existían diversas cuevas o balmas (*clots*) hoy desaparecidas como *les Covetes de Perico*, majadas que eran usadas por los pastores para resguardar y encerrar al ganado.

Cova. Existencia en el paraje de una gruta ubicada en un cerro junto al casco urbano.

Estret. Ver *Mal Pas*.

Fondo. El origen toponímico es claro ante el afloramiento en el lugar de un manantial o *ullal* con el consiguiente hundimiento del terreno provocado por fenómenos cársticos.

Frontó. Del latín *frons-tis*: frente, parte anterior, cara, frontispicio. El murallón rocoso en el mismo límite norte del término municipal da el nombre a la partida.

Mal Pas. Partida que limita con el linde del término de Almenara. Su nombre hace referencia a un terreno pedregoso y áspero. Posee una raíz proveniente del latín *mal* o *malum* que se encuentra en la toponimia de las montañas de toda Europa: Maladeta, Mala Tosca, Malagostro, Malesa, Malera, Canal Mala, Coma Mala, Arsemala, etc. Más cerca podemos encontrar etimologías similares, como la Cueva del Mal Paso (Cirat) o Paso Malo (Caudiel).⁴⁸ En alguna planografía la zona es denominada también como *Estret*, anunciando un paso estrecho entre dos cerros hoy

⁴⁷ *Observaciones sobre la historia natural, geografía, agricultura, población y frutos del Reyno de Valencia.* Antonio Jose de Cavanilles, 1795, pág. 115. Ed. Facsimil. Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Castellón. Castellón, 1991

⁴⁸ *Toponimia del Alto Mijares y del Alto Palancia,* pág. 77. Natividad Nebot Calpe. Col.lecció Universitaria. Diputació de Castelló, 1991

desdibujados por la existencia en el lugar de una cantera, poseyendo, como se ve, un significado similar.

Miramar. Aparece en los *Capitulos y Ordenaciones para el buen gobierno y regimiento del Valle* de 1618. Al salir del valle hacia Nules y ubicarnos en este lugar se nos aparece todo el arco marítimo al frente.

Mollons. Por tratarse de una antigua zona pantanosa, la característica de la tierra húmeda y blanda que se arrancaba fácilmente en “molles” confirió esta denominación. Cabe también la posibilidad que el topónimo hiciera referencia a la existencia de hitos fronterizos con el término de Nules hacia la zona oriental de la circunscripción.

Montanyeta. O *Montanyeta de la Corona*. Conocida prominencia del terreno, hoy absorbida por el casco urbano. Se cuenta que el lugar adoptó el calificativo por ser lugar de retiro o meditación de los clérigos de la población quienes lucían la típica tonsura o *coroneta* de la época. En la vecina población de Almenara encontramos un topónimo similar.

Pedregals. Aparece en el documento del siglo XVIII *Apeos y Amojonamientos*. Zona de aluvión lindante con las antiguas tierras de marjal y con abundantes depósitos de cantos rodados.

Pla. Minúscula partida hoy desaparecida que abarcaba el extremo sudoccidental de la urbe en los alrededores de la calle de la *Cova Santa*, formando un pequeño altiplano junto a la zona conocida como el *Puntarró*.

Punta. Partida que ya aparece en los *Capitulos y Ordenaciones para el buen gobierno y regimiento del Valle* de 1618, y toma su nombre por quedar enclavada como último cerro rocoso bajo el que se extiende toda la plana litoral.

Rambleta. Partida ubicada sobre el transcurso del barranco del *Randero* que en la llanura se convierte en una pequeña rambla. Ya aparece en el documento del siglo XVIII *Apeos y Amojonamientos*.

Racó. Pequeña partida ya desaparecida, así denominada por encontrarse junto al extremo más oriental de la población.⁴⁹

⁴⁹Esta partida es mencionada en el Libro de Actas del Ayuntamiento, 5 de mayo de 1888

Ralla. Nombre que denuncia la proximidad del límite de la circunscripción lindante con la de Moncófar.

Rodeno. Paraje constituido por la gran mole de suelo silíceo o rodeno que forma esta montaña.

Salt del Cavall. Partida correspondiente a la vecina circunscripción de Almenara, pero que aparece en algunas de nuestras planimetrías en el extremo sudoccidental.

Este curioso topónimo se repite en algunos términos municipales como en el de Lucena del Cid, donde da nombre a un estrecho desfiladero atravesado por el río. Allí se cuenta que una leyenda fantástica atribuía el nombre de Salto del Caballo al hecho de que corriendo a caballo por el lugar el apóstol Santiago era perseguido por los moros y, llegado a este punto, saltó la grieta mientras sus perseguidores caían al abismo con sus monturas.⁵⁰ No es posible el mismo origen mitológico en la partida, pues el paisaje aquí se caracteriza por pequeñas y suaves colinas.

Solana. Partida ubicada al sudeste del macizo del Rodeno constituyendo, por tanto, la vertiente sobre la que recae toda la insolación.

Sumet. Aparece como *Somet* en los *Capítulos y Ordenaciones para el buen gobierno y regimiento del Valle* de 1618 aunque el origen del topónimo es antiguo, proviniendo del latín *summum* que significa cumbre, cima, lo más alto. Y es que este monte debió ser en la antigüedad un punto característico por lo estratégico de su ubicación, controlando perfectamente el paso hacia Alfondeguilla y hacia el interior de la sierra en dirección al valle del Palancia.

Una grafía y una fonética más cercana la encontramos en la palabra francesa *sommet*, con un origen y un significado similar al descrito.

Terra Campa. Hace referencia a una extensa superficie abandonada y susceptible de ser transformada para el aprovechamiento agrícola.

Travessa. Denominación de un paraje por el que atraviesa la vía pecuaria del *Camí Cabres* cruzando y conectando varios caminos.

Tumbo de l'Olla. Paraje en el que se encuentra una elevación en forma de olla tumbada o invertida.

⁵⁰ *Geografía General del Reino de Valencia. Provincia de Castellón.* Carlos Sarthou Carreres. Barcelona, 1913. Edición facsimil Caja Ahorros y Monte de Piedad de Castellón, 1989

-Según su antroponimia:

Baltasar. Topónimo procedente de un nombre o apellido.

Benigasló. Partida homónima a una de las tribus bereberes que poblaron nuestro valle y situada en las inmediaciones de la zona oriental de la población,⁵¹ donde se ubicó el desaparecido lugar de ocupación de este grupo árabe.

Casanya. Aparece en el documento del siglo XVIII *Apeos y Amojonamientos*. Procede de un apellido.

Coll de Tur. Hace referencia a una determinada característica orográfica de la que se menciona el apellido de su propietario, por otra parte muy frecuente en la Vall.

Comtesa. Hace referencia a una propiedad perteneciente a la Condesa de Ripalda, antaño afincada en la población.

Febrer. Etimología procedente de un apellido.

Garrut. Patronímico que aparece en documentos del siglo XVI bajo nombres de moriscos uxoníes como *Ali Garrut* y *Jaume Garrut*.⁵²

Manyaneto. Paraje ubicado en la zona de la Punta cuya denominación proviene de un apodo, diminutivo del apellido *Manya* que ya aparece en 1651.

Martorell. Topónimo que alude a un apellido bastante común.

Mezquita. O Mesquita. *Pedro Mezquita* es otro de los nombres que encontramos entre los títulos pertenecientes a *habitadores, vezinos y moradores y nuevos pobladores de la presente Valle de Uxo* en papeles del siglo XVII.⁵³ Aunque este topónimo pudiera derivarse de la existencia en el lugar de una mezquita, es más probable que provenga de un apellido debido a la lejanía del casco urbano de esta partida, extraña ubicación para un centro de culto.

⁵¹Libro de Actas del Ecmo. Ayuntamiento. Vall de Uxó, 14 de noviembre de 1887

⁵²Notes sobre les repercussions de l'expulsió dels moriscos a la Baronia de Nules. Vicente Felip Sempere. Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura. T. LIII. Castellón, 1977

⁵³Concordia entre Enrique de Aragón y los sindicatos de la Vall de Uxo para corregir y mejorar el otorgamiento de nueva población que se hizo en dicha villa... 1616 a 1618. Legajo 61. Ramo 7. Archivo Duques Medinacelli, Segorbe

Miranda. Al hilo de lo comentado anteriormente respecto a las diversas hipótesis que pueden surgir ante un topónimo, se podría pensar que la situación de este privilegiado mirador sobre el cresterío de las pequeñas estribaciones próximas al mar, le dan el nombre. Sin embargo, su origen proviene del apellido de un antiguo propietario, pues en los “Amojonamientos” del siglo XVIII ya se menciona el *corral de la viuda de Miranda* en referencia al recinto o colmenar existente en esta partida.

Montalar. En el mismo documento antedicho hallamos a un *Antonio Montalar*.

Ninyerola. Procedente de un apellido, no muy frecuente, aparece documentado en el siglo XIX.⁵⁴ Hemos encontrado un *Pascual Ninyerola Reyes* que habitaba en la calle Guzmán el Bueno.⁵⁵

Pany del Rei. La etimología *Pany* es utilizada como sinónimo de rincón, porción o paraje, mientras que la segunda parte del topónimo debe de hacer referencia a un apodo o quizás a un apellido.

Penyacreus. Aunque a priori se pudiera pensar en la existencia de alguna antigua cruz en el lugar, es más probable que su nombre provenga de la existencia de una propiedad perteneciente al apellido Creus. Ya aparece un Miguel Creus en un documento de 1618.⁵⁶

Perico. Topónimo proveniente de un apodo o del diminutivo aragonés de Pedro, identificado probablemente con algún pastor venido de la Meseta.

Pla d'Esbrí. O *Pla de Serverola*. Esta denominación ostenta igualmente el apellido de su antiguo propietario.

Pla de la Comtesa. Hace también referencia a una pertenencia de la mencionada Condesa de Ripalda.

Pla de Llobet. Denominación del terreno llano al sur de la rambla *Serverola* acompañada por el apellido del antiguo propietario del paraje.

⁵⁴Libro de Actas del Excmo. Ayuntamiento. Vall de Uxó, 3 de marzo de 1888

⁵⁵Libro de Actas del Excmo. Ayuntamiento. Vall de Uxó, 30 de noviembre de 1889

⁵⁶Concordia entre Enrique de Aragón y los síndicos de la Vall de Uxo para corregir y mejorar el otorgamiento de nueva población que se hizo en dicha villa... 1616 a 1618. Legajo 61. Ramo 7. Archivo Duques Medinacelli, Segorbe

Pla de Ríus. Paraje cuyo nombre está igualmente asociado al propietario de la totalidad del terreno o de una parte considerable del mismo.

Racó de Montesinos. Topónimo proveniente del dueño de la propiedad y que anuncia la peculiaridad orográfica del lugar.

Racó de Paulo. Igual que el anterior.

Racó de Portalés. Paraje que lleva el nombre de su antiguo dueño, enclavado junto a dos cerros cortados por un pequeño barranco y formando un recodo junto a la rambla *Serverola*.

Vinambrós. O *Vilambrós*. Topónimo de claro origen musulmán derivado de *Beniambròs* que ya aparece en el siglo XVII.

-Según su zootoponimia:

Cordero. También conocido como *el Corderet*, su nombre está ligado al paso de ganado por la Cañada Real de Aragón que discurre por este lugar en el extremo occidental de la población.

Font de Cabres. Aparece en el documento del siglo XVIII *Apeos y Amojonamientos*. Denuncia la existencia de rebaños de cabras.

Mono. Aunque se hace referencia a un animal, lo exótico de la denominación impulsa a pensar en un apodo.

Mussol. Sin descartar que se trata también de un apodo, el topónimo podría haber surgido de la existencia frecuente en el lugar de este tipo de ave nocturna.

Porc. Topónimo que ya aparece en el siglo XIV. Pudiendo igualmente originarse en un apodo, podríamos pensar también en la frecuente aparición de jabalíes por la zona, por considerar inusual en la época la existencia de rebaños de porcino entre una población mayoritariamente musulmana.

Rabosera. Lugar con abundancia de guaridas de zorros.

Zorra. O *Sorra*. Sólo entre los años de 1878 y 1886, gracias a la subvención de 1,25 pesetas que concedía el Ayuntamiento *como premio señalado por extinción de animales dañinos*, se dio cuenta de un total de 86 raposos muertos (más dos gatos monteses) en el término municipal en menos de una década.⁵⁷ De su gran abundancia en otras épocas cuando la caza era más abundante, surge la frecuente alusión a estos animales entre las toponimias de muchos municipios.

No hay que descartar la posibilidad que su etimología haga referencia a un lugar de suelo arenoso (del valenciano: *sorra*, *arena*), rasgo que en realidad caracteriza al paraje donde abunda la arena de origen silíceo.

-Según el tipo de actividad antrópica desarrollada en el lugar:

Algepsar. Etimología que ya aparece documentada en 1399 y que denuncia la existencia y explotación de una cantera o mina de yeso que da nombre a la partida.

Assestador. Paraje ubicado en los alrededores del Cordel de las Cabras, cerca de la bifurcación Nules-Villavieja, que discurría por el este de la Vall hacia el *Camí Cabres*, y que hace referencia a un lugar donde sesteaba el ganado, quizás bajo un gran algarrobo similar a los pocos que aún existen.

Camí València. El antiguo camino que se dirigía hacia esta ciudad, cuya denominación aún existe, daba nombre al paraje de las inmediaciones.

Carbonaire. Su nombre proviene de la existencia de antiguas carboneras en la zona septentrional de la población. Ya aparece en el *Memorial de Casas y tierras* de 1527-1534.

Colmenar. Topónimo que anuncia la existencia en el lugar del colmenar que aún perdura. Aparece en varios documentos del siglo XVIII como *Colmenar de Miranda*⁵⁸ o *Colmenar de Bertran*.⁵⁹

Corral Nou. Ubicada en el recorrido de la principal vereda que atraviesa el término, su etimología hace referencia a un corral de reciente edificación con respecto al resto de los viejos corrales que salpicaban el itinerario.

⁵⁷ *Libros de Actas del Excmo. Ayuntamiento. Vall de Uxó. Septiembre de 1878 a septiembre de 1886.*

⁵⁸ *Estado de Segorbe. Apeos y Amojonamiento de la Ciudad de Segorve, Vall de Uxó, Alfondeguilla, y Sierra de Eslida desde 1704 á 1768. Legajo 2. Ramo 76. Archivo Duques Medinacelli, Segorbe*

⁵⁹ *Amojonamiento de la Valle de Uxó y Lugar de Alfondeguilla. Señalamiento de Pastos para Ganados y otras Diligencias en razon de los Cabreves. Legajo 46. Ramo 2. Archivo Duques Medinacelli, Segorbe*

Corraliça. El caso anterior no es el de esta partida, pues se encuentra alejada del paso de las cañadas. Tal vez la vecindad con la partida de *Font de Cabres* tenga que ver con la antigua existencia de un corral donde se recogían estos animales.

Ensenyança. O Enseñanza. Partida absorbida por el casco urbano y que antiguamente abarcaba las zonas limítrofes de las escuelas públicas llamadas entonces *Casa Enseñanza* de niñas y niños respectivamente.

Eretes. Del latín *area, ae*: solar sin edificar. Aparece en el documento del siglo XVIII *Apeos y Amojonamientos* como *el Puntal de la Heretá*. En los collados y lugares altos, donde el viento era frecuente, se ubicaban normalmente las eras con el objeto de que aquél actuara en la labor del aventamiento de las mieses.

Horta Seca. Partida ubicada en el extremo sudoriental de la población. El agua de la acequia mayor, después de satisfacer las necesidades del valle, llegaba a los molinos harineros y desde allí, la sobrante, apenas alcanzaba ya para regar este paraje. Es también posible que su denominación se deba al abandono de gran parte del término debido al desdoblamiento tras la expulsión de los moriscos en 1609. Ya aparece en los *Capítulos y Ordenaciones para el buen gobierno y regimiento del Valle* de 1618.

Horteta. O *les Hortetes*. Hace mención a las pequeñas huertas cultivadas alrededor del *Barranc de Turmó* que aquí adopta aquel nombre. Con las aguas sobrantes de la *Canyeta* y otras surgencias que se recogían mediante un partididor se regaban estos huertos.

Hospital. Del latín *hospitalis*: habitación para huésped, cobijo de peregrinos, mendigos, etc. Antigua partida situada sobre el área meridional de la parroquia de la Asunción. Precisamente en el antiguo callejero del XIX encontramos la calle del Hospital Viejo en el tramo de la actual avenida del Corazón de Jesús entre el *Carrer Conills* y Asunción. A finales de aquella centuria y durante los años en que se padeció la epidemia del cólera-morbo, el hospital se trasladó a una casa-almacén de la calle Concordia.⁶⁰ Hubo otro edificio destinado a albergue de transeúntes y mendigos, ubicado entre las calles del Cementerio Nuevo -hoy Luis Vives- y la de Villamargo -actual Médico Badal-, al que también se le llamaba Hospital.

Mina. Nombre que denuncia la existencia de una mina. Ubicada junto a *Sumet*, en esta partida son hoy conocidas las minas de baritina. Es probable que antiguamente hubiera en el lugar otras explotaciones.

⁶⁰ *Libro de Actas del Excmo. Ayuntamiento. Vall de Uxó, 27 de junio de 1885*

Moleta. Lugar absorbido por la población cuyo topónimo hace referencia a la existencia de una pequeña muela o una piedra dura y lisa de semejantes características.

Parany. Denominación de un paraje de secano en las proximidades del tramo final del *Barranc de les Hortetes* en el que debió ser característica la ubicación de este arte de caza en un antiguo olivo o algarrobo que le dio el nombre.

Pedreira. Situada en el norte de la población, fue por su proximidad a ésta, una importante proveedora de material para las necesidades de sus habitantes. Hoy, como ya hemos mencionado, ha visto trocada su denominación de forma espontánea por la de “Monte Zamora.”

Pontet. Viejo topónimo que nace de la existencia en el paraje de un puente que atravesaba uno de los barrancos del lugar: el *puentezillo del colmenar de Phelipe de Anduxar*.⁶¹

Terrer. Denominación que designa la explotación que se llevaba a cabo en el paraje, abundante en arena de calidad para la construcción.

Según la arqueotoponimia:

Arquet. Hace referencia a la existencia en la zona del acueducto o *arquet* que conducía las aguas del *Anoueret* y la *Canyeta* hacia la población.

Castell. Paraje en el que se halla enclavada la montaña del castillo de Uxó.

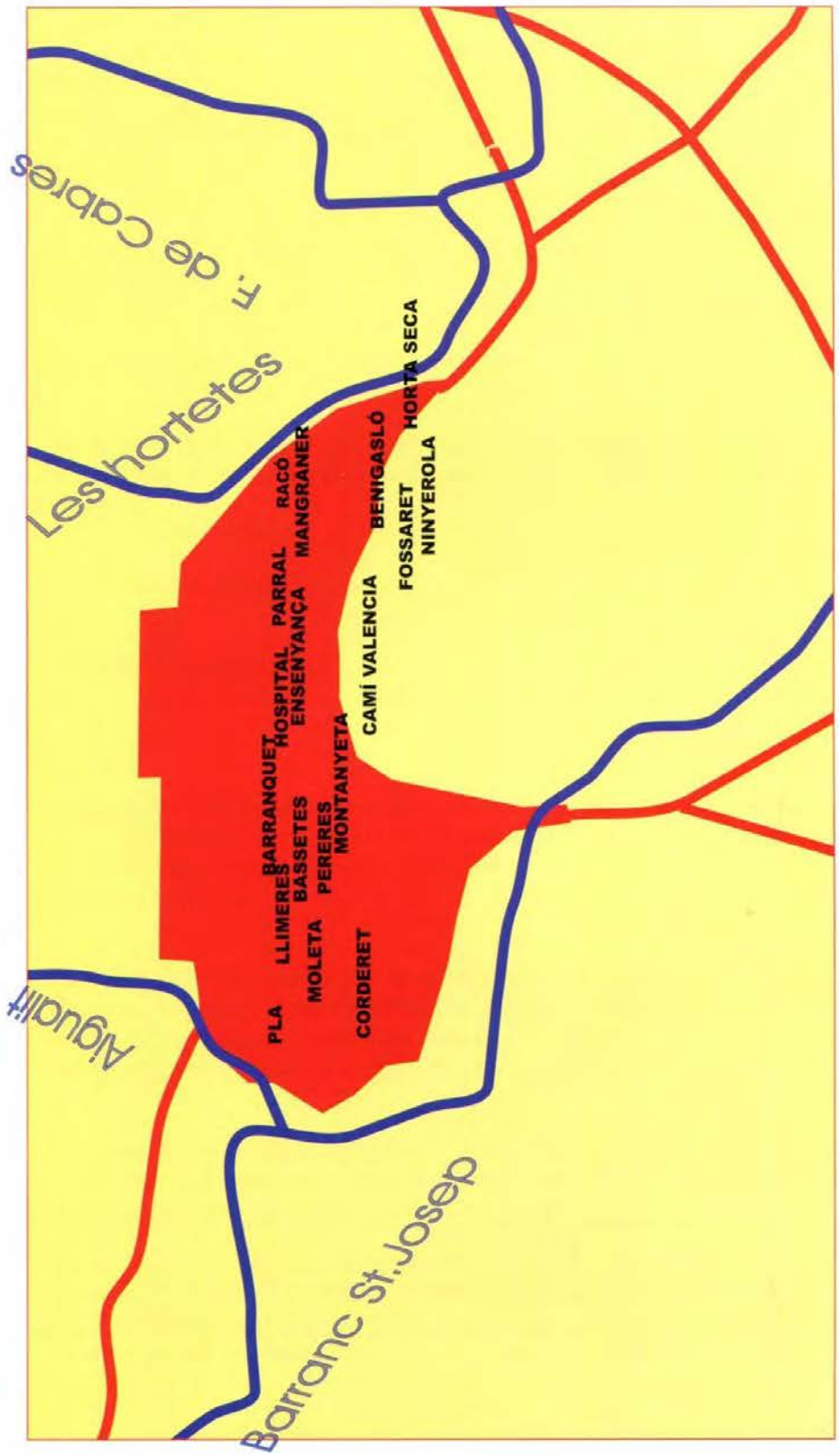
Fossaret. Como ya se ha dicho, la nomenclatura nos anuncia la ubicación de un campo de fosas o viejo cementerio existente entre la época islámica y la moderna.

Torrassa. Partida que recoge el nombre aumentativo de la torre medieval existente en la zona.

Según la hagi-toponimia o etimología de origen religioso:

Calvari. Topónimo que aparece a principios del siglo XIX con la construcción de la ermita propiamente dicha, los cementerios correspondientes a ambas parroquias municipales y sus respectivos *Via Crucis*.

⁶¹ *Ordenanzas y Capítulos para el Buen Gobierno de la Vall d'Uxó, 1618. Legajo 62. Ramo 4. Archivo Duques Medinacelli, Segorbe*



Página anterior: Partidas y parajes absorbidos por el núcleo urbano y cuya denominación como tal, ha quedado prácticamente en desuso.

Creueta. Este tipo de etimología suele hacer referencia a la existencia de una cruz o capillita en los cruces de caminos, o junto a estos, a las salidas de numerosas poblaciones donde los viajeros se persignaban y rogaban por un buen viaje. El paso de la Cañada Real por esta partida es significativo, y tal vez denuncia la existencia de un antiguo humilladero donde los pastores se amparaban en sus trashumancias de vuelta hacia Aragón.

Sant Antoni. Paraje que recoge el nombre de la ermita existente en la *montanyeta* homónima.

Sant Josep. Es el mismo caso que el anterior.

Sants de la Pedra. Recoge el nombre de la existencia en el lugar de una capilla con azulejos bajo la advocación de San Abdón y San Senén, los abogados contra el pedrisco.

Según la hidrotoponimia:

Aigualit. Aparece en los *Capitulos y Ordenaciones para el buen gobierno y regimiento del Valle* de 1618. Su raíz nos habla claramente de un paraje con existencia de agua.

Aiguamolls. Nos encontramos ante una antigua zona de humedal similar a la Dehesa de Soneja, caracterizada por afloramientos de rodano de origen triásico que le daban el nombre, hoy completamente desvirtuada por diversas construcciones y transformaciones agrícolas.

Bassetes. Hoy absorbida por la población, la partida de *les Bassetes* se ubicaba en lo que hoy sería la zona intermedia de la calle *Benigafull*. Al encontrarse este espacio bajo la acequia, numerosas balsillas recogían el agua para regar las diversas huertas que los vecinos cultivaban, de aquí su nombre.

Canyeta. Paraje ubicado en el fondo del *Barranc del Turmó* con abundancia de cañaverales en el que existía una fuente con este nombre por la que manaba el agua a través de un trozo de caña utilizada al efecto como grifo.

Cloches. Partida situada junto al Belcaire en los lindes con Moncófar y que denuncia la abundancia de charcos por ser antigua zona pantanosa, como lo revela la existencia en sus inmediaciones del camino “del Pantano”, ya en el término vecino.

Cristel- La cristalina transparencia del agua (en otro tiempo) de *la Bassa del*

Cristel podría hacernos pensar en esta denominación, pero esta etimología ya aparece en escritos del XVII como *Quistels*, variando totalmente su raíz.

Esgoladora. O *Escolaora*. Topónimo relacionado con el agua por situarse esta (pestilente) partida junto al río Belcaire en un punto donde una especie de azud hace que el agua efectúe un pequeño salto o *s'esgole*.

Llacuna. Aparece en el *Memorial de Casas y tierras* de 1527-34 como *la Lecuna*. La antigüedad de la denominación puede denunciar la existencia de una pequeña laguna formada siglos atrás en los meandros descritos por la rambla *Serverola* al llegar a la llanura.

Poalets. Topónimo relativamente moderno que hace alusión a los viejos depósitos de agua ubicados en la parte alta de la ciudad.

Pou. La existencia del llamado *Pou de Canelles* da nombre a la partida.

Ronya. La existencia en el lugar de una exigua fuente, de breve caudal estacional y dependiente de las ocasionales lluvias, concede este apelativo de signo despectivo a todo el paraje.

Sequiota. Denominación un tanto incierta. Se dice que los abancalamientos antiguos del secano formaban sobre el desaparecido barranquito de *Cabell Negre* una especie de cajero, como si de una gran acequia se tratara.

Según la cromotoponimia:

Cabell Negre. El adjetivo hace referencia a la abundancia de piedra caliza de tonalidades oscuras. No queda tan claro el sustantivo, resultando un tanto extraño lo de *Cabell*. En los *Apeos y Amojonamientos* del siglo XVIII aparece como partida de *Cabesnegre*, que a su vez puede ser una deformación vernácula de Cabezo Negro en referencia a la colina rocosa.

Lloma Negra. Paraje que designa una elevación formada por colinas con abundante roca caliza, de color oscuro y con la misma apariencia que la del *Cabell Negre*, de aquí su similar denominación toponímica.

Montanyeta Roja. Lugar situado en las primeras estribaciones de la montaña del *Castell* y, como ésta, formada por piedra arenisca de rodano rojizo que le da el nombre.

Pany Roig. Como ya mencionamos el topónimo *Pany* es utilizado en la Vall como sinónimo de rincón, porción o paraje. Igualmente, el adjetivo nace del color rojizo de la tierra silíceas, muy abundante en esta zona ubicada cerca del límite con Sagunto.

Penyalba. *Pinyalva* o *Penyalva*, hace referencia a la peña *-penna-* o gran roca caliza que, con el sol del amanecer, adopta tonalidades blanquecinas, del latín *albus*, *alba*, *album*: blanco. Ya aparece registrada en el *Memorial de Casas y tierras* de 1527-34.

Corral Blanch. Partida ubicada en el trayecto de la Cañada Real de Aragón y que toma su nombre de la existencia en el paraje del conocido corral de ganado. Tal vez en su día los muros estuvieron pintados con cal.

Toponimia procedente de otras fuentes:

Balona. O Valona. Topónimo de incierto origen, quizás un apodo. La Valona era una especie de cuello vuelto muy ancho usado en prendas de vestir antiguas. Es posible que algún propietario del lugar usara este atavío.

Carmaday. Aparece en los *Capítulos y Ordenaciones para el buen gobierno y regimiento del Valle* de 1618. Su etimología podría provenir del árabe con un significado relacionado con la agricultura: *karm* (viña) + *dayf* (huésped).⁶²

Confit. Lugar ubicado entre las elevaciones de *Garrut* y el *Rodeno*, que le proporcionan un singular microclima húmedo y fresco, lo que añadido a la fertilidad del terreno, le otorgan esta denominación de *Confit*, como sinónimo de excelente. Su significado constituye, en cierto modo, el antagonismo del topónimo *Ronya* que acabamos de ver.

Chacó. Aparece en el documento del siglo XVIII *Apeos y Amojonamientos*. El Chacó era un antiguo gorro militar rígido, troncocónico y con visera utilizado en ese siglo. Pudiera provenir del apodo de algún propietario que usara esta prenda, aunque este nombre se encuentra en muchas comarcas, en ocasiones con otro sentido distinto al de la indumentaria.⁶³

⁶²*Els nostres noms de lloc: Aigualit, Carmaday, Belcaire. Leopoldo Peñarroja Torrejón. Programa de festes de Sant Vicent. La Vall d'Uxó, 2002*

⁶³*Renoms, Motius, Malnoms i Noms de Casa. Enric Moreu Rey, pág. 94. Ed. Millá. Barcelona, 1981*

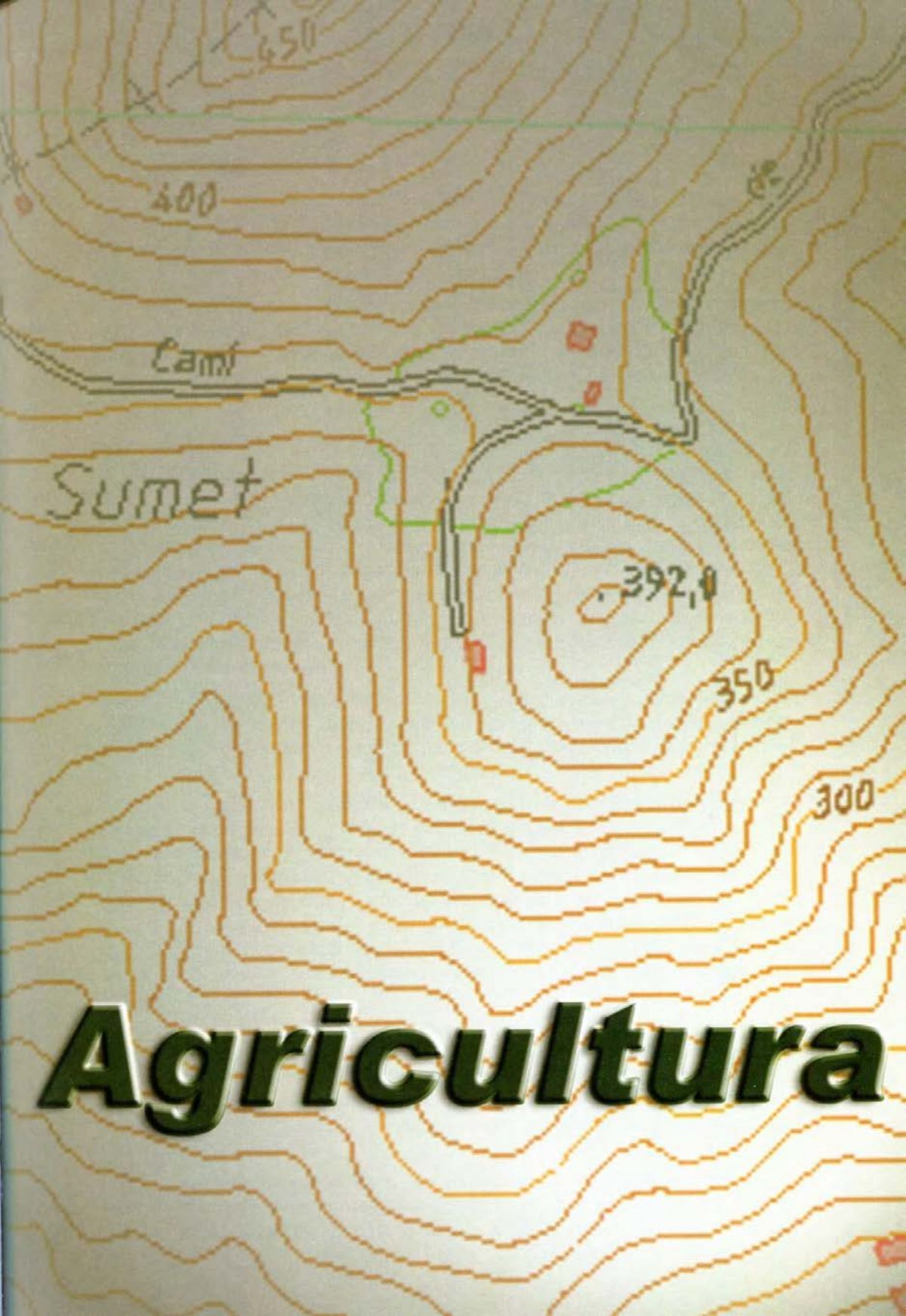
Huenya. *Vuenya* o *Güeña*. Aparece en el documento del siglo XVIII *Apeos y Amojonamientos*, como *la heredad de la Hueña de los Bertrans*. Cavanilles también la menciona como *Güeña* en sus “Observaciones” a finales del mismo siglo.

“Güeña”, “gouña” o “goña” era la denominación dada al hueso de las frutas.⁶⁴ La forma almendrada del cerro de la Hueña, destacando sobre los montes circundantes, pudiera haber sugerido el origen de este topónimo.

Pipa. Topónimo de incierto origen, tal vez un apodo. También aparece en las “Observaciones” de Cavanilles en 1795 pero, a pesar de ser una montaña tan representativa en la Vall, no se halla presente entre la etimología de siglos anteriores.

Rancho Grande. Toponimia de moderna implantación que surgió ante la adquisición de numerosas parcelas en el lugar por parte de la nueva burguesía vallera surgida ante el *boom* del desarrollo citrícola, formando de esta manera algunas propiedades de grandes superficies en comparación con el minifundio tradicional.

⁶⁴*Etimologías españolas. Vicente García de Diego. Ed. Aguilar. Valencia, 1964*



450

400

Camp

Sumet

392,0

350

300

Agricultura

LES ERETES

DESCRIPCIÓN.

Las eras constituyen espacios abiertos en los que se lleva a cabo la separación del grano del resto de la paja de los cereales; por este motivo se solían emplazar en los lugares abiertos, aireados y, a ser posible, altos para que en el momento del *aventat*, el viento no faltara y colaborase en la labor de la trilla.

Aunque sus formas podían ser muy diversas, las eras solían ser circulares para no formar esquinas y facilitar el trabajo, rodeadas de un pequeño ruedo de piedras o mampostería, y con suelo enladrillado, empedrado o de tierra apisonada, dura y compacta, pues era importante que los granos no quedasen incrustados en ella.

HISTORIA.

El cultivo de cereal antaño ocupaba grandes superficies, tanto en las tierras de secano del valle aprovechando las plantaciones de algarrobos y olivos, como en las terrazas abancaladas más estériles de los montes. Todavía en la pañoleta catastral de 1930 aparecían registradas numerosas propiedades en las que predominaba el sembrado del grano: *Camí Moncofa, Camí Nules Pedregals, Montanyeta, Camí València, Pereres, Hort Demper...* en las que el cultivo de cereal se aproximaba al 50 % de la superficie cultivable. Hasta en el paraje *Mangraner*, hoy absorbido por el núcleo urbano, y antes una de las mejores zonas agrícolas por disponer de agua, se declaraba un 80 % de cereal de regadío.

No obstante, al hablar de las eras en la Vall, el primer lugar que reconocemos es el ubicado en la zona limítrofe con Alfonteguilla, situado detrás de la misma *Penyalba*; debido a la pervivencia toponímica del paraje conocido como *les Eretes*, y que se extiende entre los dos términos municipales.

A este respecto, hablando de toponimia y de eras (aunque siempre resulta arriesgado elucubrar con el origen de muchos nombres), es posible que por las propicias características orográficas tan similares a la zona de *les Eretes*, el paraje próximo conocido como el *Coll del Bledar* nombre que alude a una zona de cultivo de *bledes* (acelgas) corresponda a una deformación de la palabra castellana “Beldar”, cuyo significado no es otro que el de la acción de aventar las mieses. Esta conjetura queda reafirmada al no ser, dicho *Coll del Bledar*, una zona de regadío que posibilitara el cultivo de aquella planta hortense, como para que precisamente muestre el particular topónimo.

Pero dejémonos de suposiciones etimológicas y continuemos con nuestra historia. Una vez dispuesta la era, después de haber cortado las hierbas crecidas durante toda la temporada de invierno en que ésta había estado sin utilizarse, se tapaban los agujeros, se regaba y se pasaba el rulo: un cilindro de piedra con el que se apisonaba la tierra suelta, de aproximadamente un metro de longitud, y que era arrastrado por la caballería.

Finalizada la siega los haces *-les garbes-* se ubicaban junto a la era. Uno a uno se iban extendiendo ocupando toda la superficie y procurando no acercarse demasiado hacia las orillas. La forma de colocar los haces *-la plantá-* variaba, en ocasiones se

Como dato anecdótico recogemos del Libro de Actas del Municipio de 1888 la exposición por parte del segundo Teniente de Alcalde, señor Mangriñán, en la que

Otro sistema de aventado muy peculiar que no queremos dejar de comentar era el que se efectuaba con las leguminosas, que también se cultivaban exclusivamente para el abastecimiento familiar. Una vez cosechadas, las gavillas de garbanzos, alubias o lentejas, se picaban en la *cambrá o pallisa* del propio domicilio con una maza grande de madera, de este modo se conseguía que las legumbres se fueran soltando fácilmente de sus vainas. Una vez llevada a cabo esta particular trilla, se colocaba un capazo en la calle y desde el balcón se arrojaba toda la paja, de forma que la hortaliza, más pesada, entraba directamente dentro del capazo, mientras que el viento, por leve que fuera, se encargaba de llevarse el resto de la paja al aprovecharse la altura de la caída.

En el campo, cuando la temporada de los trabajos en la era llegaba a su fin, esta se cubría de paja para resguardarla, en la medida de lo posible, de las inclemencias atmosféricas y para que el año siguiente se encontrara en las mejores condiciones de trabajo.

Después del aventado se procedía a la limpieza del grano, que se encontraba mezclado con toda suerte de pequeñas piedras; para ello se utilizaba el *garbell*, que con diversos calibres de agujeros permitía el tamizado correcto de las diversas "impurezas". El mejor grano resultante se reservaba para la siguiente siembra, otro porcentaje se guardaba en los corrates en unos depósitos hechos de obra con el suelo enladrillado, y el resto se llevaba al molino para su inmediato consumo. En las eras se aventaba también el arroz cosechado en las marjales de La Llosa o Almenara, y siempre para consumo doméstico.

Seguidamente, con la pala de aventar y durante cinco o seis horas siempre y cuando soplara el viento, se tiraba al aire la paja y el grano para que el viento efectuara la separación de ambas; el grano por su propio peso caía a los pies del aventador, mientras que la paja era arrastrada un poco más lejos. Con la misma pala o con una escoba se iba amontonando el grano recogido, mientras que la paja se resguardaba en los pajares, próximos a la era, bien tupida para que no penetrara la humedad y la pudriera, de allí se iba transportando a las cuadras según las necesidades.

Enseguida comenzaba la *banda* o trilla, que consistía en la primera separación del grano y la paja. Para esta operación se extendía la parva en la era y se comenzaba a pasar el trillo que, con una persona encima, era tirado por la caballería pisando, aplastando y separando la mies durante una hora aproximadamente. Al animal se le solía tapar los ojos para evitar que con las vueeltas se mareara, además de conseguir de él una mayor docilidad. Al mismo tiempo que se trillaba, con las horcas se batía, levantaba y giraba la paja hacia el centro de la era formando montones.

lado, permitía la ventaja de poder descansar más a menudo. cantidad de polvo que se levantaba, no tenía la urgencia de la siega, lo que, por otro ya para el trillado. El trillado propiamente dicho, siendo un trabajo molesto por la siempre en el lado opuesto a la entrada del viento y quedando sólo dicha espiga presta separando la espiga de la paja, la cual se iba amontonando formando los pajares restantes alrededor. Muchas veces las gavillas se desbarbaban antes del trillado situaba una gavilla central *-la mestra-*, y en forma de espiral se iban colocando las

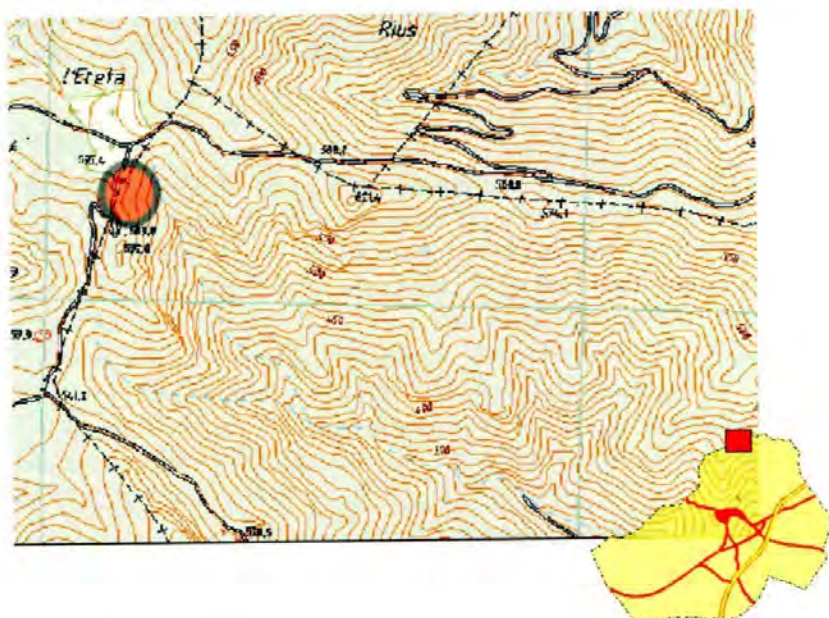
... que el Ayuntamiento nombrara para la presente epoca de la trilla, dos personas encargadas de vigilar constantemente las eras situadas alrededor de la población al objeto de evitar la facilidad de algun incendio de las mieses hacinadas y cualquier otro accidente facil de ocurrir por la frecuente concurrencia de niños a aquellas que sin premeditacion, cometen abusos que dan margen a aquellos perjuicios.¹

Insalvable tentación para la chiquillería de la época era ver arder los pajares, sustraídos, desde algún escondite seguro, a su propia gamberrada.

SITUACIÓN.

Plano 640 (4-4) ALFONDEGUILLA, del Institut Cartogràfic Valencià. Escala 1:10.000. Partida de l'Ereta. Coordenadas UTM X-736150, Y-4416200, Z-590m.

La partida de l'Ereta se encuentra dividiendo las circunscripciones de Alfondegulla y Uxó, justo en el vértice norte de nuestro término municipal. La forma más cómoda de llegar hasta ella es desde aquella población, siguiendo la pista que bordea el barranco de Castro, para tomar dos kilómetros más adelante la bifurcación a la derecha que sigue el barranco del *Canyaret*. Llegados al altiplano encontraremos a mano izquierda las ruinas de los antiguos corrales, pertenecientes ya al término vecino, donde se iba almacenando el grano y la paja que se obtenían del aventado. A mano derecha del camino se observan los primeros abancalamientos donde también se realizaba aquella operación. Hasta hace poco, aún se podía ver abandonado por el lugar el rulo con el que se aplanaban las eras.



¹Libro de Actas del Excmo. Ayuntamiento. Vall de Uxó, 30 de junio de 1888

Además de las eras ubicadas en la partida a la que dan nombre, existían otras, tanto en el extrarradio de la población como en diversos puntos del término. En los alrededores del casco urbano se hallaba la llamada *Era del Roget* hoy plaza *Espardenyers* y que antiguamente ostentaba precisamente el nombre de plaza de la Era; había otra era en la parte alta de la calle de la Asunción, o la existente a la salida del pueblo por el antiguo camino de Nules (hoy calle Moncófar), todas ellas de suelo enladrillado, superficie que se aprovechaba para secar toda serie de productos agrícolas (lentejas, cacahuets, alubias, etc.) cuando cesaba el trabajo en ellas. Igualmente numerosas eran las eras y pajares contiguos a las mayores plantaciones de gramíneas, siendo las últimas documentadas las eras y pajares de *Aigualit, la Pedrera y Racó de Cirers* en la partida de *Penyalba*.² El centro de actividad de ésta última se ubicaba en *els Corral de Turmó*, que se hallaban habitados perennemente por una familia de labradores. Otras muchas eras se encontraban también repartidas por distintas partes del campo: en *Carmaday*, junto al barranco de *Serverola*, estaba la era del *Tío Porcar*, en el *Hort Demper*, etc.

²Servicio de Avance Catastral de la Riqueza Rústica y Agraria. 1930 - 1947, Castellón

SECADOR DE FIGUES

DESCRIPCIÓN.

Plataforma cuadrangular nivelada sobre el suelo y levantada unos cuarenta centímetros del mismo. De aproximadamente cinco metros de lado, consta de un andén construido con piedras del terreno conteniendo cantos más pequeños de relleno. Sobre toda la superficie se extendía un cañizo en el que se esparcían los higos para proceder a su secado, evitando de esta manera el contacto directo con el suelo.



HISTORIA.

La higuera, procedente de oriente, fue uno de los primeros árboles frutales cultivados en la Península merced a las técnicas traídas por los fenicios y a la buena adaptación del árbol sobre nuestros suelos secos y pedregosos. Los higos de la Vall ya eran conocidos y afamados en la época antigua. Muy apreciados eran en Roma los higos del *ager saguntinus*, donde Uxó era el lugar más especializado en su cultivo. Plinio el Viejo ensalzaba los higos de invierno de Sagunto -*figus hibernica*-, que eran consumidos secos fuera de temporada, maravillándose de la forma en la que este fruto era sazonado.³ Y es que el secado del higo al sol permite su conservación durante largo tiempo, gracias al cristalizado de sus azúcares que forman una cubierta protectora, impidiendo el desarrollo bacteriano.

En las Cartas de Repoblación de 1613 el Duque de Segorbe permitía a los neopobladores aprovecharse del cultivo de los higos frescos libremente y sin tener que abonar ningún tipo de derecho a su señor. No así cuando se trataba de higos secos, pues

³Sagunto, pág. 136. Antonio Chabret. Barcelona, 1888

esta actividad ya era lo suficientemente lucrativa como para engordar las arcas del Duque:

... esta acordado que en los arboles de fruta puedan gozar libremente de huerta de la que en ellos se cogiere, excepto de las garrofas e higos, si los secaren, y con que no han de plantar nuevos arboles sin que primero preceda licencia de su Excelencia o de su procurador general...⁴

Esta especialización que se mantuvo a lo largo de dos mil años, hoy se encuentra totalmente extinguida. La prensa local de primeros del siglo XX todavía nombraba el cultivo y elaboración de higos secos en nuestro término municipal. En el periódico "La Vanguardia" de 1904, la crónica municipal se hacía eco del incremento que estaba tomando la exportación del fruto hacia las provincias del norte. Durante aquel año, según el mismo medio, se importaban desde otras poblaciones 910.000 kilos de higos aptos para su secado y elaboración en nuestro pueblo, exportándose después, junto con los propios, un total de 1.200.000 kilos.⁵

El proceso de secado de los higos comenzaba a finales de agosto o principios de septiembre, cuando los higos estaban maduros, todavía calentaba el sol y antes de que llegaran las lluvias otoñales que pudieran estropear el fruto. La variedad de higo más apreciada para este tipo de uso era el blanco, de piel fina y de corazón rojo y jugoso. El procedimiento de conservación continuaba en los mismos campos colocando los higos en la plataforma sobre un cañizo, juntos, sin tocarse y volteándolos cada dos días hasta transcurridas ocho o diez jornadas. Por la noche los frutos se resguardaban de la humedad poniéndolos a cubierto hasta el día siguiente. En algunos bancales, más abajo del secadero de *Garrut*, que vemos aquí, aún se aprecian junto a un ribazo las construcciones en ruinas donde al atardecer se guardaban los cañizos. Una vez desecados, los higos se cargaban en serones y eran transportados hacia la población. Allí se preparaban para asegurar su perfecta conservación, siendo aplastados uno a uno por la flor y el pezón para evitar que entrara la mosca. Para almacenarlos, se embadurnaban de harina con objeto de que no se pegaran entre ellos, se colocaban muy juntitos en serones de esparto -*cofins*- y finalmente se prensaban mediante losas de piedra. Con un reprensado extra se conseguía aplastar a algún gusano "clandestino" refugiado en el interior.

Cuando la producción particular de higos no era demasiado cuantiosa o se destinaba al autoconsumo familiar, se ponían a secar en los balcones de las propias viviendas donde el fruto se encontraba más protegido de los hurtos. A pesar de ello, una travesura típica de la chiquillería de la época era la de birlar, con la ayuda de una caña, algún que otro higo de lo alto, a poco que la dueña se descuidara. Pero era frecuente que el labrador, que siempre tenía remedios para casi todo tipo de "plagas", inyectara en su interior la decocción de hojas de la bufalaga (*thymelaea hirsuta*) vulgarmente conocida como "cagamucho". Puesto el cebo y caída la presa, provocaba

⁴*Moriscos y Repobladores en el Reino de Valencia: La Vall d'Uxó (1525-1625). Ap. Doc. 24, pág. 748. Tomo II. Peñarroja Torrejón, Leopoldo. Del Cenía al Segura. Valencia, 1984*

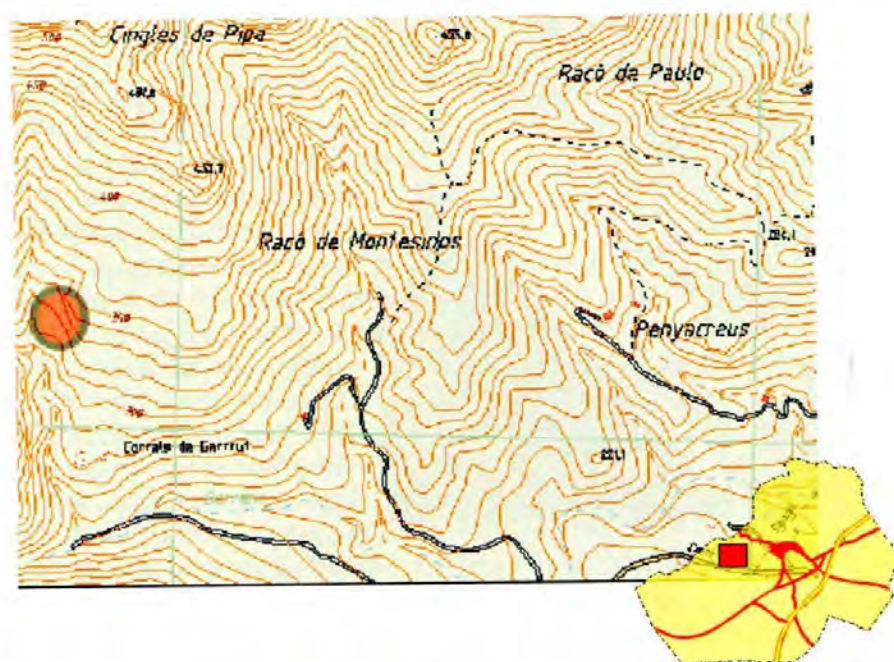
⁵*La Vanguardia. Semanario Independiente Progresivo. N° 1 y n° 5. Vall de Uxó, 1904*

sobre los raterillos una fuerte e inmediata acción purgante.

Hoy este tipo tradicional de cultivo, al igual que la actividad artesana del secado, están tristemente perdidos en la población a la que tanta fama dieran, como hemos visto, desde tiempos remotos. También la manufactura de un castizo producto muy nuestro, *els panets*, cuyo principal componente son los higos secos, está prácticamente desaparecida. Por cualquier lugar del término aún encontramos alguna que otra higuera escuchimizada como testigo residual de nuestra verdadera agricultura mediterránea que hace las delicias de cazadores o caminantes que tienen la suerte de encontrar entre sus ramas alguna que otra *figa blanca* o *rogeta*.

SITUACIÓN.

Plano 668 (4-1) LA VALL D'UIXÓ, del Institut Cartogràfic Valencià. Escala 1:10.000. Partida *Garrut*. Coordenadas UTM X-733650, Y-4411250, Z-320 m.



Pasado el antiguo vertedero de *Garrut*, y siguiendo el trazado del mismo barranco por su margen derecha, llegaremos a la *Font de Garrut*, hermoso rincón que merecería mayor atención. Muy cerca se hallan los corrales homónimos, ubicados junto a otra barrancada que desciende desde las laderas meridionales de Pipa. Siguiendo el sendero, y sin abandonar la vaguada, encontraremos a la derecha el secadero a menos de trescientos metros. Un poco más arriba encontramos un interesante *clochó*, oquedad natural resguardada por una barraquita de piedra seca donde antiguamente se recogía y almacenaba el agua a modo de aljibe.

DESCRIPCIÓN.

Depósito ortogonal de algo más de un metro cúbico de capacidad, construido en obra cimentada con apariencia relativamente moderna, tal vez de primeros del XX. Levantado en el linde de una propiedad, se aprovechó el paso del camino, justo por debajo para, una vez pisada y fermentada la uva, vaciar el caldo escurriéndolo sobre los cántaros transportados directamente sobre lomos de la caballería.



HISTORIA.

Al igual que los higos secos de invierno, el vino del *ager saguntinus* ya era conocido en la antigua Roma aunque no por su buena calidad. Juvenal, poeta satírico latino del siglo II de nuestra Era, describe en una de sus obras como, al final de un banquete, los comensales se lanzan el vino de *Saguntum* para divertirse. Otras citas de época clásica describen al vino de Sagunto como vulgar. Ya hablamos en el primer capítulo como el territorio de Uxó suministraba a aquella ciudad sus

productos agrícolas para la exportación y comercialización desde su puerto hacia la capital del Imperio. En este sentido está documentada la existencia de un taller de ánforas en el yacimiento de la Punta para el transporte del vino cultivado en lo que fue la zona de influencia saguntina.⁶

Está visto que no ha sido la explotación de la vid para la obtención de uva de mesa ni para la elaboración del vino una especialidad del Valle. El cultivo y la producción, más bien de carácter artesanal y bastante rudimentario, se destinaba al autoconsumo, y no existió en la Vall una comercialización duradera y a gran escala de este producto.

Sí fue algo más importante la demanda de caldos por parte de los dueños de tabernas o ventas del término. Algunos tenían elaboración propia, pero casi siempre

⁶*Saguntum y el mar. Carmen Aranegui Gascó, pág. 50. Conselleria de Cultura, Educació i Ciència. Generalitat Valenciana. Valencia, 1991*

esta era insuficiente para cubrir las necesidades de los clientes, por lo que en ocasiones había que importar vino desde las poblaciones vecinas:

... Joaquin Torres Gomez vecino de Chovar, por las noticias fidedignas, pertenece a la clase de matuteros,⁷ pues que todo el vino que cosecha lo ha introducido artificiosamente en esta poblacion y distribuido entre los espendedores de esta villa para su venta y que con posterioridad al juicio administrativo celebrado ha sido aprehendido su hijo Vicente con tres decalitros de vino que introducía en esta poblacion oculto en el aparejo del pollino que lo conducía...⁸

Y es que tanto los cosecheros locales como el trasiego del vino procedente de afuera, debían abonar las correspondientes tasas locales del impuesto llamado de “consumo”. A tal fin la administración municipal disponía de unos decalitros “contrastados y confrontados” con los que se medían los vinos en los respectivos lagares o cubos de los cosecheros locales que se declaraban como tales.

Durante los siglos XVI y XVII, frente a un retroceso del olivo, el viñedo se mostraría en auge en numerosas zonas del Alto Palancia, mientras que en La Plana se expandía el algarrobo como cultivo generalizado.⁹ En la segunda mitad del XVIII la crisis vitivinícola en Francia, la libertad de comercio con América y los problemas entre los viticultores andaluces provocó un gran desarrollo de la vid en todo el Reino de Valencia, lo que constituyó, junto al desarrollo de la minería del siglo XIX, la base fundamental de toda la economía española. Obviando cifras macroeconómicas de ámbito regional o nacional, bastará con mencionar que el cultivo de algunas cepas para la elaboración de vino siempre ha constituido un recurso necesario dentro de toda economía familiar a lo largo y ancho de nuestra geografía. El punto culminante en el cultivo del viñedo se situó entre 1870 - 1890. En 1887 se exportarían desde el puerto de Burriana (así se denominaba al embarcadero, pues el puerto propiamente dicho aún no estaba construido) más de dos millones de litros de vino producido en la Plana Baja y con destino a Francia, que compraba nuestros caldos para el proceso de coupaje o mezcla de graduaciones. Por aquel entonces las vides de gran parte de Europa se encontraban atacadas por la filoxera y la demanda del vino español, donde la plaga aún no había entrado, era grandísima. Pero pronto las cifras cayeron vertiginosamente hasta alcanzar el nivel cero con la ruina total de las vides en 1902,¹⁰ para entonces todas las más importantes zonas vitícolas del país ya se encontraban invadidas por el insecto filoxérico.¹¹

⁷Curioso término el de “matutero” que equivale al de “estraperlista”, neologismo este, acuñado durante nuestra Segunda República y que hoy nos es más familiar. N. del A.

⁸Libro de Actas del Excmo. Ayuntamiento. Vall de Uxó, 10 de marzo de 1888

⁹La provincia de Castellón de La Plana. Tierras y gentes. Cap. XII, pág. 346. La Edad Moderna. Carmen Corona Marzol. Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Castellón, 1985

¹⁰Les exportacions vitícoles als ports de Borriana i Castelló, 1861-1915. Adolf San Martí Besalduch. Centre d'estudis de la Plana. Butlletí n° 11. Castelló, 1987

¹¹Ver epigrafe de Arreplegadors en el capítulo de “Agua”

Las variedades de uvas antiguas más conocidas utilizadas para la elaboración del vino, antes de la entrada de pies foráneos, eran la *vernacha* (conocida como *garnacha* en las provincias catalanas), la *monastrell*, *boval negra*, *bolicaire* y la *pell de gos* que es de uva blanca, estas dos últimas de calidad algo más baja.

El *trull* o *cup* que nos ocupa estuvo funcionando hasta los años cuarenta. La uva, una vez cosechada, pasaba de los capazos al *trull* donde era pisada, y el caldo se iba depositando hacia el fondo del recipiente. Terminada esta operación, se continuaba con la obtención del orujo de la uva mediante el proceso de prensado de la brisa o *raspoll*-pieles, pepitas y ramitas-. El *raspoll* se introducía en la *gabia* de la prensa, un recipiente de madera que para estas ocasiones era portátil y se transportaba a lomos de la caballería hasta pie de obra. Todo este zumo, más áspero que el procedente del pisado, se abocaba también en el *trull*, mezclándose ambos, a diferencia de lo que sucede con el prensado del aceite donde se separan las diversas calidades. Dentro del *trull* se echaba también todo el residuo procedente de la brisa: la madre o *solage* del vino. Allí se dejaba fermentar durante varios días, entrando ya en terreno de las tradiciones, de las preferencias o, no sabemos si de las supersticiones: lo que son seis días de fermentación en algunas comarcas, para otros viticultores debían ser veintidós días, teniendo que pisarse la uva durante la *lluna vella* o menguante, debido al incomprensible influjo de nuestro satélite.

Una vez transcurrido este periodo, se abría el grifo del *trull* donde una aliaga situada en su interior evitaba que este quedara atascado por el residuo sólido de las uvas. De esta forma el vino se transvasaba directamente a los recipientes transportados por la caballería o el carro, bien cántaros o bien decalitros de madera. Allí quedaría guardado reposando en la bodega hasta el momento mismo de su consumo. El resultado final era un vino evidentemente pobre, pero que servía para satisfacer la demanda doméstica de los modestos consumidores.

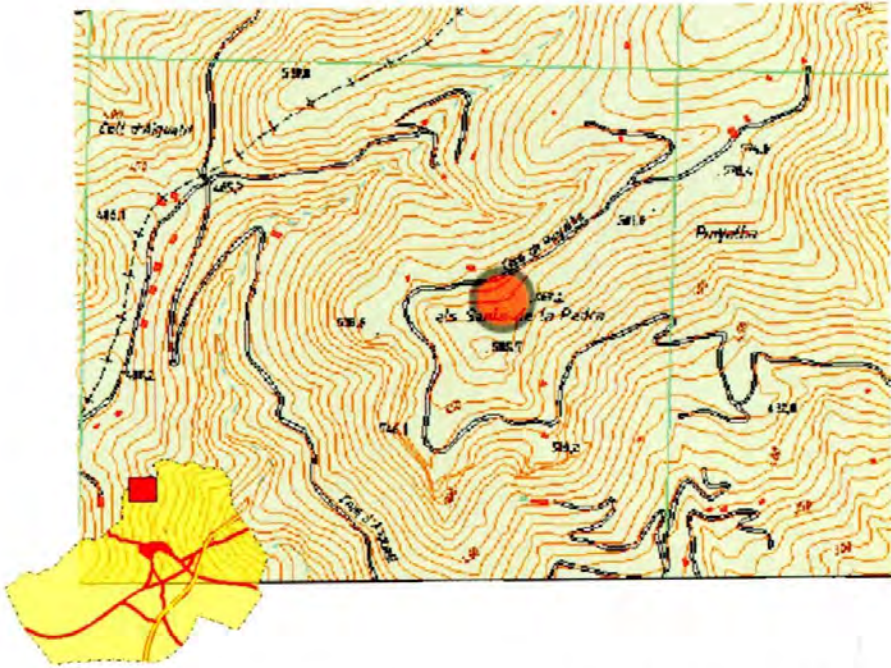
Este cultivo complementario de nuestra agricultura, sobrevive hoy a duras penas entre algunos agricultores esmerados que siguen cuidando de algunas cepas, a cuyos frutos imprimen su propia personalidad en la elaboración de sus respectivos caldos y cuyo sabor intentan mejorar cosecha tras cosecha.

No quisiéramos dejar de mencionar la elaboración de la pasa, otro producto procedente de las viñas de las cuales, según Cavanilles, se obtenían en la población a finales del XVIII, 3500 cahíces, más de quinientas toneladas de pasas.

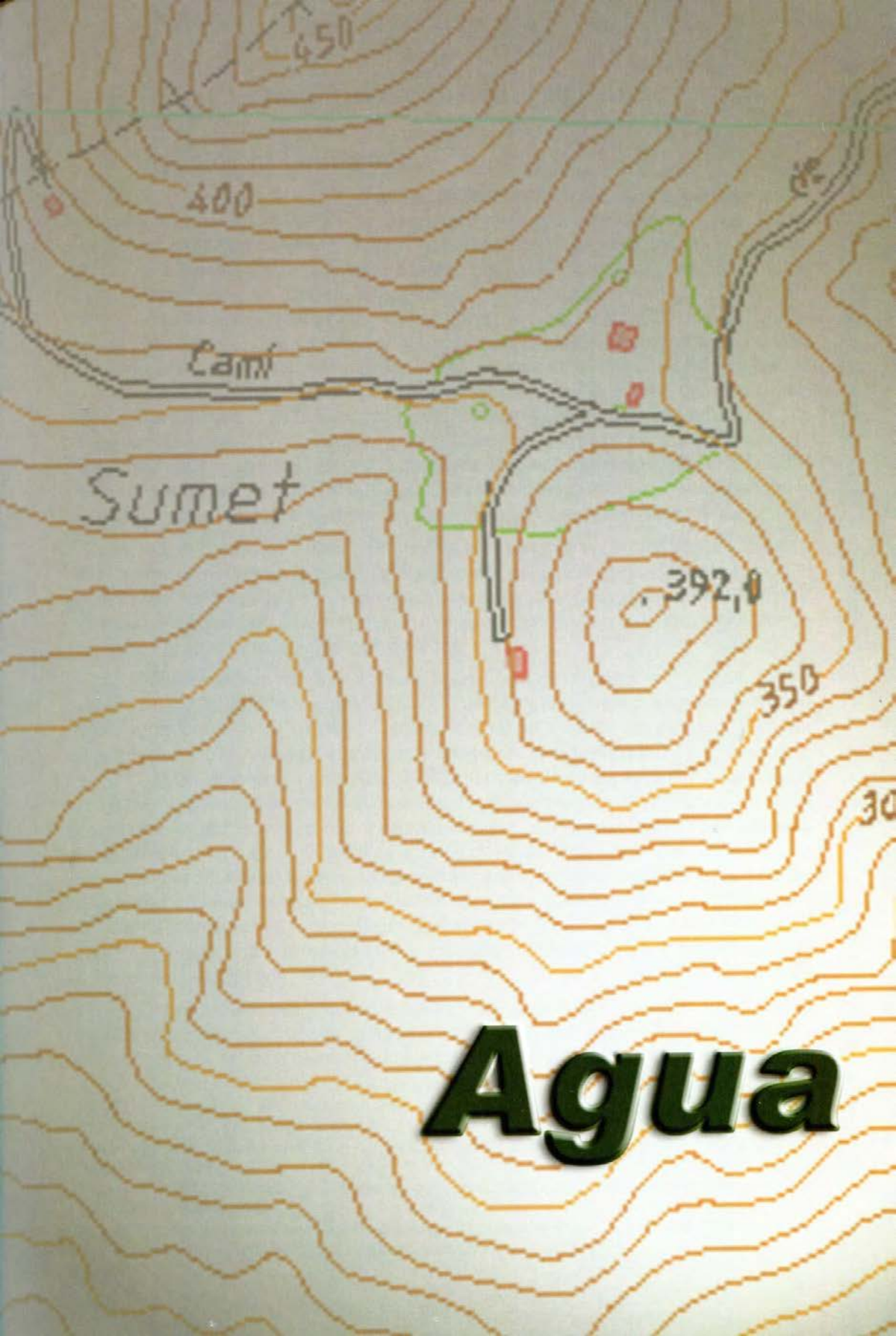
SITUACIÓN.

Plano 640 (4-4) ALFONDEGUILLA, del Institut Cartogràfic Valencià.

Escala 1:10.000. Partida *Sants de la Pedra*. Coordenadas UTM X-735670, Y-4414620, Z-545 m.



Tanto por el camino de *l'Anoueret* como por el barranco de Castro de Alfondeguilla alcanzaremos la vertiente norte *dels Sants de la Pedra*. Justo al borde del camino, en su parte alta y sobre un ribazo, encontraremos la estructura de este *trull*.



450

400

Camí

Sumet

392.0

350

300

Agua

CAPTACIÓN Y CONDUCCIÓN DEL AGUA

DESCRIPCIÓN E HISTORIA.

El agua ha sido desde siempre sinónimo de desarrollo y ocupación del territorio. Conocido es, como se menciona en otros capítulos, que los árabes admiraron, modificaron y reutilizaron todas las obras romanas tomándolas como modelo y adaptándolas a sus necesidades, pudiendo hablar de una continuidad romano-árabe. La gran diferencia respecto al mundo romano fue que el Islam no necesitó edificios administrativos, ni monumentos conmemorativos, ni circos, ni teatros. Sí mostraron, en cambio, un mayor interés por las obras hidráulicas, y su legado ha sido cuantioso y de extraordinaria ingeniosidad, perdurando muchos de estos sistemas hasta nuestros días: aljibes, acequias, canales, norias, presas, azudes, balsas, acueductos... Toda una serie de elementos destinados a abastecer las necesidades de pueblos, palacios y fortalezas que a través de los siglos no ha experimentado modificaciones sustanciales, de forma que es reconocida la dificultad de datar un puente o un acueducto, llegando a asignar muchas de estas construcciones al dominio medieval árabe, cristiano o, retrocediendo, hasta incluso al romano.¹

Buena prueba de esta continuidad la encontramos en los numerosos intentos de datación de nuestro acueducto de *Sant Josep*, considerado desde siempre con el genérico de “romano-árabe”, y que recientes excavaciones llevadas a cabo bajo sus pilastras no han podido desvelar con mayor precisión el origen de las manos que lo levantaron primero y reconstruyeron después.

Más modernos son los sistemas hidráulicos de *Aigualit* y el *Anoueret*. Del primero no existe apenas documentación debido a su importancia secundaria para el Valle, aunque ya se menciona la existencia de la “fuente de Aigualid” en un documento de 1618.² Ambas infraestructuras hidráulicas se vinieron a crear durante la época foral de la segunda mitad del XVII, periodo de reorganización y de tímida recuperación económica tras la crisis derivada de la expulsión de los moriscos. De la misma etapa son también las cisternas de las parroquias³ que más adelante comentamos. Pero, tanto la técnica constructiva de toda la malla dedicada a la captación y conducción de las aguas, como los procesos consuetudinarios que regían su aprovechamiento, hunden sus raíces en el pasado islámico. Y es que numerosos privilegios y ordenanzas fueron promulgados con la finalidad de que los sistemas de regadío y la repartición proporcional de las aguas heredados de los musulmanes se mantuvieran a toda costa.⁴

Dedicaremos sendos capítulos a los distintos tipos de construcción relacionados directamente con el agua, como los aljibes y *arreplegadors*. Por otra parte, el valle de Uxó ha dispuesto históricamente de suficientes manantiales que, a

¹*Tratado de Arquitectura Hispanomusulmana*, pág. 195. Basilio Pabón Maldonado. Tomo I: Agua. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid, 1990

²*Ordenanzas y Capítulos para el Buen Gobierno de la Vall d'Uxó, 1618. Legajo 62. Ramo 4. Archivo Duques Medinacelli, Segorbe*

³*Historia de Vall de Uxó*, pág. 111. Honorio García García. Excmo. Ayuntamiento e Instituto Laboral de Vall de Uxó. Castellón, 1962

⁴*Tratado de Arquitectura Hispanomusulmana*, pág. 231. Basilio Pabón Maldonado. Tomo I: Agua. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid, 1990

pesar de su limitado caudal, han bastado para satisfacer sus demandas hídricas. Este será el principal motivo por el que no encontramos ningún resto ni noticia sobre la existencia de norias *-senies-*, (del árabe *assaniya*) sobre nuestro municipio que extrajeran agua del subsuelo mediante la tracción animal, precisamente por no haber sido necesarias.⁵ Sin embargo, sí encontramos toda suerte de otros excepcionales elementos de captación, almacenamiento y conducción del agua que yacen olvidados y abandonados en muchas partes del término municipal, formando una estratégica red de acequias, canalillos y acueductos que, después de regar retazos de huerta ubicados junto al paso de estas conducciones, hacían girar los molinos de la parte occidental de la población, transportaban el agua hacia las cisternas de las dos parroquias y a su vez alimentaban todo el rosario de fuentes repartidas a lo largo de sus callejuelas. Aquí no terminaba el tránsito de las aguas, pues toda la sobrante, como es bien sabido, se almacenaba en la *Bassa dels Ferros* para su utilización en el riego de la huerta y seguir dando movimiento a las muelas de más molinos ubicados esta vez en el extremo oriental del valle.

Dos de estos sistemas, el de *Sant Josep* y el de *l'Anoueret*, modernizados y transformados, siguen sirviendo hoy a aquel propósito, y sus respectivas redes primigenias de suministro se encuentran abandonadas y en desuso. El tercero, el de *Aigualit*, en otros tiempos no muy lejanos exclusivamente aprovechado para el riego de huertecillos, es aún visible y también se encuentra en la actualidad en ruinas.

EL ENTRAMADO HIDROLÓGICO DE AIGUALIT

Estaba formado por el manantial de la *Font dels Tolls* y que, barranco abajo, cambiaba el nombre por el de la *Sequieta del Roig*. Todo el sistema disponía de interesantes conducciones que estuvieron funcionando hasta los años sesenta, década en la que comienzan a abandonarse de forma masiva los campos de secano en pro de una mayor rentabilidad de los cultivos citrícolas en las zonas bajas de regadío, alimentadas por la apertura de numerosos pozos o “motores”. La proliferación de estos ha dado lugar a que el nivel freático descienda considerablemente, lo que ha provocado el agotamiento de las fuentes menos caudalosas. Es el caso, por ejemplo, de la *dels Tolls*, que tenía un aporte continuo, manando una media de cinco litros por minuto.⁶

El agua *dels Tolls* era captada en un pozo subterráneo del curso medio-alto del barranco de *Aigualit*, comenzando a descender encajonada en una acequia (*qanat* o *siqaya*) que afloraba a la superficie por el margen izquierdo, para cambiar pronto de lado. El suave desnivel del encajonado permitía que en este trecho del nacimiento la acequia, a modo de pantano, contuviera y regulara el escaso caudal que, de forma pausada comenzaba a discurrir por un canalillo formado entonces por tejas árabes

⁵A decir verdad, sí que existió (aunque en época reciente) una noria desde la que se extraía agua de un pozo en el mismo barranco de *Font de Cabres* bajo la fuente de la *Servera* pero su uso fue exclusivamente industrial, utilizándose para la obtención de caolín pues, en este punto, se hallaba una de las instalaciones de lavado de mineral de las mines de *terreta*, de donde se extraía también aquel subproducto. N. del A.

⁶Fuente: *Regidoria d'Agricultura. Exc. Ajuntament de la Vall d'Uxó*

solapadas en forma invertida. Cuando el canal se volvía subterráneo en alguno de sus tramos, las tejas eran sustituidas por atanores, piezas cilíndricas de barro cocido que encajaban una dentro de la siguiente. Muchos de estos atanores de procedencia árabe o mudéjar aún son visibles en algunos puntos de la conducción. El atanor es un elemento más de la cultura hidrogógica que los musulmanes heredarán de la antigua Roma. Vitrubio en su *Tratado de Arquitectura* ya recomendaba el empleo de tubos de barro frente a los de plomo, ya que de los primeros se obtenía un agua más sana y se reparaban más fácilmente.⁷



A la izquierda, el azud sobre el barranco de Aigualit, hoy colmatado por la sedimentación. En él se retenían las aguas que arrastraba el barranco para su aprovechamiento y alimentación de la acequia en caso de necesidad.

A la derecha, el arquet de la Sequieta del Roig en el barranco de Aigualit. Pequeño acueducto de un solo ojo, con un cajero de canal formado por tejas invertidas. En uno de sus apoyos, y por debajo del cajero, se observan unos huecos en forma de urna cuya función se nos escapa, quizás algún dispositivo mecánico (¿tal vez un juguete?) que aprovechara la fuerza de las aguas.

Continuando en la margen derecha del barranco, la *Sequieta del Roig* salvaba una arroyada montada sobre un pequeño acueducto de un ojo, levantado con piedra del terreno. El canalillo continuaba a nivel de la antigua senda para, en un momento dado, descender bruscamente a buscar la marginal izquierda atravesando el barranco de

⁷Según *“Tratado de Arquitectura Hispanomusulmana”*. Basilio Pabón Maldonado, pág. 200. Tomo I: *“Agua”*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid, 1990

¹⁰Libro de Actas de Excmo. Ayuntamiento de Vall de Uxo, 16 de julio de 1881
⁹Fuente: Regiduría d'Agricultura. Exc. Ayuntamiento de la Vall d'Uxo
 Tomo II. Penarroja Torrejón, Leopoldo. Del Centa al Segura. Valencia, 1984
 "Moriscos y Repobladores en el Reino de Valencia: La Vall d'Uxo (1525-1625). Ap. Doc. 24, pág. 746.

Suponemos que este "pantano" abarcaría parte de la explanada ocupada hoy por la arbolada a la salida de la gruta. Desde esta represa las aguas comenzaban a

*Hallándose el pantano de San José en un estado ruinoso, se ha dispuesto que se limpie satisfaciéndose el importe de los jornales que se empleen.*¹⁰

Las aguas de la Acequia Mayor, con un caudal continuo de 3000 litros/minuto de media,⁹ eran retenidas a su salida en un azud conocido amplusamente con el nombre de "el Pantano":

*... se les stableceran todas las tierras de la huerta del termino de dicha Vall en que se comprehenden de la partida que llaman Qüistels y todo lo que se ha acostumbardo a regar hasta mas abaxo de Benigasto en tiempo de los moriscos y que los dichos nuevos pobladores se han de obligar por ellos y sus sucesores.*⁸

Fue, y sigue siéndolo, mucho más importante para el Valle, y desde tiempo inmemorial utilizado y aprovechado por sus habitantes. En la Carta de Repoblación de 1613, tras la expulsión de los moriscos, ya se mencionan los sudos que los neopobladores deberán abonar al Duque por la irrigación de todas las tierras de huerta mediante la Acequia Madre de Sant Josep. Los sistemas de *Aiguallí* y *l'Anoueret* aún no habían comenzado a explotarse:

EL MANANTIAL DE SANT JOSEP

A diferencia de los manantiales de *Sant Josep* y *Anoueret*, el del barranco de *Aiguallí* no sirvió para abastecer al valle. A partir de este punto sus aguas eran empleadas para irrigar los bancales de huertecillas existentes a su paso, desembocando los escasos excedentes primero, en la *Bassa de Chimertí* la cual, aunque artuinada, aún se encuentra en pie y sigue llenándose de agua en época de lluvias. Después, el canal continuaba unos trescientos metros para encontrarse finalmente con la *Bassa del Roig* donde, guardada por un corral, los niños tenían permitido bañarse, previo pago de un *chavo* de los años cuarenta al *tio Roig* (era pelirrojo). La balsa carecía de aliviadero, y sus aguas, durante las cortas y raras temporadas de abundantes precipitaciones en que existía excedente, eran desviadas hacia el barranco donde se perdían.

nuevo. La *Segueta* efectuaba el cruce del barranco sobre un sólido azud, hoy completamente cubierto de sedimentos, del que sólo resta el sólido muro de contención.

distribuirse hacia dos direcciones. En primer lugar, una canalización semisubterránea conducía el agua a la *Bassa del Cristel*, centro de suministro de las huertas ubicadas en el paraje conocido por *les Vorellaes* y así denominado por orillar *-vorellar-* estas tierras el río de *Sant Josep*. No se debe confundir la existencia de este “pantano” con el proyecto de construcción de una presa durante el siglo XVIII en el mismo barranco que finalmente no se llevó a término:

Vall de Uxó años de 1765 y 66. Diligencias originales practicadas por don Baltasar Venero... para la construcción de un pantano en la Villa de la Vall de Uxó con el fin de recoger las aguas sobrantes de las fuentes de Alфондегуilla para fertilizar con su riego diferentes partidas de terrenos secanos, y aumentar el que en años de escazés de agua necesitan las Huertas de dicha Villa de la Vall de Uxó; por cuyo motivo... se pasó con acuerdo del comun al nombramiento de peritos para que reconociesen el sitio donde con mas seguridad podria construirse dicho pantano, y habiendose verificado, se resolvió ser el mas proporcionado sitio, la Partida del Rincón del Bayle, y despues se pasó a su tasacion, y a formar un plan de la extension que devia tener aquel...¹¹

El proyecto, decíamos, no se llegó a realizar pero, como se ve, antaño ya existían los mismos problemas y se arbitrabán las mismas soluciones que hogaño. Sorprendentemente la escasez de agua ya acuciaba en la población a pesar de la escasa demografía y la poca superficie dedicada al regadío.

La segunda conducción del manantial de *Sant Josep* se dirigía hacia el pueblo después de atravesar el barranco de *Aigualit* por el mencionado acueducto romano-árabe. Era la llamada Acequia Madre o Mayor. En este punto dos canales distintos separaban el agua: uno para el consumo humano, y el otro para el riego.

El agua destinada para el consumo se dirigía en tuberías a alimentar la red de fuentes públicas situadas en diversos distritos de la población. Un brazo bajaba por la calle de San José hacia la fuente de *Juliá*,¹² para ir a buscar la de la *Merçé*; desde allí se unía al otro ramal en la plaza *dels Ferrers*. A finales del siglo XIX, no sin algunas discrepancias debidas a la pertenencia del agua,¹³ se desvió una cañería hacia el convento de las Clarisas, recién construido, para el abastecimiento de la congregación.

Otro brazo del agua potable bajaba por calle Dolores alimentando su fuente, para buscar la cisterna de la parroquia del Ángel, su fuente, la de la mencionada plaza *dels Ferrers* o San Cristóbal, plaza del Ayuntamiento, la fuente del Carmen y la fuente *dels Chorros*; estas dos últimas en fraternal abrazo acuático entre el *poble de Dalt* y el

¹¹ Casas, Tierras, Hornos, Molinos de la Valle de Uxó y Alфондегуilla. Legajo 2. Ramo 67. Archivo Duques Medinacelli, Segorbe

¹² La fuente de Juliá se encontraba en medio de la calle de San José. En 1893 el Ayuntamiento aprobó una moción para apartarla de allí adosándola a la pared de la vivienda donde hoy se encuentra junto con su pequeño abrevadero y una “cruz de almas” hoy desaparecida.

Libros de Actas del Excmo. Ayuntamiento. Vall de Uxó, 31 de enero de 1879 y 11 de septiembre de 1893

¹³ Libros de Actas del Excmo. Ayuntamiento. Vall de Uxó, 1891-1894

de *Baix* tuvieron que compartir sus aguas con la de *l'Anoueret* para poder aumentar así sus respectivos caudales en una remodelación efectuada durante el XIX:

A propuesta del Sr. Alcalde Presidente, el Ayuntamiento por mayoría de votos acuerdo. Que de continuar la escases de agua del manantial llamado del Noguere, las fuentes tituladas del Carmen y la de la plaza de la Constitucion sean surtidas del manantial de San Jose, sirviendo el surtido con que se dotan las dos citadas fuentes... para acrecer las de la fuente Nueva (la de Bessols), San Roque y la que esta acordada anteriormente establecer en las cercanias donde dan entrada a la poblacion las aguas de la acequia del Noguere (la Olivera).¹⁴

Retomando las aguas en el acueducto, decíamos que un canal aparte era dedicado para el riego de todos los pedazos de huerta adosados a la parte meridional del casco urbano. Para ello la acequia, cuando no discurría subterránea, era siempre custodiada por una larga tapia y atravesada por numerosos *pontets* que conducían a las diversas propiedades. Daba un rodeo por el extrarradio siguiendo el trazado de la calle de la Cueva Santa, plaza del Ángel, plaza Isaach Peral, continuaba por la de Buenavista (Sanchis Tarazona), Acequia (Regimiento Tetuán) y Benizaat, para desembocar los excedentes en la *Bassa dels Ferros*.

El afloramiento de *Sant Josep* ha sido desde tiempo inmemorial el principal suministrador de la población y el único hasta el siglo XVII en que, como hemos dicho, se comenzó a explotar también el de *l'Anoueret*. El abastecimiento de aguas para el riego se efectuó hasta entonces en tandas de trece días, es decir: trece días para el *Lloch de Dalt*, y trece para el *Lloch de Baix*. Durante el día el agua era utilizada por los regantes de la Alcudia, Benigafull y Ceneja; y por la noche, para que no se perdiera, aquella se recogía en la *Bassa* para su posterior utilización durante el correspondiente turno por parte de los de Zeneta, Benizaat y Benigasló.¹⁵ La denominación de la partida de *l'Horta Seca* tal vez esté relacionada con el posterior despoblamiento y abandono, a causa de la expulsión, de este último lugarcillo, y por ende de su zona agrícola perimetral.

Además de conducto del agua de riego, la acequia era objeto a través de su trayecto de numerosos usos y abusos por parte de los ciudadanos, por lo que el Consistorio debía estar vigilante continuamente para que el agua no fuera ensuciada ni desviada ilícitamente de su curso y llegara en buenas condiciones hasta el final de su recorrido:

... Autorizar a Vicente Serrano Segarra para que denuncie

¹⁴ Libro de Actas del Excmo. Ayuntamiento. Vall de Uxó, 3 de octubre de 1892

¹⁵ El baile Gaspar de Villacorta y Miguel Aragones... presiden el Acte de comprovacio de canters y reciben informacion de los clavaros del agua sobre la antigua práctica que en los lugares de la Vall se observaba... sobre el uso y distribución de las aguas de riego. Vall de Uxó, 1535. Legajo 98. Ramo 2377. Archivo Duques Medinacelli, Segorbe

á los que falten al abandono del buen gobierno echando agua de cloruro a las calles o la acequia.

... Que no limpien pescado ni otras cosas que puedan dar mala olor en las acequias ni fuentes.¹⁶

Efectivamente, muchos eran los ciudadanos que necesitaban disponer del agua para sus diversas actividades económicas, pero en este sentido el Ayuntamiento no podía hacer distinciones de ningún tipo que supusieran un acceso privado a un bien escaso y público como el agua; una avanzada y sabia concepción en la que, paradójicamente, parece que hemos retrocedido ante la aparente abundancia en la que hoy vivimos:

Se da cuenta de otra instancia... de Manuel Adrian Marrama, de esta vecindad, esponiendo que hace algún tiempo tiene formada resolucion de construir un alambique, para confeccionar aguardiente de 275 litros de capacidad, habiendo siempre tropezado para llevarlo á efeto con no tener agua para su fabricacion, deseando el que suscribe se le autorice para construir ó colocar un conducto de plomo de unos cinco centímetros de diametro desde la acequia publica que pasa por la calle en que vive el que habla donde se ha de construir dicho alambique, con el fin de tener en su casa agua suficiente para su fabricacion y despues volverla á encauzar á la misma acequia, no perdiendose de este modo ninguna cantidad de agua objeto de la concesion... y en su vista, el Ayuntamiento no puede hacer concesiones de esta naturaleza... acordó no dar concesiones de extracciones permanentes ni de conduccion ni aprovechamiento de aguas de esta acequia ni otra de la poblacion.¹⁷

La llamada Comisión de Aguas, equivalente a una concejalía actual, no cesaba en el ejercicio de vigilancia y denuncia cuando se trataba de hechos de esta naturaleza:

... por el concejal señor Porcar Jimenez se denunció al municipio el abuso que algunos vecinos cometen de colocar en las acequias que conducen las aguas publicas en el trayecto de la poblacion sarrias con altramuces y cestas o canastas con hilo interrumpando con tales objetos el curso libre de las aguas. El Ayuntamiento acordo se publique bando previniendo se retiren los expresados objetos por sus dueños dentro del termino de cuatro dias bajo la multa de dos pesetas cincuenta centimos.¹⁸

¹⁶ Libro de Actas del Excmo. Ayuntamiento. Vall de Uxó, 25 de octubre de 1878

¹⁷ Libro de Actas del Excmo. Ayuntamiento. Vall de Uxó, 1 de marzo de 1886

¹⁸ Libro de Actas del Excmo. Ayuntamiento. Vall de Uxó, 14 de julio de 1888

L'ANOUERET

Fue el otro manantial proveedor del valle de similares características que el de San José, aunque con un aporte mucho más humilde, 50 litros por minuto,¹⁹ lo que en múltiples ocasiones repercutía en el abastecimiento de su red al menor viso de sequía, como acabamos de ver.

Dentro del entramado hidrológico de *l'Anoueret*, es importante hacer dos distinciones correspondientes a dos afloramientos diversos de lo que asemeja un mismo sistema cárstico. El primero corresponde al de *l'Anoueret* propiamente dicho, cuya explotación y aprovechamiento data del XVII, como ya apuntamos al principio de este capítulo. En el recorrido de su canalización, el trazado de la acequia descendía desde la fuente buscando la cresta rocosa dominada por la conocida *Caseta del Cachapo*. Desde allí, en fuerte pendiente, el canalillo formado por sencillas tejas invertidas y solapadas, bajaba abrazando el espolón por el oeste, hasta llegar a la obra de ingeniería señera de todo el entramado: un gran acueducto de un solo ojo -*el Arquet*- que salvaba el barranco homónimo en un rincón que antaño formó un paraje de gran belleza y hoy yace degradado por los vertidos, las transformaciones agrícolas y las construcciones ilegales. En este punto, se unía con las aguas del segundo manantial, el de la *Canyeta*, y que, a tenor de las observaciones efectuadas sobre el mismo terreno, debió ser no menos importante.

Efectivamente, la *Font de la Canyeta*, ubicada sobre el mismo barranco de *Turmó*, llamado también con el mismo nombre que la fuente, ya alimentaba desde muy antiguo las huertas del barranco, conocido con una tercera denominación en su trayecto inferior bajo las faldas del Castillo: *les Hortetes* (en documentos del XVI ya se menciona la *huerta del castillo*).²⁰ Al igual que la acequia de San José, la *Canyeta* surtía de agua, tanto potable como para el riego, en dos canalizaciones distintas. Resulta muy interesante seguir el trazado de su conducción, apreciando su importante programa hidráulico. En una doble cañería, decíamos, un cajero de canal descubierta transportaba el agua para el riego, mientras que una tubería formada por atanores de barro cocido y encerrada por debajo de la misma acequia, conducía el agua potable. Ambas canalizaciones se apoyaban sobre un sólido muro que, en ocasiones, alcanzaba una altura de más de dos metros para procurar no perder el nivel, con un potente cajero que en ciertos tramos disponía de un grosor de casi cincuenta centímetros de pared. Las conducciones serpenteantes iban buscando las cotas paralelas a los ribazos por debajo de las ruinas de la llamada Torre de *la Casota* y siempre en suave descenso hasta hermanarse, ahora por el este, con las aguas de *l'Anoueret* en el acueducto de *l'Arquet*. Una vez allí la acequia ya encontraba prácticamente la horizontalidad hasta llegar a *els Poalets*, y repartirse por la población. Otro ramal de la *Canyeta* se encaminaba a regar *les Hortetes*, como más adelante veremos.

Una vez unidas las aguas, los problemas de este entramado fueron similares a los existentes en la Acequia Mayor de San José, cometiéndose frecuentes excesos y alterando su pureza en el canal descubierta por el que bajaban las aguas, por lo que en

¹⁹ Fuente: Regidoria d'Agricultura. Exc. Ajuntament de la Vall d'Uxó

²⁰ Razón de las rentas que el Duque de Segorbe percibía en tiempo de moriscos. Legajo 61. Ramo 9. Archivo Duques Medinacelli, Segorbe

1892 el Consistorio procedió a su cubrimiento mediante losas de piedra desde el mismo paraje de *l'Arquet* hasta las afueras de la villa.²¹



Izquierda: la línea de atanores transportaba el agua potable de la Canyeta. Discurría paralela a través de una conducción independiente por debajo de la acequia del riego e incrustada en la misma estructura que sostenía a ambas.

Derecha: la altura del muro que soportaba la acequia de la Canyeta serpenteaba a través de los bancales, alcanzando en ocasiones los dos metros de altura para poder mantener siempre el suave desnivel de descenso desde la fuente hasta el valle.

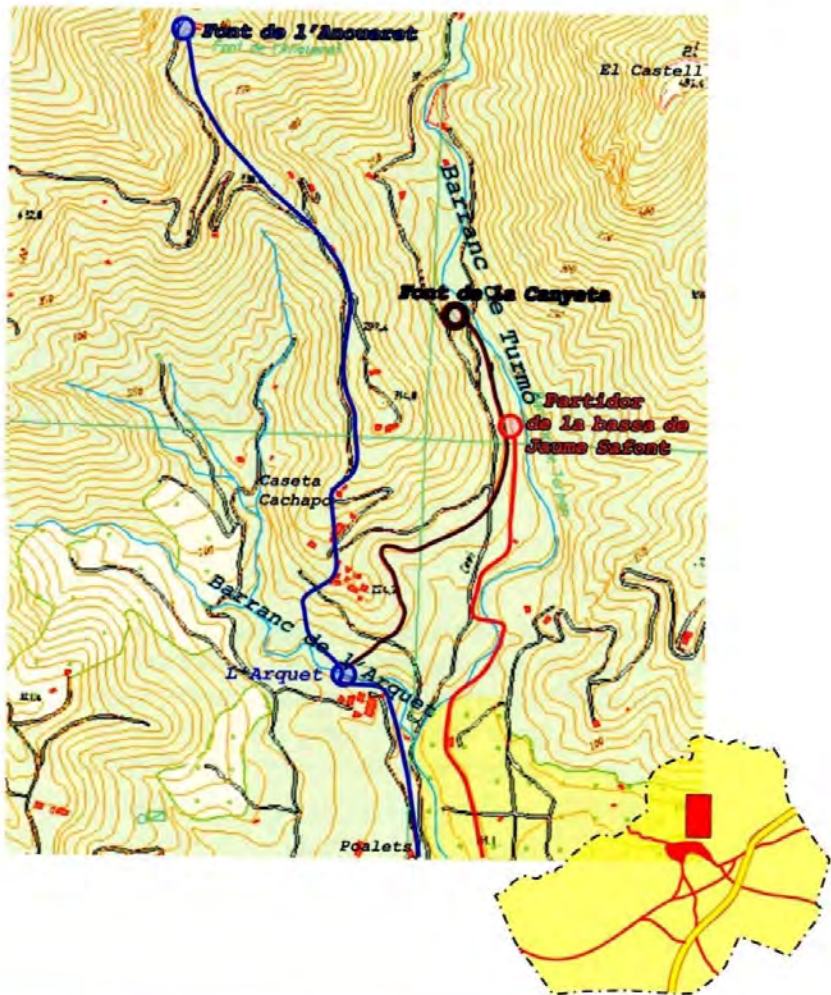
Cuando la sequía acuciaba y el caudal quedaba reducido en extremo, el agua se recogía en una balsa situada en una propiedad de la zona alta del núcleo urbano junto al *Carbonaire*, y que nuestros mayores aún recuerdan como el *Hort Dempere*. Allí quedaba almacenada durante la noche y se soltaba durante el día:




A consecuencia de la escasa agua que llega á las fuentes publicas de la del Nogueret, ha dispuesto, que durante las horas de las doce de la noche hasta las tres de la madrugada, se recogerá el agua en la balsa de D. Ramon Rabaza que existe en su huerto, y á la

²¹Libro de Actas del Excmo. Ayuntamiento. Vall de Uxó, 30 de octubre de 1892

*citada última hora, se le dará salida para abastecer las referidas fuentes durante el día.*²²

Otras muchas balsas situadas en los alrededores *dels Poalets* acumulaban el remanente de agua en los años de normal pluviometría: *la Bassa de Beltrán, la dels Espardenyers, la de l'Ataut...* Todas se dedicaban al riego, aunque igualmente se utilizaban para usos industriales donde *els espardenyers* remojaban en sus aguas malolientes las fibras de esparto: “*en la Bassa de l'Ataut, entres net i eixes brut*”, se decía a los niños que se atrevían a bañarse en este lugar. También la alfarería se abastecía de este agua, donde una canalización se internaba en la población a través *del carrer dels Ollers* cuya industria era una gran consumidora del líquido elemento.



	Sistema hidráulico de l'Anoueret.
	Trazado de la acequia de la Font de la Canyeta.
	Trazado de la acequia del Barranc de les Hortetes.

²²Libro de Actas del Excmo. Ayuntamiento. Vall de Uxó, 10 de mayo de 1877

La acequia directa de *l'Anoueret* se dirigía a diversos partidores que alimentaban las fuentes de *Bessols* o fuente Nueva, de la *Olivera*, de la *Rambla*, *San Roque*, el *Carmen* y *els Chorros*. Toda el agua sobrante de las fuentes desembocaba en la *Bassa dels Ferros* o directamente hacia la Acequia Madre, para seguir reutilizándola en los lavaderos públicos de *Sant Vicent*, abrevaderos, el riego de las huertas del contorno sudoriental y, ya casi en el final del recorrido, hacer mover los molinos de *Palau* (más conocido en el s. XX con el nombre de *Molí de Pascualet*) y de *Marco*:

*... que a las aguas pluviales que afluyen... se les de salida... á desembocar á la acequia que conduce las aguas al molino harinero llamado de Palau, y que se construya sobre la acequia de la calle del Pozo y á la esquina de la casa... una caseta resguardo del partididor que allí existe de las aguas que en su turno se dirigen para el riego á la partida del Racó y á las balsetas destinadas á abrevadero y á lavador.*²³

*... se prevenga a Pascual Marco Orenge de este vecindario que dentro el término de 15 dias recomponga las filtraciones que existen en la acequia por que da salida a las aguas que utiliza en el molino harinero de su propiedad a fin de evitar los desperdicios que de dichas aguas están ocurriendo.*²⁴

La ubicación de estos molinos al final de todo el sistema captando la escorrentía sobrante, encuentra una explicación en el hecho de que en el mundo musulmán se otorgara prioridad al regadío, situando la molienda en un lugar secundario, tanto en lo cualitativo como en lo cuantitativo. Esta concepción cambiará con la Reconquista y la feudalización posterior donde el molino, al constituir una fuente de ingresos primordial, acaparará la cabecera de la red y, por el contrario, los espacios de regadío serán ahora alimentados con las aguas sobrantes.²⁵

Todavía las aguas eran aprovechadas industrialmente, además de la utilizada en el lavadero de *Campoy*, en las llamadas *Bassetes del tio Uiso* que, ubicadas a la caída del barranco del *Randero*, se utilizaban para remojar la cal viva producida en los hornos. Allí se fabricaba, mezclada la cal con arena, el mortero utilizado en todo tipo de construcciones antes de la llegada del moderno cemento *Portland*.

Explicando, aunque someramente, toda esta malla hidráulica nos hemos apartado un tanto de los propósitos de esta obra por partida doble: una por tratar en parte la trama urbana de las aguas; y otra por estar los acueductos de San José y

²³ Libro de Actas del Excmo. Ayuntamiento. Vall de Uxó, 12 de mayo de 1888

²⁴ Libro de Actas del Excmo. Ayuntamiento. Vall de Uxó, 21 de julio de 1888

²⁵ Conquista y repoblación del Reino de Valencia, pág. 270 y 271. Ramón Ferrer Navarro. Del Senia al Segura. Valencia 1999

l'Arquet debidamente catalogados como conjuntos de interés histórico-artístico.²⁶ Volvamos, pues, al campo y veamos el aprovechamiento para el riego de las aguas de la *Canyeta* a lo largo del *Barranc de les Hortetes*, nombre debido precisamente a la proliferación de numerosos retazos de huertos que se aprovechaban de aquellas aguas. Mediante un azud se captaba el sobrante del afloramiento de la *Canyeta*, así como todas las aguas arrastradas por el barranco. Se encauzaba por su margen derecho al nivel de las terrazas formadas por los fértiles depósitos sedimentarios del arroyo. En la actualidad no se aprecian vestigios de esta represa, pues los tupidos zarzales, las diversas transformaciones “urbanísticas” en el lugar y las mismas colmataciones provocadas por los arrastres del barranco hacen muy difícil su exacta localización. Si es visible parte del arruinado trazado de la canalización que va orillando todo el cauce salpicado de brazales, balsillas y partidores.



Hoy es raro encontrar llena la balsa llamada de Jaume Safont. Esta acumulaba las aguas sobrantes y actuaba como partidor de las aguas que la fuente de la Canyeta le servía. Desde aquí, una acequia con doble cañería se dirigía hasta el Arquet, donde se unía a las aguas de l'Anoueret. A partir de este punto otro canal distinto recorría todo el curso del barranco regando también les Hortetes.

Desde su nacimiento el canal llega a una antigua y sólida alberca conocida como la *Bassa de Jaume Safont* donde de nuevo se recogían, mediante un partidor, los remanentes de la *Canyeta*. Potentes contrafuertes sostienen las paredes de esta antigua balsa que aún se llena en época de lluvias a pesar de la ruina completa en que se encuentra todo el entramado. Un juego de escalones adosados permiten descender

²⁶ *Plan General de Ordenación Urbana de la Vall d'Uixó. Catálogo de Yacimientos Arqueológicos de Interés Histórico y Catálogo de Elementos, Edificios y Conjuntos de Interés Histórico. COPUT. Direcció General D'Urbanisme i Ordenació Territorial. Generalitat Valenciana, 1985*

tanto por su interior como por el exterior. La acequia continúa bordeando bancales, y pronto atraviesa al lado opuesto. Se observan ahora diversas reconstrucciones del cajero, roto por numerosas avenidas del barranco. La conducción, continuando por el lado izquierdo casi a nivel del lecho, discurre unos cuantos metros hasta desaparecer definitivamente ante las modernas transformaciones agrícolas lindantes ya con el área urbana.

En los postreros retazos de huerta que todavía se cultivan, hoy los últimos hortelanos del lugar intentan guardar el agua en improvisados depósitos formados por toda clase de horribles bidones, recipientes y artilugios, rodeados por una excepcional obra de ingeniería hidráulica que la torpeza de todos ha relegado al olvido y al abandono.

LAS CISTERNAS

Parte fundamental de la red la formaban también las cisternas de las respectivas parroquias. La ubicación o disponibilidad de agua, siempre tan próxima a los principales lugares de culto, no es casual, y obedece a las necesidades litúrgicas de la religión romana primero: la *ablutionem* sitúa al fiel en condiciones de pureza para entrar en contacto con lo sagrado. Después el cristianismo heredaría este simbolismo de purificación mediante la aspersion o la santiguada con agua bendita y, en un sentido más elevado, el bautismo. También el Islam haría lo propio, y para llevar a cabo las abluciones rituales era preciso que los fieles dispusieran del líquido purificador muy cerca de los centros de culto. Para ello se habilitaban, bien en los patios de las mezquitas o bien en sus costados, las cisternas donde se almacenaba el agua. Por lo tanto su existencia primigenia es, sin duda, tan antigua como la instalación humana en nuestro valle. En documentos de la etapa morisca se habla de los 87 *canters* que corresponden en el reparto de aguas a la mezquita de Benigasló, de los 48 que tocan para la de Benizaat, o de los 8 pertenecientes al aljibe de la plaza de *lo dit lloch de Benizat*.²⁷

Pero por lo que alcanzamos a conocer, utilidades culturales a parte, las construcciones de las cisternas de las dos parroquias, efectuadas tal vez sobre aquellos antiquísimos aljibes ya existentes, se remontan a la segunda mitad del XVII y eran abastecidas igualmente por sus manantiales correspondientes. Constituían para los ciudadanos un punto vital de suministro durante la época estival o los periodos de sequía en que, de los grifos de las fuentes públicas tan solo pendía un hilillo de agua, teniendo que recurrir al aprovisionamiento en estos depósitos.

Ambas cisternas se abrían tradicionalmente el día del Corpus, rozando la entrada del verano, para permanecer abiertas al servicio durante todo el periodo canicular. Anualmente, a finales de enero, cuando no solía haber problemas de escasez y estaban por llegar las lluvias de primavera, se procedía al vaciado, limpieza de sus interiores y nuevo llenado, nombrándose a dos cuidadores remunerados por el Ayuntamiento que vigilaban el abastecimiento y correcto comportamiento de los

²⁷ *Relacion del agua que poseían los moriscos de los lugares de Benigasló y Benizahat para el riego de sus huertas, 1534. Legajo 98. Ramo 2. Archivo Duques Medinacelli, Segorbe*

ciudadanos para con las instalaciones.²⁸ Nuestros abuelos aún recuerdan a estas vigilantes -normalmente eran mujeres-, trezando *l'aixereta* mientras supervisaban el comportamiento de los que se acercaban a llenar agua.

En el subsuelo de las plazas del Ángel y Asunción queda dormida gran parte de estas interesantes estructuras de piedra abovedada y hoy sólo se conserva la cisterna de la Asunción. En ella, el abastecimiento de agua se efectuaba desde la grifería existente bajo el nivel de la calle, a la que se accedía descendiendo por una pronunciada escalera. Sus amplias estructuras abovedadas, de casi diez metros de altura, merecerían poder ser exhibidas públicamente para su contemplación y conocimiento de nuestra historia. A este respecto nos permitimos recomendar al paciente lector, la visita a la cisterna medieval de la población de Castellново, una obra subterránea de similares características y recientemente recuperada merced a una excelente iniciativa de aquel Consistorio, y de la que el nuestro podría tomar ejemplo.

LA PILASTRA DEL RANDERO

Llegados a este punto, y para terminar con este capítulo, se nos presenta una gran incógnita con respecto a la posibilidad de que la Acequia Madre o de San José, en épocas remotas de plena dominación musulmana, continuara hacia la zona oriental del valle en dirección a cualquiera de las pequeñas alquerías diseminadas alrededor de la cercana torre medieval de la *Torrassa*, por cuyo perímetro tal vez se pudo formar algún minúsculo núcleo poblacional.



Machón ubicado en el lecho del barranco del Randero. Descartando que constituyera la pilastra de un puente, debió sostener la caja del canal de un rudimentario acueducto.

Esta pregunta nos surge ante la existencia del machón o pilastra ubicado en pleno cauce del barranco del *Randero* y que posee unas singulares características constructivas: levantado con cantos rodados de mediano y pequeño tamaño procedentes del mismo lecho rocoso, y trabados mediante la alternancia de hiladas de piedras ligadas con capas horizontales de mortero, no llegando a penetrar el cemento en los intersticios verticales de los cantos.

Esta misma tipología arquitectónica, no siendo demasiado frecuente, la podemos encontrar en diversas zonas de los hábitats

²⁸ *Libros de Actas del Excmo. Ayuntamiento. Vall de Uxó, 1885 - 1888*

exteriores del castillo de Uxó, así como en otros puntos medievales levantinos²⁹ como la torre *Bofilla* de Bétera (Valencia).³⁰ Por tanto, ciñéndonos a su técnica constructiva, a la similitud estructural de los mencionados edificios y a falta de estudios más rigurosos que pudieran datarlo con exactitud, no es descabellado pensar que los restos de este machón proceden de la etapa bajomedieval. Todo el pilar de fábrica se encuentra asentado sobre una amplia roca del cauce del barranco que hace las veces de zampeado: procedimiento empleado desde la época romana en los sostenes de puentes o acueductos enclavados en el interior de los cauces, por el que una serie de grandes losas o fábrica de mortero se colocaba en derredor de la base de los machones para evitar que la corriente de las aguas socavara los cimientos de la obra.

Sí que debemos descartar que esta pilastra corresponda a un antiguo puente. Aun siendo muy habitual improvisar pasarelas de madera en los restos de pilares de viejos puentes destruidos por los avatares históricos o las riadas, ni la escasa solidez de la misma pilastra que carece hasta de tajamares, ni el pobre caudal estacional del barranco nos puede hacer pensar en la antigua existencia de un puente sobre el cauce del *Randero*. Es más, el cruce del mismo para poder entrar en la población, se efectuaba por este mismo lugar vadeando normalmente el lecho cuando el puente de la actual carretera aún no existía, salvo en contadísimos días y durante cortos periodos de lluvias torrenciales en los que la corriente del río impedía el acceso.³¹

Hay que pensar más bien que nos hallamos ante los restos de un antiguo acueducto que tal vez no llegó a concluirse y que conduciría el agua sobrante del valle hacia alguna propiedad. Poco más podemos decir de este mudo testigo que probablemente no fue más que un intento: ni arcos, ni caja de canal, ni tajamar parecen haber sobrevivido al paso del tiempo. Tampoco la falta de perpendicularidad del supuesto acueducto con el cauce del barranco se corresponde con las fundamentales y obligadas servidumbres por razones de economía de materiales y de trabajo.

¿Constituyó el machón del *Randero* el último capítulo del aprovechamiento hídrico en el Valle?

ALJIBES

HISTORIA.

A lo largo de diversos capítulos de la presente obra dejamos constancia de la importancia que para el hombre ha tenido desde antaño la posibilidad de disponer de agua en periodos de escasez, que en nuestras latitudes se pueden extender hasta varios años. Por eso el origen mismo de los aljibes u otras construcciones capaces de retener el líquido elemento es antiquísimo, en un clima como el mediterráneo caracterizado por unos regímenes de lluvias tan irregulares: cortos episodios de pluviosidad

²⁹En el casco urbano, en un derribo del número 27 de la calle Trinidad, hemos observado antiguos tabiques de piedra con un patrón constructivo similar. N. del A.

³⁰*Les husun du sud-est de l'Espagne*, pág. 220. Bazzana, André. Cressier, Patrice. Guichard, Pierre. Publications de la Casa de Velázquez. Série Archéologie XI. Madrid, 1988

³¹En el paso de este mismo sitio se hallaba el puesto de los "consumeros", empleados municipales encargados de cobrar las tasas correspondientes por la entrada de todo tipo de mercancías en la población. N. del A.

abundante y largas épocas de sequía.

La cultura del agua y el ingenio desarrollado para posibilitar su captación, almacenamiento y abastecimiento, ha sido una constante en las diversas civilizaciones. Desde los pueblos prelatinos y pasando por los mismos romanos, esta cultura del agua alcanzará con la civilización islámica las cotas de mayor refinamiento. Efectivamente, la herencia romana revitalizada por los árabes, fue la que nos legó el aljibe, *al-yubb* en árabe significa "pozo". La utilidad perenne de estos depósitos, cuyas técnicas constructivas son en todo momento difíciles de asignar a una civilización concreta, ha sido continuamente reformada y readaptada a las necesidades temporales de la cultura vigente en cada momento.

El tipo más generalizado en la Península Ibérica, por elementales razones de sencillez económica en el medio rural, ha sido el aljibe de una sola nave, tanto en la época musulmana como en la medieval cristiana. Levantados con cubierta de medio cañón, no suelen sobresalir de los niveles naturales del terreno; contruidos en mampuesto calizo y piedra (en ocasiones ladrillos), presentan lumbrera en su parte superior y poseen un interior con revestimiento hidráulico de almagra o arcilla roja -el *opus signinum* romano-³² que impermeabiliza convenientemente todo el conjunto.

Su aprovisionamiento podía ser realizado por dos vías: en primer lugar, una serie de conducciones subterráneas relacionadas con un entramado de acueductos que acercaban a la ciudad el agua desde lejanos manantiales; en Uxó era el caso de los aljibes de las parroquias del Ángel y la Asunción, abastecidos por las fuentes de *Sant Josep* y *l'Anoueret* respectivamente, como acabamos de ver. En el segundo caso, que tratamos en este epígrafe, el suministro se realizaba mediante la recogida directa o indirecta de las aguas pluviales. En este punto, y por haber sido objeto de las correspondientes investigaciones arqueológicas, obviaremos las cisternas de uso castrense existentes en el castillo de Uxó³³ y en las ruinas de la *Torrassa*³⁴ cuyo estudio y catalogación en su momento las excluye de los propósitos de esta obra. Tampoco mencionaremos otros numerosos aljibes de carácter doméstico repartidos por todo el término, que aun siendo el testimonio del antiguo esfuerzo del labrador por el aprovechamiento de cada uno de sus rincones, pueden catalogarse como de obras menores, no sin dejar constancia de que la mayor parte de ellos gozan de unos sistemas estructurales de indudable valor etnológico y con una cronología que abarca desde gran parte del siglo XVIII hasta principios del XX, periodo de gran expansión demográfica y consiguiente colonización y roturación de tierras, en el que muchos autores han llegado a aludir al espíritu de la ilustración preconizado ya por el insigne Cavanilles, precisamente al hablar de nuestro Valle:

*No hay duda que la agricultura ha hecho en este siglo
progresos asombrosos por todo el reyno, utilizando eriales,
complanando collados y cerros, taladrando montes en varias*

³² *Tratado de Arquitectura Hispanomusulmana*. Basilio Pabón Maldonado, pág. 54. Tomo I: "Agua". Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid, 1990

³³ *Les husun du sud-est de l'Espagne*. André Bazzana, Patrice Cressier, Pierre Guichard. Publications de la Casa de Velázquez. Série Archéologie XI. Madrid, 1988

³⁴ *La torre medieval de la Torrassa*. Adela Poles Manuel y M. Rovira. *Bulletí de l'Associació Arqueològica de Castelló "Llansol de Romani"*, n°911. Castelló, 1990-1991

*direcciones para descubrir o aumentar las aguas, sacando en fin casi todo el partido posible atendidas las circunstancias de los terrenos...*³⁵

Siendo, como se ve, muchísimos los aljibes existentes en toda la circunscripción municipal, sólo seis de ellos merecerían una atención especial por la singularidad de sus construcciones, pudiendo afirmar sin temor a equivocarnos que, reformas aparte, su antigüedad va más allá del siglo XVII. Es o, mejor dicho, era el caso de los aljibes del *Corral Blanch*, *Chalma*, *Vinambrós*, *Aljub del Camí Valencia*, *Ninyerola* y el aljibe del *Camí del Pou*, pues los intentos de conservación de este amplio testimonio del aprovechamiento hídrico, han adolecido de falta de sensibilidad por parte de las sucesivas administraciones locales durante las últimas décadas. Aquellos cuatro últimos aljibes han desaparecido ante las transformaciones sufridas por nuestro agro; el de *Vinambrós*, devorado por el nuevo complejo industrial de La Mezquita donde, paradójicamente, los modernos conceptos de polígonos de carácter ecológico (presentados y vendidos como viveros de empresas respetuosas con el entorno) no han contado con la conservación de este interesante elemento de nuestro patrimonio rural. Si sirve de consuelo, aún hemos podido “inmortalizarlo” en el presente estudio. No así el *del Camí Valencia* que desapareció a finales de los noventa bajo la rotonda actual situada en la bifurcación Chilches - Almenara; contaba con una bóveda de mampostería de dimensiones similares al *del Corral Blanch*, aunque algo más largo y menos alto que este. Esta obra ya era mencionada como, *el aljibe del camino de Chilches*, en el documento de 1618 “Ordenanzas y Capítulos para el Buen Gobierno de la Vall d’Uxó”, pero su antigüedad y su valor patrimonial no pareció tampoco importar a nadie. El de *Ninyerola* fue destruido hace ya bastantes años y de él ignoramos más detalles que, siendo de considerables dimensiones, se encontraba también cubierto por una bóveda subterránea. Lo mismo para el llamado *Aljub del Camí del Pou*,³⁶ que se ubicaba junto a este camino y desapareció con las transformaciones agrícolas de la zona durante los sesenta; poseía, a decir de los mayores, unas características constructivas similares a las del aljibe de *Vinambrós*.

Todos ellos compartían la peculiaridad de encontrarse alejados de la población, en pleno campo y junto a los caminos, alimentados por el agua de lluvia recogida en terracillas rocosas y proveyendo a labradores, pastores y animales. Se dice que era costumbre piadosa entre los árabes, más o menos pudientes, dejar dotes a su muerte con el objeto de construir alguno de estos aljibes para alivio de caminantes y bestias en los cruces de caminos o junto a las vías de tránsito. Es también posible que su construcción estuviera relacionada con la organización comunal para uso de los campesinos del lugar. Verdad es que todos ellos se encontraban en lugares de paso de cierta importancia: el *del Corral Blanch* junto a la Cañada Real, el *del Camí del Pou*

³⁵ *Observaciones sobre la historia natural, geografía, agricultura, población y frutos del Reyno de Valencia*, 1795, pág. 116. Antonio Jose de Cavanilles. Ed. Facsimil. Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Castellón. Castellón, 1991

³⁶ *Se trata seguramente del llamado aljibe de Benidumel, situado entre “el mojón de la Villavieja y el camino de la Rambleta”, según se desprende del documento “Amojonamiento de la Valle de Uxó y Lugar de Alfondeguilla. Señalamiento de Pastos para Ganados y otras Diligencias en razon de los Cabreves”.* Legajo 46. Ramo 2. Archivo Duques Medinacelli, Segorbe

junto a dos de las cañadas locales, el de *Chalma* en el antiguo *Camí d'Onda*, y los otros tres, *Ninyerola*, *Vinambrós* y *Camí Valencia* muy próximos, precisamente, a este camino. De este respetuoso cuidado por parte de nuestros antepasados por la recogida y reserva del preciado líquido, tan solo nos quedan hoy dos de estos vestigios arquitectónicos, dignos de una mayor protección, completamente sucios y abandonados: el *Aljub del Corral Blanch* y el de *Chalma*.

ALJUB DEL CORRAL BLANCH

DESCRIPCIÓN.

Es un aljibe de buenas dimensiones levantado en bóveda de cañón en la que se aprecian las huellas del encofrado confeccionado en cañizo; presenta una longitud de 9'45, una anchura de 3'30, y una altura interior de 3'31 metros.



Aljub del Corral Blanch ubicado junto a la Cañada Real. El moderno andén de cemento que lo circunda revela el antiguo nivel de la superficie del suelo del que sólo sobresalía la estructura abovedada.

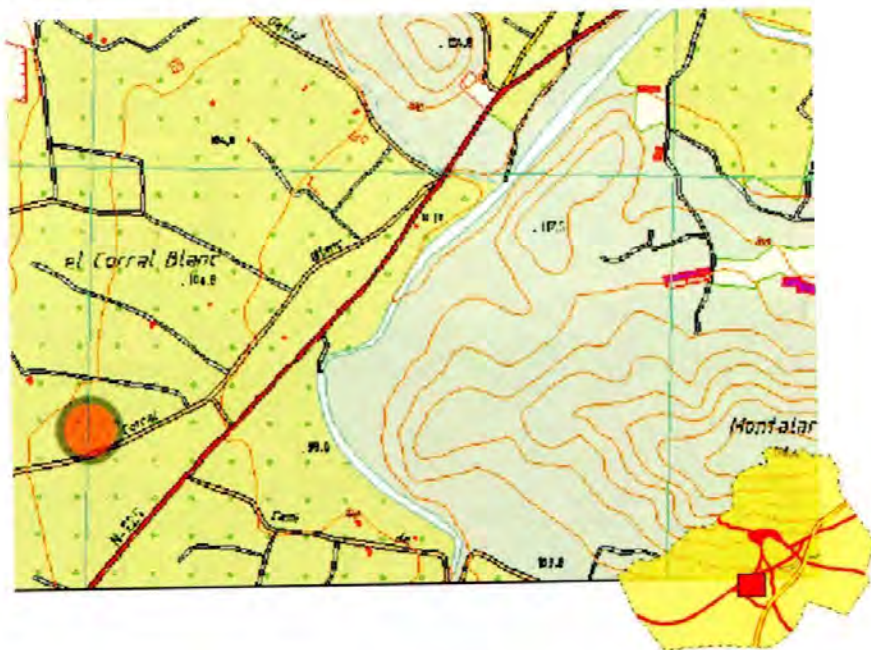
Es el único ejemplar, de los tres que describimos, en el que la puerta lateral forma parte de la estructura primigenia del aljibe. En el suelo, a la derecha de esta puerta de entrada, posee una pequeña piqueta labrada en piedra para el abrevado de los animales de guarda, caza o compañía. Un taladro horadado en la piedra del primer escalón de entrada hacía la función de aliviadero cuando el agua llegaba a rebosar. En la parte opuesta, la existencia de un decantador o desarenador permitía el depósito por gravedad de las arenas y gravas arrastradas por el agua en la esorrentía de las laderas

montañosas, actualmente desdibujadas por la roturación de los campos de regadío circundantes. Algunos de estos pequeños detalles han quedado también borrados ante unas obras de consolidación efectuadas en 1999.

El andén exterior, de factura moderna y levantado a la altura de la base de la puerta, denuncia el antiguo nivel del suelo, hoy socavado por el continuo rebajado del camino y de las labores agrícolas, sobresaliendo originariamente del terreno tan solo la bóveda del aljibe semisubterráneo.

Grabado toscamente en una desconchada piedra de la izquierda de entre las que forman el arco de la entrada, se puede apreciar uno de los llamados *Graffitis de Federo*,³⁷ una marca o inscripción en forma de "A" con una crucecita en su vértice atribuida a un pastor llamado Federo que vivió en una época un tanto incierta que parece remontarse a dos o tres siglos atrás, y que fue grabando este símbolo en múltiples construcciones antiguas de nuestra provincia y algunas comarcas de la de Teruel.³⁸

SITUACIÓN.



³⁷Tornant a la problemàtica dels graffiti de Federo des de la història social de l'escriptura. David Igual Luis y Germà Navarro Espinach. *Butlletí de l'Associació Arqueològica de Castelló "Llansol de Romani"*, nº 9-11. Castelló, 1990-1991

³⁸En nuestro término municipal se pueden hallar también otros graffitis similares en la torre de la Torrassa y su aljibe; ver "Los grabados de la torre medieval de La Torrassa: Una propuesta metodológica". Isabel Moraño Poblador y José María García Fuertes. *Butlletí de l'Associació Arqueològica de Castelló "Llansol de Romani"*, nº 8. Castelló, 1990. Por otra parte, la existencia de dos de estos graffitis a ambos lados inferiores del puente del Randero bajo la CV-226 a Nules, de no ser falsos, echaría por tierra la hipótesis que sitúa a dicho Federo en el siglo XVIII, pues el puente fue construido a principios del XX. En todo caso, según lo observado, parece ser que dichos grabados están relacionados con el paso de los azagadores por encontrarse siempre presentes en la proximidad de estos pasos (Ver capítulo dedicado a los azagadores). N. del A.

Plano 668 (4-1) LA VALL D'UIXÓ, del Institut Cartogràfic Valencià. Escala 1:10.000. Partida del *Corral Blanch*. Coordenadas UTM X-736120, Y-4409562, Z-104 m.

Sito en el borde del camino o vereda del *Corral Blanch* -Cañada Real de Aragón- su ubicación obedece al paso por la misma de pastores en tránsito con sus rebaños trashumantes desde épocas remotas. Este era el punto de obligatoria parada en el que los guías de los rebaños llevaban a cabo la aguada, estando estrechamente relacionado con el cercano abrevadero que, situado un kilómetro más adelante sobre este mismo trayecto, era utilizado por el ganado para hacer lo propio, como veremos enseguida en el capítulo correspondiente.

Desde la antigua carretera nacional 225 a Segorbe, tomamos el *Camí del Corral Blanch*, y apenas transcurrido medio kilómetro, veremos el aljibe a la derecha del camino.

ALJUB DE VINAMBRÓS

DESCRIPCIÓN.

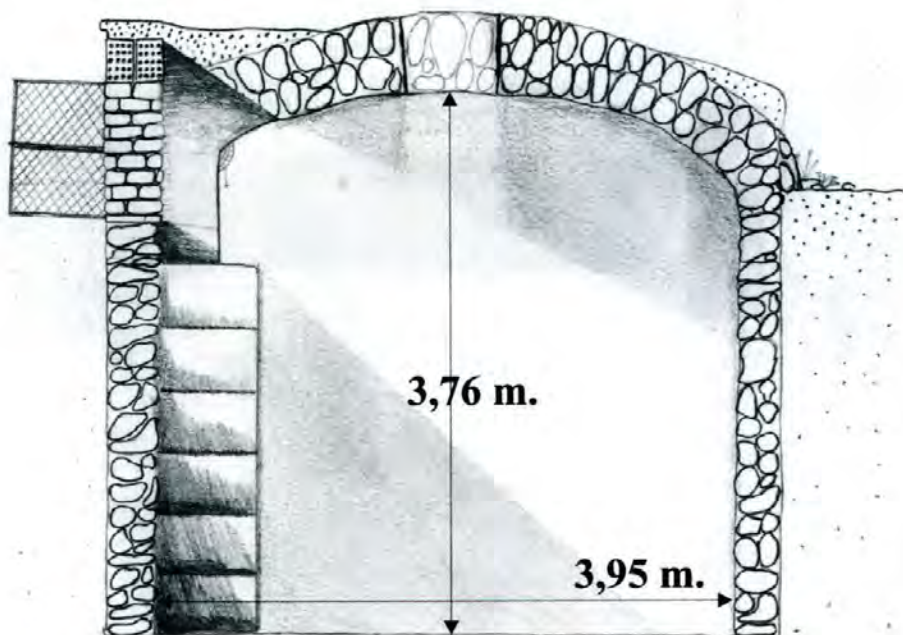
El aljibe de *Vinambrós* era, junto con el del *Corral Blanch*, uno de los más antiguos, interesantes y grandiosos de la Vall. De planta rectangular, el conjunto



sobresalía 1'20 metros sobre el nivel de la superficie, aunque al igual que aquel, fue construido originariamente en el subsuelo, asomando sólo la bóveda con su boca cenital por donde, a modo de brocal de pozo, antaño se extraía el agua mediante un cubo y una cuerda. Esta era una solución muy repetida en los aljibes medievales y cuyo ejemplo más representativo lo encontramos en la zona urbana. Nos referimos al

antiguo pozo de la parroquia de la Asunción, construido sobre la bóveda de la cisterna por donde se realizaba el suministro de agua. Posteriormente se llevaría a cabo una reforma mediante el socavado de unos escalones bajo el nivel del terreno, permitiendo la instalación de dos grifos en la pared oriental de la cisterna, lo que haría más cómodo el abastecimiento para la población.

Pero volviendo a *Vinambrós*, su aljibe presentaba una profundidad de 3'76 metros desde el fondo hasta la techumbre en el intradós, una anchura de dos metros y medio, y una longitud de 3'95 metros, siempre en sus dimensiones interiores. La cubierta abovedada poseía un grosor nada menos que de cincuenta y seis centímetros



Alzado del desaparecido Aljub de Vinambrós. A la derecha del dibujo queda representado el nivel del terreno primigenio del que sólo asomaba la bóveda. Arriba la boca cenital desde la que se extraía el agua mediante una cuerda y un balde. A la izquierda el añadido posterior de la puerta y los escalones.

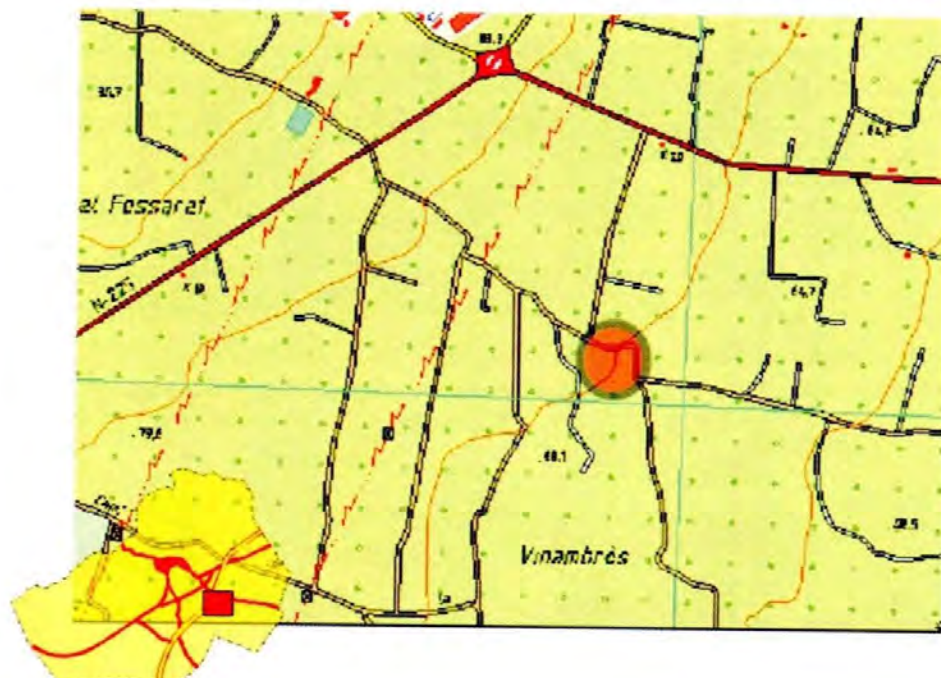
donde la mencionada lumbrera o abertura cenital, de ochenta por sesenta centímetros de lado, se encontraba cegada con piedras por haber quedado inutilizada ante la moderna construcción de una puerta de acceso. Durante las últimas décadas de su utilización el aljibe se llenaba mediante el agua de una acequia de riego que transcurría junto a él.

La puerta, abierta sobre la caída de la bóveda, constituía un añadido relativamente reciente, así como la escalinata de seis estrechos peldaños que descendían hasta el fondo, facilitando de esta forma el acceso al agua, las reparaciones y la limpieza del sedimento.

Todo el interior se hallaba revestido de cemento en lo que debió de ser su última reforma, no más allá de mediados del siglo XX, este hecho impedía localizar la boca de llenado original por donde, en otros tiempos, la escorrentía lo abastecía de agua.

SITUACIÓN.

Plano 668 (4 -1) LA VALL D'UIXÓ, del Institut Cartogràfic Valencià. Escala 1:10.000. Partida de *Vinambros*. Coordenadas UTM X -738880, Y-4411800, Z-70 m.



Situado en las suaves y fértiles pendientes próximas al río, el *Aljub de Vinambros* sobrevivía entre campos de naranjos como mudo testimonio de viejas ocupaciones y extintas utilidades del suelo, hasta que a mediados de 2002 fue atrapado y engullido por el mencionado polígono industrial.

ALJUB DE CHALMA

DESCRIPCIÓN.

El llamado *Aljub de Chalma* se encuentra en el lugar donde se levantaba una caseta de campo homónima, hoy desaparecida, y que debía su nombre al apodo de su antiguo propietario.

Construido sobre una terraza apretillada constituía, en parte, un depósito semisubterráneo, alimentado por las aguas que descendían de la ladera. Las continuas roturaciones de tierra en derredor han terminado por liberar el espacio envolvente de la caja del aljibe. De planta rectangular, está construido igualmente con mortero de cal y piedras del terreno; su peculiaridad estriba en poseer una bóveda ojival peraltada, característica extraña entre las cubiertas de los pequeños aljibes de una sola nave, lo que lo hace más interesante entre los de su clase. Una cisterna de similares características existe, por ejemplo, en el castillo árabe de Orihuela, aunque de tamaño un poco más grande (9'85 m. de largo, por 3'80 m. de ancho, por 3'65 m. de altura).³⁹

El de *Chalma* tiene unas dimensiones de 6'03 metros de longitud interior por 2'09 metros de anchura y 1'80 metros de altura en el extremo del arco apuntado, medida ésta relativa, pues el aljibe acumula bastantes escombros y sedimentos en su interior.

Como el de *Vinambrós*, cuenta con una lumbrera de 50 por 62 centímetros en la cumbre de la bóveda, donde el espesor de la clave ronda los cincuenta centímetros. También por aquí era recogida el agua, constituyendo por tanto la puerta y los dos escalones que descienden hacia su interior un añadido moderno.

Un taladro situado en el chaflán de la cubierta permitía la entrada de agua; aún es observable una regata en la que debió de encontrarse obrada una tubería, tal vez de plomo o barro, que acompañaba la entrada de aguas hasta el fondo del aljibe. Con esta



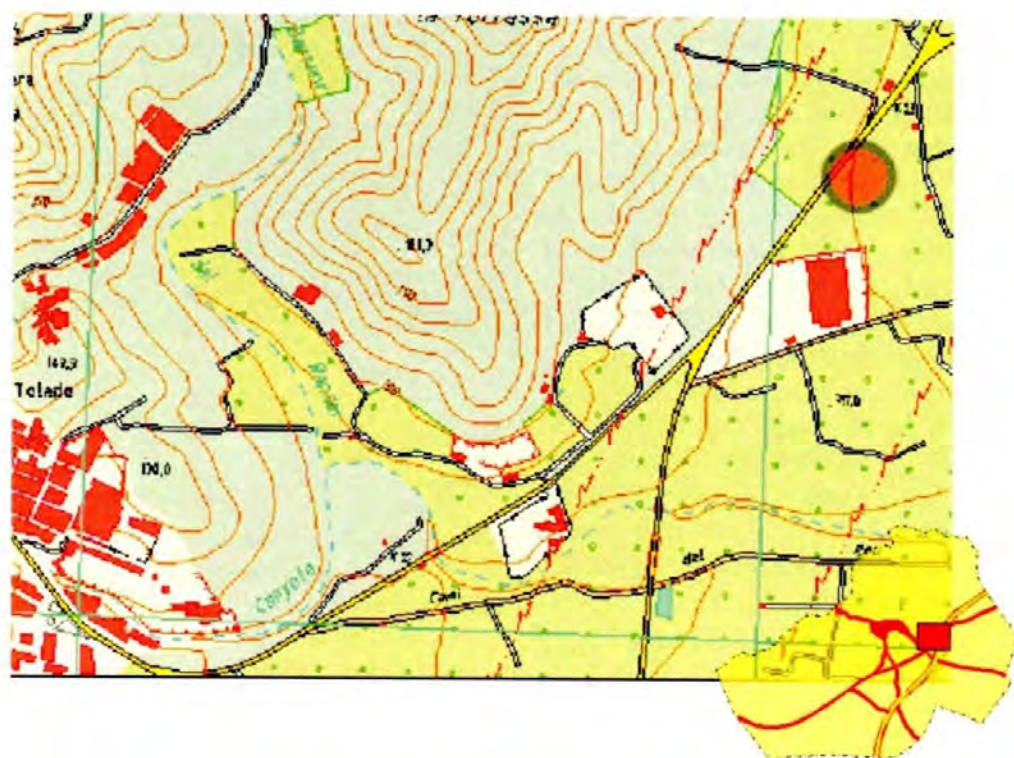
Bóveda interior del Aljub de Chalma en forma ojival. Al fondo se aprecia el taladro de entrada de aguas y regata para dirigir las aguas hacia el fondo. En la parte superior se puede observar el orificio de la abertura cenital que permitía la extracción de agua mediante un balde con cuerda.

³⁹*Tratado de Arquitectura Hispanomusulmana. Basilio Pabón Maldonado, pág. 58. Tomo I: "Agua". Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid, 1990*

operación se evitaba que la fuerza del chorro del agua entrante llegara a erosionar la base con el tiempo. Para evitar este inconveniente también se colocaba sobre el fondo una piedra de sillar en el mismo punto de la caída del agua; el lector curioso habrá podido observar este pequeño detalle en la antigua cisterna de la torre del palacio de los Duques, junto a la parroquia del Ángel

SITUACIÓN.

Plano 668 (4-1) LA VALL D'UIXÒ, del Institut Cartogràfic Valencià. Escala 1:10.000. Partida de *la Torrassa*. Coordenadas UTM X-739170, Y-4412810, Z- 69 m.



Situado en la antigua *Travessa d'Onda* (hoy carretera local a Villavieja), junto al trayecto del azagador local conocido como el Cordel de las Cabras al que daba servidumbre. La ubicación de este aljibe está muy próxima al de la *Torrassa* donde aún se observan las ruinas de la cisterna perteneciente a aquella torre medieval. Tal vez el deterioro de este último depósito justificó la construcción de uno nuevo al otro lado de la vía.

ABEURADOR

DESCRIPCIÓN.

El abrevadero de *Serverola*, conocido popularmente como el *Abeurador del Chulo*, es un pequeño embalse con unas dimensiones de 13 metros de anchura, 3'50 de altura y 11 de longitud.

La pendiente construida hacia el interior de la represa permitía al rebaño acercarse a beber hasta el agua, conforme el nivel iba menguando hacia el fondo.

En un recodo del viejo camino carretero a Segorbe, se aprovechaba el declive del terreno

para que la escorrentía de la lluvia hacia el barranco de *Serverola* abasteciera el abrevadero. Antes de entrar en él las aguas se hacían circular por una especie de pasarela montada sobre nueve ojos entre los que se colocaban matas de aliaga que hacían las funciones de filtro, evitando que cualquier tipo de porquería pudiera entrar en el embalse.

Otro abrevadero, ya desaparecido, existió en la partida del *Fondo*, conocido como la *Abeurá del Fondo*, y su existencia se justificaba por ser esta zona inculta un lugar de pastoreo del ganado mayor o bovalar, además del tránsito de ganadería caprina u ovina procedentes de los corrales de *Montalar* y la Punta.



Filtro del abrevadero de Serverola sobre el antiguo camino a Segorbe. En sus nueve ojos se colocaban matorros de aliagas para impedir el paso de desperdicios hacia su interior.



Abeurador del Chulo. La suave rampa hacia el interior permitía al ganado acercarse hasta el nivel ocupado por el agua

HISTORIA.

La situación de este abrevadero no es casual. Situado en el lugar de mayor tránsito de ganado del término municipal, proporcionaba agua a los rebaños que por la Cañada Real de Aragón (ver cap. dedicado al *assagador*), y en dirección norte-suroeste, recorrían el término frecuentemente.

Los abrevaderos eran construidos por los

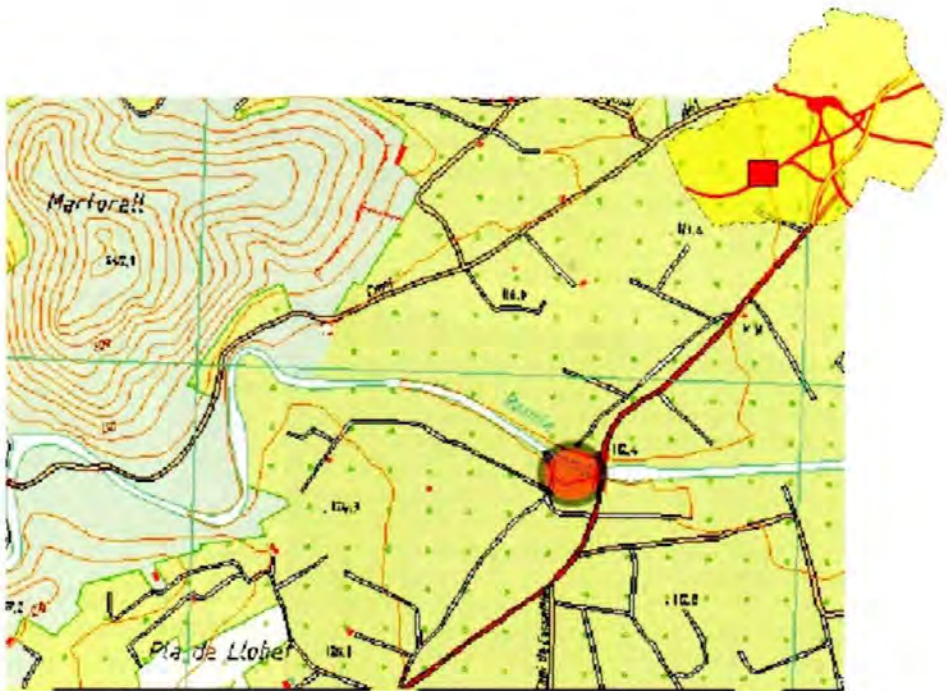
pastores ante la necesidad de proporcionar agua a sus bestias. En las épocas de sequía, cuando fuentes y barrancos quedaban secos, era necesaria su disponibilidad en abundancia si se contaba con un considerable número de cabezas. Era de suma importancia mantener limpio el abrevadero de los depósitos de tierra y de los mismos excrementos del ganado. Para ello una vez al año, por los menos, se llevaba a cabo la limpieza de los abrevaderos, normalmente en verano, cuando estos quedaban prácticamente secos y los grandes rebaños trashumantes se encontraban pastando en sus tierras turolenses de origen.

Los pastores locales debían programar la ruta diaria de pastoreo con el fin de proporcionar agua a los animales en un momento determinado del día, y siempre dependiendo de las condiciones cambiantes del tiempo y del estado del pasto, pues en época de verdor el rebaño podía estar varios días sin beber, mientras que en los días calurosos era conveniente que las bestias bebieran varias veces.

Esta obra abandonada en un rincón del término se encuentra en la actualidad en un deficiente estado, siendo punto de depósito de vertidos. Es una interesante muestra de la cultura hidrológica de nuestros ancestros que habría que recuperar.

SITUACIÓN.

Plano 668 (4-1) LA VALL D'UIXÓ, del Institut Cartogràfic Valencià. Escala 1:10.000. Partida del *Pla de Llobet*. Coordenadas UTM X-735600, Y-4408830, Z-110 m.



Ubicado junto a la orilla superior de la antigua carretera nacional 225 a Segorbe y la margen derecha de la rambla de *Severola*, está directamente relacionado con el tránsito de la Cañada Real que vadeaba el torrente por el mismo lugar.

COCONS

DESCRIPCIÓN.

El *cocó* es un agujero de origen natural formado en la roca caliza. Este se ubicaba entre amplias losas de piedra superficial que, después de despejada y limpiada, era acondicionada por el labrador mediante unos pequeños arreglos o ampliaciones como regatas o márgenes para poder conseguir una mayor captación del agua de lluvia hacia su interior. Su capacidad no solía ser grande, pues en caso de mayor necesidad se recurría a la construcción de un *arreplegador* o un aljibe.

HISTORIA.

El aprovechamiento de orificios naturales para conseguir almacenar agua en lugares donde esta escasea es tan antiguo como el mismo hombre. Los ejemplos son numerosos en todas las culturas mediterráneas con un régimen pluviométrico tan irregular como este.

En nuestras comarcas, el *cocó* era utilizado por el labrador, el pastor o el cazador, perfectos conocedores de sus emplazamientos en numerosos puntos del término. Siempre cuidadosos, su principal preocupación consistía en mantenerlos constantemente limpios de fango y bichos, cubriéndolos bien con alguna losa para impedir la aparición del *llimac*, *cullerots* o *cucs*. Esta labor se solía hacer en la época estival cuando muchos de los *cocons* se quedaban secos. También debían impedir que los animales que les acompañaban (perros, ganado o caballerías) bebieran en ellos directamente.

En la vertiente norte de la montaña del *Mussol*, lugar al que pertenecen las fotografías, existía un interesante grupo de estos *cocons*, todos de un tamaño parecido y que no sobrepasaban los diez litros de capacidad. Escondida entre las piedras de un



Grupo de cocons que se ubicaban en la Montanya del Mussol, hoy desaparecidos ante la generalizada transformación del regadío.

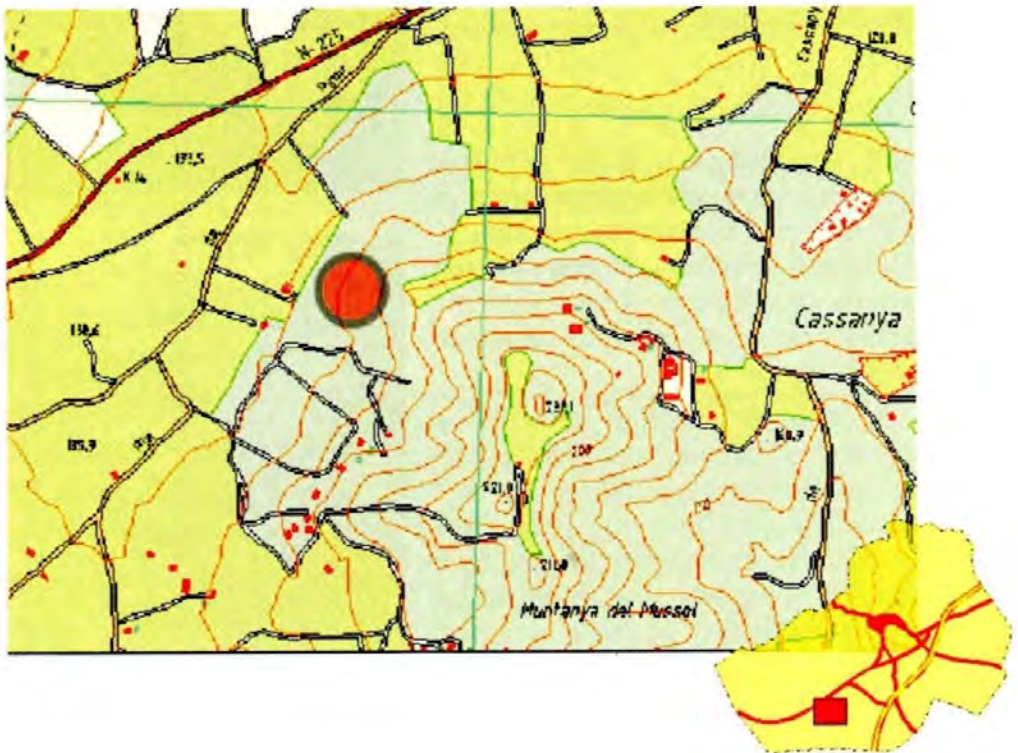
abancalamiento contiguo, aún hallamos la jarrita de barro con la que se bebía y que aparece en la imagen superior.

Todo este conjunto desapareció en la primavera de 1999 al ser transformada la parcela en regadío.

Sin embargo, otros *cocons* aún perduran en el término municipal allá donde abundan las grandes losas de caliza. Es el caso de los de la *Montanyeta de la Cova* y el *cocó* de la Punta, este último de unas dimensiones mayores que rondarán el metro cúbico de capacidad.

SITUACIÓN.

Plano 668 (4-2) ALMENARA, del Institut Cartogràfic Valencià. Escala 1:10.000. Partida del *Mussol*. Coordenadas UTM X-734800, Y-4407850, Z-143 m.



El grupo de *cocons* quedó en el mismo borde de una finca transformada en la vertiente noroeste de la *Montanya del Mussol* cuyo movimiento de tierra y piedras lo soterró parcialmente.

ARREPLEGADOR

DESCRIPCIÓN.

Els arreplegadors son reconocibles a lo largo y ancho del término por su apariencia de toscos aljibes, habitualmente desprovistos de techumbre, y siempre



Arreplegador de Penyacreus construido aprovechando una gran laja de piedra que facilitaba la captación de agua.

aprovechando la existencia de amplias losas de piedra superficial desde las que se recogía el agua de lluvia que venía a desembocar en un agujero de origen natural o *cocó* de grandes dimensiones capaz de almacenar varios metros cúbicos. Formaban una extensa red de obras realizadas con materiales proporcionados por el propio terreno y estratégicamente contruidos para, durante los periodos de escasez, labradores y ganaderos, poder disponer de agua en las labores propias del campo.

Aquí tomamos como ejemplo de *arreplegador* el existente en una de las laderas de *Penyacreus* que, después de recoger el agua en una larga losa de roca calcárea y debidamente impermeabilizado mediante obra de argamasa de arcilla y cal, hacía posible el almacenamiento de tres o cuatro metros cúbicos de agua. Otro interesante *arreplegador*, hoy convertido en aljibe mediante una reconstrucción efectuada por la Oficina Medioambiental en el año 2000, existe a los pies del muro rocoso del *Frontó* muy próximo a los viejos

corrales de *Turmó* con cuyas actividades ganadero-agrícolas debió relacionarse.

HISTORIA.

La lucha y el ingenio para conseguir el almacenamiento del agua en época de lluvias abundantes ha sido una constante en la vida del labrador, pues los jóvenes olivos, almendros, viñas o algarrobos debían ser regados durante la calurosa época estival, y los abonos son más eficaces si se aplican con algo de humedad.

Muchos de estos procedimientos de captación de lluvias hicieron su aparición en nuestros campos con motivo de diversas plagas que afectaron gravemente a los viñedos. Fueron enfermedades venidas desde los Estados Unidos e importadas con las cepas americanas durante el siglo XIX, y para su tratamiento se hacía indispensable la

utilización abundante de agua. En la época, una de las primeras curas de urgencia de los pies afectados fue la del anegamiento, que consistía en mantener húmedas las raíces para ahogar al micelio que allí se depositaba, el oídium, un hongo que desarrolla filamentos chupadores que terminan por pudrir las vides. Pronto su tratamiento se hizo más efectivo mediante el sulfatado del llamado “caldo bordelés”, mezcla de sulfato de cobre, cal viva y agua, lo que también precisaba el uso abundante de este último elemento. Otra enfermedad de las viñas fue la filoxera, igualmente producida por un insecto hemíptero (*Phylloxera vastatrix*) también traído al Continente por la implantación de los pies americanos y que causó la ruina de los cultivos a finales del XIX. Otra plaga fue la denominada *blaveta* o *escarbató*, generada por un coleóptero. Fue de extrema necesidad, pues, disponer de un buen acopio de agua para, de este modo, combatir unas plagas que causaron verdaderos estragos en los campos no sólo españoles, sino de toda Europa.⁴⁰ No obstante, algunos viñedos de nuestro agro local se salvaron debido a que numerosos pies pertenecían al tipo moscatel, más resistentes a la plaga y que no se veían tan afectados por los susodichos insectos.

Y es que, ya durante el siglo XIX, los problemas del campo con la climatología y las enfermedades de los cultivos eran muy parecidos a los actuales, como queda reflejado en este interesante apunte histórico extraído del Libro de Actas Municipales referente a las dificultades económicas que atravesaba la población por estos motivos:

El secretario dio lectura á un oficio del Sr. Administrador económico de la provincia fecha 7 del presente mes y un estado demostrativo de la riqueza con que figura esta poblacion, por los conceptos de rustica urbana y pecuaria y en la que debe figurar, que según dicho estado es de 845 '80 pesetas mas de las que antes tenia, y en su vista se acordó por unanimidad, no conformarse con el aumento propuesto por el Sr. Administrador, entre otras de las causas, porque la nueva enfermedad especial que han adquirido los algarrobos, principal riqueza de esta Villa, desde hace 20 años, según haya sido mas ó menos la sequia que se ha experimentado, ha hecho que este año no hayan producido casi nada: tanto es así que los pesos y medidas que están por administración, no cubrirán mas que los gastos de sus empleados. Las oliveras tambien padecen de una enfermedad particular, que no producen mucho lo de antes; esto unido a la baja de precio que ha adquirido de pocos años a esta parte, debido al aceite de cacahuete, petroleo, gassuille, hace que no rindan de mucho los productos de cuando se hizo el ultimo amirallamiento.

La huerta es tan poca que apenas es suficiente para mantener de hortalizas á los habitantes de la poblacion.

⁴⁰Los esfuerzos para detener la plaga filoxérica fueron baldíos. En España la devastadora invasión del insecto se inició sorpresivamente por la provincia de Málaga en 1878 cuando se estudiaban medidas para detener la invasión por los Pirineos. La ruina de los viñedos fue total y en las zonas vitivinícolas hubo que iniciar una ingente labor de replantación de nuevos pies y partir de nuevo de cero. N. del A.

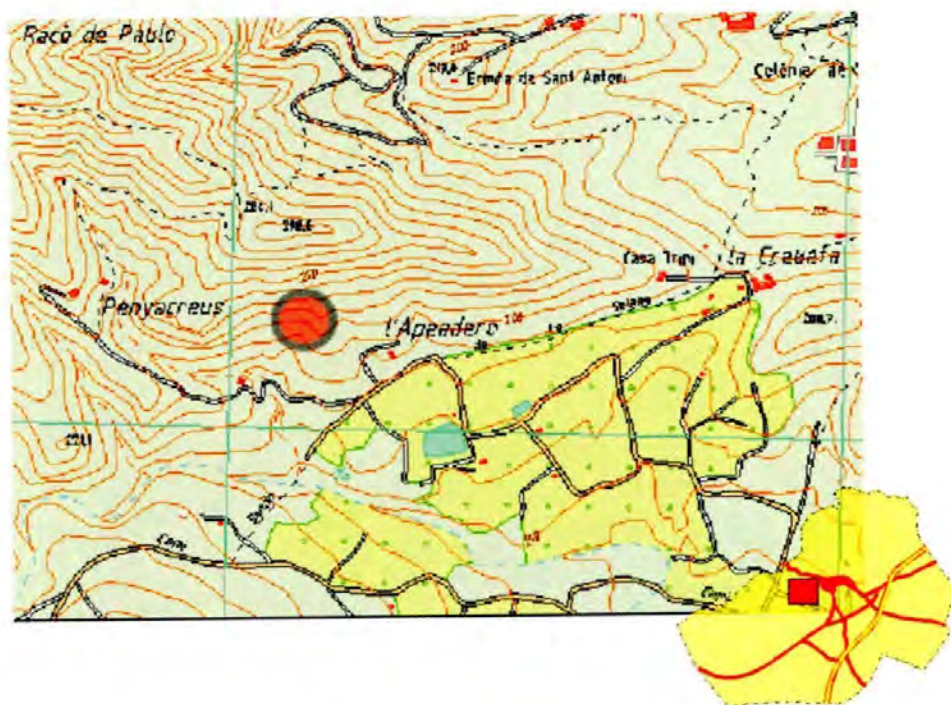
El oidium ha destruido casi por completo las viñas.

Por lo que en vista de las razones expuestas y de la triste realidad, se cree esta corporacion en el deber de no aumentar la renta á la señalada en la ultima cartilla formada y aprobada por la superioridad.⁴¹

La posibilidad de disponer de agua en el seco para los cultivos, animales y hombres durante los periodos recurrentes de sequía, constituía la base de la supervivencia misma. Por todo ello, fruto de esa necesidad, aparecieron en nuestro ambiente mediterráneo toda una serie de obras, algunas de ellas tratadas aquí, encaminadas a recolectar el bien escaso del agua. *Arreplegadors, aljubs, basses, cocons, pous, cisternes y mines d'aigua* son, pues, inherentes al hábitat humano y a la actividad agropecuaria desde épocas neolíticas.

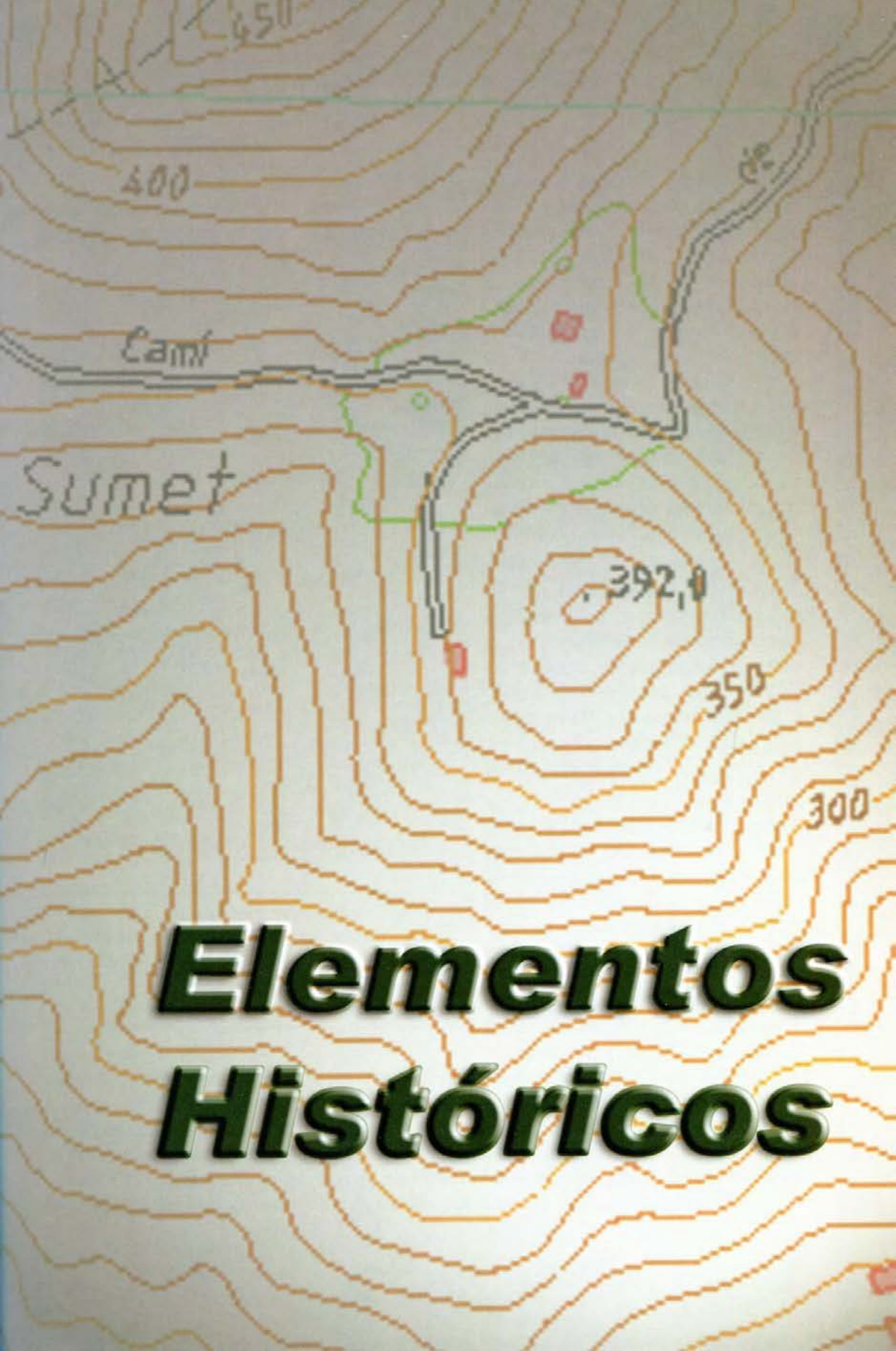
SITUACIÓN.

Plano 668 (4-1) LA VALL D'UIXÓ, del Institut Cartogràfic Valencià. Escala 1:10.000. Partida de *Penyacreus*. Coordenadas UTM X-735150, Y-4411160, Z-210 m.



Desde la Colonia de San Antonio partimos en dirección oeste dejando a la izquierda el cerro de la *Creueta* y sin abandonar el camino hasta transcurrido un kilómetro aproximadamente, donde encontraremos el *abeurador*, algunos ribazos más arriba, por encima de la curva de nivel de los doscientos metros.

⁴¹ Libro de Actas del Excmo. Ayuntamiento de Vall de Uxó, 12 de febrero de 1878



Elementos Históricos

CAMINOS EMPEDRADOS

DESCRIPCIÓN.

Generalmente, y ante la presencia de una fuerte pendiente, esta obra era llevada a cabo con objeto de impedir el deterioro del sendero, evitando que la tierra

fuera arrastrada por el discurrir de personas, animales o la acción erosiva natural de los elementos. Cuando no, era aprovechada la característica del propio firme si la vía atravesaba un suelo de rocas, llegándose a tallar sobre la misma piedra un sendero escalonado que iba salvando el desnivel. La diversidad de estructuras, aún en un mismo itinerario, quedaba, pues, en función de las peculiaridades del suelo y de la variedad de materiales disponibles.

Para intentar explicar con minuciosidad el tipo de fábrica de estos empedrados, sería necesario un soporte arqueológico que los datara, determinando la técnica de construcción y la posible existencia de diversos niveles de pavimentación.

Los tramos de senderos empedrados son relativamente abundantes, no sólo en nuestro término, sino también en toda la Sierra de Espadán, pudiéndose apreciar algunos trechos de este tipo en las principales vías de montaña que unen poblaciones o lugares característicos. En la Vall podemos hallar los mejor conservados en el barranco de *Aigualit*, en el *Coll de*

Garrut -donde se mantienen varios centenares de metros de este pavimento-, o el que resta en algunos puntos entre el barranco de San José que no han sido devorados por la carretera que conduce a *Alfondeguilla*. En este término municipal son también interesantes los empedrados que se conservan en el sendero que conduce al castillo de *Castro* o el que llega hasta el *Arquet*, así como el ubicado en el paso de montaña del *Coll Roig*, ya en la circunscripción de *Eslida*, por citar tres de los más próximos.



El empedrado conservado en el barranco de Aigualit se encuentra en la actualidad en un serio estado de deterioro, siendo continuo el tránsito de motocicletas por esta antigua vía.

HISTORIA.

La construcción de los caminos empedrados se ha atribuido desde siempre a los árabes. Para nuestros bisabuelos el estudio de los vestigios de otras épocas era sumamente sencillo, y la existencia de estructuras arquitectónicas o la súbita aparición de diversos restos arqueológicos era popularmente datada como “de la época de los moros”.



La Senda del Racó del Confit en Garrut es conocida también como “la Senda dels Romans”.

Nosotros, aunque no dudamos de su contrastada sabiduría, nos inclinamos por pensar en un origen romano que, al igual que las infraestructuras del regadío, fueron heredadas y mejoradas por los constructores musulmanes. El mejor y más cercano ejemplo de la revitalización por parte de los árabes de las obras romanas lo tenemos en la reconstrucción durante la etapa medieval de nuestro acueducto, quizá después de largos años de deterioro. Debían de tener, pues, nuestros antiguos, un poco de razón.

No obstante, y como ya hemos apuntado, la inexistencia de estudios más profundos que expliquen el origen de los caminos empedrados nos hace ser necesariamente cautos. En nuestra Comunidad las excavaciones arqueológicas en las vías romanas han sido mínimas¹ y, por supuesto, en estas rutas secundarias de montaña, totalmente nulas. A pesar de ello, resulta claro que en época romana, junto a las vías de mayor importancia que atravesaban nuestro territorio (la Via Augusta y

sus ramales), existían otras de menor entidad que seguían trazados alejados de los principales ejes viarios. Eran los caminos de penetración hacia el interior que comunicaban valles y aldeas, las *viae vicinales*, y que, por humildes, no dejan hoy de sorprender al caminante por lo laborioso de su factura. En toda esta modesta red viaria habría que añadir los caminos de acceso a fincas o propiedades particulares. A este

¹Les Vies Romanes del Territori Valencià, pág. 75. Ferran Arasa i Gil y Vicenç M. Roselló i Verger. Generalitat Valenciana, 1995

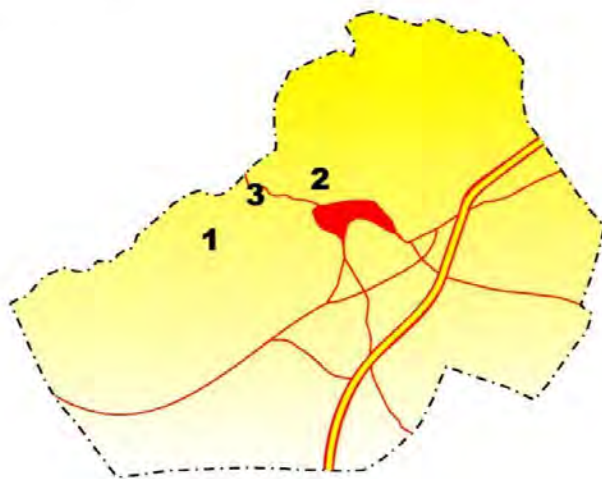
respecto tenemos un claro y cercano testimonio en la inscripción rupestre de época romana de un *iter privatum* en Algimia de Almonacid.²

Está documentado cómo los ingenieros romanos afrontaban los difíciles pasos de montaña en el trazado de las vías, con calzadas cortadas en la roca (la *Roca Tallada*, entre Palanques y Castellote), túneles (Chelva), el drenaje de los lagos en las zonas pantanosas, etc.

La durabilidad de estas vías, que llegaron a ser denominadas *lapidibus perpetuis* están hoy seriamente amenazadas por el paso de las motocicletas todo terreno que, además de soltar la tierra de los senderos formando grandes surcos, van arrancando piedra a piedra allá donde la obra presenta una mayor fragilidad.

SITUACIÓN.

El camino empedrado del *Racó del Confit* es, con algunos tramos que se acercan al centenar de metros enlosados, el mejor conservado y el que disfruta de un entorno más atractivo por hallarse situado en la húmeda umbría del curso alto del *Barranc de Garrut* cuyo trayecto hay que seguir en dirección oeste, una vez dejado atrás el antiguo vertedero.



1. Senda del Racó del Confit. 2. Senda d'Aigualit. 3. Senda d'Alfondeguilla.

Interesantes son también los empedrados de *Aigualit*, aunque se encuentran más erosionados, principalmente por las causas ya apuntadas.

En la antigua vía a Alfondeguilla el trabajo que se observa en el único y corto tramo que aún se conserva es también llamativo, presentando una obra más trabajada con un potente andén que sostiene una senda empedrada de metro y medio de anchura. La podemos observar pasando el paraje de San José, y antes de llegar al límite del término, descendiendo hacia el lecho del barranco bajo la CV-230.

²La inscripción rupestre de Algimia de Almonacid. Ferran Arasa i Gil. *Bulletí de l'Associació Arqueològica de Castelló*. N° 4, 1983-1984

MOJONES DE TERMINO

DESCRIPCIÓN.

Mojón señalizador del límite de circunscripción, habitualmente en forma troncocónica, cuyo cuerpo de piedras y argamasa varía de acuerdo con dos tamaños estandarizados, estableciéndose una especie de jerarquía “mojonil”, presumimos que con objeto de realzar la importancia de determinados hitos colocados en los emplazamientos más estratégicos. De esta manera, en los documentos de amojonamiento, como enseguida veremos, se iba estableciendo toda una red con dos medidas predominantes: una con mojones de diez palmos³ de alto y cinco de diámetro, y otra con hitos menores de cinco palmos de altura por cuatro de diámetro en la base. Igualmente se especificaba que se construyeran de buen material, disponiéndose unas piedras que, saliendo de su nivel, miraran en dirección de los respectivos mojones antecedente y posterior. Se determinaba también que en el importe de su fábrica debían concurrir equitativamente todas las villas colindantes.

Muchas de estas dimensiones y detalles aún son apreciables en numerosos mojones que permanecen prácticamente inalterados al paso del tiempo en algunos puntos de nuestro contorno.

HISTORIA.

La delimitación del término municipal nace con los primeros intentos de organización del territorio durante la época musulmana, tal como intentamos dejar constancia en el capítulo dedicado al origen de nuestro término, al comienzo de esta obra.

Por aquel entonces, las poblaciones que constituían la unidad territorial del *riu d'Uxó*, estaban ligadas por intereses militares, económicos y políticos, donde el valle de Uxó se constituía como capital subcomarcal o *amal*, separada después de la etapa visigótica de la jurisdicción de Sagunto. Esta misma ciudad, que por su parte ejercía como capital de la zona del Palancia en su cuenca baja, fue una más de las que mantuvo ciertos conflictos de vecindad respecto de las lindes con el término de Uxó.

Un pergamino fechado en 1399 ya habla del pleito seguido entre la



Mojón de término ubicado sobre la Montanya del Porc. Posee medidas reglamentarias, con diez palmos de altura por cinco de diámetro.

³Un palmo valenciano equivale aproximadamente a 20'75 centímetros.

Aljama de moros de Vall de Uxó y la villa de Murviedro, sobre la demarcación de los dos términos municipales. Reunidas ambas partes, dice el documento, declaran:

... que en el Puig llamado Xemeça, el cual alinda y parte el término de Almenara, fuese puesto o metido en un Mojón de Piedra y argamasa, el cual para siempre estuviese en dicho Puig en señal de que dividía y departía los términos de dicha Villa de Murviedro y Val de Uxó ... que fuese metido en una peñita delante de dicho Puig llamado Xemeça, otro mojón de piedras y de argamasa, el qual demostrasse la divissión de dichos términos y baxando camino derecho de dicho mojón abaxo una subida o montanya baxa que estava al pie del Algepsar hazia la dicha Vall de Uxó, a la parte de arriba del collado llamado Fagalfecima mandaron poner en dicho lugar otro mojón de piedra y argamasa y partiendo de dicho mojón abaxo drechavía cortando el camino General que hiva de la Val de Uxó a Segorbe y pasando el torrente o barranco que estava debaxo dicho camino mandaron poner otro mojón de piedras y argamasa a la orilla de dicho torrente o barranco assí a la parte de los corrales llamados de Cerverola en el llano y subiendo de dicho mojón camino drecho a un Puig, o toçal o montaña llamado del Porch, mandaron poner en la cumbre ... otro mojón... y travesando por dicho Puig o montaña por una loma que yva sobre una cueva de agua o fuente llamada Garrazar... pasando por dicha loma o puig drecho al mojón viejo y antiguo llamado Garalsamen (ya entonces era “viejo y antiguo”), que estava sobre la penya o cueva llamada de Colom (hoy ya en término de Alfondeguilla y que en la época todavía formaba parte de la Vall)...⁴



Mojón de cinco palmos de altura por cuatro de diámetro ubicado en el Colmo Manyaneto, separando Uxó del término de Chilches. Obsérvese en su base la piedra que, sobresaliendo de su nivel, apunta en dirección al hito siguiente, tal y como se hallaba establecido.

⁴Según “Moriscos y repobladores en el Reino de Valencia: La Vall d’Uxó (1525-1625)”, pág. 203-205. Leopoldo Peñarroja Torrejón. Del Cenía al Segura. Valencia, 1984

Vemos en otro documento de 1736, más de trescientos años después, cómo este mismo deslinde, redactado ahora en sentido contrario, así como parte de su toponimia, se seguirán manteniendo:

... tubo principio en el sitio nombrado la Cueva del Colom, que es quatrifinio de la Vall, Murviedro, Soneja, Asuevar, y Alфондеguilla como sigue via recta á la Montaña de la Cueva de la Mina hasta su extremidad, prosiguiendo por la cima de dicha Montaña, y pasando sobre una cueva de agua ó fuente nombrada por los Moriscos Catraixcas (en poco más de tres siglos el topónimo Garrazar se ha transformado en Catraixcas) ... Que dicho mojon situado en la eminencia del monte de la Mina se tubiese por divisorio de los terminos de la Vall y Murviedro... Que igualmente se tubiese por divisorio de los propios terminos otro mojon que se hallaba al lado del barranco de Serverola...⁵

Resulta sorprendente y recomendable seguir sobre el terreno estas precisas reseñas sobre la disposición de los mojones que, señalando la zona occidental de nuestro término, permanecen en el mismo lugar descrito. Igual de curioso es comprobar cómo hoy, seiscientos años después, aún perdura la mayoría de estos topónimos: *Algepsar, Serverola, Barranc del Porc, la Cova de Colom...*

Estos viejos manuscritos constituyen una buena muestra de cómo las delimitaciones de los términos ya estaban perfectamente señalizadas por sendos mojones, cuyo origen se remonta, por tanto, más allá del siglo XIV. Buena prueba de esta antigüedad queda bien reflejada en diversos reconocimientos efectuados en el primer catastro de 1736 y 1737.⁶ Allí se narra como los expertos de Moncófar y la Vall, designados por los ayuntamientos para los trabajos de deslinde, recuerdan la existencia de un mojón junto al Belcaire, aunque no su ubicación exacta *por no quedar vestigio alguno en el transcurso de tantos años por habérselo llevado el río*. O la declaración de los peritos de Nules al mencionar un antiquísimo mojón situado bajo un gran algarrobo, cuyas raíces *lo han levantado e inclinado hasta el punto de estar para caer*.

Estos expertos declaraban bajo juramento prestado “a Dios Nuestro Señor y a una señal de la Cruz” en presencia del juez encargado del procedimiento de deslinde, cuyos autos concluían siempre con un “... y no firmaron por que dixeron no saber”. Por lo general los expertos estaban constituidos por labradores y pastores de avanzada edad, donde el analfabetismo entre la población de la época era generalizado. En dichos autos de separación también se advertía tajantemente que ninguna de las partes derribara ni destruyera los mojones “bajo la pena de cincuenta libras aplicadora a la

⁵Estado de Segorbe. Apeos y Amojonamiento de la Ciudad de Segorve, Vall de Uxó, Alфондеguilla, y Sierra de Eslida desde 1704 á 1768. Archivo Duques Medinacelli. Signatura nºL-2/76, Segorbe

⁶Amojonamiento de la Valle de Uxó y Lugar de Alфондеguilla. Señalamiento de Pastos para Ganados y otras Diligencias en razon de los Cabreves. Legajo 46. Ramo 2. Archivo Duques Medinacelli, Segorbe

Camara de su Magestad”.

Pero estas primitivas delimitaciones no serán definitivas. Luego vendrán determinados reajustes en función de pequeños desmembramientos en los terrenos más alejados, cuya tenencia mayoritaria correspondía muchas veces a propietarios de los pueblos vecinos, terminando los ayuntamientos limítrofes por absorber, o al menos intentarlo, estos retazos de territorio como si de una pequeña, incruenta y callada guerra fronteriza se tratara. Es lo sucedido en la zona mencionada de la *Cova Colom* y *Montaña de la Mina*, que pasa a manos del pueblo vecino de Alfondegulla en época posterior. Otro tanto, pero esta vez a favor de los de Uxó, sucederá en el extremo opuesto de la circunscripción, donde la línea divisoria primigenia corría recta desde el camino de Villavieja a buscar el cerro del *Puntal Redó*, y de aquí al pico de *Font de Cabres*.⁷ En esta orilla oriental de Uxó, el límite territorial se desplazaría unos centenares de metros más hasta la partida de la *Murta*, quedando finalmente la solana de este paraje para los del Valle y la umbria para los de Nules.

Ante la falta de acuerdo entre las partes de por donde debía transcurrir la línea divisoria, todo indica pensar que estos tipos de conflictos de vecindad se resolverían, de mutuo arreglo y “por no embarazar las diligencias de deslinde”, partiendo de la premisa de cortar los respectivos términos municipales de acuerdo con la caída natural de las aguas a través de las vaguadas, es decir, la línea divisoria acabaría por discurrir por las crestas de los montes, indicando el sentido de las mismas corrientes de los barrancos, el dominio al que debía pertenecer el territorio circundante. En la llanura todo parece haber sido más sencillo, donde el trazado de líneas rectas es la norma en la repartición del término.

Pero las discrepancias no cesarán y aún a finales del siglo XIX las disputas seguían siendo frecuentes, tal como se refleja en el Libro de Actas de nuestro Ayuntamiento:

*En vista de una comunicación del Alcalde de La Llosa manifestando que con motivo de la cuestion suscitada en dos denuncias hechas por los guardas de campo en puntos divisorios de ambos terminos; y á fin de dar por terminada dicha cuestión es necesario nombrar dos peritos conocedores del citado terreno para que en union de otros dos de La llosa y de Chilches practiquen un reconocimiento deslindando la raya divisoria de los dos terminos, conformandose las partes y poniendo los correspondientes hitos; habiendo nombrado para desempeñar dicho servicio a los Sres. D. Ignacio Salvador Agramunt y D. Ramon Orenga Salvador; ofreciendose al Alcalde de La Llosa designando el dia que debiera tener lugar la conferencia en el mencionado punto”.*⁸

⁷Amojonamiento de la Valle de Uxó y Lugar de Alfondegulla. Señalamiento de Pastos para Ganados y otras Diligencias en razon de los Cabreves. Legajo 46. Ramo 2. Archivo Duques Medinacelli, Segorbe
⁸Libro de Actas del Excmo. Ayuntamiento, Vall de Uxó 20 de abril de 1880

Y es que también este punto dio que hablar durante los señalamientos del siglo XVII, pretendiendo los de Chilches la zona de la partida del *Fondo* por haber existido desde siempre comunión de pastos con los de la Vall; de hecho en la época se la conocía indistintamente con los nombres del *Bovalar de la Vall* o el *Fondo de Chilches*.⁹

SITUACIÓN.

Evidentemente, los encontraremos ubicados envolviendo todo el perímetro de la circunscripción municipal. Si recorremos algún trecho del mismo observaremos cómo se van alternando los hitos de piedra con una mayor altura y firmemente consolidados, con otros más pequeños. Pueden considerarse aquellos como la columna vertebral donde se apoyaba la demarcación fronteriza municipal entre los que las partes interesadas mandaban hacer otros nuevos a distancias proporcionadas para evitar “pleitos y cuestiones” con los pueblos vecinos.

⁹ *Amojonamiento de la Valle de Uxó y Lugar de Alfondeguilla. Señalamiento de Pastos para Ganados y otras Diligencias en razon de los Cabreves. Legajo 46. Ramo 2. Archivo Duques Medinacelli, Segorbe.*

TRINCHERAS Y FORTIFICACIONES

DESCRIPCIÓN.

Quedan hoy múltiples vestigios de las fortificaciones levantadas por el Ejército Republicano en todo lo que constituyó la línea defensiva denominada XYZ, que fue construida durante la primavera de 1938 para contener a las fuerzas nacionalistas que avanzaban desde el norte y oeste con la intención de conquistar el eje Sagunto-Teruel, y por supuesto la ciudad de Valencia con todo su aparato industrial, productivo y demás infraestructuras.



Graffiti en una trinchera de Sumet de la Compañía de Zapadores de la CCXXI Brigada perteneciente al Cuerpo de Ejército XX, gran unidad que actuó en este punto de la línea defensiva.

En los puntos culminantes y en las laderas de las montañas de *Pipa, Sumet, Penya Mig Día, Penyalba, Castell y Pic de Font de Cabres* abundan las trincheras, los refugios, pozos de tirador y casamatas. Unas veces eran excavados sobre el propio emplazamiento cuando las características del suelo lo permitían; otras, en los lugares donde la roca afloraba sobre la superficie y no era posible la excavación, eran levantados muros con la piedra del terreno para completar la línea fortificada. La precipitación con que esta serie de obras se construyó, como a continuación veremos, no permitió levantar parapetos de mayor solidez y envergadura, incluso este mismo apremio hizo que se construyeran fortificaciones en lugares equivocados que inmediatamente hubo que rectificar a toda prisa.

Más cercana a la zona urbana se alzó otra línea de trincheras más baja entre las curvas de nivel de los cien y doscientos metros a lo largo de toda la cadena montañosa que, envolviendo el valle, se hallaba dispuesta para una encarnizada defensa de la población. Aún hoy resulta fácil seguirla en muchos de sus tramos, siempre encarada con el núcleo urbano por donde se esperaba que el enemigo, que se aproximaba por el norte, intentara la penetración. Así, desde las suaves estribaciones de *Montalar* (en las zonas de *Miranda* y en el *Colmenar* han desaparecido debido a las transformaciones agrícolas) y siguiendo hacia el noroeste, podemos encontrar todo el trazado hasta la antigua carretera de *Algar*. La línea avanza por la *Montanyeta de la Cova* donde todavía se aprecian arruinadas

casamatas de hormigón. Continúa buscando, por la ermita de *Sant Antoni* y laderas de la *Balona*, la carretera de *Alfondeguilla* hasta las faldas de *Sumet*. En la zona norte de la población podemos observar sobre el mismo nivel, más puestos defensivos que se dirigen ahora hacia el este a lo largo de las partidas de la *Zorra*, el colmo *Torrassa* y toda la traza levantada con muro de piedra que discurre paralela a la carretera de la *Vilavella* a través de la *Ronya* y el *Pontet*.

A lo largo de todo el valle hasta el mar, ya sin obstáculos, la línea XYZ se apoyaba principalmente en el río *Belcaire*, alzándose igualmente una tupida red de nidos de ametralladoras cuyo último vestigio es el que resta en la carretera hacia *Moncófar* y otro, que yace semienterrado por las defensas del cauce del río, justo en lado opuesto. Los demás fueron demoliéndose progresivamente durante la segunda mitad de los años cuarenta a petición de los labradores, quienes reclamaban el espacio hurtado a sus cultivos por la malla de búnkers. Estas demoliciones se efectuaron durante la posguerra por toda la provincia mediante concurso de diversos contratistas, donde hubo sus “tira y afloja” entre estos y las Juntas de Obras Militares por los derechos del material de hierro extraído de las fortificaciones de hormigón armado que, por supuesto, fueron para el Estado.¹⁰



Nido de ametralladoras en la carretera Vall de Uxó-Moncófar donde se hallaba asentada la 49 División y el Batallón de Costas de la Brigada LXXXI del Ejército Republicano, apoyándose en el obstáculo natural del Belcaire. La línea defensiva seguía el trazado del río Belcaire desde los altos de la Punta; y el del barranco de Serverola, desde los cerros de Colmenar y Montalar.

En la Plana, y muy cerca de la Vall, se ha salvado de su destrucción una impresionante agrupación de nidos de ametralladora, medio oculta entre cañaverales y huertos, en la misma intersección de la autopista A-7 con el *Cami Cabeçol*, en el término municipal de Nules cuya visita recomendamos.

HISTORIA.

A principios de 1938 el Gobierno de la República se encontraba en serias dificultades para mantener la moral de su ejército donde cundían el desaliento, el derrotismo y las deserciones entre sus filas. Por el contrario, el ejército fascista avanzaba sin parar en todos los frentes. A mediados de abril sus tropas alcanzaban el mar en Vinaroz y cortaban en dos el territorio de la República.

En una extraña maniobra, Franco decidía entonces continuar hacia Valencia

¹⁰*Colección documental inédita sin clasificar. Archivo Región Militar Centro. Valencia, 2001*

en lugar de hacerlo sobre Cataluña para alcanzar así los Pirineos, empujar a las fuerzas gubernamentales hacia Francia y dar pronto fin a la guerra. De esta manera, después de la batalla de Teruel, el Cuerpo de Ejército de Castilla al mando del general Varela se aproximaría hacia Valencia desde el interior. Por el norte haría lo propio el general Aranda con el Cuerpo de Ejército de Galicia. El difícil y sangriento camino hacia Valencia por un terreno muy abrupto y complicado iba a dar comienzo.

En esta breve pausa del avance franquista hacia el este y sur, el Ejército Republicano se iba a rehacer mediante una serie de disposiciones urgentísimas llevadas a cabo por el Presidente del Gobierno y a la vez Ministro de Defensa, Juan Negrín. De esta suerte se creó, con los restos de las fuerzas derrotadas en Aragón y el Maestrazgo, un nuevo Ejército del Este.

Entre febrero y mayo se había llamado a las quintas de los años 1925, 1926, 1927, 1928, 1929 y 1941 (la famosa quinta del “biberón”). Los reemplazos movilizados ascendían ya a diecisiete, amén del llamamiento de algunas quintas de determinadas especializaciones, como la de los médicos y cirujanos pertenecientes a los reemplazos de 1924 y 1923.¹¹



Bóveda interior del desaparecido búnker de Carmaday que desde las suaves laderas de la partida de la Miranda dominaba la entrada al valle por el sur de la población. La pequeña leyenda local dice que en esta casamata subterránea de considerables dimensiones estuvo el omnipresente mariscal yugoslavo Tito.

También anteriormente, en decreto del 25 de abril, se había establecido la

¹¹Diario Oficial del Ministerio de Defensa Nacional. N° 128, 28 de Mayo de 1938

movilización de todos los trabajadores de la construcción pertenecientes a los reemplazos de 1926 a 1922:

*... arquitectos, aparejadores, encargados, maestros de obras, aislamientos, encofradores y hierro armado, mosaístas y colocadores, montadores de cubierta, carpinteros o similares, albañiles y peones, piedra artificial, piedra y mármol, empapeladores, empedradores, estucadores, ladrilleros, cerámica, canteros, yeseros, pintores, carpinteros de ribera, trabajadores de la tierra.*¹²

La República no había sido aún vencida, y realizaba lo que iba a constituir el penúltimo intento de detención de lo que, batalla tras batalla, se venía mostrando como un imparable enemigo. Así, a finales de abril de 1938, ya se encontraba definido el trazado de las dos grandes líneas fortificadas: la primera, desde Oropesa hasta el interior pasando por Cabanes, Adzaneta, Vistabella, Villahermosa, Linares de Mora, Mora de Rubielos y Libros; y la segunda línea defensiva denominada XYZ que, apoyada en los abruptos relieves de Espadán, transcurría por Almenara, Vall de Uxó, Eslida, Jérica, Viver, Bejís y sierra de Javalambre.

Mientras en la primera línea se intentaba ralentizar el avance nacionalista, en la XYZ se intensificaban los trabajos con rápidas labores de construcción de nidos, pozos, trincheras, refugios, casamatas, alambradas... movilizándose hasta la población civil menor de cuarenta y cinco años que no estuviese ocupada en las labores agrícolas o de guerra.



En el Colmo Torrassa encontramos espectaculares agrupamientos de trincheras de hormigón en trazado de zigzag y túneles subterráneos dominando todo el valle desde las primeras estribaciones montañosas.

Desde la Vall partieron veintiocho camiones FATRA rusos con cerca de cuatrocientos jóvenes de la comarca, pertenecientes a los reemplazos de 1925, 1926, 1927, 1929 y 1941 hacia Cuevas de Vinromá con objeto de colaborar en las labores de fortificación. Pero el enemigo que avanzaba rápido estaba ya a punto de desbordar

¹²Diario Oficial del Ministerio de Defensa Nacional. N° 98, 25 de abril de 1938

aquella línea avanzada, por lo que a los cinco días se encontraban de vuelta para, después de quedar militarizados en el Centro Obrero de la Vall, ser enviados hacia la población valenciana de Moncada con objeto de iniciar su rápida preparación militar en el Centro de Reclutamiento, Instrucción y Movilización. Los nuevos reclutas debían incorporarse con “una manta, calzado, plato y cubiertos, todo ello en buen estado” y la movilización alcanzaba también a todos los que en su día “fueron clasificados inútiles totales” quienes se someterían a un nuevo reconocimiento médico, tal como dictaban los decretos de la época.

La primera línea republicana cedió en la zona turolense ante el empuje de Varela, pero de pronto las condiciones climatológicas cambiaron, y el 27 de abril el avance quedó paralizado gracias a las torrenciales lluvias que favorecieron a los defensores, además de la dura resistencia mantenida desde las fortificaciones rojas. Lo que se aventuraba como una operación fácil se había convertido en una batalla de desgaste, y Franco envió entonces una de las agrupaciones más aguerridas de su ejército mandadas por el coronel García Valiño, reanudándose de nuevo la ofensiva a primeros de mayo.

Los franquistas se acercaban y, mientras, en nuestra línea XYZ, las órdenes de fortificación eran de máxima premura. En veinte días debía estar en condiciones de defensa, y los turnos de trabajo se llegaron a triplicar tomando parte en ellos hasta seis mil hombres. A finales de junio las obras estaban casi terminadas, y la línea en el sector del este ya se encontraba ocupada, desde Almenara hasta el pico *Rápita* en Algimia de Almonacid por el llamado Cuerpo de Ejército XX, denominado “A”, al mando del teniente coronel Ernesto Güemes Ramos compuesto por las divisiones 15, 49 y 50. Podríamos decir que con el hormigón todavía fresco, a finales de junio, el avance de las divisiones de García Valiño y Aranda era frenado en la zona de Bechí de manera fulminante, y todo ello sin haber alcanzado todavía Espadán, lo que anunciaba que la sierra iba a constituir una barrera infranqueable.

La misión republicana confiada a las unidades que ocupaban la línea XYZ fue la de defender hasta la muerte las posiciones sin ninguna idea de repliegue. Con esta maniobra defensiva se pretendía reorganizar detrás de las líneas a todo el Ejército de Levante que, aunque iba cediendo frente al empuje del impresionante ejército franquista, lo hizo ordenadamente.

El 5 de julio las divisiones 4 y 55 de Aranda conquistaban el Puntal de Artana después de numerosos contraataques en los que se capturaron 400 prisioneros y se enterraron 500 cadáveres. Villavieja era ocupada, y el frente en Nules se rompía.

Pero en la zona del castillo de Castro la línea no cedía a pesar de que la 55 ya había alcanzado *els Sants de la Pedra*. Por el interior de la sierra las cosas no iban mejor para García Valiño donde, tras los pequeños avances de las tropas, se sucedían fuertes contraataques de recuperación:

El Destacamento se ve detenido, sin poder vencer la resistencia del enemigo, dotado de gran cantidad de armas automáticas, ocupando organizaciones de campaña y apoyado por

*artillería numerosa y con superioridad de observación.*¹³

8 de julio de 1938 - Los intentos por apoderarse del castillo de Castro siguen siendo infructuosos... El avance continúa siendo penosísimo y sangriento.

*10 de julio de 1938 - La 84 asalta por tres veces las posiciones que defienden el castillo de Castro, siendo en todas rechazada.*¹⁴

El castillo de Castro, así como los altos de *Pipa*, estuvieron bravamente defendidos por la CCVIII Brigada Mixta que, después de evacuar la población de Eslida hubo de instalarse en aquellas alturas. En el mismo castillo moriría por explosión de una granada el jefe del 832 Batallón, el mayor Antonio Díaz Sánchez, suegro del general republicano Modesto Guilloto.¹⁵

La mañana del 25 de julio llegaban confusas noticias a las filas nacionalistas sobre un importante ataque rojo en la zona del Ebro. El Frente de Levante quedaba entonces paralizado, debiendo acudir las fuerzas franquistas con la máxima urgencia a aquel nuevo escenario de guerra. La defensa de Valencia, articulada sobre la línea XYZ había sido un éxito en el que hubo felicitaciones para todos. Esta maniobra de contención y resistencia había permitido en realidad distraer a los ejércitos de Franco y permitir a la República sumar la concentración de fuerzas más impresionante de la Guerra Civil en el lugar en el que se iba a producir su último y desesperado intento por lograr la iniciativa en los frentes de guerra: la Batalla del Ebro.

Con este repentino cambio de línea de fuego el pueblo de la Vall se salvaba de una, casi segura, total destrucción y el frente en lo alto de Espadán se estabilizaría, convirtiéndose en un objetivo secundario hasta el mismo final del conflicto. Tan solo entre el 7 y el 11 de noviembre hubo un fracasado golpe de mano con el que se pretendía reconquistar Nules y Castellón por parte de los republicanos donde, la mencionada Brigada CCVIII, llegó a ocupar Mascarell, pero fallando el enlace con las unidades vecinas, la Unidad fue copada sufriendo grandes pérdidas.¹⁶ Hasta el 28 de marzo de 1939, cuatro días antes del fin de la guerra, el Ejército Republicano aún se mantuvo en las posiciones de la sierra que abandonarían ante el inevitable final ya próximo:

28 de marzo de 1939 En Levante (las fuerzas nacionales)

¹³*Del Diario de Operaciones del Destacamento en "La ofensiva sobre Valencia". Servicio Histórico Militar. Monografías de la Guerra de España. N° 12, pág. 168. José Manuel Martínez Bande. Ed. San Martín. Madrid, 1977*

¹⁴*Del Diario de Operaciones del Destacamento en "La ofensiva sobre Valencia". Servicio Histórico Militar. Monografías de la Guerra de España. N°12, pág. 166. José Manuel Martínez Bande. Ed. San Martín. Madrid, 1977*

¹⁵*Historia de las Brigadas Mixtas del Ejército Popular de la República, pág. 144. Carlos Engel. Ed. Almena. Madrid, 1999*

¹⁶*Historia de las Brigadas Mixtas del Ejército Popular de la República. Carlos Engel. Ed. Almena. Madrid, 1999*



Izquierda: las suaves alturas de Montalar conservan potentes trincheras en zigzag levantadas en piedra seca dominando todo el valle y salpicadas de vez en cuando por algún nido de ametralladora s subterráneo construido en hormigón.

Abajo: sobre los lugares más altos, las potentes casamatas del Pic de Cabres se encuentran encaradas hacia el Castell.



*han ocupado Alcudia de Veo, Castillo de Castro, Vértice Nevera...*¹⁷

En nuestras montañas perduran los testigos de aquellas relevantes jornadas. Muchos han desaparecido ante las transformaciones agrícolas, otros permanecen silenciosos soportando el paso del tiempo. En todos ellos varias generaciones de chavales hemos buscado afanosos, como auténticas reliquias, los más variados “tesoros”, desde pedazos de metralla, balas, cascos, bayonetas, bombas, oxidadas armas... hasta restos humanos de aquellos heroicos y anónimos españoles que, aunque de forma equivocada, defendieron con gran valor sus respectivas causas.

SITUACIÓN.

La ubicación y tipología de trincheras y fortificaciones de la Guerra Civil es numerosa a lo largo de todo el término municipal. Son apreciables multitud de restos desde las cimas de los principales montes hasta el mismo valle donde, como ya hemos comentado, el último elemento que se conserva es el nido de ametralladoras existente en el kilómetro 21 de la Nacional 225 que se dirige hacia Moncófar.

¹⁷*Partes oficiales de Guerra 1936-1939. Tomo I Ejército Nacional, pág. 410. Servicio Histórico Militar. José María Gárate Córdoba. Ed. San Martín. Madrid, 1977*

ELS SANTS DE LA PEDRA

DESCRIPCIÓN.

Nos encontramos ante un *peiró* o capilla levantada en una pilastra de piedras bajo la advocación de San Abdón y San Senén, santos cuyo martirio se encuentra representado en unos azulejos de factura popular y protegidos por una hornacina. Junto a ellos encontramos unos baldosines conmemorativos del suceso acaecido en 1938, no en 1937 como por error reza el azulejo, en el cual se perdió el niño Francisco Valls Abad, vecino de la Vall.

Los llamados peirones en el reino de Aragón, conocidos en Castilla como humilladeros, eran las cruces u obeliscos de piedra con una capillita levantados por la cultura popular en lugares característicos como las particiones de término, las bifurcaciones de caminos o, en ocasiones, los sitios más o menos recónditos donde, unas veces se atribuía algún prodigio llevado a cabo por un determinado personaje religioso, en otras ocasiones era el resultado de determinadas promesas o votos efectuadas por los feligreses a cambio de algún favor concedido por un personaje del martirologio. Constituían puntos donde la devoción obligaba a los caminantes a santiguarse o efectuar una genuflexión y de los que el recuerdo nos ha legado topónimos en diversos parajes de nuestra circunscripción municipal tales como *la Creueta*. En muchos lugares *els peirons* han desaparecido, víctima de los avatares históricos o las furias destructivas antirreligiosas, por lo que debemos estimar *als Sants de la Pedra* como un hito superviviente de nuestras más arraigadas creencias.

HISTORIA.

Los santos Abdón y Senén, mártires de origen persa fallecidos en Roma hacia el 250 de nuestra Era, han sido tradicionalmente considerados como los abogados contra el pedrisco, de ahí su apelativo de *Sants de la Pedra*. El *peiró* fue construido, probablemente en el XIX, en lo alto de *Penyalba* hacia el norte de la población por los vecinos de la Vall con objeto de librarse de las tormentas de pedrisco que por norma general se forman en esa dirección hacia el interior de la sierra, y que con frecuencia en su camino hacia el mar arrasaban las cosechas produciendo graves perjuicios a un pueblo que vivía exclusivamente de la agricultura.

Pero el verdadero hecho, llamémosle anecdótico, que causa curiosidad a todo visitante del lugar, es la mencionada "aventura" corrida por Francisco Valls, más conocido en la población como *Paco el Anouero*, quien a la tierna edad de dos años y medio anduvo perdido por estos montes en plena Guerra Civil, siendo hallado con vida después de vagar por el lugar durante dos días con sus noches. Lo acontecido lo pudimos recoger en testimonio de primera mano narrado por Paco, el mismo protagonista, quien a pesar de no ser más que un niño sin uso de razón todavía cuando aquello sucedió, se emocionaba visiblemente al relatar su peripecia y recordar a los suyos.

Por aquella época el ejército franquista se encontraba a las puertas de Castellón, y las incursiones aéreas sobre la retaguardia republicana se hacían cada vez más frecuentes. El 31 de mayo de 1938 a las 9 horas, Vall de Uxó recibía el primer

bombardeo de la aviación nacionalista causando siete muertos y numerosos heridos.¹⁸ El 4 de junio a las 7'30 se repetía el segundo, provocando numerosas destrucciones, también con muertos y heridos. La gente, nerviosa y asustada, huía fuera de la población, refugiándose bajo los algarrobos, en las cuevas o en las alquerías del término.



Hornacina dels Sants de la Pedra, los abogados contra el pedrisco San Abdon y San Senen, acompañados por el niño Francisco Valls "Paquito" con su triciclo.

Al día siguiente la familia de Paco hizo lo propio y decidió marchar hacia la zona de *Penyalba* con lo indispensable para pasar unos días: un poco de comida, el mulo y unas mantas. En un punto del camino los abuelos decidieron separarse del grupo, llevándose consigo al pequeño y quedando su madre al cuidado de su otro hijo, de pocos días de edad, con el resto de los parientes (el padre se encontraba movilizado en el frente). Llegados los abuelos al *Pla de Cipote*, en las inmediaciones *dels Sants de la Pedra*, Paco se puso a jugar con otros niños de diversas familias que se encontraban en la misma situación. En aquel momento el ruido de los motores de la aviación que se acercaba sembró la confusión entre todos los que allí se encontraban, huyendo despavoridos en desbandada. Unos instantes después, cuando volvió la tranquilidad y se reunieron los diversos grupos familiares, los abuelos se percataron de que el niño había desaparecido. Comenzó entonces la precipitada búsqueda por las inmediaciones sin que ésta diera ningún fruto. Los abuelos consideraron prudente no comunicar la terrible pérdida a su madre y, desesperados, continuaron buscando al pequeño por la

¹⁸ "Evacuados". Francisco Fuertes Antonino. *Notas inéditas*, 1938

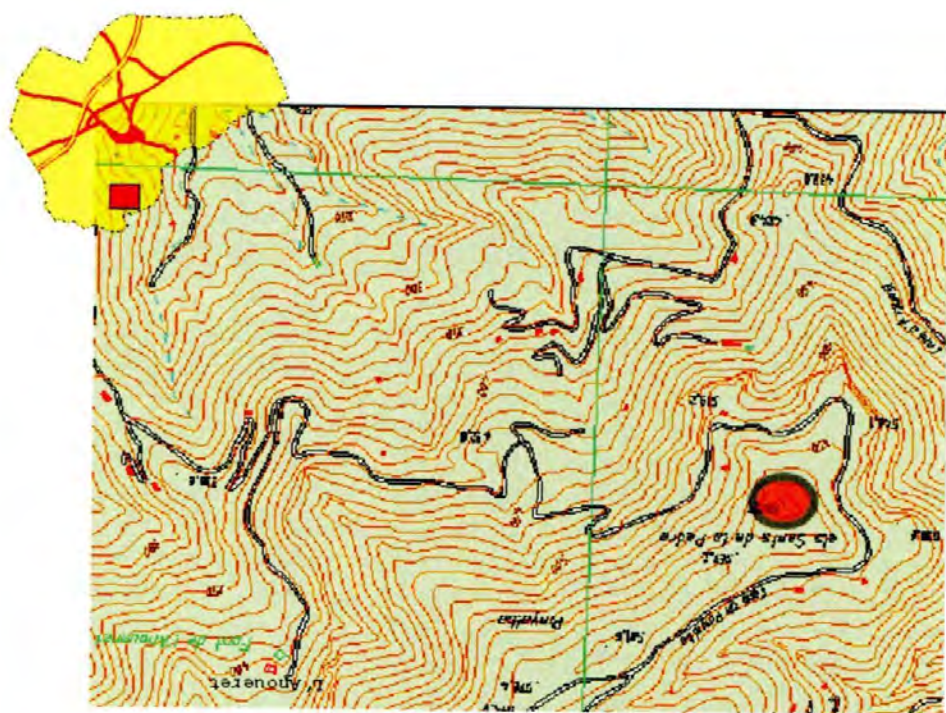
zona, pero transcurrido todo un día sin obtener resultado alguno, y sólo entonces, decidieron informar del dramático suceso al resto de la familia. En este punto, todos volvieron con rapidez hacia la Vall para organizar desde allí, con la ayuda de algunos voluntarios, la urgente búsqueda por el término.

Mientras esto pasaba, los refugiados de un grupo de casitas ubicadas en el *Coll d'Aigüelita*, ajenos hasta entonces a este suceso, habían estado escuchando lamentos de un niño durante la noche, pero estos no le dieron más importancia, pensando que los llantos provendrían de alguno de los grupos instalados precariamente por la zona. De esta forma transcurrió el segundo día, y el pequeño Paco continuaba perdido por las montañas sin comida y sin bebida. No obstante, durante la segunda noche, los gemidos volvieron a producirse; el niño repetía sin parar “¡...agüelita, agüelita... !”, de manera que con las primeras luces del día 7 de junio, una reducida cuadrilla de personas partieron desde aquellas alquerías cercanas para comprobar desde dónde salían los llantos. La expedición, guiada por los incesantes quejidos, no tardó mucho en hallar al pequeño, quien fue encontrado en un lamentable estado, prácticamente desnudo y cubierto de magulladuras con sangre reseca, pero con vida. Una vez a salvo en las casitas del collado, fue vestido y alimentado con unas sopas que evidentemente devoró para, a continuación, quedarse dormido, rendido por el agotamiento. Prontamente fue reconocido por otro niño (Enrique Diago): “¡... eixe es Paquito, el de la bicicleta!”

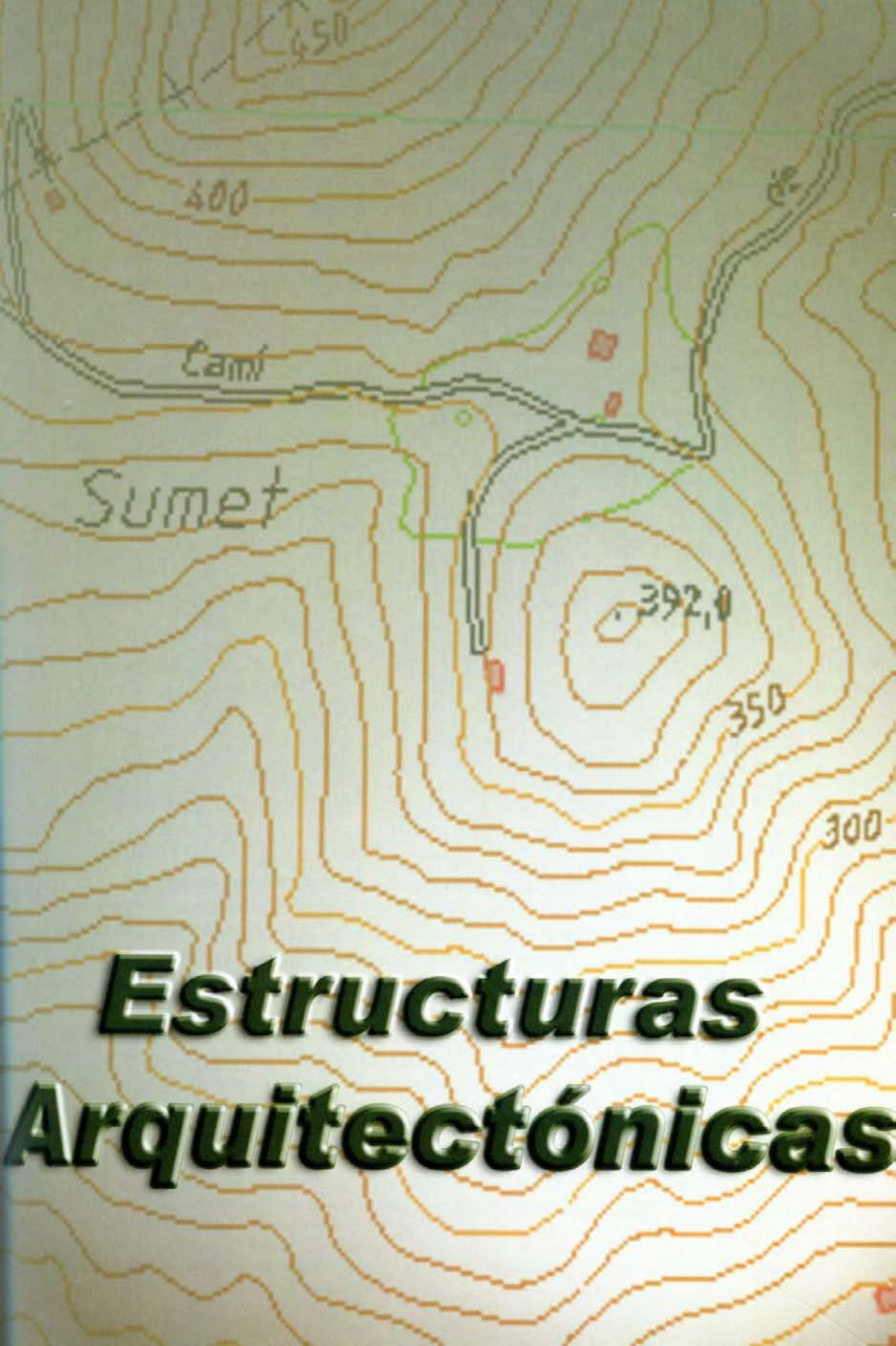
De inmediato se dio aviso a la familia y, cuando en brazos de su abuelo, una vez ya en el pueblo, se reunieron todos de nuevo, una exclamación generalizada surgió de entre sus parientes: “¡... L'agüelo s'enganyat, eixe chiquet no es el nostre! ”. Era tal el estado de Paquito que ni su propia familia lo reconocía. Pero pasados los primeros instantes de desconcierto, la impresión se tornó pronto en un espectáculo emocionante y conmovedor que el lector puede imaginar.

Una vez transcurridos los trágicos episodios de la guerra, la familia encargó en la población de Onda la fabricación de unos azulejos con la imagen del pequeño Paco portando su famoso triciclo, copiada de una fotografía posterior a estos sucesos. Pedidos los permisos correspondientes a las autoridades, estas consintieron en colocar los baldosines en el hito *dels Sants de la Pedra*. Allí, como acción de gracias, se celebró una misa, haciendo acto de presencia además de toda la familia, amigos, curiosos y, como no podía ser de otra manera en nuestra tierra ante un acontecimiento con final feliz, una representación de músicos que pusieron la nota festiva al acto conmemorativo.

Alcanzar el hito *dels Santes de la Pedra* es muy sencillo desde el camino que conduce hacia la *Font de l'Anoueret* tomando la bifurcación de la izquierda. La prominencia de su ubicación es fácilmente identificable desde prácticamente cualquier punto de la sierra. Es aconsejable aprovechar una visita por la zona, donde abunda el roquedo calizo, para contemplar las variadas estructuras en piedra seca: ribazos, casetas, aljibes, azagadores...



SITUACIÓN.
 Plano 640 (4-4) ALFONDEGUILLA, del Institut Cartogràfic Valencià.
 Escala 1:10.000. Partida l'Anoueret. Coordenadas UTM X-735680, Y-4414510, Z-5855m.



Estructuras Arquitectónicas

CASETA DE VOLTA

DESCRIPCIÓN.

Casa de labranza construida con mampuesto de piedra del terreno, unido y enlucido con mortero de cal. Presenta una bóveda interior de cañón con cubierta exterior de tejas árabes que vierten a modo de faldón hacia los laterales. La fachada, aparte la puerta, no presenta más huecos que unos pequeños respiraderos practicados en las partes frontal, trasera y lateral izquierda. El interior, de una sola crujía, está recubierto con ladrillo macizo y no se aprecia en sus paredes construcción de chimenea ni dependencias.



HISTORIA.

Existiendo una numerosa e interesante reseña bibliográfica que estudia la morfología, funcionalidad y otros variados aspectos de las casas de campo en nuestras tierras, no hemos querido abundar en esta obra sobre el tema de los diversos tipos de viviendas rurales que se hallan presentes en el término municipal. No obstante, es preciso hacer un aparte en *les Casetes de Volta*, y queremos reclamar la atención sobre el hecho de que este tipo de construcción, aun siendo frecuente en toda el área mediterránea (encontramos casas con techumbre abovedada en Marruecos y también en Nápoles), es muy raro en nuestra comarca, lo que debería darle un valor añadido a la única de estas edificaciones que, en el término y hoy por hoy, aún se hallan en pie. Tan solo en el resto de la Comunidad Valenciana encontramos casas con cubierta abovedada en la zona de Benicarló-Peñíscola¹ (desde la N-340, al paso por sus

¹“El ámbito de existencia de este tipo de casas es el Baix Maestrat y particularmente la zona de Benicarló-Peñíscola donde existe una densidad y admirable calidad de ejemplos a lo largo del Camí Real que une ambas poblaciones, estando hoy fuertemente amenazadas en su permanencia física por la gran transformación urbanística de esta zona”.

Arquitectura rural valenciana, pág. 111. Miguel del Rey Aynat. Generalitat Valenciana. Valencia, 1998

términos municipales, podemos observar algunas muestras) y en la parte alta de l'Horta, en la provincia de Valencia.

Esta *Caseta de Volta*, situada en la partida de *Casanya*, es conocida como la *Caseta del Guano* o también como *Caseta del Tronco*. En el término municipal existen otras dos edificaciones construidas con esta peculiar forma y, aunque ambas se conservan en estado ruinoso, es perfectamente visible su hechura: una situada entre la colonia de *Carmaday* y el río; y otra, conocida como *la del tío Pascualet el Cacauero*, sita en la partida de *l'Anoueret*, bajo les *Penyes de Mondragón*. Es llamativa, como se ve, la profusión de este tipo de construcción en la zona.



Estado ruinoso de la caseta de volta de Carmaday, situada entre dicha colonia y el río Belcaire.



Caseta del tío Pascualet el Cacauero, sita en la partida del Anoueret bajo les Penyes de Mondragón.

A primera vista, el aspecto de estas casitas es el de pequeñas ermitas o capillas abovedadas a las que sólo les falta la espadaña con la campana y la cruz. Pero con toda probabilidad, la peculiar morfología de estas viviendas se basa en la ventaja de no utilizar vigas de madera para la edificación de los techos. Ello constituía una gran ventaja en un mundo rural donde, además de la escasez de materia prima de buena calidad, los insectos xilófagos como carcomas y demás perforadores, tan abundantes entre la leña, acababan por arruinar toda la techumbre en un corto periodo de tiempo.

Por ello, la técnica de edificación de la cubierta en forma de bóveda se encuentra muy desarrollada en construcciones agrícolas y civiles desde muy antiguo,² como hemos visto en el capítulo de *Aljubs*. Este tipo de casa conoció un nuevo auge durante el siglo XIX en tiempos del primer ferrocarril que, por influencia de algún ingeniero³ y

² *Arquitectura rural valenciana*, pág. 111. Miguel del Rey Aynat. Generalitat Valenciana. Valencia, 1998

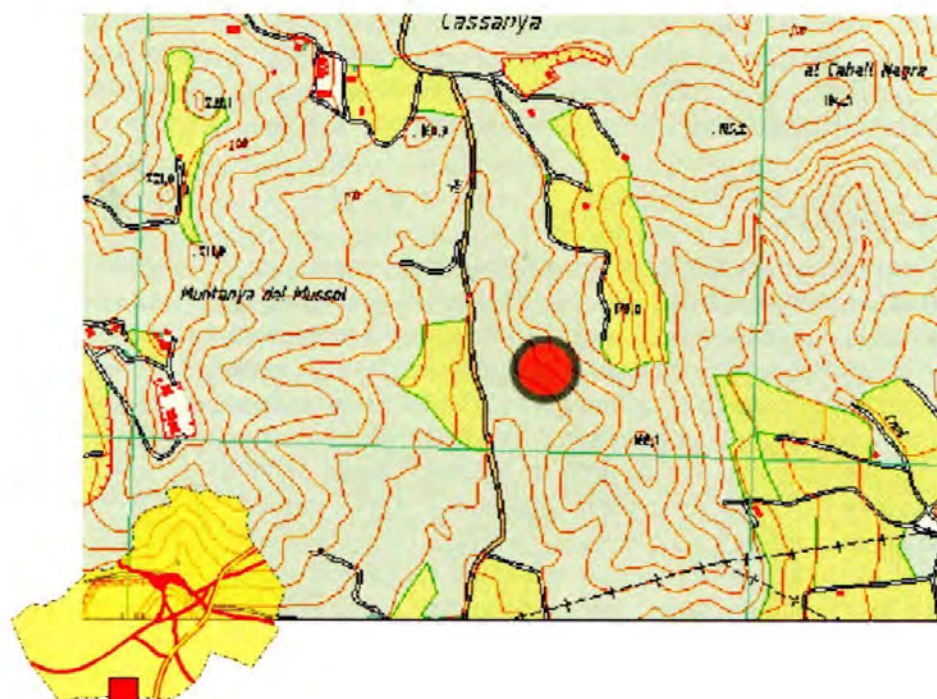
³ "Tal vegada, el difusor de l'ancestral construcció i acomodació tècnica fou, entre 1925-30, l'enginyer Juan Pérez Sanmillán i Miquel, primer marquès de Benicarló, ja que les seues propietats de Benicarló i Peníscola encara hi són poblades d'aquests tipus d'habitatge".

El patrimoni etnològic agrari de Benicarló. Vicente Meseguer Folch y Joan B. Simó Castillo. Centre d'estudis del Maestrat, Benicarló, 2001

debido a la sencillez tecnológica y económica de su solución constructiva, las hizo muy populares entre los maestros de obra de la época.⁴

SITUACIÓN.

Plano 668 (4-2) ALMENARA, del Institut Cartogràfic Valencià. Escala 1:10.000. Partida de *Casanya*. Coordenadas UTM X-735700, Y-4406950, Z-141 m.



Desde la N-225 a Segorbe accederemos al *Camí Casanya*; transcurriendo poco más de un kilómetro por el mismo, encontraremos a la izquierda sobre una suave ladera esta *Caseta de Volta*. Algo más hacia adelante existe una construcción similar, ya en el cercano término de Almenara, aunque esta se encuentra arruinada.

⁴*Temes d'etnografia valenciana. Vol. I, pág. 177. Arquitectura rural primitiva en secà. Miguel García Lisón y Artur Zaragoza Catalán. Col.lecció Politècnica/10. Institució Alfons el Magnànim. Diputació de València, 1983*

LES BARRAQUES O VENTES

DESCRIPCIÓN.

No eran las ventas construcciones de grandes dimensiones, y en absoluto debemos imaginármolas con habitaciones y dependencias para alojar huéspedes, para eso estaban las posadas existentes en el núcleo urbano. Las ventas o ventorrillos, conocidas en el pueblo como *barraques*, eran simples casas de campo que, como mucho, albergaban al tabernero que las regentaba junto a su familia, donde la estancia principal coincidía con el salón en que se servía a los clientes, con unas pocas sillas, alguna mesa y el *taulell* donde se despachaba, era todo lo que nos podíamos encontrar; el resto de la vivienda correspondía a las humildes dependencias privadas.

HISTORIA.

Les barraques eran lugar de reunión donde, sobre todo los labradores de los alrededores, se reunían para echar un trago antes y después de la jornada. Allí se charlaba del tiempo, de la cosecha o de las labores de la temporada mientras se tomaba un vasito de mistela, coñac o absenta, no había mucha más variedad. Retrocediendo más en el tiempo, y cuando era común la vida de las familias de los agricultores en las casas de campo dispersas por el término, los ventorrillos constituían, sobre todo en las cálidas noches estivales, los centros de reunión donde acudían las gentes de las proximidades a participar en los sencillos saraos. Algún virtuoso de la guitarra o del acordeón ponía la música y allí se cantaba o bailaba hasta la hora de recogerse en las respectivas alquerías. El trabajo en el campo menguaba durante el verano, y eso permitía a los labradores trasnochar un poco más, disponiendo de mayores ratos de ocio para poder explayarse en las cálidas noches estivales. En los ventorrillos se dispensaba también toda suerte de pequeños productos no perecederos como numerosas clases de especias, velas, cerillas, petróleo... y que en aquel mundo rural, casi autosuficiente, no era posible encontrar de otro modo.

Siete eran las ventas que hasta principios del siglo XX quedaban en la Vall. Una, en la carretera de Alфондеguilla, llamada la barraca de *Sant Josep*. Pasada la ermita, bajo una curva, aún se aprecian las ruinas a la izquierda del vial; muchos de nuestros mayores aún tararean aquella coplilla que decía:

*I va, i sa mare li diu:
Perdut, malfeiner,
qué has fet
del jornal que has guanyat.
M'el ha deixat a relit
a la barraca de Sant Josep.*

En este ventorrillo solían pararse los comerciantes de Valencia que venían a comprar las algarobas de Alфондеguilla. A la vuelta, para vencer el repecho del

“Muro” con los carros cargados hasta los topes, solían necesitar de la ayuda de alguna caballería extra la cual era ofrecida por algún vallero a cambio de uno o varios tragos de vino en la barraca de *Sant Josep*. Contaba con dos plantas: la de arriba, que se encontraba a ras del camino, constituía la venta propiamente dicha; el nivel inferior era utilizado como taller en el que se fabricaban cerillas de contrabando. Allá por 1915, una inflamación espontánea del fósforo almacenado provocó un incendio que destruyó completamente la barraca. Posteriormente fue reconstruida y aún estuvo funcionando durante bastantes años más.

Los restos de otro ventorrillo *la barraca del tío Pacot* se encontraban en el camino de Valencia, muy cerca de la bifurcación Chilches-Almenara, y estuvo en pie junto a la carretera hasta época reciente en que desapareció bajo la glorieta actual.

Tres ventas más existían en el camino a Moncófar, todas ellas situadas a la izquierda en el sentido de la ida: la primera, denominada *la del tío Carloy* donde habitaba toda la familia, fue conocida posteriormente también como la del *Blanco*; se encontraba muy cerca del cruce con la antigua carretera a Segorbe. La segunda era *la del Barraquero*, y se ubicaba apenas quinientos metros más abajo de la anterior. La tercera, muy cerca de donde la carretera discurre pegada al Belcaire, era *la de Simeón*, que durante los últimos años de actividad tuvo mala fama porque llegó a funcionar como pequeño prostíbulo.

Las dos ventas restantes se encontraban en la carretera de Nules; *la del tío Chalma* se hallaba junto al aljibe del mismo nombre ubicado junto a la rotonda que salva la autovía hacia la Vilavella; y unos metros más abajo estaba la venta del *tío Quico Parra*, de trágico recuerdo como enseguida veremos, que después tomó el nombre de barraca de *Fausto*.

La localización y posterior fotografiado de la última venta que aún existía, la del *Barraquero*, ha sido el paradigma de lo que en nuestro término municipal viene aconteciendo durante las últimas décadas, es decir, la sistemática desaparición de los postreros elementos con cierto valor etnológico, cultural y antropológico, en favor de nuevos campos de regadío, polígonos industriales, infraestructuras viarias, urbanizaciones, etc. Así, si tal día como hoy nos enteramos de su existencia y la reconocíamos en el terreno, durante la siguiente jornada, al acudir cámara en mano para realizar la fotografía correspondiente, nos encontramos con que acababa de ser derribada por las excavadoras durante las labores de ensanche de la carretera a Moncófar. Por ello no pudimos más que “inmortalizar” un montón de escombros.

Decíamos que en el ventorrillo del *tío Quico Parra* se produjo un suceso de triste recuerdo alrededor de los años diez. Nada hemos podido encontrar en las crónicas de sucesos de la época, sólo ha sido posible recabar el testimonio algo confuso de algunas personas mayores que no eran más que niños cuando acontecieron los hechos.

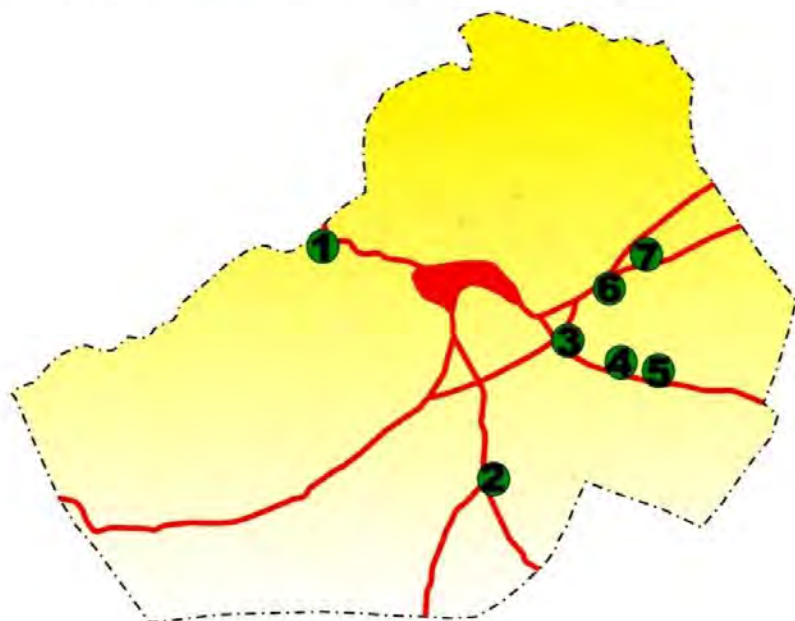
Resulta que el *tío Quico*, que regentaba la barraca, había sido en su juventud un gran maestro de la esgrima, concretamente del manejo del florete el cual conservaba colgado de la pared de la misma venta. Cierta día, durante las últimas horas de la jornada, momento en el que muchos labradores aprovechaban para tomar el último trago, entraron dos de ellos que, juntos, empezaron a beber más de la cuenta, apurando trago tras trago. Habiéndose quedado solos, y viendo caer la noche, llegó el momento de cerrar la venta, por lo que el *tío Quico* les requirió para que abonasen las

consumiciones tomadas y abandonaran el local, a lo que los dos sujetos en estado de semiembriaguez se negaron, entablándose una violenta discusión. En un momento de la misma, el ventero, desde detrás del mostrador, intentó descolgar el florete para defenderse de las crecientes amenazas de aquellos indeseables clientes, y en el mismo instante en que les volvió la espalda para alcanzar el arma, uno de estos, echando mano del *falçó* que portaba en la cintura, le descargó un violento golpe por detrás de la base del cuello, quedando muerto en el instante.

Una de las versiones narradas continúa la historia contando cómo el cadáver del *tío Quico* fue arrojado al interior de un carro que transportaba paja. A la llegada a la población, la carga del carro fue inspeccionada por los consumidores quienes, equipados con las agujas de calicata usadas para el servicio del ramo, pincharon la paja buscando como siempre algún posible contrabando. Al descubrir entonces el cuerpo oculto, se dio la alarma y, siguiendo el rastro de sangre que conducía hacia la barraca, no fue muy complicado dar con los asesinos. Pero los innumerables favoritismos y tejemanejes de los caciques de la época hacia toda una “reata” de protegidos y matones los libraron de la cárcel, por lo que el crimen del *tío Quico* quedó impune.

SITUACIÓN.

Este tipo de construcciones se hallaban situadas fuera del núcleo urbano, junto a los caminos vecinales más importantes y de mayor tránsito. El trabajo de la venta solía constituir una actividad accesoria para la familia y, por lo común, anexo al lugar, existía algún terreno que el ventero cultivaba a tiempo parcial, además de poseer el típico corral que proporcionaba el necesario elemento proteico.



1-Barraca de Sant Josep. 2Barraca del tío Pacot. 3-Barraca del tío Carloy. 4-Barraca del Barraquero. 5-Barraca de Simeón. 6-Barraca de Chalma. 7-Barraca del tío Quico.

BARRAQUES DE PEDRA SECA

DESCRIPCIÓN.

Las barracas de piedra seca son construcciones rurales con una función eminentemente de resguardo para el labrador ante cualquier inclemencia imprevista. Se trata de casetas que, como su propio nombre indica, están erigidas con piedras del terreno, trabadas y ajustadas sin ningún tipo de argamasa.

En la técnica de su edificación se colocaban las rocas más grandes en la base y en las aristas para dar a la obra una mayor solidez. A continuación se seguía construyendo, adaptando las piedras a los huecos según las formas de estas, o mediante unos precisos retoques de maza si se pretendía un resultado más esmerado, como el que se aprecia en una caseta situada en el *Coll de Garrut*, donde las piedras han sido trabajadas con formas ortogonales tanto exterior como interiormente, tratándose tal vez del ejemplo con mejor acabado de todo el término. Primeramente, esta mayor o menor perfección de la obra, estaba en función de la maestría de su constructor; y después, de la urgencia del encargo, es decir, del tiempo de trabajo a él dedicado. Para rematar la edificación, las piedras más planas eran utilizadas para ir cubriendo la bóveda, montadas con una ligera inclinación hacia el exterior para impedir que la lluvia colara dentro. Todo quedaba coronado con una o varias lajas de grandes dimensiones, y el conjunto se cubría con cascajo de pequeño tamaño para terminar de darle una completa impermeabilidad. En ocasiones suelen tener un banco adosado de diversa funcionalidad (cocina, asiento, pesebre, etc.).

Las modalidades de su construcción son muy diversas. Atendiendo a su ubicación, estas pueden ser integradas, si se encuentran incluidas o abarcadas por un ribazo; exentas, si se levantan aisladas de cualquier otra estructura, y adosadas si están unidas a la pared. Por la forma de su entrada o de su umbral pueden ser de dintel, formando un arquitrabado de una o dos piedras planas; de arco, formado por hiladas de piedras en curvatura; de aproximación de hiladas, formada por losas de piedras superpuestas y cada vez más juntas; de dos dovelas, donde dos grandes losas inclinadas forman un ángulo como dintel; las que el mismo dintel está formado por un tronco de olivo... La clasificación podría continuar atendiendo a la forma de la planta circular, cuadrada, trapezoidal o rectangular, a la de la bóveda, etc. Sus formas, como vemos, son variadísimas, siempre adaptándose al terreno, aunque a simple vista todas nos parezcan iguales.

Pero la característica común a todas las barracas de piedra seca radica en la construcción de sus techos. Independientemente de que sus plantas sean cuadradas, circulares, poligonales, estrechas o largas, todas las cubiertas están erigidas con la técnica de la falsa bóveda, basada en hiladas de piedras superpuestas a las inferiores y ligeramente salientes hacia el interior que, nivel a nivel, van cerrando toda la techumbre que culmina con la ya descrita gran losa cenital.

HISTORIA.

El origen de este tipo de obra viene de muy atrás en el tiempo y de muy lejano, tanto en nuestra cultura mediterránea como en la céltica. Efectivamente, ya encontramos fantásticas edificaciones erigidas con piedra seca y cubierta de falsa

bóveda formando parte de túmulos funerarios en las civilizaciones prehelénicas del Egeo (Tesoro de Atreo, Grecia) o en las tumbas de corredor relacionadas con la cultura del Vaso Campaniforme (Newgrange, Irlanda) en el segundo y tercer milenio a. C respectivamente. Y es que, en opinión de unos historiadores, esta técnica constructiva viajará de Oriente hacia Occidente, mientras que para otros surgirá de forma coetánea en lugares tan distantes como el Mediterráneo oriental y la Europa Atlántica. El caso es que, durante la Edad del Bronce, ya hallamos ejemplos cercanos en la isla de Menorca, con las tumbas megalíticas denominadas *Navetas*, la cultura *talaiótica* mallorquina, o las llamadas *Nuraghas* de Cerdeña, siempre ligadas a las culturas de los pueblos ganaderos y agrícolas. Son ciclópeas muestras prehistóricas que constituyen el referente ancestral del que se derivarán nuestras construcciones de piedra seca, convertidas en unas obras a escala más humana.

Situándonos aquí y en nuestro tiempo, las casetas de piedra seca existentes en el término municipal son bastante abundantes, aunque el número de ellas ha descendido durante los últimos años de manera considerable merced a la creación de nuevas tierras de regadío, conversión empujada por el cambio de moneda en las puertas del siglo XXI y la necesidad de blanqueo del dinero, lo que ha repercutido en la masiva roturación y la transformación desahogada de los antiguos campos de secano y de sus elementos más característicos. A esta desaparición progresiva se ha unido el deterioro de las estructuras todavía existentes, más por la acción humana (entre otros, la destructiva actividad de algunos “detectoristas” y “cazadores” de garrote), que por factores meteorológicos o los provocados por los avatares propios del paso del tiempo. Queremos hacer una reflexión sobre este punto para que el lector se haga una idea de la perfección y durabilidad de una obra construida, en muchos casos, uno o dos siglos atrás (si no más), y levantada sin más elemento de unión que la destreza de su constructor y la utilización del material proporcionado por el propio terreno.

La ubicación de las casetas de piedra seca coincide con la superficie agrícola, hoy desamparada, de las antiguas tierras de labor que de manera generalizada podríamos situar por encima de la cota de los ciento cincuenta metros sobre el nivel del mar y ya en muchos lugares de los doscientos. Su densidad es mayor en aquellos terrenos con abundante piedra suelta, especialmente caliza, como en los parajes de *Cabell Negre* donde, hasta en otros tiempos no muy lejanos, podíamos encontrar una media entre cuatro o cinco casetas por hectárea, o los cerros calcáreos de *Penyalba* y *Montalar*. En todo caso, la mayor o menor abundancia de casetas de piedra seca parece estar en función de una tradición constructiva local; de forma que en lugares con similares condiciones geográficas y económicas, las casetas varían desde menos de media docena hasta varios centenares de ejemplares.⁵ Por supuesto, a esta característica hay que añadir la de la disponibilidad de materia prima en el terreno. Como ejemplo podemos apuntar la morfología y gran abundancia de casetas de piedra seca en la comarca catalana del *Baix Penedès*, luciendo entre los viñedos una primorosa fábrica en forma de pirámide truncada con paredes en talud y que hacia el interior desaparecen repentinamente del paisaje al hacerlo con la misma brusquedad la piedra del suelo.

La construcción de estos refugios quedó interrumpida desde antes de mitad

⁵*Temes d'etnografia valenciana. Varios autors. Sèrie dirigida per Joan F. Mira, pág. 153. Vol. I. Poblament. Arquitectura. Condicions de la vida domestica. Col·lecció Politècnica/10. Institució Alfons el Magnànim. Diputació de València, 1983*



Barraca de pedra seca situada en el Coll de Garrut. Una de les mostres que, encara que humil, no deixa de mostrar un dels millors acabats del terme. De forma prismàtica, planta rectangular, exenta, de dintel simple i construïda amb pedra desbastada i ajustada a maza.

Caseta en Sumet integrada en un ribaixament amb dintel constituït per una losa recolzada sobre aproximació de filades de pedra. El seu petit mida, capaç d'allotjar a una sola persona, delata la eventualitat de la seva utilització com refugi provisional.



Caseta exenta, de planta circular i de grans dimensions (rara peculiaritat en el nostre terme). Ubicada en la partida de les Eretes té un dintel amb arc rebaixat.

Caseta de magistral execució situada en la partida de Cabell Negre, construïda en planta circular, exenta, amb dintel format per una losa horitzontal i rastrillo superior.

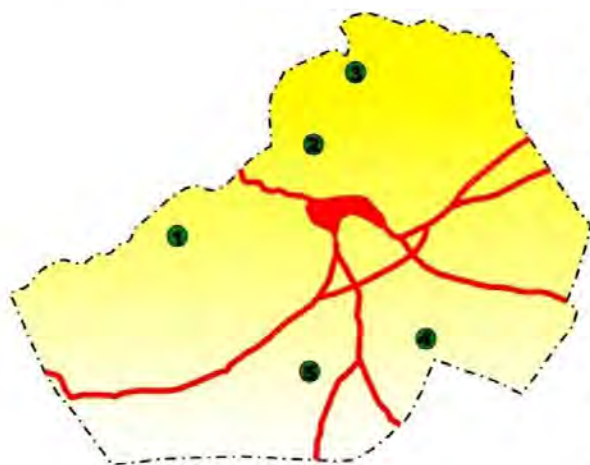


del siglo pasado, en un mundo agrícola que ya se adivinaba cambiante. En la actualidad parece estar redescubriéndose la arquitectura de piedra en seco tan peculiar entre los países ribereños del Mediterráneo, habiéndose propuesto su declaración como Patrimonio de la Humanidad a la UNESCO en un proyecto europeo impulsado desde municipios de Francia, Italia y España. Otro organismo, la *Société Scientifique pour l'étude de Pierre Sèche*, se encarga de investigar y profundizar en este campo. Es una pena que desde nuestra administración local no se lleve a cabo una labor eficaz de catalogación y protección de este rico patrimonio, lo que aprovechamos para reivindicar desde estas líneas.

SITUACIÓN.

Prácticamente en toda propiedad en la que se dispusiera de abundante materia prima, existía una barraca de piedra seca. Por efectuar un símil actual, y salvando las comparaciones, podríamos decir que eran tan frecuentes como el uso de los actuales quemadores de leña levantados en los huertos con bloques prefabricados de hormigón y donde toda finca de naranjos dispone al menos de uno.

Las casetas, como componentes que son de la obra de piedra seca, se encuentran dispersas por todo el término en el que se levanta la montaña. Por su parte, en la llanura, habiendo desaparecido en numerosos lugares transformados por el regadío, existen contadas excepciones en las que el propietario ha tenido la sensibilidad de conservar sus estructuras. Los puntos anotados aquí pueden servir de guía por constituir agrupaciones numerosas de barracas, no excluyendo sin embargo, otras interesantes áreas.



más inaccesibles.

4. Zona *Colmenar-la Punta*: Por ser también abundante en piedra son igualmente numerosas y variadas las muestras.

5. Zona *Montalar-Cabell Negre-Casanya*: Área muy degradada por las últimas transformaciones de regadío donde la partida de *Cabell Negre* contaba hasta hace unas décadas con la mayor concentración de casetas de piedra seca del término municipal.

1. Zona *Garrut-Confit*: Ascendiendo por el *Coll de Garrut* y hasta las mismas faldas de *Pipa* encontramos numerosas variantes de casetas. En este punto hallamos una de las barracas representada en las fotografías con un excepcional remate, tanto exterior como interiormente, con un acabado de piedras ortogonales desbastadas y ajustadas a medida.

2y3. Zona *Sumet-Aigualit-Penyalba*: Abundantes ejemplos junto con viejas casitas en ruinas se encuentran hasta en lo alto de los ribazos

BANCALS Y OTRAS ESTRUCTURAS DE PIEDRA SECA

DESCRIPCIÓN.

Entendemos por obra de piedra seca todo tipo de construcción como ribazos, paredes, casetas, aljibes, etc. levantada con piedras de tamaños variados, desbastadas o no, perfectamente ajustadas y trabadas, y sin la utilización de ningún material de cohesión que las una. La piedra empleada para este tipo de construcciones era la propia del terreno que, además de ser eliminada del campo roturado, donde estorbaba, servía para levantar la estructura en cuestión.

El proceso de alzado de ribazos en obra de piedra seca, que nos atreveríamos a calificar como un verdadero oficio de artesanía, precisaba de una destreza y técnica minuciosa en la que el *margenador*, casi de manera instintiva, encontraba la piedra adecuada en cada momento de su labor. Los bancales iban levantándose en el sentido longitudinal de las curvas de nivel y la norma del buen *margenador* indicaba que toda piedra debía asentarse sobre otras dos y, a su vez, esta sostenía a otras tantas.⁶ El levantamiento de las paredes era efectuado por *colles de ribaçadors* que imprimían a su obra una personalidad exclusiva, pudiéndose hablar de múltiples maneras de aparejar la piedra hasta el punto de crear escuelas propias. Personalmente, y después de años de observación (pensamos que el lector será de la misma opinión) encontramos un estilo similar de obra en toda la zona Alto Palancia-Espadán-Alto Mijáres que cambia de personalidad de forma visible, y casi radicalmente, al salirnos de estas delimitaciones. No obstante esta premisa, en alguna localidad nos podemos encontrar curiosos particularismos que, por su aspecto, nos trasladan de pronto a otras zonas lejanas.

La tipología de construcción de ribazos o paredes es variadísima aunque, al igual que sucede con las casetas de piedra seca, todos a simple vista nos parezcan idénticos. Pueden estar levantados a una o a doble cara, coronados o no, con piedra bruta o desbastada... Así, en nuestro entorno, el alzado del abancalamiento está ejecutado con la abundante piedra caliza sin desbastar que se caracteriza por sus formas tan irregulares y tamaños tan diversos, lo que significaba una dificultad añadida a la hora de ir levantando la pared; en la comarca de *l'Horta*, por ejemplo, es habitual encontrar bancales en talud, o sea, inclinados, de perfectísima ejecución; en *els Ports* y *Maestrat*, la tipología generalizada es la de ribazos levantados con piedras planas y cuentan con coronamiento, bien en rastrillo, en rastrillo inclinado o doble rastrillo *-parets serrades-*, como allí las llaman; este mismo estilo parece haberse extendido hasta la zona de Tortosa y Uldecona en la comarca tarraconense de la *Ribera de l'Ebre*, donde volvemos a encontrar bancales coronados con rastrillo de piedras verticales; en las comarcas del *Pla de Lleida*, siguiendo en la región catalana, todas las piedras están trabajadas en formas ortogonales perfectamente acopladas, recordando a escala reducida los paramentos de las murallas romanas; en tierras mallorquinas, a pesar del deterioro de su campiña, aún se pueden apreciar primorosos retazos de secano separados por muros aparejados con piedras dispuestas en orientación vertical (es decir la cara longitudinal del canto colocado de pie) y rematados también con rastrillo; etc.

⁶*Els homes i les pedres, la pedra seca a Vilafranca. Un paisatge humanitzat. Francisco Miralles, Julio Monfort, Margarita Marín. Diputació de Castelló, 2002*

HISTORIA.

La obra de piedra seca constituye uno de los rastros más visibles de nuestra historia colectiva. La mayor parte de las estructuras de piedra seca vienen a construirse durante los siglos XVIII y XIX coincidiendo con una expansión demográfica que exigía la roturación de nuevas tierras, incluso en los lugares más alejados o con peor calidad de tierra,⁷ formando parte de una verdadera agricultura marginal.

Los trabajos de piedra en seco eran monopolizados en la Vall desde tiempos ancestrales por la familia Esteve. Los últimos representantes de este oficio estuvieron encarnados por Manuel Esteve abuelo, padre y nieto, cada una de las tres generaciones conocidas en la población con el sobrenombre de *Nelo Joaquina*. Además de la obra de piedra seca, los antiguos Esteve se dedicaban al empedrado de las calles antes de la aparición del adoquinado. El empedrado se llevaba a cabo en aquellos lugares de la vía en los que la pendiente era muy acentuada, y su cubrimiento con tierra apisonada no era factible ante la posibilidad de que la acción de la lluvia acabara por arrastrar el firme.

El principal trabajo de esta *colla* familiar durante sus últimos años de dedicación al oficio consistió en reparar los derrumbes o desperfectos -*solsides*- en la obra seca. Tanto en la construcción como en las reparaciones de muros, mientras el *mestre ribaçador* iba colocando piedras en el margen, los ayudantes le proporcionaban la materia prima la cual iban depositando a sus pies. El *mestre* iba aparejando de forma impecable todas las piedras sobre los huecos precisos a una gran velocidad, y sólo un golpe de vista le bastaba para encontrar el canto adecuado en cada momento.

Se cuenta que el tío *Pepe Joaquina*, allá por los años cuarenta, se encontraba reparando una *solsida* con tres hombres jóvenes. Éstos no daban abasto a suministrar piedras al tío *Pepe*, de tan deprisa como las iba aparejando sobre el margen, por lo que en un momento dado los tres ayudantes acordaron proporcionarle los cantos más irregulares y difíciles. El experto *margenador*, que se percató de la jugarreta, no sólo agotaba continuamente las existencias sino que además colocaba las piedras más imposibles de una forma magistral sobre cada hueco. Aún le sobraba tiempo para burlarse de los bromistas: “¡*Vaaa, chiqueets, que estic parat!*”, les gritaba con sorna.

Esta profesión sobrevivió de forma artesanal hasta la transformación del secano en el cultivo intensivo del naranjo y la llegada masiva del regadío, es decir, hacia los años cincuenta y sesenta. Para entonces, *les colles de ribaçadors* dejaron de estar constituidas por tres o cuatro componentes de ámbito exclusivamente familiar para pasar a formar grupos de diez o doce trabajadores que levantaban paredes con masa de cemento en los huertos de nueva transformación. El concepto del trabajo a conciencia y bien realizado fue sustituido por la premura en el tiempo y por el pago de jornales a una *colla* demasiado numerosa como para ir entreteniéndose en excesivos detalles. El buen observador sabrá a qué nos referimos al contemplar en muchos puntos de nuestro término diversos ejemplos, cada vez más escasos, de estas obras de piedra magistralmente ejecutadas y que aquí intentamos reflejar en algunas de las

⁷*Temes d'etnografia valenciana*, pág. 122. Vol. I. Poblament. Arquitectura. Condicions de la vida domestica. Varios autors. Sèrie dirigida per Joan F. Mira. Col.lecció Politècnica/10. Institució Alfons el Magnànim. Diputació de València, 1983



Bancal de foia en la ladera norte de Pipa. Su estructura curvada y escalonada permitía aminorar los efectos destructivos de la lluvia torrencial al amortiguar la caída directa del agua sobre el terreno. Este tipo de abancalamientos los solemos encontrar en aquellas antiguas zonas cultivadas en las que la orografía formaba torrenteras o vaguadas.



Cuando la piedra en los campos era muy abundante se agrupaba en els pilons, formando auténticas despensas de piedra. Piló ubicado sobre la cima de Montalar.

fotografías.

La finalidad básica de los bancales o márgenes de piedra es la de evitar los procesos de erosión al dar horizontalidad al terreno, anulando las pendientes en los montes y dificultando o impidiendo así el arrastre de agua y materiales. En este sentido, un tipo característico de abancalamiento era el llamado *ribaç de foia*, ubicado casi siempre en las vaguadas o torrenteras por las que el agua, en la época de lluvias abundantes, discurría con fuerza a buscar los barrancos. Para evitar precisamente que la corriente produjera daños y arrastres de tierra, se construían bancales escalonados que permitían amortiguar la violencia del agua en su camino descendente, impidiendo que se formaran grandes cascadas al saltar por encima de los ribazos.

Cuando la piedra era muy abundante, se llegaba a construir dos muros paralelos y se rellenaban de cantos más pequeños, constituyendo la llamada *paret doblera*. Este tipo de trabajo es aún observable en los ribazos del secano de la partida de *Colmenar*. Incluso en zonas de verdadero pedregal, donde lo extraño era encontrar unos pocos palmos de tierra cultivable, el exceso de pedruscos era eliminado con el alzamiento de *pilons*, montones de cantos sobrantes acumulados a modo de pequeña pirámide, y que en castellano reciben la denominación de majanos. Las piedras más grandes y de mejor hechura se dejaban siempre a mano hacia el exterior para poder ser aprovechadas en cualquier reconstrucción, y las más irregulares o de peor calidad se colocaban en el interior. Los restos del secano de *Montalar* o *Cabell Negre* son auténticas muestras del empeño del hombre por este aprovechamiento del suelo.

Encontramos también numerosos *pilons* de cantos rodados en las zonas de regadío de las partidas de la *Rambleta* y *dels Pedregals*, como no podría ser de otra manera con este topónimo, pero en esta ocasión amontonados en el lindero de los huertos de naranjos. Estos montones están constituidos por abundantes guijarros de rodado que, arrancados de las estribaciones serranas y formando parte de la tierra de aluvión, estuvieron sometidos a los procesos erosivos que fertilizaron la llanura durante milenios.

Dentro de toda la gama de posibilidades y detalles constructivos ofrecidos por



Saltadora de Penyacreus con los escalones integrados en el ribazo salvando una altura cercana a los tres metros.

la piedra en seco, mencionaremos también *les saltadores*, escalones de piedra integrados en el mismo ribazo que el labrador hacía servir para pasar de un nivel a otro de su campo. Un buen ejemplo de *saltadora* lo hallamos en el cerro rocoso de *Penyacreus*, que posee varios abancalamientos contruidos en piedra de rodono, rondando los tres metros de altura, que al salvar un gran desnivel hacían indispensable la *saltadora*.

Otras estructuras que podemos encontrar por nuestro secano son *els rogles*, que consistían en muretes circulares que se construían alrededor del tronco de los algarrobos para protegerlos del viento, del paso del arado o simplemente para dirigir su crecimiento. En *els rogles* grandes que protegían los árboles más frondosos se solía efectuar el almuerzo o el descanso del labrador. Espectaculares son *els rogles* ubicados en la zona alta del barranco de *Aigualit*, bajo la *Penya Migdia*. Constituyen sorprendentes elementos a medio camino entre ribazo y *rogle*, formando proporcionadas estructuras semicirculares que “abrazan” y “protegen” a cada uno de los algarrobos.

Pero, hoy, van siendo ya muy escasas las estructuras del término que por su apariencia o tamaño llamen especialmente la atención como lo puedan hacer, por ejemplo, las mencionadas muestras verdaderamente monumentales del Maestrazgo. Muchos de estos bancales que aún no han sido destruidos por el tiempo están hoy cubiertos por la maleza, siendo difíciles de apreciar. Por no extendernos en exceso, dejamos al lector que descubra por sí mismo, no sólo en nuestro término sino en cualquiera de los municipios rurales circundantes, toda la rica tipología de esta clase de obra que manos expertas fueron levantando a través de los siglos a lo largo y ancho de una geografía, en ocasiones, imposible.

SITUACIÓN.

La obra de piedra seca se puede apreciar todavía en múltiples puntos de nuestra geografía municipal. En la vecina circunscripción de Alfondeguilla podremos observar verdaderas obras maestras en el aparejo de la piedra sobre las paredes de los bancales ubicados a ambos lados del barranco de San José. En nuestro término hemos querido elegir algunos puntos que, no tanto por su espectacularidad sino por la variedad de sus estructuras y, en algunos casos, por su peligro de desaparición, deseamos remarcar.

1. Zona del *Coll de Garrut*: Además de los magníficos tramos de senda empedrada a la que hemos dedicado capítulo aparte podemos encontrar numerosos abancalamientos de sólida ejecución con numerosas barracas de piedra seca. En algunos pequeños reductos que permanecen limpios de maleza aún se sigue cultivando el secano, especialmente olivos y almendros. A la entrada de la partida, en el paraje de *Penyacreus*, se ubican una serie de abancalamientos que cuentan con la mayor altura del término que, contruidos en piedra de rodono, rondan los tres metros.

2. Zona de *Aigualit-Sumet*: En este lugar es más difícil apreciar la magnitud de la obra seca debido a la abundante vegetación y monte bajo existente, lo que impide disfrutar de los deliciosos rincones protegidos con sólidas estructuras de piedra. En

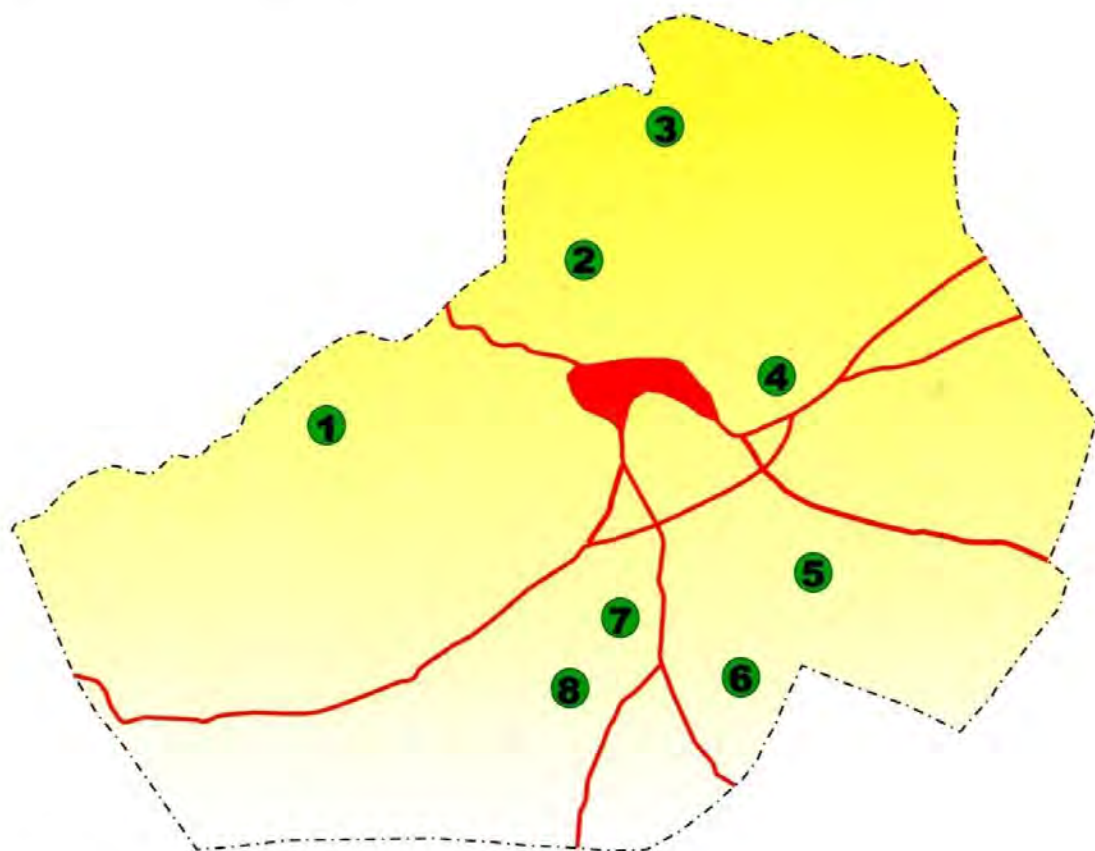
determinadas fincas abundan *les saltadores* y *els rogles*, verdaderos detalles de maestría del *margenador* correspondiente.

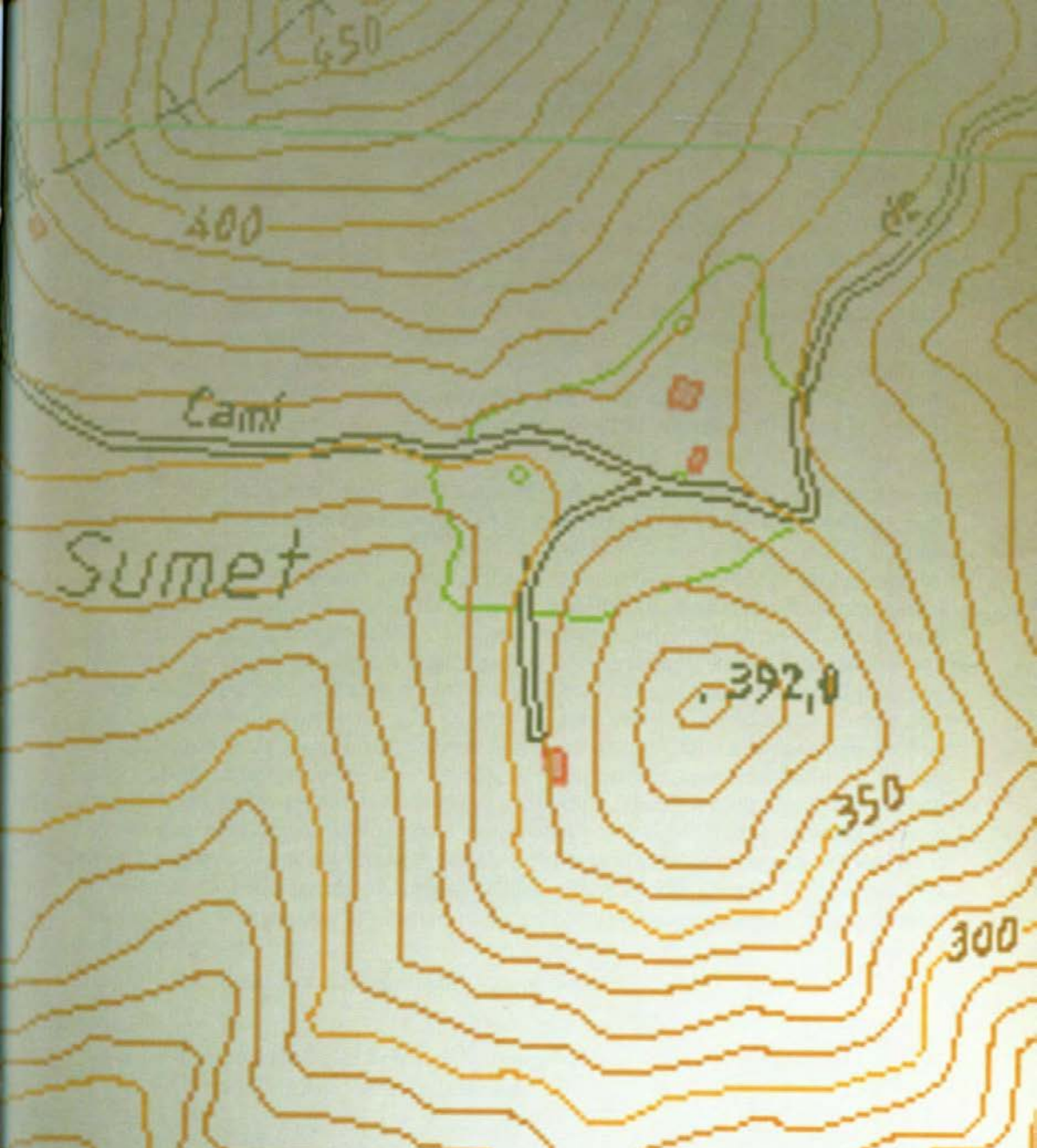
3. Zona de *Penyalba-Sants de la Pedra*: Es la partida de la piedra seca por excelencia debido a la abundancia del material por doquier. Recomendamos al lector una excursión al lugar para que el mismo descubra toda serie de estructuras banales, aljibes, saltadoras, barracas, casitas, corrales, balsas, etc.

4. Zona de la *Torrassa*: Por ser también una de las últimas áreas de secano cultivadas, en el *Colmo Torrassa* se aprecian los humildes, pero perfectamente conservados, abancalamientos.

5 y 6. Zona de la *Punta-Colmenar*: Es igualmente abundante la materia prima, donde encontramos numerosas estructuras de piedra seca en abancalamientos de olivos y algarrobos abandonados.

7 y 8. Zona de *Montalar-Cabell Negre*: Es la zona donde han desaparecido interesantes elementos debido a las transformaciones agrícolas que van ascendiendo paulatinamente de cota.





Ganadería

ASSAGADORS

DESCRIPCIÓN.

Recibe el nombre de azagador el camino por el que transcurre el ganado conducido por sus guías hasta sus lugares de pasto en campo abierto, permitiendo a los animales caminar agrupados sin que se dispersen por las zonas de labranza y produzcan daños sobre los cultivos. La palabra azagador es una derivación castellana de la etimología valenciana *assagador*, con un significado de “anar a la saga”, es decir, ir el grupo de animales en fila, una detrás de la otra, o a la zaga. El equivalente en Castilla sería la cañada, cordel o vereda; en Aragón, cabañera; y en Cataluña, *carrerada*. En todo el Estado Español, la red de vías pecuarias se extiende a lo largo de 125.000 Km.¹

Aunque tiempo ha en nuestras tierras los azagadores han dejado de utilizarse, estos siguen estando protegidos por la Ley,² se consideran como bienes de dominio público, administrados por el Estado a través de las diversas Comunidades Autónomas y son imprescriptibles, sin que en ningún caso puedan legitimarse las roturaciones hechas en ellos. A este respecto, aunque la delimitación de estos caminos sigue existiendo claramente sobre las cartografías municipales, esto no sucede en la práctica, donde en numerosas ocasiones las vías pecuarias han sido invadidas por propiedades particulares, desviándolas, o incluso cortándolas a lo largo de su trazado, aunque este comportamiento se ha dado desde bien antiguo. Por el hecho de discurrir, en ocasiones, por parajes privilegiados, o de tener poca utilidad aparente, o pertenecer a un propietario desconocido y lejano, los azagadores han sido víctimas de una apropiación indebida, donde numerosos caminos rurales, por ejemplo, se han servido de la traza de las vías pecuarias para superponer sobre ellas su capa asfáltica. El caso más sangrante lo encontramos en la práctica desaparición del trazado original de la Vía Augusta considerada azagador,³ y rediseñada en los últimos años como ruta recreativa, articulándose su itinerario a base de retazos de numerosos y zigzagueantes caminos rurales.

Existen diversas categorías de vías pecuarias:

- Las cañadas; que con una anchura inferior a los 75 metros (90 varas)⁴ cruzan varias provincias.

- Los cordeles; que afluyen a las cañadas o ponen en comunicación dos provincias limítrofes cuya anchura no rebasa los 37'5 metros (45 varas).

¹Azagadores y sistemas de pastoreo. Manuel Muncharaz Pou. Centre d'estudis de la Plana. Butlletí n°4. Castelló, 1985

²Ley 3/95 de Vías Pecuarias de 23 de marzo de 1995

³Azagadores y sistemas de pastoreo. Manuel Muncharaz Pou. Centre d'estudis de la Plana. Butlletí n°4. Castelló, 1985

⁴Una vara equivale a 0'853 metros

- Las veredas; vías pastoriles que ponen en comunicación varias comarcas de una misma provincia cuya anchura es menor de 20 metros (22'5 varas).
- Las coladas; que median entre varias fincas de un término y poseen una anchura indeterminada.
- Los pasos; considerados como las servidumbres que tienen algunas fincas para que por ellas puedan cruzar los ganados poseyendo una anchura que no excede los 10 metros.

HISTORIA.

Desde que el hombre se volvió sedentario, la cabaña ganadera fue el complemento a la agricultura en la explotación familiar que dedicaba los excedentes de sus cosechas al mantenimiento de una serie de animales domésticos con los que diversificar su dieta alimenticia. Cuando la ganadería pasó de complementaria a competidora empezaron a surgir los conflictos y la competencia por el uso del territorio entre ganaderos y agricultores. En el Reino de Aragón el organismo que velaba por los intereses ganaderos era la Junta de Ganaderos y Pastores, conocida como Ligallo (del latín *ligaculum*: atar, ligar). Este organismo, instituido por el Rey Jaime I, fue el equivalente en nuestro Reino al de la Mesta castellana, y se encargaba de tratar sobre los asuntos concernientes a la industria ganadera: lugares de pasto, construcción de corrales, compra de bienes raíces, ferias y mercados, creación de azagadores, etc., siempre en conflicto por el espacio con el mundo agrícola.

En Uxó ya existe constancia de estos tradicionales pleitos y disputas en las llamadas Segundas Cartas de Población, lo que pronto dio lugar a una serie de normas de uso local. Estas legislaciones intentaban conseguir, ante el mayor auge y expansión agrarios, un mejor aprovechamiento del suelo para estas dos actividades consideradas, en muchos aspectos, como antagónicas.

Efectivamente, en el s. XVII el Duque de Segorbe proponía a los nuevos pobladores que venían a ocupar el valle tras la expulsión de los moriscos una serie de condicionantes al respecto:

...que en ningún tiempo puedan entrar los ganados en la huerta en pena de sesenta sueldos y pagar los daños que hubieren hecho, que so la misma pena no puedan dejar ir los marranchones por la Vall, huerta, eras y cequias ...⁵

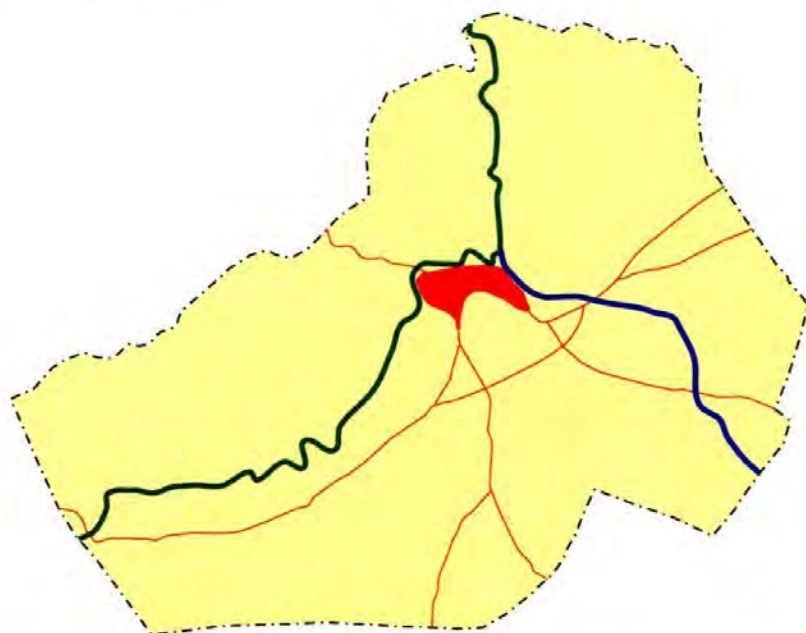
No obstante, en algunas ocasiones el dueño de la heredad permitía el paso al ganado previo pacto, que a veces consistía en el pago mediante especie de algún choto

⁵*Moriscos y repobladores en el Reino de Valencia. La Vall d'Uxó (1525-1625), pág. 733 Leopoldo Peñarroja Torrejón. Del Cenit al Segura. Valencia, 1984*

o lechal. El municipio, intentando evitar fricciones entre agricultores y ganaderos, ponía a disposición de estos últimos, terrenos comunales que permitían el pasto. De este modo, en el catastro de 1737, promovido por Felipe V, se dictaban normas para establecer una serie de espacios destinados para dichos fines:

Asi mismo tengo aviso sentencia en ese territorio, estableser majadas y pasos o asagadores para los ganados, destinando para esto diferentes heredades de buena calidad de vesinos de essa y no siendo justo se hagan en terminos de perjudicar á nadie, se ordena nombres personas practicas, desinteresadas y justificadas que hasiendo un exacto reconocimiento del termino, elijan los parages incultos y de peñas que pueden servir a este efeto.⁶

Pero los intereses confrontados han sido eternos, y otras disposiciones similares seguían apareciendo refrendadas en el Libro Municipal de Actas a mediados del s. XIX, donde se acordaba prohibir la guarda del ganado a menores de edad en estos curiosos términos:



En color verde, el trazado de la Cañada Real de Aragón a su paso por el término municipal.

En azul, el azagador local del Cordel de las Cabras, coincidente hoy con el Camí Cabres.

⁶Amojonamiento de la Valle de Uxó y Lugar de Alфондеguilla. Señalamiento de Pastos para Ganados y otras Diligencias en razon de los Cabreves. Legajo 46. Ramo 2. Archivo Duques Medinacelli, Segorbe

Se manifestó; que la guarda menor de los ganados es perjudicial, por que como muchachos, se entretienen o distraen, abandonando las reses y éstas cometiendo toda clase de daños; á lo que en su vista y hallandose convencido de lo mismo y á á fin de evitarlo, ha resuelto se publique bando prohibiendo la guarda menor, bajo la multa que marca la ley.⁷

Aparte de la existencia de ganadería estante en nuestro suelo, era frecuente el tránsito y la permanencia en el término de los rebaños provenientes de tierras turolenses desde épocas inmemoriales. Allí la cobertura nival, cuando no las bajas temperaturas de la meseta, impedían el desarrollo de la vegetación, imposibilitando el aprovechamiento de las hierbas. Practicar la trashumancia tenía denominación vernácula en palabras como “anar a extremar” o “anar a extrem”, es decir, ir con el ganado de un extremo a otro.

Ya en el siglo XVI existen documentos como el *Manifest des bestiaris* donde se recoge información sobre ganados que llegan al Reino de Valencia desde Castilla y Aragón para herbajar durante el invierno. La *churrà* era la denominación que recibía el ganado que bajaba de Aragón. En este sentido, el valle de Uxó por su ubicación geográfica, quedaba entre dos zonas receptoras de ganado trashumante durante el invierno: al norte, la de la Plana de Castellón, que recibía ganado de la sierra de Gúdar; y al sur, la de la Llanura Central Valenciana, que también recibía rebaños de las sierras de Albaracín, Montes Universales y Javalambre.⁸

Nuestra oveja autóctona por excelencia ha sido desde siempre la aragonesa que, aunque proporciona una lana de menor calidad que la merina castellana, compete con esta en rusticidad y capacidad para el pastoreo; la raza aragonesa fue pues, el pilar de la trashumancia entre Teruel y Castellón.⁹

SITUACIÓN.

La principal vía pecuaria que atravesaba nuestro término municipal era y sigue siendo la denominada Cañada Real de Aragón, también llamada Cañada Real del Collado. Entrando desde el norte por el término de Artana y Alfondeguilla, bajaba del *Anoueret* buscando el antiguo cementerio del *Calvari*, rodeaba el pueblo por el barranco de San José y, paralelo a la rambla de *Serverola*, marchaba a buscar el término de Sagunto. Uniéndose allí con la cañada que descendía aprovechando el paso natural del valle del Palancia (también llamada Cañada Real de Aragón), ambas se desparramaban hacia los pastaderos de las llanuras costeras de la provincia de Valencia.

El segundo azagador del término, de carácter local, era el del Cordel de las Cabras que, enlazando con la Cañada Real en el *Carbonaire*, rodeaba por el este la

⁷Libro de Actas del Excmo. Ayuntamiento. Vall de Uxó, 25 de marzo de 1876

⁸La trashumancia ibérico-valenciana en la edad moderna. Juan Piqueras Haba. Carmen Sanchis Deusa. Cuadernos de geografía. N° 49. Universidad de Valencia. Valencia, 1991

⁹Azagadores y sistemas de pastoreo. Manuel Muncharaz Pou. Centre d'estudis de la Plana. Butlletí n°4. Castelló, 1985

población (*C/ Assagador*) y se dirigía hacia el término de Moncófar por el *Camí Assagador Travessa*, por donde el ganado transcurría hasta los pastizales del río Belcaire. Desde allí se encaminaba en dirección a la costa por el *Camí Cabres* o por la Colada del Palmeral en el término de Chilches, o bien seguía hacia La Llosa y las tierras de arrozal que durante el invierno no producían y eran las preferidas por el ganado caballar y bobino. A este respecto, en estas zonas de marjal es aún frecuente el topónimo de “Bovalar” que, además de nombrar la zona de crecimiento de la *bova* o *boga* (enea), hace referencia al boyal o lugar donde pasta el ganado mayor: caballos, vacas, bueyes... Recordemos que antiguamente estos últimos eran, debido a su mayor fuerza, los más utilizados para varar las barcas de los pescadores en todos los poblados marítimos.

El Cordel de las Cabras era usado por el ganado caprino que se reunía a diario en la dula, ubicada en la calle que hoy ostenta este nombre y cuyo funcionamiento era el siguiente: en muchas casas del pueblo se solía criar alguna cabra que proporcionaba a las familias un preciado suplemento proteico mediante la leche y la carne. Ante la imposibilidad de atender a estos animales por parte de los agricultores, estos delegaban semejante menester en el *duler*, que era el pastor encargado de reunir y llevar a apacentar todo este ganado perteneciente a la colectividad. La contratación del *duler* la llevaba a cabo el Ayuntamiento entre cualquier vecino que deseara ejercer este oficio, pero el pago de sus servicios era costeado por toda la comunidad participante en la dula. A primera hora de la mañana se abrían las puertas de las casas a las cabras las cuales acudían por sí solas hacia la dula para, desde allí, ser conducidas por el *duler* hacia los lugares de ramoneo. Ya de vuelta al atardecer, y una vez en la población, las cabras guiadas por su instinto volvían cada una a su casa, conformando un pintoresco espectáculo contemplar el despliegue de los animales por todas las calles del pueblo. El *duler* aportaba por su parte el cabrón o macho cabrío, al que la chiquillería miraba con respeto, y sólo los más osados se atrevían a citar, trapo en mano, ejerciendo de esforzados “toreros”. Muchos de estos niños crecieron preguntándose por qué aquel animal llevaba siempre colgando bajo su abdomen un faldón de cuero del que solamente los adultos conocían su función, pero eludían explicarla a los menores...

Hemos tratado hasta aquí lo que respecta a las vías pecuarias, llamémoslas oficiales, cuyo trazado, como ya se ha mencionado, aunque en desuso, sigue legalmente vigente en la actualidad. Pero buceando en un documento al que ya aludimos en el primer capítulo -*Apeos y Amojonamientos de la Ciudad de Segorve, Vall de Uxó, Alfondeguilla, y Sierra de Eslida desde 1704 á 1768*-¹⁰ entresacamos una serie de azagadores locales de la época que, partiendo desde diversos corrales o desde la misma población, conducían hasta los antiguos lugares incultos donde el ganado podía pastar. El carácter descriptivo de este manuscrito nos permite trazar los viejos recorridos de estas cañadas locales, y que hemos numerado del 1 al 4 en el plano adjunto. El paso de estas coladas es coincidente con muchos de los caminos rurales actuales y con algunos tramos de los barrancos, por lo que su trayecto es fácil de diseñar siguiendo la lectura del mencionado documento:

¹⁰ *Signatura n° L-2/76. Archivo Duques de Medinaceli, Segorbe*

Señalada con el número 1 (color marrón).

... Diligencias de señalamientos de pasos, majadas, y azagadores para transitar y pacer los ganados de la villa de la Vall de Uxó, practicadas en virtud de un capitulo de carta de la Excm. Sra. Duquesa de Medinacelli y Segorve... en que mandaba se señalasen en las peñas y puestos incultos del termino... cuyo señalamiento tubo principio en los Corrales de la Punta donde se señaló por paso para la Partida de Carmaday... que fuesen paso para los ganados al Rio.



Plano del trazado de las coladas y pasos locales existentes en el siglo XVIII. En trazo discontinuo verde y morado se representan las cañadas actuales que aún se hallan legalmente vigentes.

Estos pasos quedaban señalizados por mandato mediante una cruz grabada en sendos hitos, generalmente sobre grandes piedras del mismo terreno,¹¹ situados a ambos lados del azagador, advirtiendo de la prohibición de cultivar la tierra en medio de dichos mojones *bajo la pena de tres libras aplicados a la mitad al acusador y a la cámara de Su Magestad, la otra mitad.*¹²

Señalada en el plano con el número 2 (color azul claro).

... en el camino de la Rambleta... siguiendo la corriente del Barranco de la Horteta... y prosiguiendo línea recta hacia la Villa contra la corriente del agua del Barranco... á distancia de treinta pasos del mismo Barranco, sirviendo también dicha tierra para paso de los ganados hasta la travesía de Onda... atravesando el Barranco... que siguiese por la falda de la Montaña hasta encontrar otra vez dicho Barranco... siguiendo a la Villa atravesando otra vez dicho Barranco.



Azagador a su paso por Montalar. De carácter local esta colada permitía el paso del ganado que partiendo desde la población daba un rodeo por las tierras incultas al oeste del término: Garrut, Solana, Serverola, Martorell... muriendo en los desaparecidos corrales de Montalar.

¹¹ Precisamente sobre este azagador aún hemos podido ver una de estas cruces grabadas muy cerca de los corrales de la Punta. N. del A.

¹² Amojonamiento de la Valle de Uxó y Lugar de Alfondegulla. Señalamiento de Pastos para Ganados y otras Diligencias en razón de los Cabreves. Legajo 46. Ramo 2. Archivo Duques Medinacelli, Segorbe

Señalada con el número 3 (color verde claro).

... á la entrada de la Partida de Garrut... siguiendo dicha partida de Garrut... hasta la heredad de la Hueña de los Bertrans; que continuando el propio camino... que lindaba con el barranco de la misma Partida... como quien miraba al collado de Garrut, y siguiendo las corrientes de dicho Barranco á la otra parte de él como quien subía a dicho collado... á la Partida del Maquial de la de les Solanes... paso a la Partida del Rodeno de la del Maquial... para el transito á las lomas de Serverola de la Partida de les Solanes... transito para los ganados á la Partida de la Cueva de Martorell de la de Serverola; y para que dichos ganados sin impedimento de la Rambla llamada de Serverola pudiesen pasar a dicha cueva... en la Partida de la Llecuna que esta en seguida de la de la Cueva de Martorell, y para paso de la Montaña de los Corrales llamados del Montalar á los montes incultos de dicha Partida.

Sobre esta colada ha quedado como vestigio toponímico el denominado *Coll del Assestador* (sestadero o lugar de descanso del ganado) por donde se permitía el paso desde la partida de Garrut hacia la de Solana; o una reliquia como la que se observa en la fotografía, la colada de *Montalar*, que constituye una excelente muestra que aún podemos encontrar, delimitada por sendos muretes de piedra seca y con una altura de unos 50 centímetros. Se dificultaba de esta forma el paso al ganado, especialmente caprino, que con su destructiva voracidad invadía los cultivos, a poco que el pastor se descuidara.

Señalado en el plano con el número 4 (verde oscuro).

Que en el camino que iba de la Valle á la Villa de Artana por la fuente llamada del Nogueret.... con el Barranco de la Horteta... siguiendo por el camino de Peñalva... camino de Artana arriba... hacia la Montaña de Peñalva... quando cruza la montaña... á la otra parte... en el Barranco de la Partida de Chacó.

Además de estas cuatro coladas, en el documento se menciona otra de corto trayecto ubicada, como esta última, hacia el norte de la población, y de la que sólo se dice que se hallaba *...contigua á la Texeria de la Villa de la Vall y a la orilla del camino que guiaba á Artana...*”, interesante dato que nos aporta la información de la existencia de una fábrica de tejas por la zona de *Carbonaire* o *els Poalets*.

Hoy el progresivo abandono tanto de los cultivos de secano como de la ganadería en nuestra comarca, ha dejado para el recuerdo el empleo de los viejos azagadores, aunque en muchos puntos están viéndose revalorizados por sus potenciales utilidades lúdico-deportivas como vías para practicar actividades de senderismo y de turismo rural.

ASSESTADORS

DESCRIPCIÓN.



Estrecha corraliza para guardar el ganado, de dos metros de anchura por, aproximadamente, diez de longitud. Está rodeado por un muro de piedra seca de metro y medio de altura y posee una puerta de entrada abierta hacia el norte, único punto accesible, pues el *assestador* se encuentra literalmente colgado al amparo del espolón rocoso formado en el *Coll de Garrut*. Orientado hacia el noreste, el sol sólo alcanza a penetrar a primeras horas de la mañana, permaneciendo durante el resto del día y en cualquier estación del año en umbría, lo que le confería las características adecuadas para ejercer como tal.

HISTORIA.

Los asestaderos o sesteaderos eran utilizados por los pastores locales durante la época estival para refugiar a su rebaño en las horas de mayor calor. El animal, con su gran instinto gregario, tiende pronto a “acaparrarse” o amodorrarse cuando el sol calienta de pleno. Escondiendo sus cabezas entre la sombra del cuerpo de sus compañeras forman una especie de

piña todo el rebaño,¹³ pierden el apetito y dejan de desplazarse. Para evitar el efecto pernicioso de la canícula, se conducía entonces al ganado a resguardarse a la sombra del sesteadero tan pronto como los síntomas de amodorramiento se hacían patentes.

Els assestadors en ocasiones estaban constituidos por frondosos árboles. En el “Memorial”, documento de 1526-1535 ya mencionado con anterioridad, se nos habla de:

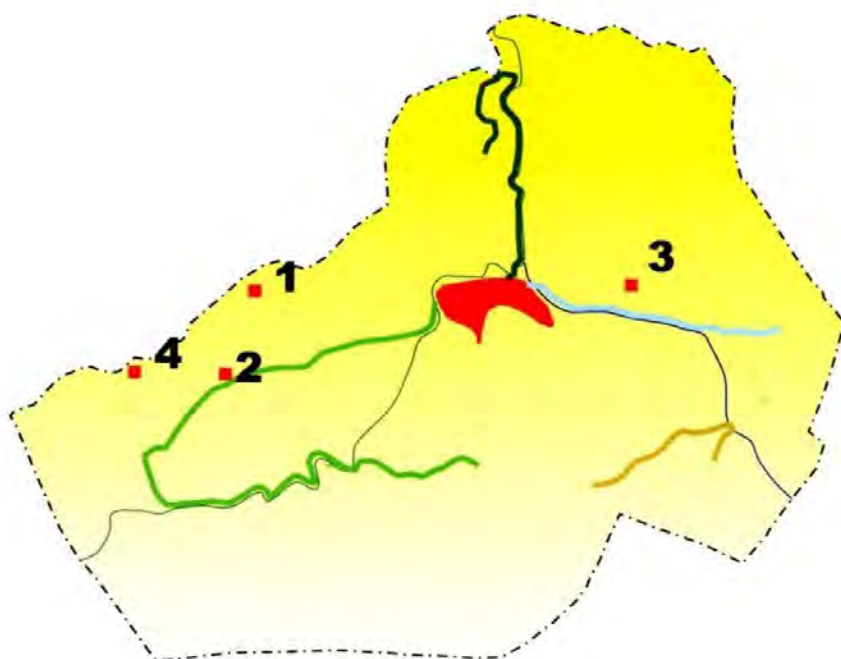
¹³ *Utilitatge agrícola i ramaderia. Temes d'etnografia valenciana, pág. 211. Vol. II. Frederic Martinez, Floreal Palanca. Sèrie dirigida per Joan F. Mira. Col.lecció Politècnica/19. Institució Alfons el Magnànim. Diputació de València, 1991*

...un rodalet de moreres ala hon se plega la cabreria. A de pendre la mitat, e l'altra mitat es de la Senyoria.

O sea, el duque de Segorbe se reservaba los derechos y la propiedad sobre la mitad de este sesteadero de cabras perteneciente a un morisco que hubo de abandonar sus propiedades tras la revuelta de Espadán. Estos elementos han sido objeto de protección por antiguas y sucesivas legislaciones, al igual que los pasos, azagadores, abrevaderos y toda la serie de elementos utilizados ancestralmente por la ganadería en sus traslados y trashumancias. Hasta muchas de las ordenanzas municipales prohibían terminantemente la tala de aquellos árboles.

SITUACIÓN.

En nuestro término municipal, la toponimia nos anuncia la antigua existencia de varios de estos puntos. Uno, en el hito orográfico conocido como el *Coll del Assestador*, situado precisamente muy cerca del que aquí mencionamos. Después de haber reconocido aquel lugar no encontramos vestigios de la existencia de ningún elemento físico que sirviera de sesteadero, como viejos árboles o antiguas construcciones, pues la zona ha sufrido diversas transformaciones agrícolas que actualmente han modificado notablemente el paisaje rural de antaño.



1-Assestador del Coll de Garrut. 2-El Coll de l'Assestador. 3-El Assestador. 4-Assestador de Aiguamolls.

En los puntos 2 y 3 sólo resta la toponimia como vestigio de la existencia de sesteaderos. Los trazos representan las vías pecuarias o azagadores.

Otro punto similar es el del paraje del *Assestador*, sito entre las minas de Campoy y la *Torrassa*, donde uno de los grandes algarrobos -algunos aún subsisten hoy- servía de sesteadero al ganado que transcurría por el azagador del *Randero*.

En la partida de *Aiguamolls* y bajo las peñas de roca rodada que forman el cerro denominado Pico del Águila se encuentra ubicado un sesteadero de características similares a las descritas en un principio, formando una pequeña corraliza al amparo de la fresca umbría del roquedo, y siempre cerca del paso de las veredas, en este caso por su mayor proximidad, de las del municipio de Alfonteguilla: 1-Vereda de Sagunto a Vall de Uxó; 2-Colada de la Dehesa, que llega hasta el término de Soneja; 3-Vereda del *Planás*, que al norte enlaza estas dos anteriores con la Cañada Real del Collado en el punto tridivisorio de Alfonteguilla, Uxó y Artana; y 4-Colada del *Coll Roig*, que enlaza con el término de Eslida.

CORRALES

DESCRIPCIÓN.

Entre todos los corrales existentes todavía en nuestro término, elegimos como prototipo los conocidos popularmente como *els Corrals de Febrer* debido al "aceptable" estado de sus estructuras en comparación con lo que de otros queda, lo que nos permite contemplar los interesantes elementos que componen su amplio recinto. De unos 700 metros cuadrados de superficie, todo su perímetro es rodeado por un sólido muro de dos metros de altura construido con la abundante piedra caliza existente en el terreno. Integrado en el corral, se levanta un *riurrau*¹⁴ con porche de doble crujía en el que se integraba la paridera y se resguardaba el ganado de las inclemencias atmosféricas. Hoy la techumbre, con caída a una sola agua hacia el interior, ha desaparecido. La ausencia de escombros denuncia el reaprovechamiento de los materiales en alguna otra construcción cercana. Las arcadas del *riurrau* están formadas por dos muros de tres arcos cada uno, de tipo escarzano, sostenidos por sólidos machones de piedra labrada, y unido todo con argamasa de cal.

El corral guarda como elemento interesante un aljibe para la captación de aguas pluviales aprovechando la pendiente de una gran losa en superficie formada por la roca caliza. La caída de las aguas hacia la parte interna, particularidad común de todos los corrales, permitía la doble función de la limpieza del suelo por una parte, y el acopio de aguas en el aljibe por otra. Esta última zona se encontraba acotada a los animales para evitar que sus excrementos ensuciaran el agua, tal y como se desprende del cegado de la arcada exterior derecha, que impedía el paso al rebaño. Una puerta de madera impedía además que los animales pudieran beber de su interior, disponiéndose para ellos un pequeño abrevadero adyacente aprovechando una concavidad de la misma roca. El aljibe está construido mediante la técnica de la falsa bóveda, similar a la usada en el resto de las barracas de piedra seca del término.

HISTORIA.

La existencia de corrales estaba estrechamente vinculada al paso de las vías pecuarias y por ende a la trashumancia. Las partidas de las sierras turolenses con los rebaños, las caballerías, los perros y demás utillajes partían a mediados de septiembre permaneciendo en sus menesteres hasta mediados o finales de abril. Los viajes entre Teruel y Castellón, tanto a la ida como a la vuelta, duraban apenas unos quince días y la velocidad de la marcha dependía de si se cruzaba por una zona de cultivos, con lo cual el ganado no se paraba, o de si se atravesaba campo abierto, donde el ganado se entretenía durante horas pastando. Rebaños de hasta mil ovejas eran atendidas por cinco pastores, dirigidos por un mayoral que era el responsable del ganado ante su amo. El mayoral se alojaba en alguna posada de la población, mientras que los pastores se acomodaban cerca del ganado en los mismos apriscos.¹⁵ En estos casos era

¹⁴El *riurrau* fue una solución estructural frecuente durante los siglos XVIII y XIX, caracterizada básicamente por un porche o cobertizo en arcadas que en los corrales adopta, por lo común, la caída a una sola agua. N. del A.

¹⁵*Azagadores y sistemas de pastoreo. Manuel Muncharaz Pou. Centre d'estudis de la Plana. Butlletí n.º 4. Castelló, 1985*



Vista del corral de Febrer en el que se aprecia el aljibe que recogía las aguas de lluvia que se vertían desde la cubierta hacia el interior. El arco de la derecha se hallaba cegado para impedir que el ganado ensuciara la losa de captación con sus excrementos. Obsérvese la reconstrucción del pórtico central con arco de medio punto.



Triple arcada del riurrau de tipo escarzano con sólidos basamentos de piedra caliza desbastada. Todo el conjunto se encuentra unido con argamasa de cal.

frecuente que los corrales incluyeran un habitáculo temporal para el pastor equipado con las más elementales comodidades: un camastro, algún taburete, un farolillo y poco más.¹⁶

Además de las funciones de guarda y custodia del ganado ya mencionadas, el corral era el lugar donde se llevaban a cabo una serie de actividades ganaderas como el ordeño, el tratamiento de animales enfermos y, sobre todo, constituía el punto donde se concentraba la producción de estiércol, motivo principal de la construcción de muchos corrales aislados por parte de los agricultores necesitados de este “preciado bien”. Efectivamente, muchos corrales estaban organizados como una propiedad múltiple de varios agricultores, o a veces lo hacían bajo el dominio de los ayuntamientos, que los arrendaban al ganadero mejor postor, el cual debía ceder también el estiércol producido por su ganado para las necesidades agrícolas.¹⁷ No olvidemos que la basura y el estiércol, no existiendo entonces los abonos químicos, constituían un elemento imprescindible para el campo. La recogida de desechos en calles y viviendas, constituían una importante fuente de ingresos en oficios ya desaparecidos como el de *femater* o el de *merder*.



Ubicado en la partida a la que le da nombre encontramos las ruinas del Corral Blanch, del que sólo queda en pie la doble arcada del riurrau.

Un elemento complementario de los corrales estaba constituido por las majadas naturales formadas por balmas o cuevas, de las que en nuestro término existe igualmente representación y documentación. Es el caso de la *Cova de l'Armela*, ubicada en la zona norte próxima a la Cañada Real, o las llamadas *Covetes de Perico*, hoy desaparecidas y que se ubicaban también junto a la dicha vereda en el extremo occidental de la circunscripción. La cueva de *Martorell*, algo más hacia el este y asimismo situada junto a la misma cañada, fue también utilizada como aprisco de ganado, mencionándose como tal en los “Señalamientos” del siglo XVIII:

¹⁶En uno de los corrales existentes en la Punta aún podemos apreciar con claridad este modesto aposento, donde se observa la construcción de una chimenea y una pequeña alacena encastrada en la pared. Todo un lujo para lo que en aquellas circunstancias era habitual. N. del A.

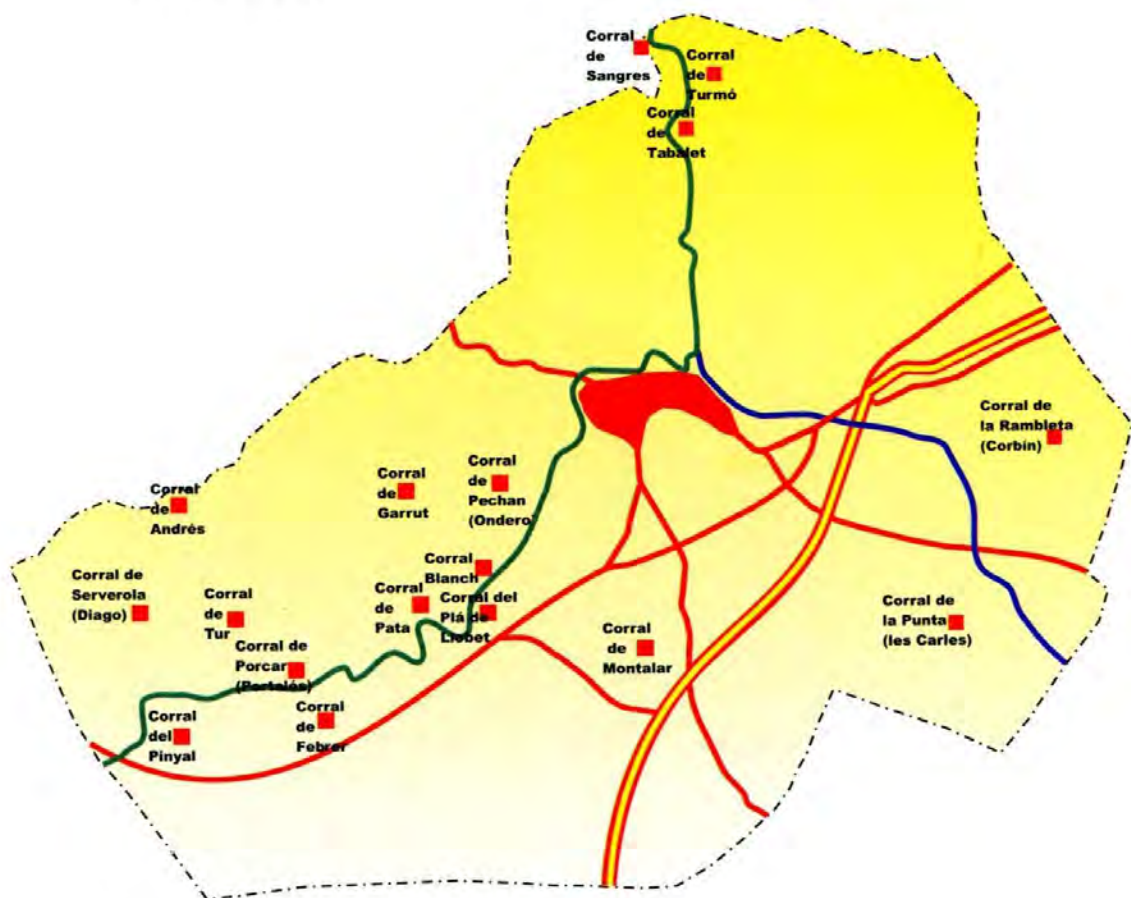
¹⁷Ganadería y trashumancia en el piedemonte valenciano. El campo de Cheste. Cuadernos de geografía. Nº 59, pág. 10. Emilio M. Obiol Menero, José V. Cortés Hígón. Universidad de Valencia. Valencia, 1996

... el sitio en donde está la cueva llamada de Martorell... se ha visto, tenido, y reputado... por majada publica para los ganados, y que es la mejor que se halla en el termino por la conveniencia de poder retirar en la dicha cueva en caso de tempestad ó lluvia...¹⁸

Los corrales solían emplazarse en las faldas de las montañas y en lugares muy visibles que facilitaban su vigilancia. Se encontraban también muy cerca de los azagadores; compruébese la concentración de los mismos a lo largo de la Cañada Real de Aragón.

De esta función ganadera desaparecida da cuenta la abundante toponimia del término municipal, donde encontramos partidas y subpartidas como las del *Corral Blanch* o *el Corral Nou*. Igualmente son numerosas las ruinas de viejos corrales que no han perdido su antigua denominación: el mismo *Corral Blanch*, *Corral de Pata*, *Corral de Tur*, *Corral de Turmó*, *Corral de Portalés*, *Corrals de la Punta*, *Corral de Garrut*, etc.

SITUACIÓN.



¹⁸ *Amojonamiento de la Valle de Uxó y Lugar de Alфондеguilla. Señalamiento de Pastos para Ganados y otras Diligencias en razon de los Cabreves. Legajo 46. Ramo 2. Archivo Duques Medinacelli, Segorbe*

La ubicación de los antiguos corrales coincide necesariamente con el trazado de las diversas vías pecuarias del término municipal. De esta forma, sobre la Cañada Real que, penetrando desde el término de Artana por el norte, baja hacia el valle, rodea la población y continúa por oeste, encontramos todo un rosario de corrales, muchos de los cuales ya no existen o, perdida su función, se hallan en ruinas. Ni los más viejos del lugar, por ejemplo, recuerdan de la existencia de los corrales de *Montalar* que sí están documentados como hemos visto al hablar de los azagadores. Si descontamos este y el de *Sangres* que, aunque incluido en el plano adjunto, pertenece a la circunscripción de Alfondeguilla, sumamos precisamente las “quince parideras de ganado” declaradas por el Consistorio ante el Instituto Geográfico y Estadístico en la redacción del nomenclátor de España del siglo XIX.¹⁹ Del corral de Tur apenas quedan vestigios, habiéndose edificado una casita de campo junto a sus muros. Sobre el eje del Cordel de las Cabras o *Camí Cabres* se mantienen en pie o han sido parcialmente reconstruidos con nuevos materiales los corrales de *la Punta*, y han desaparecido los de *la Rambleta*. De nueva planta son también los corrales del *Pla de Llobet*, y así otros tantos que mantienen ya una ganadería estante de carácter residual.

¹⁹Libro de Actas del Excmo. Ayuntamiento. Vall de Uxó, 19 de septiembre de 1887

DESCRIPCIÓN.

En la partida de *Cabell Negre*, y en la ubicación conocida popularmente como *la Caseta de Palola*, se encontraba hasta hace muy poco un interesante grupo de elementos incluidos en el interior de un antiguo cercado levantado con piedras del que sólo restaban en pie algunos pocos tramos, hallándose hoy todo el conjunto en franca ruina ante las transformaciones agrícolas surgidas en rededor. Esta partida, hasta hace tan solo unos años, era riquísima en elementos constructivos de piedra seca ante las características rocosas del terreno y la gran abundancia de piedra caliza de color oscuro del que la zona recoge el nombre. *Les casetes de pedra seca* se podían contar por decenas, cada una con unas peculiaridades en cuanto a su técnica constructiva. Hoy las numerosas transformaciones del secano, el relleno de barrancos con escombros, el trasiego y la remoción de tierras han degradado buena parte de aquella impronta.

En el lugar que nos ocupa aún son apreciables *el rafal, la pallissa, el filat, la barraca de pedra en sec* y las paredes del aprisco propiamente dichas. Es en esta pared donde se levantaba un *contador d'ovelles*, una sencilla abertura de 1 x 0'80 metros practicada en el muro por donde se daba salida y entrada al rebaño, posibilitando el recuento de las cabezas de ganado, ovino o caprino en este caso, al obligar el paso ordenado de los animales.

HISTORIA.



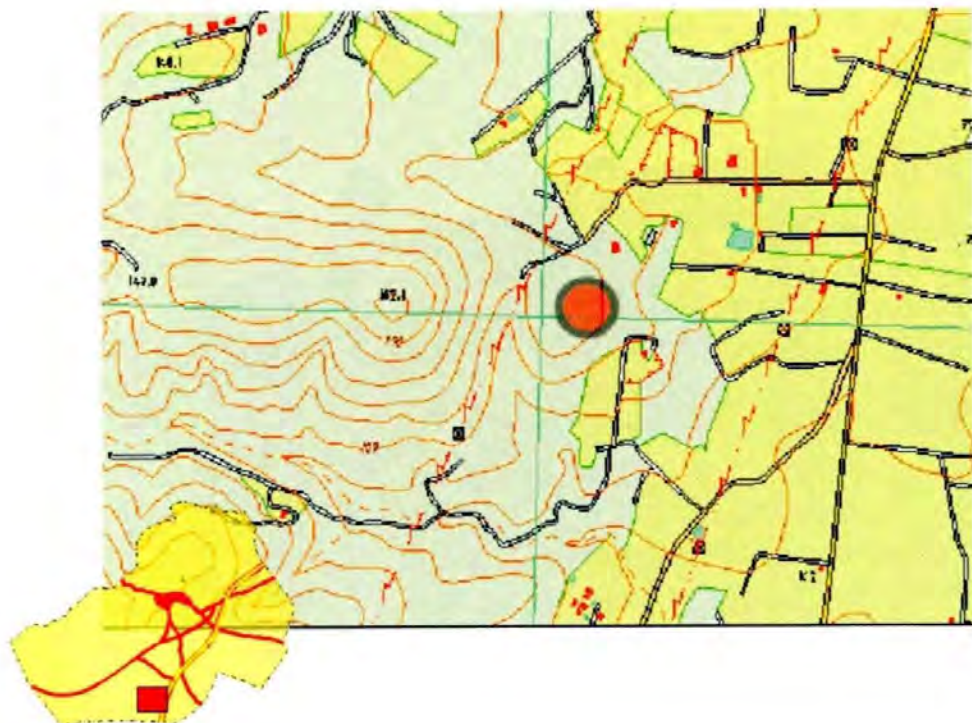
El pastor con su perro como conductor del rebaño, se encontraba siempre pendiente de él. Por la mañana iniciaba la marcha y se desplazaba al lugar de pastoreo vigilando que el ganado no franqueara sus límites ni dañara algún cultivo. De regreso a los corrales, se situaba cerca del *passador* y contaba todas las cabezas conforme iban

entrando. Se solía decir que aquellos pastores muy experimentados no necesitaban de tal recuento, pues con un simple golpe de vista se percataban de la falta de alguno de los animales.²⁰ Esto tenía mucho más mérito ante la existencia de grandes rebaños, aunque no era el caso de La Vall, en donde la actividad ganadera ha tenido siempre un marcado carácter minifundista y la existencia de pastos no fue nunca tan abundante como, por ejemplo, en la zona *dels Ports*. Allí es más frecuente encontrar *contadors d'ovelles* -conocidos en el lugar con el nombre de *gateres*- de varios ojos que posibilitaban, posibilitan aún, una afluencia más rápida del rebaño hacia los corrales.

El mismo procedimiento de la pasadora era utilizado desde la Edad Media junto a las travesías y veredas que daban acceso a las diversas circunscripciones. En estos puntos, y mediante este sistema, eran cobrados los respectivos arbitrios locales -el denominado *montazgo*- por parte de un oficial encargado del recuento del número de cabezas de ganado que atravesaban por un término municipal o pretendían entrar en una población.

SITUACIÓN.

Plano 668 (4-2) ALMENARA, del Institut Cartogràfic Valencià. Escala 1:10.000. Partida de *Cabell Negre*. Coordenadas UTM X-737070, Y-4408040, Z-112 m.



²⁰ *Temas d'etnografia valenciana. Utilitatge agrícola i ramaderia*, pág. 210. Frederic Martínez, Floreal Palanca. Sèrie dirigida per Joan F. Mira. Col·lecció Politècnica/19. Institució Alfons el Magnànim. Diputació de València, 1991

Es sencillo llegar al paraje de *Cabell Negre* desde la vía de servicio correspondiente a la antigua CV-2311 a Almenara tomando cualquier camino ascendente hacia sus suaves colinas pedregosas. En un terreno muy deteriorado aún quedan rincones de antiguos secanos abandonados donde ha crecido el monte bajo entre la abundantísima piedra.

DESCRIPCIÓN.

Los colmenares constituían recintos o corrales completamente cerrados por muros de mampostería de cal con altura considerable que solía rebasar los dos metros. En ellos se guardaban las colmenas pretendiéndose que las abejas se hallaran más protegidas, tanto de las inclemencias del tiempo como de los “amigos de lo ajeno”.

Existe en nuestro término una partida con el mismo nombre de Colmenar,



El colmenar del tío Rubio ubicado en la partida del Colmenar. Un topónimo que claramente recibe el nombre de la actividad que se llevaba a cabo en el lugar.

situada muy cerca de la línea divisoria de Chilches y en la que se ubica uno de estos espacios (el mejor conservado y de aspecto más sólido) de donde, con toda seguridad, proviene el nombre del lugar. Ya en el siglo XVIII se le nombra como:

*... el Colmenar de Bertran, que linda con una parte con tierras de Joseph Manuel Monton, por otro con la raya del termino de Chilches...*²¹

Los colmenares en nuestras tierras, al igual que los corrales, están orientados hacia el sur o el este protegiéndose de los fríos vientos del norte o del incómodo

²¹ Amojonamiento de la Valle de Uxó y Lugar de Alфондеguilla. Señalamiento de Pastos para Ganados y otras Diligencias en razon de los Cabreves. Legajo 46. Ramo 2. Archivo Duques Medinacelli, Segorbe

poniente. Eran ubicados, también como aquellos, en las faldas de las montañas con muy buena visibilidad y donde desde muy lejos se podía controlar el tránsito de extraños sobre sus inmediaciones.

HISTORIA.

Hasta la llegada de la caña desde Asia, traída a las costas mediterráneas ¡cómo no! por los árabes, la miel constituyó un aporte esencial de azúcar en la dieta de los pueblos desde tiempos prehistóricos. Conocidas son las pinturas rupestres del neolítico valenciano con escenas de recolección de miel en la cueva de la Araña de Bicorp o la del barranco de la Valltorta en Tirig. En las pinturas rupestres se pueden apreciar las imágenes esquemáticas de figuras humanas recogiendo la miel en panales silvestres mientras permanecen suspendidas de los acantilados y rodeadas de abejas revoloteando. Estas eran realizadas por nuestros antepasados en primitivas ceremonias propiciatorias para solicitar el favor de los dioses con la finalidad de que les fuera concedida una abundante cosecha.

Aproximándonos más en el tiempo, fueron también los árabes quienes dieron a la miel un amplio uso en las diversas utilidades gastronómicas hasta alcanzar niveles de auténtica maestría: reposterías, turrónes, utilidades medicinales, etc.

Otro colmenar perviviente en el término es el emplazado en la partida de la *Ronya*, visible desde la carretera que conduce a Villavieja, y que ya es mencionado en un documento del siglo XVII:



El colmenar de la Ronya o del Estanquer, nombrado ya en 1618 como "el Colmenar de Phelipe de Anduxar".

...travessando a Miramar, pasando al puentecillo (hoy partida del Pontet, en el límite con la raya de Nules) del Colmenar de Phelipe de Anduxar...²²

Diversos colmenares han existido también hasta épocas recientes en el paraje de San José y en la partida de *Cabell Negre*.

El buen estado de las colmenas, tanto en invierno como en verano, era preocupación constante del colmenero. Durante la época estival en que los insectos

²²Ordenanzas y Capítulos para el Buen Gobierno de la Vall d'Uxó, 1618. Legajo 62. Ramo 4. Archivo Duques Medinacelli, Segorbe

permanecen siempre activos, había que transportar los panales de un lugar a otro si se querían obtener mieles de diversas clases. Esta operación se realizaba en carros y durante la noche, cuando las abejas dormían. De esta forma, realizando varias escalas, descansando de día y viajando en la oscuridad a modo de “trashumancia”, se llevaban los panales allá donde abundaba la flor que se deseaba cosechar.

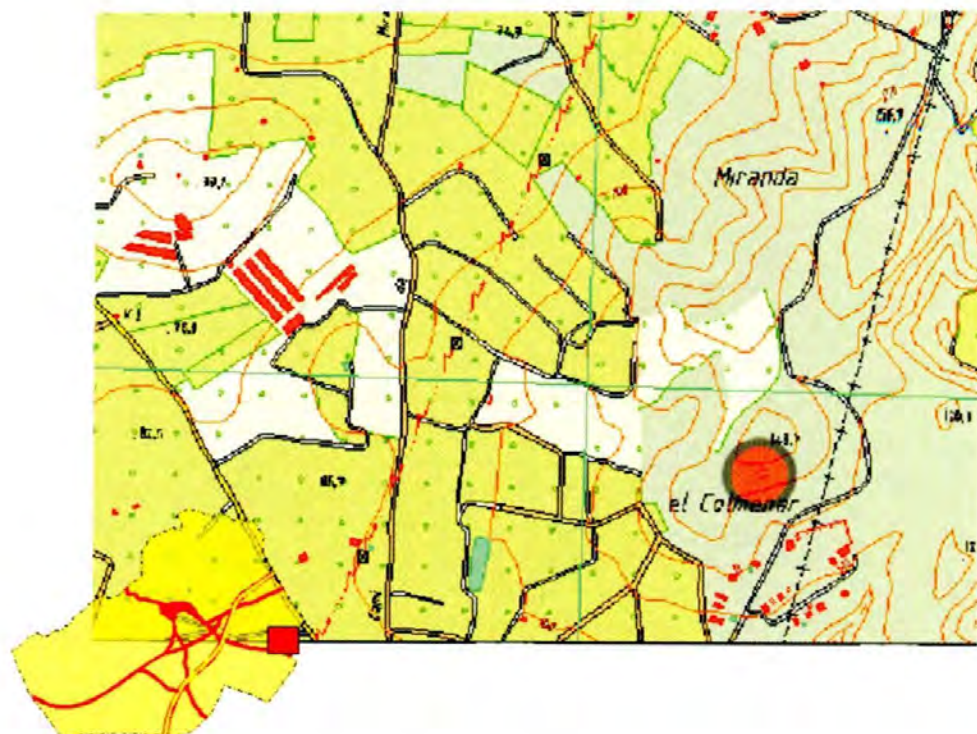
Se dice, aunque ya entramos en el campo de la imaginación popular, que muchos colmeneros mantienen una estrecha y especial relación con las abejas que cuidan. Es cierto que muchos de nosotros al verlos acercarse a los panales sin ningún tipo de protección, siempre nos hemos preguntado por qué no son picados. Unos aseguran que sí que pican pero que el profesional ya está inmunizado al ácido fórmico de sus agujones. Otros cuentan que los animales deben de poseer un sentimiento especial hacia los que consideran sus protectores. El colmenero cuida que en ningún momento les falte el alimento, ni en las épocas de escasez ni en invierno, previendo no recolectar más miel que la precisa para permitir la supervivencia y desarrollo del enjambre. De esta peculiar fidelidad, más propia de la relación hombre-perro que hombre-insecto, los colmeneros narran infinidad de historias como la de haber sido testigos en muchos entierros de algún profesional del gremio de la presencia de grandes grupos de abejas revoloteando alrededor del ataúd en el momento de serle dada sepultura. ¿No buscarán más bien las flores que acompañan al finado? En fin, son pequeñas leyendas nacidas y avivadas entre los de la profesión.

De los diversos métodos y técnicas de la recolección de la miel no daremos explicaciones por no cansar al lector, pues el interesado en los procedimientos y demás peculiaridades de la apicultura encontrará abundante bibliografía al respecto. No obstante, sí relataremos un método curioso que era llevado a cabo antiguamente por nuestros melíferos locales, constituyendo el único caso de domesticación de un animal como la serpiente, encantadores de cobras aparte, la cual era utilizada en beneficio del hombre.

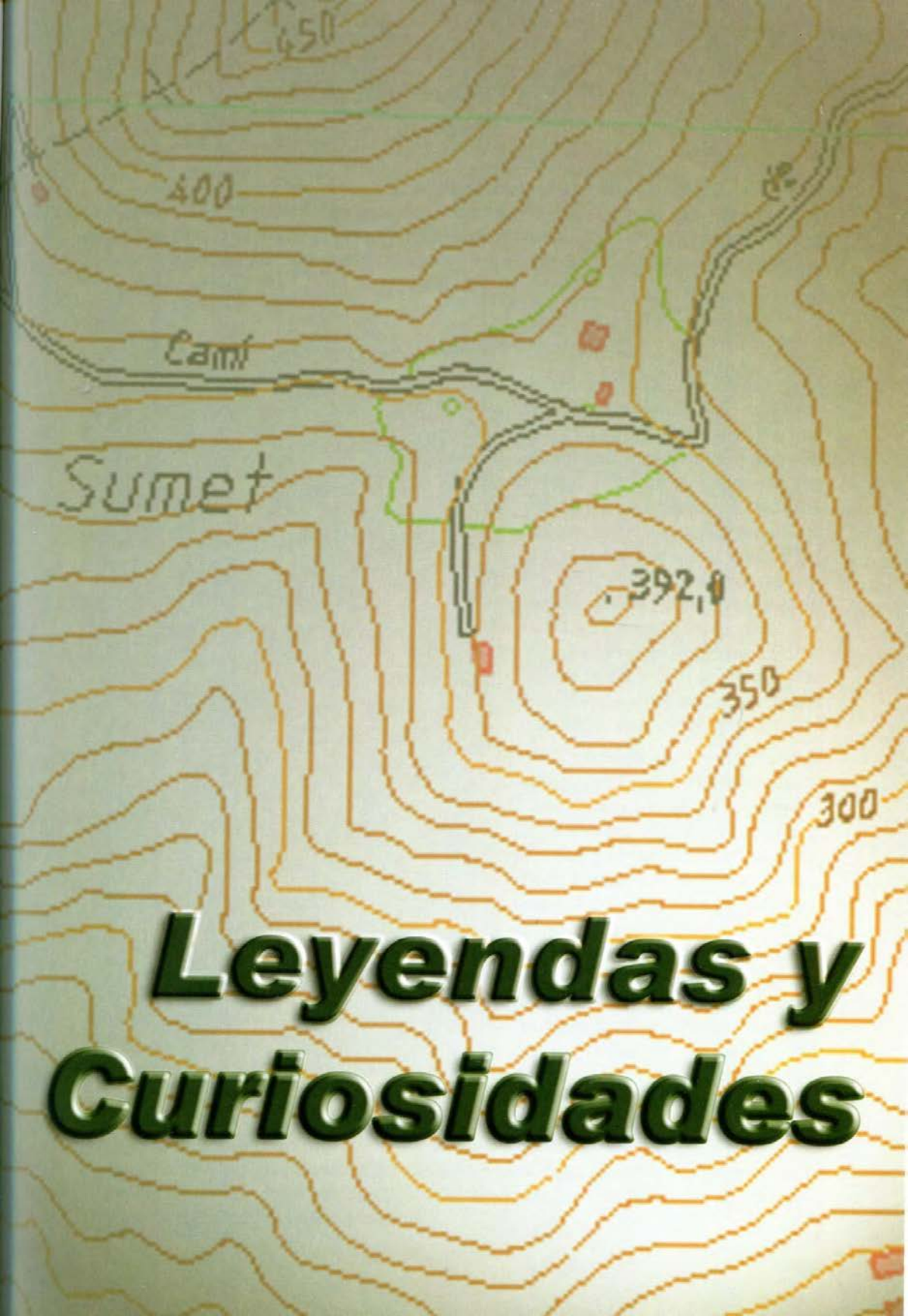
Efectivamente, en los colmenares los lagartos (*fardachos*) causaban verdaderos estragos entre la población de las obreras. Aquellos se situaban cómodamente cerca de la boca de entrada de la colmena, y cada vez que una abeja volvía a casa cargada de miel, el hábil *fardacho* no tenía más que pescarla al vuelo con un leve movimiento de cabeza. El bocado era succulento y el esfuerzo de la cacería mínimo, siendo un solo *fardacho* capaz de devorar varias docenas de abejas (con dulce postre incluido) en un instante. Para combatir este problema, el apicultor soltaba dentro del colmenar una serpiente de buen tamaño la cual se encargaba de combatir y asustar a cuantos lagartos aparecieran en el interior del tapiado. La culebra, menos astuta que su “primo”, no era capaz de cazar las abejas. Por ello, esporádicamente y para que no muriera de inanición cuando no encontraba jóvenes lagartos que comer, el apicultor preparaba un ratoncillo dentro del colmenar con el fin de alimentar y mantener a tan fiel guardián de sus panales.

SITUACIÓN.

Plano 668 (4-1) LA VALL D'UIXÓ, del Institut Cartogràfic Valencià. Escala 1:10.000. Partida de Colmenar. Coordenadas UTM X-739280, Y-4408870, Z-137 m.



Accedemos fácilmente hasta la partida de Colmenar desde la CV-230 a Chilches, aunque resulta más atractivo recorrer todos los altos desde la Punta, *Colmo Manyaneto* y *Miranda*, hasta el Colmenar, disfrutando de las vistas del valle por un lado y del mar por el otro, al mismo tiempo que contemplamos las numerosas estructuras y diversidad de trabajos en piedra seca del entorno.



Leyendas y Curiosidades

L'ESGOLADORA DELS MOROS

DESCRIPCIÓN.

L'Esgoladora dels Moros es una gran losa de piedra de rodano situada al borde del camino de *l'Anoueret*. Con más de veinticinco metros de longitud, presenta una superficie lisa, y yace con una pronunciada inclinación sobre el margen derecho del barranco de *les Hortetes*, perpendicular a éste y muy próxima a las ruinas de la llamada *Torre de la Casota*.



HISTORIA.

L'Esgoladora dels Moros aún fue empleada por nuestros abuelos y padres como instrumento de diversión a modo de largo tobogán en épocas no tan lejanas en las que no existían los parques con columpios como los de hoy. Ésta constituía una de las principales ofertas de divertimento para los niños, pues además de la posibilidad misma de *l'Esgoladora*, en el mismo lote se incluía la excursión al campo y la casi segura disputa a pedradas entre pandillas o el *fer harca*.

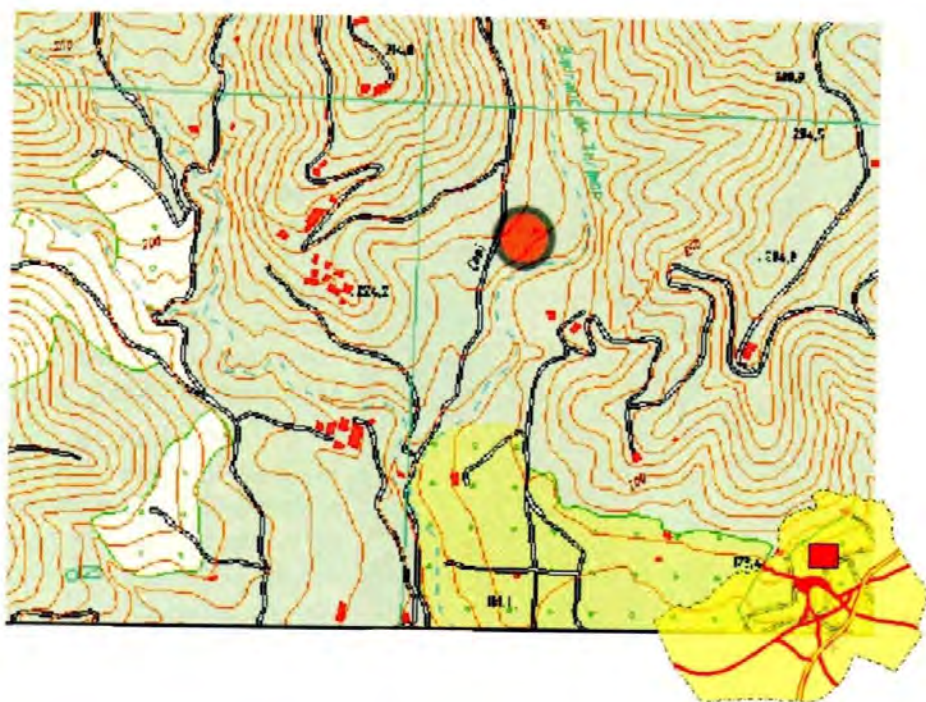
Muchas historias y antiguas leyendas llegadas hasta nuestros días suelen ser imposibles de confirmar, ante la peculiaridad misma de su forma de transmisión -boca a boca- a lo largo de muchas generaciones. Esta misma imposibilidad dota a estas narraciones de un halo de cuento fantástico atribuido a la imaginación y al folclore popular (muchos lectores estarán pensando en la *Peña de la Novia* de Alfonteguilla). Este extremo, sin embargo, no sucede con

l'Esgoladora, pues su reciente utilización por nuestros mayores nos viene a confirmar que, al igual que hicieron ellos, ya debió ser usada como elemento de juego por niños desde mil años atrás (si no antes). Su superficie pulida por el continuo deslizamiento de los traseros fue, con toda seguridad, maldecida durante todas las épocas por multitud de madres remendando calzones.

En la población existían otras dos *Esgoladores* en el barrio del *Roser* que descendían también en fuerte pendiente hacia el barranco de *Sant Josep*. Una estaba formada por una gran losa de piedra fina y lisa por la que los chavales se deslizaban con chapas de hojalata, orinales viejos o tinas de zinc rotas. A la otra se la llamaba *l'Esgoladora dels Bonys* debido a que la piedra presentaba algunos abultamientos, por lo que no era tan apreciada por la chiquillería. Hoy, ambas han desaparecido bajo el ensanche de la ciudad. Como no podía ser de otra forma, los niños del *Poble de Dalt* y los niños del *Poble de Baix* rivalizaban hasta con sus propias zonas de juego.

SITUACIÓN.

Plano 640 (4-4) ALFONDEGUILLA, del Institut Cartogràfic Valencià. Escala 1:10.000. Partida de *l'Arquet*. Coordenadas UTM X-737120, Y-4413700, Z-175 m.



Desde el camino que sube a *l'Anoueret*, y unos cincuenta metros antes de llegar a la bifurcación hacia el *Castell*, encontramos *l'Esgoladora* que, a la derecha, desciende en fuerte pendiente hacia el barranco.

SANTUARIO DE AIGUALIT

DESCRIPCIÓN.

Oquedad ortogonal tallada en la piedra de rodeno con unas medidas aproximadas de 100 cm de altura por 50 de ancha y 40 de fondo. Se halla en el margen izquierdo del barranco, frente al pequeño acueducto de la *Sequieta del Roig*.

Es conocida popularmente como la *Coveta dels Pecats* al entrar a formar parte de las opciones de juego de los niños de anteriores épocas, pues durante los combates a pedradas entre las bandas de chiquillos *-harca-*, una de las pruebas a pasar por cada uno de ellos (como muestra de valor) era la de guarecerse en esta cavidad mientras el resto de los niños propiciaba sobre el emplazamiento una lluvia de piedras desde distintos ángulos. En el punto en que los disparos arreciaban, el incauto, allí refugiado, emprendía una ristra de tacos e insultos contra los atacantes que concedieron el apelativo a este lugar.



HISTORIA.

La tradición oral llegada hasta nuestros días nos cuenta cómo en este lugar los antiguos se detenían para realizar algún tipo de ofrenda a cierto ídolo allí depositado.

Es curioso para el caminante el observar cómo hoy, con cierta asiduidad, se siguen ofreciendo ramilletes de flores silvestres (y hasta cupones de lotería) por parte de manos anónimas a no se sabe qué o quién, tal vez porque sus mayores ya lo hacían, y así se lo transmitieron. Hay que apuntar que ya contamos con espacios similares en Uxó, con restos arqueológicos hallados en grietas naturales y pequeñas oquedades talladas en la roca, siempre relacionados con el culto y, en este caso, datados durante la época altoimperial romana.¹

Apuleyo, naturalista latino del s. IV, ya mencionaba la abundancia de pequeños santuarios locales herederos de antiguos cultos y localizados

¹*Pipa: Un lloc sagrat a l'aire lliure. José María García Fuertes, Isabel Morano Poblador. Butlletí de l'Associació Arqueològica de Castelló "Llansol de Romani", n° 12. Castelló, 1992*

en bosques y cuevas, donde los viajeros piadosos se detenían para realizar sus ofrendas.² Ciertamente, las culturas prerromanas peninsulares sacralizaban muchos lugares de culto relacionados con cuevas, árboles, rocas, montañas o manantiales, depositando en ellos ofrendas como pequeños objetos o exvotos (manos, piernas, órganos sexuales, ojos, brazos...) y excepcionalmente figurillas de bronce que en ocasiones adoptaban formas humanas con símbolos que reflejaban el prestigio social del oferente. Los iberos profesaban culto a las aguas, los bosques y las montañas, y en sus santuarios el devoto efectuaba su ofrenda sin sacerdote ni intermediario alguno; en realidad constituían más bien lugares de retiro que templos propiamente dichos. En otras ocasiones las prácticas rituales dejaban un escaso registro arqueológico, con dispersión de cenizas o deposición de un humilde y escaso ajuar en lugares tan sencillos que a veces resultan difíciles de distinguir como lugares de culto propiamente dichos, estando compuestos por una simple piedra a modo de altar, una pequeña estela o un hoyo excavado en la roca.

Son numerosos los investigadores españoles que han clasificado y definido los espacios de culto ibéricos de carácter natural *-loca sacra libera-*, pero el conocimiento de los aspectos culturales del mundo prerromano es muy limitado, presentando una temática compleja ante la ausencia de información arqueológica, a lo que se añade un gran desconocimiento de sus principales divinidades, su mitología, sus ritos y sus símbolos, por lo que la ciencia actual sobre sus manifestaciones sagradas adquiere proporciones de preocupante ignorancia.³

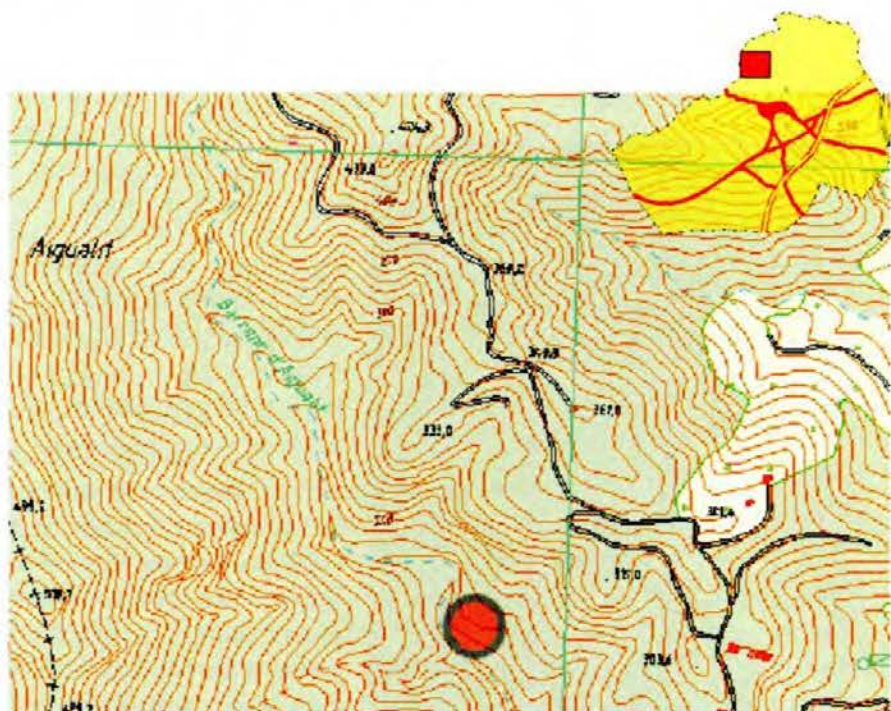
Sí que es claro que resultaba imprescindible para estos lugares de culto la cercanía de pequeños ríos, arroyos o fuentes de caudal constante con supuestas propiedades salutíferas. Es el caso, sin lugar a dudas, del barranco de *Aigualit* donde la antigua existencia de manantiales de ricas y abundantes aguas viene avalada no sólo por su toponimia, sino también por las peculiaridades orográficas de su lecho encajado en el roquedo silíceo del rodano, que debió de constituir en época antigua un paraje de frondoso follaje y de arroyos perennes, donde el modelado del agua sobre la roca esculpió curiosas formas, aún hoy visibles, ofreciendo un ambiente mágico y terapéutico que se prestaba a la ubicación de este tipo de capillitas de culto.

²*Les vies romanes del territori valencià*, pág. 80. Ferran Arasa i Gil y Vicenç M. Roselló i Verger. Generalitat Valenciana, 1995

³*Lugares sagrados. Divinidades, cultos y rituales en el Levante de Iberia*, pág. 172. Francesc Gusi i Jener. *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*. N° 18. Servei d'investigacions Arqueològiques i prehistòriques. Diputació de Castelló, 1997

SITUACIÓN.

Plano 640 (4-4) ALFONDEGUILLA, del Institut Cartogràfic Valencià.
Escala 1:10.000. Partida d'Aigualit. Coordenadas UTM X-735860, Y-4413240, Z-210 m.



Siguiendo el cauce del barranco de *Aigualit*, y sin perder el sendero, encontraremos a la derecha en el mismo borde la *Coveta dels Pecats* un kilómetro después de haber abandonado la población.

LA PEDRA DE LA MAMELLA

DESCRIPCIÓN.

Se trata de una piedra caliza situada en pleno cauce del barranco de *Aigualit* muy cerca de la población. De aspecto troncocónico, recuerda la forma de una piedra volandera de molino de aceite. Su semejanza con el pecho de una mujer le da el nombre.



HISTORIA.

La *Pedra de la Mamella* no tiene otro interés que el simplemente anecdótico y el que la transmisión oral popular nos ha venido a legar, pero no estará de más, al hilo del asunto, recordar un poco de nuestra historia.

Se cuenta que en una de las Guerras Carlistas (ignoramos cuál) acaecidas durante el siglo XIX, se encontraba un picapedrero en *Aigualit* dando forma a la roca en cuestión, con el objeto de cumplir el encargo de fabricar una piedra para un molino. Por la apariencia de su fábrica recuerda, efectivamente, a la muela volandera de una almazara de las muchas que existían en la Vall. En un momento de su trabajo, sigue narrando la historia, apareció en una de las colinas vecinas un incontrolado del bando carlista que, sin mediar palabra, descerrajó un tiro sobre la

espalda del pobre picapedrero, quien cayó muerto de bruces sobre la piedra.

Carecemos de datos que puedan corroborar esta historia, y los detalles que la ilustran sólo forman parte de la memoria colectiva. Es bien cierto que vagar por los lugares más apartados y solitarios de la sierra debió ser una actividad muy peligrosa para las gentes en época tan conflictiva.

Balbas Cruz, en “El libro de la Provincia de Castellón”,⁴ carga las tintas contra las fuerzas carlistas, describiendo toda clase de atrocidades cometidas por ellos a lo largo y ancho de nuestra comarca. Así, cuenta cómo *en agosto de 1835 el carlista*

⁴Balbas Cruz, Juan A. *El libro de la provincia de Castellón*. Imprenta Armengot. Castellón, 1892

Serrador entra en Villarreal y fusila al alcalde. En el mismo mes, Cabrera hace lo propio sobre Segorbe al frente de 1300 hombres, *pidiendo al municipio 8000 duros y raciones.* Al año siguiente, de nuevo Serrador entra en Soneja, *incendiándola y saqueándola.* En 1838, Cabrera entra otra vez en Villarreal y vuelve a fusilar a su alcalde y al secretario del Ayuntamiento. Sus fuerzas, *sigue narrando Balbas, se corrieron a la huerta de Castellón y acuchillaron a 22 labradores;* la larga lista de barrabasadas continúa.

Más próximas nos quedan las diversas vicisitudes sufridas en el pueblo, que estuvo literalmente tomado por las partidas carlistas entre 1873 y 1875 durante la última de sus guerras. Primero, el famoso cabecilla Cucala que, en julio de 1873 con sus hombres, se apoderaría de tres mil setecientas cincuenta pesetas de los fondos municipales.

Ingenuamente el Consistorio estableció un servicio de vigilancia que, ante el poder disuasorio de las facciones, debió ser poco útil:

En vista de las actuales circunstancias, y con el fin de poder evitar una sorpresa o invasion de personas sospechosas y de malas condiciones en la perpetracion de algun robo o asesinato, el Ayuntamiento despues de haber discutido y deliberado suficientemente el asunto, ha resuelto unanimemente, se establezcan rondas y dos retenes por la noche en la poblacion, debiendose situar estos, uno en el local del campanario parroquia de la Asuncion, y otro en el nominado palacio del Duque parroquia del Angel, con sus correspondientes braseros, carbón y luz, y una sogá que tambien se comprara para colocarla desde la campana del Angel al reten, con objeto de tocar a somaten en caso necesario; debiendo prestar servicio todos los vecinos que pagan desde cinco duros en adelante por contribucion territorial y los que por sus industrias y demás se hallen en una posesion analoga; nombrandose por turno cada noche el numero de individuos que se considere suficiente, quedando impuesta la multa de cinco reales al que faltare, para satisfacer como jornal al que verifique el servicio en su lugar. Asimismo se nombrarán tambien por turno dos concejales, alcaldes de barrio ó mayores Contribuyentes en cada noche, de los comprendidos en la hita formada por separado, quienes como gefes mandarán las operaciones de ambas rondas y retenes, cada uno en su respectiva parroquia y en combinacion cuando conviniera al mejor servicio del orden público, quedando obligados todos los vecinos a prestar el auxilio correspondiente cuando ocurra alguna novedad o se toque la campana a somaten.⁵

Efectivamente, al mencionado Cucala siguieron otros como Vallés, Corredor, Palacios, *Sierramorena*, etc. que sistemáticamente saqueaban la población

⁵Libro de Actas del Excmo. Ayuntamiento de Vall de Uxó, 17 de enero de 1874

amenazando y extorsionando a la ciudadanía arramblando con dinero, raciones, caballerías, alpargatas, aparejos y toda clase de bienes.

En junio de 1874 el coronel carlista Belda entró en la Vall y se llevó como rehenes a diez concejales y a catorce padres de mozos recién reclutados por el Ejército Cristino, siendo liberados un mes más tarde mediante el pago de dos mil duros de rescate. En este ambiente bélico, la totalidad de la Corporación Municipal, así como numerosos vecinos con sus familias, tuvieron que refugiarse bajo la protección de las murallas en la vecina población de Nules,⁶ donde permanecieron hasta el final de la guerra.⁷

Fueron sin duda tiempos duros en los que la población quedó mermada y las actividades laborales y administrativas reducidas al mínimo. Por otra parte, y volviendo al hilo de nuestra historia inicial, la abundancia antaño de estos incontrolados trabucaires o partidas de guerrilleros que deambulaban y se refugiaban en los montes hacen totalmente factible nuestro relato. Sea como fuere, realidad o imaginación popular, la leyenda y *la Pedra de la Mamella* existen.

⁶Madoz en su *Diccionario* efectúa una interesante descripción de la población de Nules y de sus murallas:

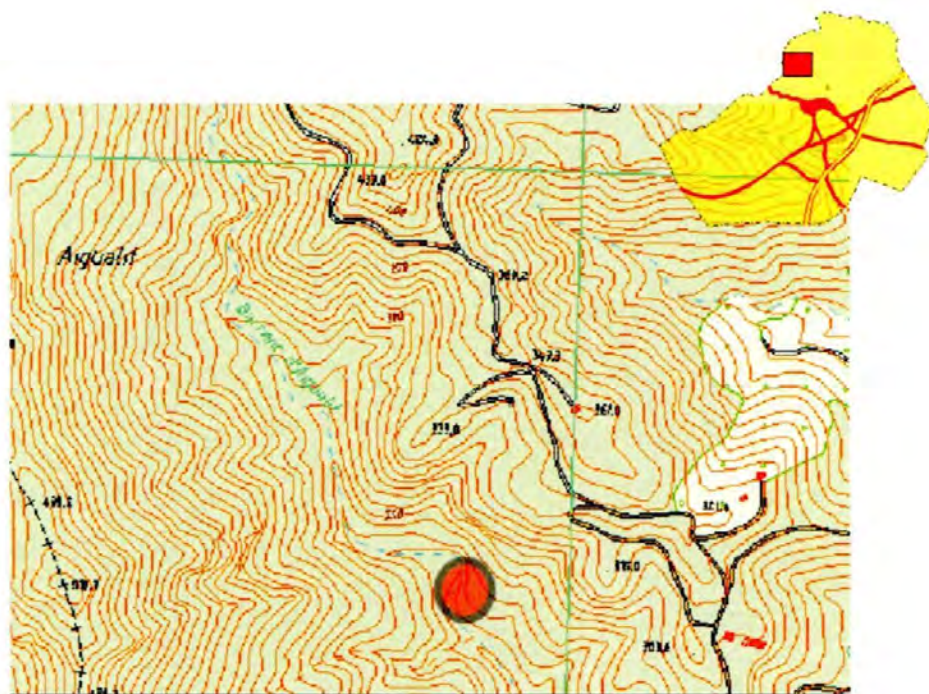
“Esceptuando sus arrabales, se halla cerrada con buenos muros de tapia recompuestos en la última guerra, si bien actualmente se encuentran en estado ruinoso: forman un cuadro defendido por 26 torreones de cal y canto y sólida construcción que flanquean las cortinas. Tiene 4 puertas, 2 de ellas principales, defendidas por 2 torreones mas salientes que los demas, y las otras estan abiertas en los flancos de sus respectivos torreones, que por esta circunstancia tienen mas diámetro que los restantes: la elevacion de los muros y torres parece bastante para una defensa regular”.

Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España. T. 12, pág. 196. Pascual Madoz. Madrid, 1848-1850

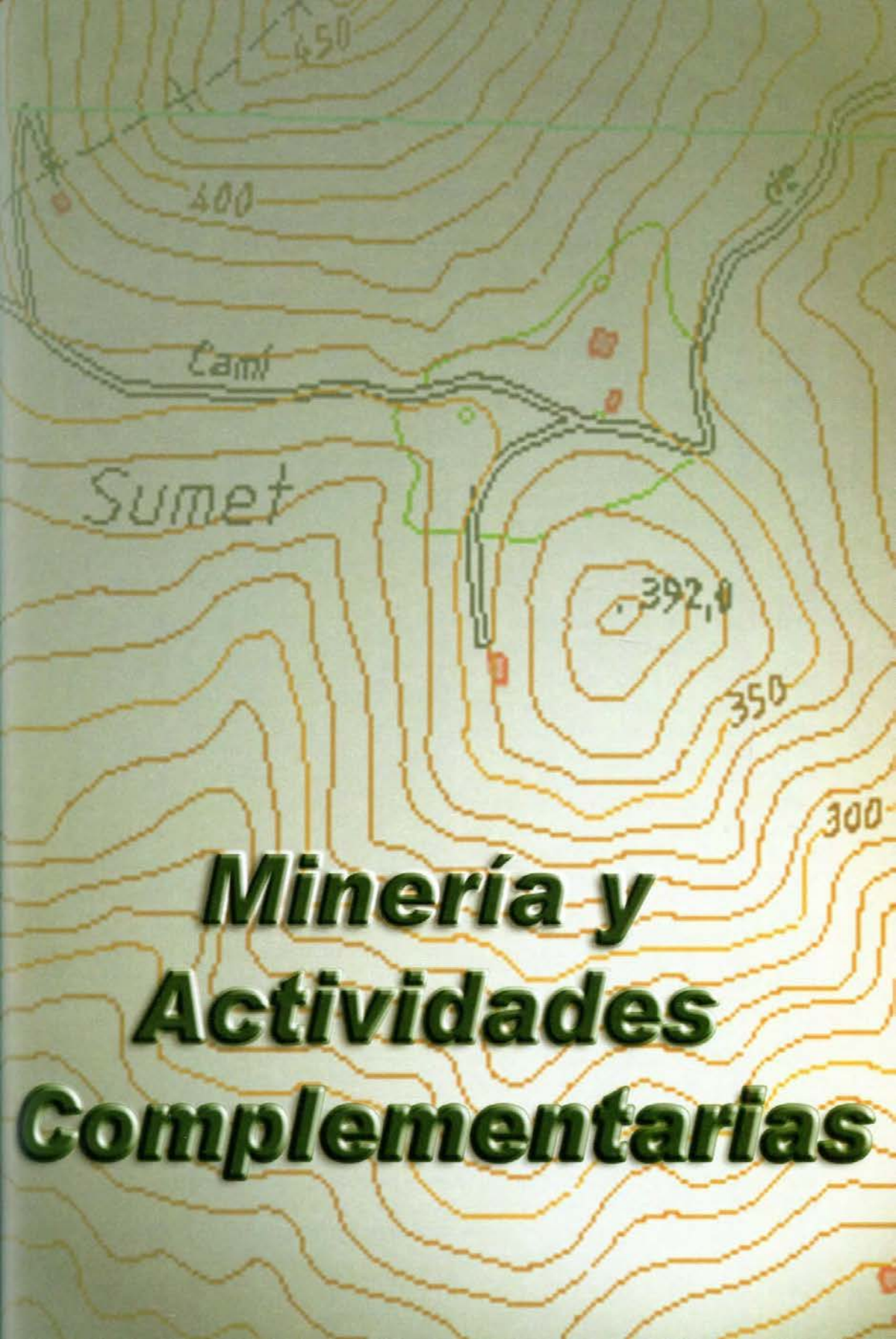
⁷*Libro de Actas del Excmo. Ayuntamiento de Vall de Uxó, 9 de septiembre de 1876*

SITUACIÓN.

Plano 640 (4-4) ALFONDEGUILLA, del Institut Cartogràfic Valencià. Escala 1:10.000. Partida d'*Aigualit*. Coordenadas UTM X-735800, Y-4413300, Z-215 m.



Partiendo desde el Santuario de *Aigualit* mencionado en el punto anterior y caminando apenas cien metros, volviendo hacia la derecha el recodo del barranco y sobre su mismo cauce veremos la *Pedra de la Mamella*.



Minería y Actividades Complementarias

LES MINES DE CAMPOY

DESCRIPCIÓN.

En la actualidad son observables las dos entradas a las minas de Campoy que dan acceso a las galerías situadas en diferentes niveles y dirigidas hacia todas direcciones buscando la veta de mineral. Igualmente se aprecian los pozos de ventilación y de extracción, encontrándose algunos de ellos tapiados ante el peligro potencial que entraña para algunos curiosos.



Entrada a las minas de Campoy donde aún se aprecian las labores de fortificación llevadas a cabo durante la guerra, como los muretes situados de través con la finalidad de amortiguar los efectos de la metralla.

Estas entradas fueron reforzadas durante la Guerra Civil mediante una serie de obras de defensa en derredor, pues el interior y las zonas colindantes se habilitaron como puesto médico avanzado de la línea del frente en lo alto de la sierra. Se advierten así toda una serie de fortificaciones y líneas de trincheras defendiendo las proximidades de las minas que constituyeron un excelente lugar de refugio y almacén desde donde, a su vez, se dominaba la entrada a la Vall por la antigua CV-226 a Nules.

Dentro de este conjunto de obras de fortificación saltan a la vista del observador los muros de través colocados en la misma puerta de la galería, detalle propio de los trabajos de zapa y fortificación de las construcciones militares que tenían por objeto amortiguar los efectos de las ondas de choque de los proyectiles y su metralla.

Durante la misma contienda, la maquinaria desechada junto con vagonetas, raíles y todo el metal disponible de la explotación abandonada fueron recogidos ante la demanda de acero. Posteriormente, durante la posguerra, todo este

complejo de casamatas y nidos de ametralladoras fue desventrado por la acción del personal de los servicios de recuperación que se dedicó, maza en mano, cuando no mediante las numerosas bombas que quedaron abandonadas, a desmantelarlo con objeto de extraer el hierro de las estructuras de hormigón ante la urgente necesidad de material para la reconstrucción del país. Todos estos avatares históricos han desdibujado el estado original del complejo minero.

HISTORIA.

El primer propietario de la mina fue don José Gisbert y Meseguer, quien la registraba en 1873:

D. José Gisbert y Meseguer, vecino de Vall de Ujó, y residente en el mismo ha registrado una mina de calamina con el nombre de "Isabel", sita en la partida de la Torrassa, término y distrito de Vall de Ujó, en terreno baldío; lindando por N. Con tierras de Francisco Miravet, S. Con otras de Pascual Arnau, E. Con las de los herederos de Juan Ferreres y O. Con el barranco llamado Randero.¹

Más tarde pasaría a manos de don Luis Martínez Carpena quien, con el nombre de "Santa Lucía", la anotaba como una explotación de carbonato de plomo en abril de 1888.² Posteriormente la propiedad sería adquirida por Francisco Campoy Méndez, dueño de una de las diversas sociedades agromercantiles surgidas en la época entre la burguesía valenciana: la "Sociedad Valenciana Campoy Hermanos", en cuyas manos quedarían con posterioridad casi todas las concesiones de las explotaciones mineras abiertas en la Vall.

Aunque inicialmente se la inscribe como de material de calamina (mineral de cinc) de las minas de Campoy, una vez pasado por las instalaciones de los lavaderos adyacentes, se extraía hierro junto con galena argentífera en una proporción aproximada de un 80% de mena de hierro y un 20% de galena. De esta última se obtenía plata, una vez tratada por los procedimientos adecuados en los correspondientes hornos, aunque esta operación ya no se efectuaba aquí. Las diversas explotaciones de Campoy serían bautizadas con diversos nombres femeninos: "Piedad" se registraba como explotación de plomo; "Piedad 2" y "Piedad 3" de hierro, el mismo mineral con que se anotaba la galería "Carmen". Todas ellas estarían funcionando hasta bien avanzados los años veinte.

Todo el material extraído se iba transportando mediante carros hacia el grao de Moncófar. Allí se descargaba frente a las también llamadas *Cases de Campoy*, chalet ubicado en primera línea de playa que igualmente era propiedad de la familia homónima. Los carros pronto fueron sustituidos por el camión del *tío Paeller* que, siendo grande para aquella época, acertó considerablemente los tiempos de transporte. En el grao de Moncófar, decíamos, se iba amontonando el mineral; de aquí era cargado en la misma orilla de playa en unas barcazas varadas por bueyes, desde donde se procedía al trasvasado en un barco fondeado mar adentro que además embarcaba cebollas y otros productos hortofrutícolas de media duración cultivados en la zona.

Ningún testigo directo queda ya de las labores realizadas en aquellas instalaciones. Sí encontramos, en la prensa de la época, una nota de la crónica de sucesos que rezaba de esta manera:

¹Boletín Oficial de la provincia de Castellón de la Plana, 24 de noviembre de 1873

²El Clamor de Castellón, 11 de abril de 1888

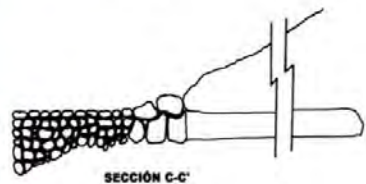
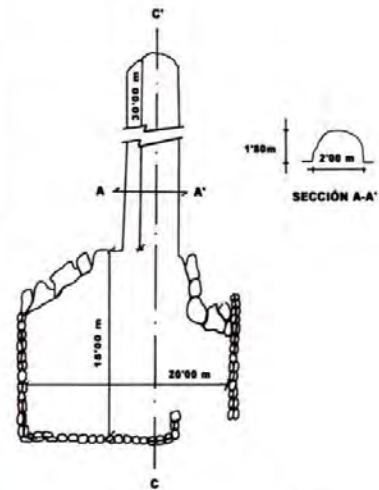
Accidente de trabajo: A consecuencia de haberse enderezado un gancho de la vagoneta que sirve para extraer el mineral en la mina de los señores Campoy, sita en el término municipal de Vall de Uxó, se salió ésta de los rieles y arrolló al obrero vecino de Alфондеguilla Tomás Villalta Font, el cual, según dictamen facultativo, sufre la fractura de la pierna izquierda, teniendo necesidad de amputársele.³

Durante todo el siglo XIX se vivirá una verdadera fiebre minera por todas partes. España se convertía en una de las zonas mineras más estimadas de todo el mundo; aún no se habían descubierto los grandes yacimientos, y la demanda de minerales en Europa era grande. En 1868 una nueva ley minera concedía la propiedad de las minas a perpetuidad a cambio de un canon a pagar al Estado, lo que provocó el “desembarco” de los intereses extranjeros, especialmente franceses y británicos, sobre nuestro subsuelo. Tomando sólo como muestra los años 1868 y 1869, en el término de la Vall se solicitará la apertura de hasta cinco explotaciones mineras:⁴ Juan María de Soto, vecino de Castellón, verificará la designación de una mina de manganeso llamada “Santa Juliana” en la partida de *les Eretes*; del mismo material y en el mismo paraje, solicitará Bautista Salvador la apertura de una explotación a la que llamará “Bienvenida”; Fernando Segarra registrará una de *plomizo* denominada “Esmeralda” en la partida del *Barranc del Porch* “tomando como punto de partida una



Arriba: Entrada a la mina de cobre de Amelio Reyes Franco, conocida también como “la Cova de la Corraliça”, en una fotografía correspondiente al año 1976. Situada en la partida del mismo nombre, la mina fue destruida al abrirse una cantera en el mismo lugar.

Derecha: Planta, sección y perfil de la mina de cobre formada por una sola galería recta de treinta metros de longitud.



³Heraldo de Castellón, 4 de abril de 1924

⁴Boletín Oficial de la provincia de Castellón de la Plana, años 1868 y 1869

mina hace años abandonada”; Bautista Vicent y Rochera hará lo propio con una de cinabrio y cobre a la que llamará “San Juan” en la partida de *Penyalba*; en el mismo lugar y de los mismos materiales, José Alfonso Mas solicitará una explotación a la que designará como “San José”. Todos los solicitantes verán rechazadas sus solicitudes por incumplimiento de algún requisito burocrático.

Como si de la fiebre del oro se tratara, parece que todo el mundo se lanza a la captura de los tesoros de la tierra; muy significativo será el título con que designará una concesión con el nombre de “Demasiada Fe” en Chóvar; u otra en Oropesa que se llamará “Dos Tontos”⁵ “...demasiadas concesiones se han dado en el distrito...” mencionará un ingeniero de minas francés en su informe sobre las minas de Chóvar.⁶

Pero de toda esta avalancha de apertura de licencias sólo las más rentables perdurarán; no obstante y a fin de cuentas, el rendimiento de todas ellas debió ser muy pobre, como pobre ha sido en términos generales la minería en toda la provincia de Castellón.⁷ Aunque las vetas solían ser ricas en mineral, éstas se agotaban pronto, por lo que el poco interés científico de nuestras explotaciones mineras ha llevado parejo una deficiente información sobre las mismas. Este pobre testimonio por parte de diversos autores se reduce a una serie de escuetas notas con breves alusiones sobre los yacimientos de nuestras comarcas. De esta forma Pascual Madoz a mitad del siglo XIX, en su “Diccionario GeográficoEstadísticoHistórico”,⁸ se limitaba a enumerar tres criaderos mineralógicos en la población: uno de cobre en la partida de *Casanya*, uno de hierro, y un yacimiento de plata en la partida de *la Creu*. Desconocemos la existencia de alguna antigua mina de cobre en *Casanya*; sí la hubo hasta los años setenta en la partida de *la Corraliça*, siendo propiedad de Amelio Reyes Franco. Minas de hierro las hubo en *Penyacreus* y *Campoy*, y debemos suponer que Madoz alude también a la mina de *Campoy* cuando erróneamente hace referencia al yacimiento de plata de la partida o el paraje de *la Creu*.

Bellido Rubert, en el “Anuario-guía de la provincia de Castellón”⁹ de 1922, sólo indicaba la existencia de una explotación de azogue perteneciente a Juan Campoy y varias minas de sulfato de barita y caolín cuyo encargado era Miguel Manrubia. Los concisos datos de la segunda afirmación son ciertos, no así los de la primera explotación, pues no sabemos que en la Vall haya habido mina alguna de azogue o mercurio.

En la “Reseña Estadística de la Provincia de Castellón”,¹⁰ de 1952, se nombraba una mina de plomo o galena (*Campoy* ya estaba cerrada desde hacía muchos años); tres de hierro, de la que los únicos testimonios son los ya mencionados de *Garrut* y la propiamente dicha mina de *Campoy*; y una de baritina que sí existía en el paraje denominado precisamente “la Mina” en el monte de *Sumet*, y a la que enseguida nos dedicaremos.

⁵ *Boletín Oficial de la provincia de Castellón de la Plana*, 18 de mayo de 1868

⁶ *Aperçu sur les mines de mercure de Chóvar*. E. Lavigne. Ingénieur civil des mines. Imprimerie Domenech. Valence, 1898

⁷ *Introducción a la mineralogía de la provincia de Castellón*, pág. 7. Vicente Sos Baynat. Sociedad Castellonense de Cultura, 1970

⁸ *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España*. Pascual Madoz. Madrid, 1848-1850

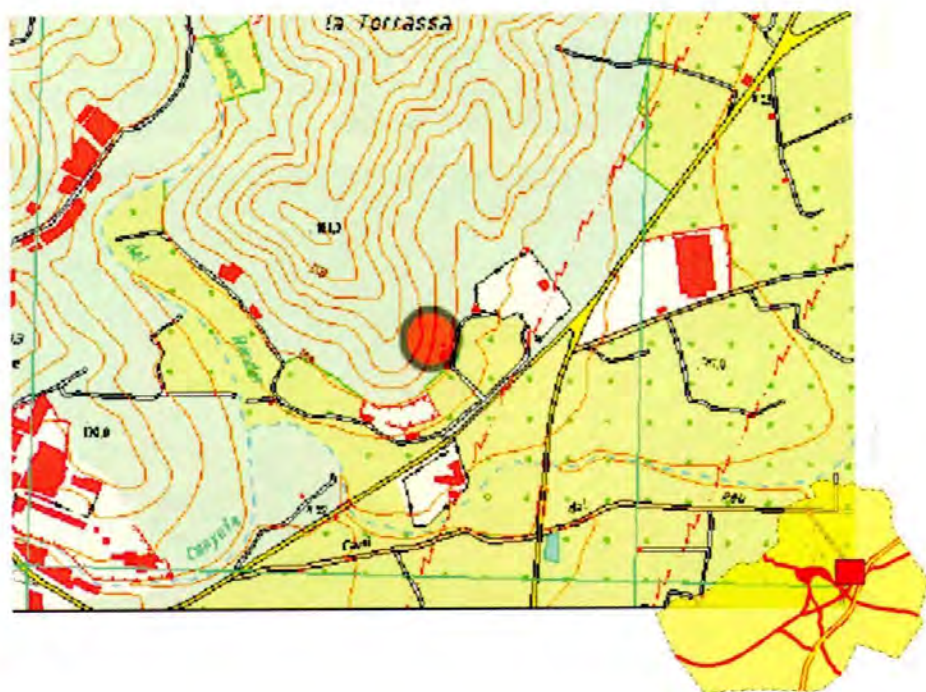
⁹ *Anuario-guía de la provincia de Castellón*. M. Bellido Rubert. Tip. Joaquín Barberá. Castellón, 1922

¹⁰ *Reseña Estadística de la Provincia de Castellón*. Instituto Nacional de Estadística. Madrid, 1952

Las fuentes, como se ve, son confusas y muy breves. Podríamos seguir nombrando a algunos autores más, pero parece como si unos hubieran transcrito lo apuntado por los anteriores, acertando sólo en parte y ratificando lo dicho al empezar este epígrafe, es decir, que la escasa importancia económica de nuestras explotaciones mineras no merecían más comentarios. Pero parafraseando a nuestro geólogo D. Vicente Sos Baynat: “Como en el campo de la ciencia no hay nada desdeñable, tampoco lo es nuestra modesta gea donde existen yacimientos merecedores de alguna atención por su valor local”.

SITUACIÓN.

Plano 668 (4 -1) LA VALL D'UIXÓ, del Institut Cartogràfic Valencià. Escala 1:10.000. Partida de la *Torrassa*. Coordenadas UTM X-738660, Y-4412370, Z-108 m.



Las minas de Campoy se ubican a la salida de la población en dirección Nules-Villavieja a pocos metros de altura sobre la izquierda del vial. Penetrar en su interior resulta muy peligroso y nada aconsejable, pues muchas galerías se hallan obturadas a causa de los derrumbes. Podemos contemplar en las inmediaciones lo anteriormente comentado respecto a las obras de fortificación llevadas a cabo durante la Guerra Civil y seguir unos trescientos metros en dirección oeste, sin perder la cota de nivel, hasta las vecinas instalaciones del lavado de mineral en el mismo barranco del *Randero*, y que a continuación detallamos.

LAVADEROS DE CAMPOY

DESCRIPCIÓN.

Diversas estructuras arquitectónicas completamente en ruinas son observables junto al margen izquierdo del barranco del *Randero* en su confluencia con el de *Font de Cabres* a las espaldas del barrio Toledo y muy cerca del núcleo urbano.

En el nivel más alto, situada junto al cordel de las Cabras, hoy camino de tierra que bordea el barranco, encontramos los restos de una edificación con varias dependencias aún reconocibles. Esta estructura albergó en su día todo el entramado mecánico que hacía mover el molino con el que se trituraba el mineral extraído de las minas.

A los pies de la construcción en ruinas son apreciables dos piscinas circulares conectadas entre sí por un sistema de acequias sobre las que se efectuaba el lavado y separación del mineral. Por debajo de éstas, y prácticamente al nivel del lecho del barranco, se encuentran otras dos balsas, con plantas rectangulares y de grandes dimensiones desde las que se desaguaba directamente al mismo cauce.



Ruinas de las instalaciones que albergaban la maquinaria de molturación del mineral. A sus pies se encuentran las mesas de lavado circulares.

HISTORIA.

La historia de los lavaderos complementa a la de las minas de Campoy, pues, como resulta obvio, aquellos funcionaron mientras duró la explotación minera hasta bien avanzados los años veinte.

Las minas de Campoy producían mineral de hierro y galena argentífera, de la que además de plomo se extraía plata en pequeñas cantidades. En 1877 España aún era el primer país de Europa en la producción de aquellos dos minerales junto con el cobre, con grandes inversiones de capital extranjero, fuerte demanda exterior y una modernización creciente de las instalaciones. Toda esta vorágine cesaría rápidamente a partir de los años treinta.

La función de estos lavaderos era la del tratamiento primario, disociando ambos minerales para poder ser transportados por separado hacia los respectivos hornos de transformación. El mineral era transportado desde la mina mediante vagonetas montadas sobre raíles, que descendían desde la cota de 110 metros en suave

pendiente hasta el nivel de los 90 en el que se hallaban los lavaderos, recorriendo un trayecto de poco más de trescientos metros de ligera bajada. Las vagonetas eran nuevamente subidas hasta la mina mediante el tiro de un caballo. Este animal era el que usaba el mismo dueño, Francisco Campoy Méndez -*el tío Campoy*- para patrullar por las instalaciones con pistola al cinto y amenazando a cuantos niños se acercaban a curiosear. Estos cometían sus inevitables tropelías, especialmente durante los días festivos, cuando el trabajo en las minas quedaba detenido y las instalaciones vacías por el descanso dominical. Aún durante los días laborables, algunos osados chavales se atrevían a acercarse a las vagonetas en las que viajaban subidos, durante el corto trecho, de las minas a los lavaderos.

Pero continuando con el proceso, una vez descargado el mineral de las vagonetas en las instalaciones desde un muelle anexo, se procedía al desmenuzamiento del material en el molino; de éste, la materia prima ya triturada se echaba



Mesa durmiente circular correspondiente al primer nivel donde quedaba separada la galena del resto del mineral por sedimentación.



En estas grandes balsas que constituían el segundo nivel quedaba sedimentado el mineral de hierro, siendo finalmente arrastrado por el agua hacia el barranco todo el resto del material estéril.

dentro de los lavaderos.

Basándose en la propiedad de que el agua no moja a los minerales sulfurados y sí a la ganga que los acompaña, es posible separar un mineral sulfurado como la galena, la cual se enriquece con este procedimiento. De esta manera, allí primeramente se separaba la galena del resto en las balsas circulares, denominadas mesas durmientes. Para llevar a cabo esta disociación en estas mesas de mina, la mezcla de minerales era sometida a una leve corriente de agua en un plano inclinado. La galena argentífera, al formar una espuma en la superficie, era recogida por los operarios mediante unos grandes cedazos mientras en el fondo se iba depositando la ganga que era arrastrada por la suave corriente. De nuevo, cuando se concentraba entre la espuma una considerable capa de mineral, era detenido el proceso para recoger la galena acumulada.

A continuación, el mineral de hierro junto con los fragmentos de la ganga eran arrastrados por el agua hacia las grandes balsas rectangulares del nivel inferior. En este punto se repetía el proceso, pero esta vez la parte estéril, más liviana, se perdía hacia el cauce del barranco por la acción del lavado, mientras que el mineral de hierro, más pesado, quedaba sedimentado y se recogía en el fondo de los depósitos.

El agua necesaria para llevar a cabo todo este proceso provenía de la población después de atravesar el barranco por un sifón, siendo aún apreciables en el lugar todo un interesante sistema de conductos y acequias. Recordemos que el agua sobrante para el riego, almacenada en la balsa de la Asunción, se aprovechaba en los últimos lavaderos públicos y posteriormente se encaminaba hacia las afueras para mover los molinos de *Pascualet* y de *Marco*, antiguamente situados respectivamente a derecha e izquierda saliendo hacia Nules.

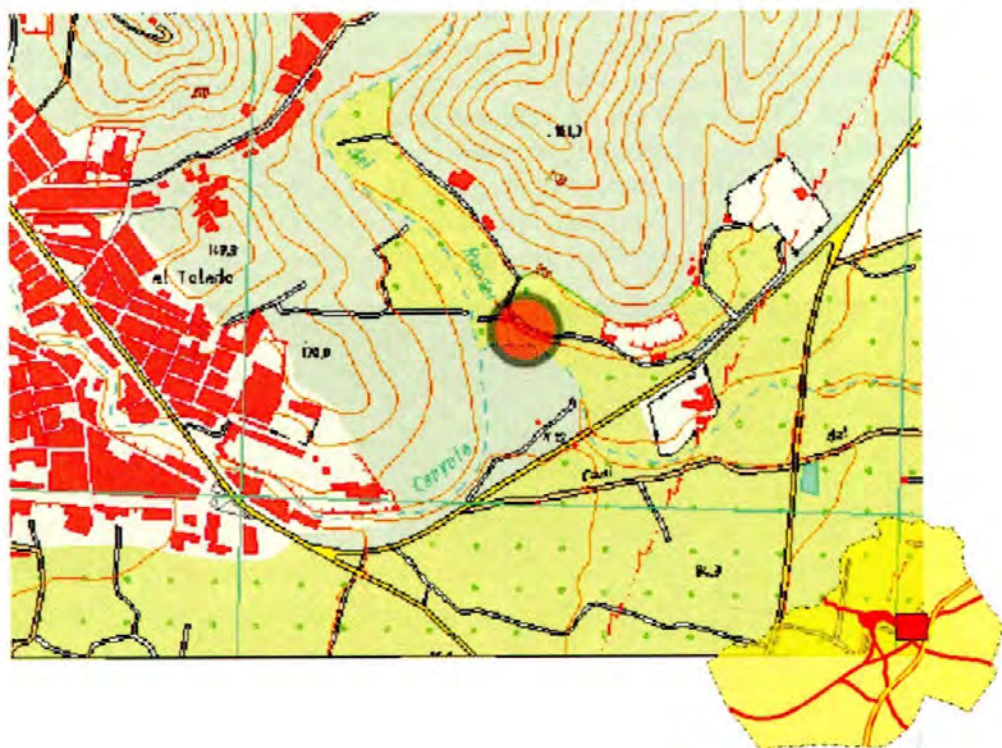
En todo el complejo estuvieron trabajando una veintena de hombres, muchos de los cuales procedían de Mazarrón, Murcia, población y centro minero que alcanzó su apogeo a fines del XIX precisamente en la explotación del plomo y la galena. Estos mineros inmigrados estuvieron viviendo en las llamadas *Cases de Campoy*, que además servían de almacén y que aún siguen en pie junto a la carretera frente a la actual estación de servicio del *Randero*.

Toda la maquinaria, junto con los raíles, vagonetas y demás elementos metálicos fueron desmantelados para su fundición y reaprovechamiento durante la Guerra Civil por lo que los restos hoy se limitan a las mencionadas estructuras en ruinas.

Este conjunto merecería un mayor cuidado y una adecuada restauración como interesante muestra didáctica hacia nuestra población escolar de una actividad, muchos años ha, desaparecida en Vall de Uxó. A este respecto hay que apuntar que la asociación local de La Vall Verda promovió ante el Ayuntamiento una protección especial para todo el paraje, sin que hasta el momento se haya actuado en el lugar que lamentablemente sigue malográndose.

SITUACIÓN.

Plano 668 (4 -1) LA VALL D'UIXÓ, del Institut Cartogràfic Valencià. Escala 1:10.000. Partida del *Parany*. Coordenadas UTM X-738395, Y-4412280, Z-89 m.



A menos de cuatrocientos metros al este del barrio Toledo podemos encontrar las ruinas del complejo junto al mismo cauce del barranco. En el entorno, además de las mismas minas de Campoy, se encuentran elementos de notable interés, tanto de carácter etnológico como botánico con la presencia de un grandioso algarrobo centenario que debido a su abandono se halla en progresivo deterioro.

LES MINES DE TERRETA

DESCRIPCIÓN.

Son varias las minas de *terreta* o arenas silíceas que se abrieron en Vall de Uxó; no obstante, las más importantes fueron las enclavadas en la zona de la *Murta* (la más antigua) y el conjunto de galerías existentes en el *Racó Cirers*, también conocidas como *les Mines del Estamero* o *Mines del Frontó*. Resulta sumamente interesante la visita de estas últimas por ser las mejores conservadas y las de más fácil acceso, presentando profundos y laberínticos pasadizos. También en el llamado *Coll de Mena* se puede apreciar todo el conjunto de galerías excavadas para extraer el mineral donde, sin orden alguno y siguiendo la veta de la piedra arenisca, los túneles aparecen horadados aquí y allá como si de un gran queso gruyère se tratara.



HISTORIA.

La historia conocida de la actividad minera en nuestro término pasa necesariamente por el nombre de Miguel Manrubia Martínez quien se instaló en la Vall a principios de los años veinte procedente de La Unión (Cartagena), tierra minera por excelencia. Aquí dedicó sus energías a lo que mejor sabía hacer, la explotación de minas. De esta forma, instalado en el pueblo, continuó como encargado de Francisco Campoy con el aprovechamiento de los yacimientos en funcionamiento en aquel entonces y promovió la localización y explotación de otros nuevos, tanto en el valle como en otros lugares de la comarca.

La vida de los mineros, ya lo sabemos, era durísima. De noche, mucho antes del amanecer, ya se veían pasar por el pueblo las filas de hombres con los carbureros encendidos (los mismos que utilizaban en sus trabajos) formando una procesión con tintes ciertamente fantasmagóricos si tratamos de imaginar la soledad y el silencio de

las calles en aquella época. El trabajo en la mina requería, y requiere, el doble o el triple de calorías que cualquier actividad normal. En los fondos de arenisca, la lluvia formaba charcos de agua donde los hombres fatigados acudían a beber constantemente. De siempre se ha dicho que las aguas de sílice abren muchísimo el apetito (se la recomendaban a las personas tísicas) por lo que, entre la dura labor y el agua bebida, a los mineros les solía entrar un hambre atroz. Esta era aliviada por Miguel Manrubia hijo, quien con apenas doce o trece años era el encargado de preparar boniatos a discreción para mitigar la terrible gusa de los trabajadores.

La principal utilidad de las arenas silíceas extraídas en las minas de *terreta* consistía en la fabricación de ladrillos refractarios destinados al mantenimiento y funcionamiento de los altos hornos de Sagunto. Excelente material para este fin se extraía de *les Mines de Pilara* en la *Montanyeta Roja*.

Durante la Guerra Civil del 36 la producción de las minas se interrumpió, y Miguel y su familia marcharon como evacuados a la Poble del Duc, provincia de Valencia, lindando casi con la de Alicante. Por aquel entonces, las necesidades de acero para el Ejército Republicano eran acuciantes debido al conflicto, por lo que fue necesario el funcionamiento a marchas forzadas de los altos hornos. Ello supuso por tanto una demanda urgentísima de arenas silíceas para la fabricación de los ladrillos refractarios. Por este motivo fueron requeridos con premura los servicios de Miguel, quien hubo de presentarse en la Vall para volver a poner en actividad las minas cuya explotación ya no cesaría hasta bien entrados los años cincuenta.

El mineral se extraía a brazo de las minas mediante carretillas. Una vez en la boca de la mina la materia prima se cargaba en capacitos a un sistema aéreo de grandes poleas giradas por cables. De ellos pendían los capazos de arena que al



Sistema de transporte volante empleado en las minas para el descenso del material hasta los lugares accesibles a las caballerías.



Restos de la pilastra en el Barranc de Turmó. En ella giraba la garrucha que sustentaba al cable por el que descendía el material desde la mina. En el mismo barranco se encontraba el lavadero donde se lavaba el mineral para separar el caolín del resto de la sílice.

estar cargados, por gravedad y a modo de carrusel, descendían hacia el camino carretero, mientras los vacíos volvían a subir impulsados por la misma fuerza, tal y como se intenta reflejar en el dibujo. Aún es apreciable en el barranco de *Turmó* una de las pilastras que sostenía horizontalmente la gran polea al pie de la cual se efectuaba el trasvase a los carros. Cuando las minas dejaron de funcionar, todo este sistema de transporte volante fue aprovechado hasta su deterioro por leñadores y agricultores para hacer descender los productos de sus respectivas cosechas.

Los carros, en la etapa más antigua de las explotaciones de arenas silíceas, bajaban cargados hasta Chilches. Cada uno transportaba hasta tres toneladas, efectuando dos viajes al día, uno por la mañana y otro por la tarde. Más adelante, cuando el camino del barranco fue acondicionado, el transporte se realizaba con un camioncito famoso en la localidad: el Hispano-Suiza del *tío Pato*.

Otras aplicaciones secundarias de las arenas silíceas fueron la utilización del caolín existente en su composición para la fabricación de papel y la cerámica, y el empleo de la sílice para la fabricación del vidrio. El caolín se obtenía mediante el lavado del mineral silíceo en sendas balsas. Bajo la fuente de la *Servera*, en el mismo fondo del barranco, aún se pueden encontrar las ruinas de varias represas en las que se almacenaba agua para este proceso. El mineral se arrojaba a las balsas de lavado desde donde se recogía la arena propiamente dicha, después se desecaba el fondo (a modo de salina) y se tomaba el caolín allí depositado.



Diversos tipos de "mesures" en forma de cajones troncopiramidales usados por los terreros y que oscilaban desde una equivalencia de litro y medio para el mig quartó hasta los dieciseis litros y medio de la barcella. Dos barcellas constituían una fanega y seis fanegas un cafís.

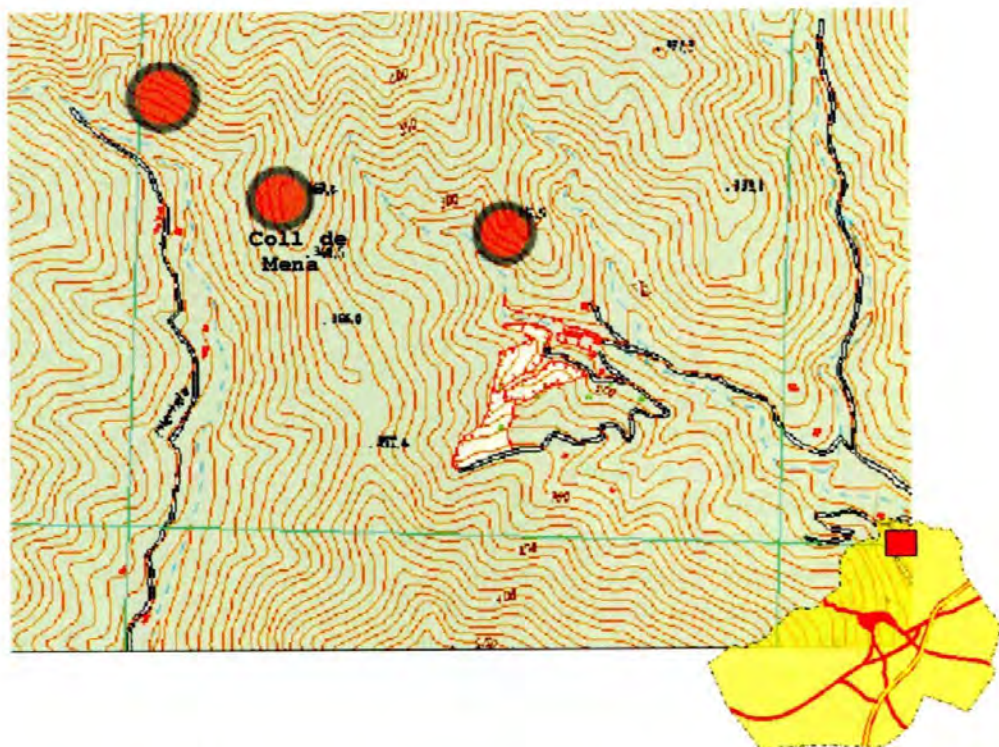
Pero el uso más conocido de las arenas silíceas fue el de producto limpiador de la vajilla cuando no existían los detergentes en los hogares, actuando junto al esparto como abrasivo sobre la grasa y los restos de la comida. Muchas mujeres preferían moler la *terreta* ellas mismas, ya que de este modo se ahorraban tener que comprarla al *terrero*. En la Vall este oficio era ejercido por *els Terreros*, equipo de tres hermanos, en competencia con el *tío Menjaolla*, que trabajaba en solitario. Todos ellos recorrían la comarca vendiendo el producto. Equipados con un carro debidamente acondicionado con una pleita de esparto para que la fina arena no se derramara, a la voz de "¡El terreroo...!" se servía por las calles la cantidad deseada por las amas de casa. Fundamentalmente usaban tres tipos de primitivas medidas en recipientes de madera de forma troncopiramidal: en el *cuartó* se ofrecía un kilo y medio de arena, en el *mijalmut* se dosificaba una *mesura* aproximada de tres kilos y en la *barcella* cabían unos doce kilos de arena.

En realidad, los túneles de trazado laberíntico que mencionábamos al

principio y que se conservan en la explotación del *Coll de Mena* fueron excavados por los propios terreros. Los terreros, equipados con un capazo en la espalda que iban llenando, arañaban las vetas de forma anárquica allá donde aparecía el mineral de mejor calidad, labrando de este modo los “hormigueros” que hoy aún se pueden ver.

SITUACIÓN.

Plano 640 (4-4) ALFONDEGUILLA, del Institut Cartogràfic Valencià. Escala 1:10.000. Partida *Racó Cirers*. Coordenadas UTM X-736980, Y-4415690, Z-330 m.



A *les Mines del Estamero* llegamos siguiendo el camino que recorre paralelo todo el barranco de *Turmó*. Alcanzando el recodo donde termina la pista encontramos una senda que pronto atraviesa el barranco; ascendiendo apenas un centenar de metros hallamos una serie de galerías conectadas entre sí y que forman la mina propiamente dicha.

LES MINES DE BARITA

DESCRIPCIÓN.

Los restos de las minas de barita o baritina los podemos encontrar a ambos lados del interior de la vaguada que desde el pico *Sumet* desciende hasta el barranco de *Aigualit*. Aún son apreciables diversos túneles y pozos de ventilación de unas instalaciones mineras que estuvieron en funcionamiento hasta la primera mitad de los años sesenta.

HISTORIA.

Todas las explotaciones mineras de *Sumet* estuvieron en manos de la “Sociedad Unión la Rosa” o “Sociedad Minera la Rosa”, una de tantas nacidas a finales del XIX ante la “fiebre del oro” desatada por todo el país y que disfrutó de la concesión hasta después de la Guerra Civil, período en el que Miguel Manrubia, junto con Amelio Reyes y algunos socios más, fundaron la “Sociedad Minas Baritas de la Sierra Espadán”. De esta forma estuvieron funcionando hasta que en los años cincuenta la sociedad fue comprada de nuevo por un empresario de Barcelona un tal -un tal Lupó- propietario hasta el cierre final de las explotaciones, una década después.

Del mineral de barita se extraía el sulfato de bario $BaSO_4$ que transformado en hidróxido bórico $Ba(OH)_2$ se utilizaba para “apelambrar” o eliminar el pelo de las pieles por su efecto de hinchamiento sobre las fibras de colágeno, siendo usado en la fábrica de Segarra para el curtido de las pieles. En sus instalaciones había un horno para tratar allí mismo la transformación del mineral. Igualmente la barita proporcionaba bario con destino a la fabricación de papel, pintura y ropa; se aplicaba para dar cuerpo al papel y a la ropa, así como para constituir el “litopón”, sustancia base de la pintura.¹¹



¹¹La minería en la Sierra Espadán: una actividad rural en montaña mediterránea, pág. 52. Emilio M. Obiol Menero. Rosa Torres Saavedra. Col. Millars. Vol. XI. Excm. Diputación de Castellón, 1986-1987

Una vez el mineral salía de la mina en piedras de tres o cuatro kilos, se hacía descender hasta los lugares accesibles a las caballerías por el mismo método que el señalado en el apartado anterior dedicado a las minas de *terreta*, es decir, el cableado colgante movido por gravedad merced a sendas ruedas giratorias. Todavía se puede observar en el mismo barranco de *Aigualit*, y muy cerca de la población, el muelle de carga del mineral donde se transfería hasta los carros. Éstos depositaban la carga en las inmediaciones de la ermita del *Calvari*, desde donde la mayor parte del mineral, en forma de terrones, se llevaba a la fábrica de Segarra, y el resto se transportaba al lugar de primer procesado ubicado en el corral del mismo domicilio de Miguel Manrubia en la calle Diputación.

Una vez allí, un obrero, mediante una maza reducía su tamaño hasta convertirlo en grava; después esta grava se introducía en una trituradora donde se conseguía reducir el mineral en arena; a continuación se volvía a meter la arena de barita en otra trituradora que la pulverizaba aún más, donde mediante un ventilador se separaba un polvo muy refinado denominado técnicamente “polvo impalpable de barita”, con una textura semejante a la de la harina, que era envasado en sacos de papel de una forma similar a los actuales sacos de cemento, y ya preparado para ser exportado a las industrias papeleras de Burriana y Valencia.



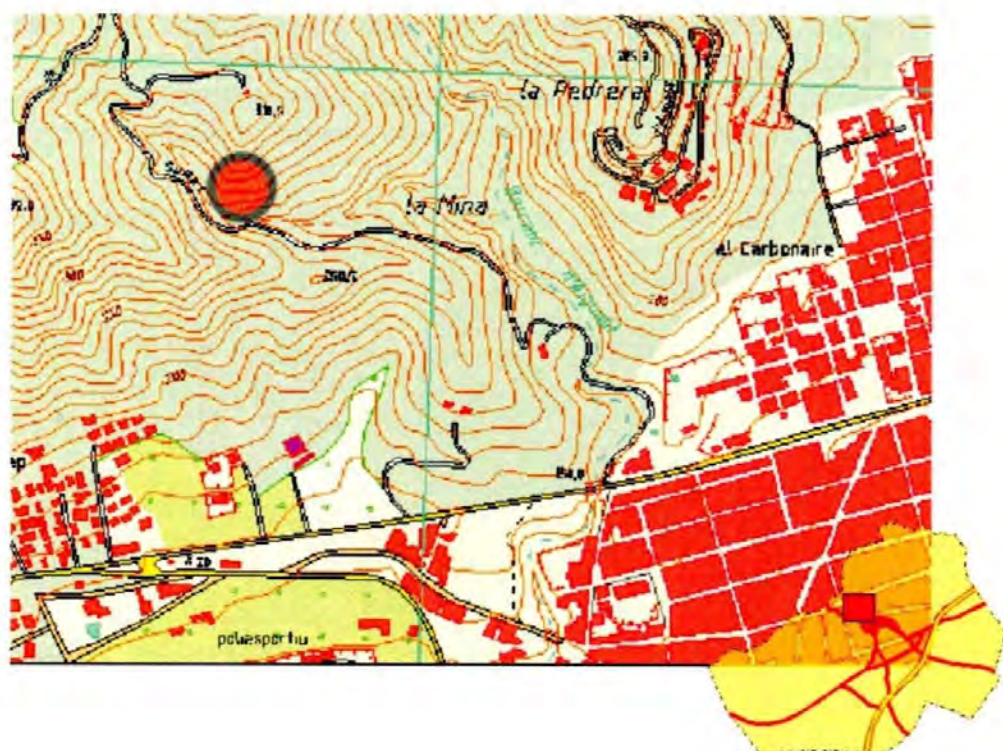
Los restos del muelle de carga de la baritina se pueden aún apreciar en el barranco de Aigualit, muy cerca de la población.

El trabajo en las minas era discontinuo, y los mineros, que no eran profesionales, ejercían un trabajo temporal alternándolo con la agricultura. Hubo una época en la que el trabajo en la mina y en la máquina de molturar menguó de una manera considerable, debido a la sustitución de la barita por la cal apagada o hidróxido cálcico Ca(OH)_2 , por lo que se intentó buscar una alternativa al parón. Para ello se llegó a moler maíz y trigo en el mencionado artefacto.

Un minero en el año 1946 llegaba a ganar hasta sesenta pesetas a la semana, mientras que en la fábrica de Segarra el sueldo rondaba sólo las treinta y dos. Pero la falta de rentabilidad, el agotamiento de las vetas de muy buena calidad aunque pequeñas y la demanda cada vez mayor de mano de obra en Segarra, más segura y cómoda que la dureza de este trabajo, acabó con la última de las explotaciones mineras subterráneas en la Vall.

SITUACIÓN.

Plano 668 (4 -1) LA VALL D'UIXÓ, del Institut Cartogràfic Valencià. Escala 1:10.000. Partida de la Mina. Coordenadas UTM X-735620, Y-4412830, Z-255 m.



Tomando el barranco de *Aigualit*, un centenar de metros después de haber salido de la población, encontramos a la izquierda un camino ascendente hacia el monte *Sumet*, y que siempre discurre sobre una vaguada. Después de unos seiscientos metros de pendiente, un sendero a la derecha, algo desdibujado ya, atraviesa el barranco conduciéndonos hasta la entrada de las minas cuyo interior presenta muchos derrumbes, por lo que en absoluto es recomendable la entrada. De vuelta, ya en la confluencia de este barranquito con el de *Aigualit*, encontraremos en su margen izquierda el muelle de carga sobre el que se trasvasaba el mineral. A lo largo de este mismo margen observaremos también algunas bases de los antiguos postes que sostenían el cable por el que se hacían descender los capazos cargados desde la mina.

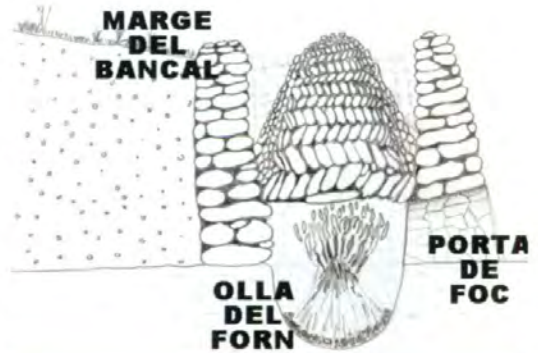
HORNOS DE CAL

DESCRIPCIÓN.

La cal u óxido cálcico se obtenía mediante la cocción en los llamados hornos de cal de la piedra caliza y el posterior triturado de la materia prima resultante.

Los hornos de cal situados en la partida de la Punta estaban contruidos con piedras de rodeno, debido a la resistencia a las altas temperaturas que a este tipo de roca le proporciona la sílice, mineral básico en su composición. Constituían dos hornos gemelos, cada uno de ellos de forma cilíndrica de metro y medio de diámetro, y vaciados en un desnivel del terreno (normalmente se aprovechaba un abancalamiento).

Todo el conjunto, llamado *l'olla del forn*, quedaba enterrado o, para ser más exactos, adosado en el margen del bancal excepto por un lado hacia el que se abrían las bocas de los hornos; era *la porta de foc*, formada por una bóveda de cañón rampante, de un metro de anchura por metro y medio de altura, por donde se alimentaba el fuego. Ambas piezas constituían un tipo de horno denominado horno intermitente porque, de forma



Sección de un horno de cal adosado a un ribazo. Las piedras caleras se iban acoplando ladeadas en forma de espiga formando una "recámara" interior.



Cantera de caliza de la Punta. De ella se extraía la materia prima con la que se surtía la fabricación de cal en los hornos adyacentes.

alternativa, mientras en uno cocían las piedras de cal, en el otro se dejaban enfriar.

Los hornos de cal de la Punta se encuentran en ruinas. Hasta hace poco se podían apreciar junto al camino parte de las paredes de ambos y una de las bocas de alimentación, pero el acondicionamiento del camino circundante sólo ha dejado en pie uno de ellos. Junto a él se encuentra también la cantera o arrancadero, donde se extraía la piedra caliza que constituía la materia prima.



Boca del foc del horno de la Punta, construida en bóveda rampante por la que se alimentaba el fuego necesario para la cocción de la cal.

HISTORIA.

La utilización de la cal como elemento para la construcción es muy antigua. Ya era utilizada como material de cohesión por los romanos en su *opus caementicium* o cemento que, al unirse con grava, agua y guijarros formaban una masa indestructible, como lo atestiguan multitud de sus obras llegadas hasta nuestros días.

Para iniciar cualquier construcción era indispensable poder disponer de este material, y con su manufactura se obtenían importantes beneficios, en ocasiones por partida doble: por una parte las ganancias mismas de la venta del producto, y por otra, mantener limpio de maleza y matorral, usados como combustible, grandes superficies de terreno dedicadas a la labor o el pastoreo. No obstante, cualquiera podía llevar a cabo su propia producción, siendo frecuente que personas de otros oficios, sobre todo carboneros, se dedicaran a esta labor en épocas de poca actividad.¹²

La importancia de este negocio debió ser grande, pues en el siglo XIX el

Ayuntamiento, que recibía derechos de consumo de la cal, acordaba nombrar un encargado, estableciéndose como fielato para mediar en el reparto de la materia prima:

Con el propósito de regularizar la buena administración en la expendición de la cal, se ha resuelto que en cada mes se ocupará un Regidor por su turno en calidad de fiel para la

¹² Temes d'etnografia valenciana. Vol. III, pág. 62. Bosc i Muntanya. Industria tradicional. Comerç i Serveis. Varios autors. Sèrie dirigida per Joan F. Mira.. Col.lecció Politècnica/20. Institució Alfons el Magnànim. Diputació de València, 1985

*exactitud de la medida, el cual en recompensa de su trabajo tendrá derecho al percibo de un cahiz de cal que se le abonará por los compradores en cada horno, como una costumbre que viene practicandose desde inmemorial; con condición de que el concejal que no cumpla exactamente en este servicio, será castigado con un duro de multa.*¹³

Era también usual que la producción de cal se usara como moneda de cambio mediante el trueque de diversas especies.

Otros hornos de cal, además del de *la Punta*, se encontraban ubicados junto a la *Montanyeta de la Corona* y la partida de *Cabell Negre* ambos desaparecidos, así como algún otro situado en el interior del pueblo en la calle Barracas, y que eran motivo de conflicto ante la naturaleza misma de los problemas ocasionados por esta actividad:

*... en un patio ó solar de la calle Barracas de esta poblacion y á espaldas de la casa sin numero propiedad del Estrada, se establecio tiempo há un horno de cál el cual es un foco de infeccion contra la salud y un peligro constante para los habitantes de esta villa, en especial para la finca del mismo Estrada, por estar situado aquel junto á una de las paredes medianeras de la misma y suplica al Ayuntamiento que previos informes que crea oportunos, acuerde la traslacion del repetido horno de cál á distancia de 125 metros de la poblacion.*¹⁴

El equipo de trabajo solía estar constituido por cuatro hombres, uno de ellos era el *mestre caler* que dirigía el proceso, todos ellos se iban turnando durante la fase de cocción de la cal. Dentro del horno, el *mestre*, iba montando la caliza a modo de doble pared y con las piedras ladeadas en forma de espiga (*opus spicatum*). Las rocas más grandes abajo, las menudas arriba, hasta cerrar mediante una cúpula la parte superior. Era muy importante tapar con arena bien apisonada cualquier rendija para que el aire no penetrara e impidiera una perfecta cochura. Una vez en este punto, se daba fuego al horno, estableciéndose turnos para mantenerlo encendido entre tres y cinco días con sus noches, dependiendo del tamaño del mismo. El principio de la cocción era crítico, pues el estallido de las piedras por efecto del calor provocaba en ocasiones el derrumbe de toda la tramoya, con la consiguiente pérdida de trabajo y tiempo. Una vez pasado este trance, si las piedras ya dejaba de crujir y el montaje no se había venido abajo, los obreros solían descargar la tensión del momento irrumpiendo en aplausos y lógicas manifestaciones de alegría por haber salvado el probable contratiempo. Terminada la cocción, había que dejar enfriar el horno durante otros dos o tres días más, y una vez transcurridos éstos, se procedía al desmontaje de las piedras de cal de forma inversa, es decir, de arriba hacia abajo. Mientras tanto, ya se había

¹³Libro de Actas del Excmo. Ayuntamiento de Vall de Uxó, 23 de octubre de 1875

¹⁴Libro de Actas del Excmo. Ayuntamiento de Vall de Uxó, 9 de abril de 1887

puesto en funcionamiento el otro horno gemelo si se deseaba que la producción no cesara. Era también primordial que la caliza no se cociera en demasía, ya que el exceso de calor o de cocción producía una reacción química que encostraba la piedra, convirtiéndola en lo que se llamaba *calç de ferro*, y que después de todo el costoso proceso, resultaba inútil para la elaboración de la cal.

La mayor parte de las veces, cuando se procedía a una cocción de este tipo, ya se tenía vendida la producción, pues se solía comprometer de antemano. La Vall fue una gran productora de cal, debido sin duda a la gran abundancia de piedra caliza en el término, hasta el punto de que se llegaba a exportar hacia otros lugares. Efectivamente, los excedentes eran transportados hasta Torres Torres, embarcándose en el ferrocarril hacia Teruel, desde donde existía una gran demanda.

El declive de esta actividad fue en aumento a lo largo de los siglos XIX y XX debido al descubrimiento en 1824 del cemento llamado "Portland", así denominado porque, una vez endurecido, se asemejaba mucho en color y dureza a la propia piedra calcárea de construcción extraída en las canteras de aquel lugar de Inglaterra. A finales del XIX ya se comenzaba a preferir este material por poseer mayor consistencia que la cal:

Presentada por Vicente Nebot Segarra factura del valor del barril de "Portland" que por encargo del municipio adquirio de uno de los depositos de Valencia para las obras publicas que corren a cargo del mismo, la corporacion acordo que su importe 16 pesetas mas cuatro que por gastos de conduccion deben abonarse a dicho Nebot, se satisfagan a este del capitulo correspondiente del presupuesto en ejercicio.¹⁵

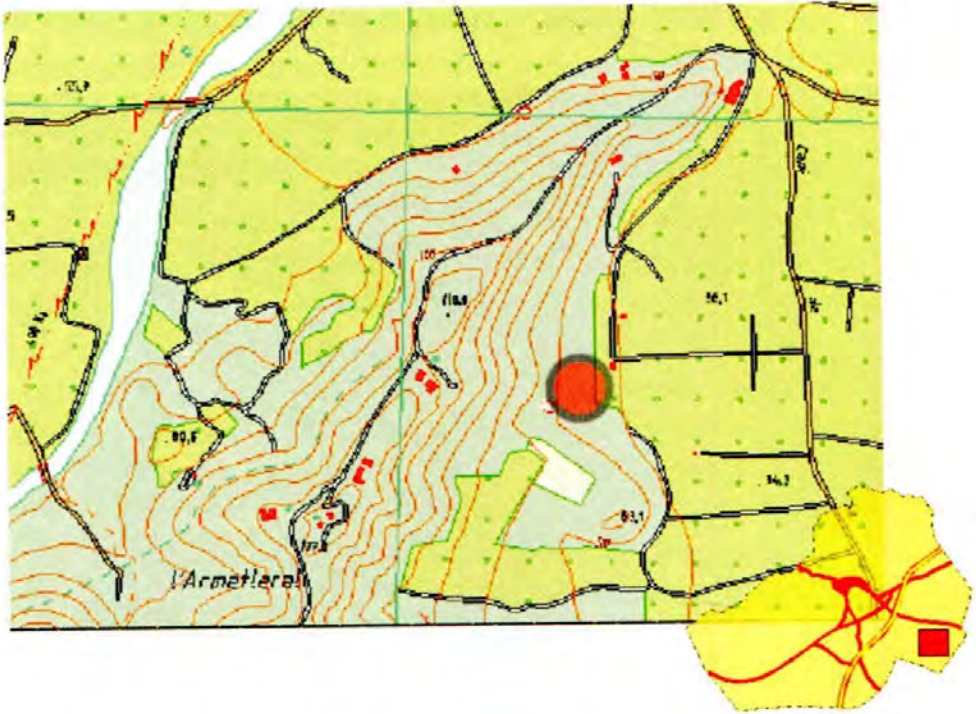
La demanda de *portland* en el municipio fue progresivamente en aumento a pesar de su elevado precio, pues en la época unos 90 kilos de cal sólo venían a costar una peseta.¹⁶ De esta manera la industria cementera, con sus grandes hornos cilíndricos de cocción, fue arrinconando poco a poco la elaboración autóctona de nuestros ancestrales hornos de cal.

¹⁵ Libro de Actas del Excmo. Ayuntamiento de Vall de Uxó, 1 de diciembre de 1890

¹⁶ El Ayuntamiento pagaba al calero Joaquín Aledón García 92 pesetas 21 céntimos por el valor de 41 cahices de cal. Libro de Actas del Excmo. Ayuntamiento de Vall de Uxó, 30 de agosto de 1890

SITUACIÓN.

Plano 668 (4-1) LA VALL D'UIXÓ, del Institut Cartogràfic Valencià. Escala 1:10.000. Partida de la Punta. Coordenadas UTM X-740320, Y-4410600, Z-43 m.



Los hornos de cal se encuentran bajo la vertiente oriental del cerro rocoso. Tomando el camino de tierra que nace en el mismo *Camí Cabres* y discurre por la base oriental del cerro de la Punta, apenas transcurridos quinientos metros, hallaremos a la derecha unas ruinas de lo que fueron estos hornos gemelos. Ubicada tras ellos, a unos pocos metros, veremos el tajo formado en la cantera después de siglos de extracción de la materia prima.

Podemos también aprovechar la visita para observar allí mismo los restos de los corrales de la Punta y las interesantes arcadas del *riurrau* que aún se hallan en pie. Al lado se levanta un interesante aljibe levantado en bóveda de cañón formada por ladrillos macizos.

HORNOS DE YESO

DESCRIPCIÓN.

Los hornos de yeso son similares a los de cal, pues el procedimiento para la obtención de su manufactura era prácticamente el mismo, cambiando solamente los tiempos de cocción del mineral.



En el lugar de localización de los hornos encontramos, a pesar de su ruina, los restos de los dos hornos de planta circular contruidos con piedras del terreno. Eran los comentados hornos gemelos o intermitentes que de forma alternativa iban funcionando para no detener la producción. También aquí se aprovechó el desnivel ofrecido por el terreno para montar los hornos adosados a un recodo abancalado, quedando la llamada *porta de foc* expuesta hacia el camino de acceso. Detrás de los hornos se localiza la cantera de sulfato de calcio que proporcionaba la materia prima necesaria para los hornos que, evidentemente, siempre se construían muy cerca para evitar los gastos de transporte. Llama la atención la cantidad de piedra extraída de la misma pues, a pesar de estar cubierta por la abundante vegetación que la ha ido colonizando, son varios los frentes de extracción abiertos a lo largo de la montaña. Esta última característica denota la antigüedad de la explotación, ya conocida durante la Edad Media, como a continuación veremos.

HISTORIA.

Efectivamente, en documentos del siglo XIV ya aparece en esta zona, próxima al término municipal de Sagunto, el topónimo del *Algepsar*¹⁷ que da nombre a la partida. Así se denomina también el camino que desde la carretera de Segorbe conduce a la vieja explotación.

La fabricación y uso del yeso para la construcción ya era conocido por griegos y romanos, siendo los árabes, siglos más tarde, los verdaderos maestros en su utilización; recordemos sus trabajos de filigrana en yeserías y estucos. Y es que, aunque no tan corrientes como las actividades agrícolas y ganaderas, la explotación de los recursos naturales relacionados con la minería comienzan a adquirir importancia con el lento y largo proceso de desarrollo económico y social del Medioevo.

Los hornos de yeso del *Algepsar* constituyen un sistema de cocción muy primitivo del que se extraía un yeso de inferior calidad. Su proceso de fabricación consistía, primeramente, en la extracción de la piedra de sulfato de calcio hidratado de la cantera vecina. La leña necesaria para la combustión estaba compuesta principalmente de aliagas, coscojas y demás monte bajo, abundante en el término. En el interior del horno se iban depositando las rocas formando una estructura abovedada, las piedras más gruesas debajo y las más pequeñas arriba. A continuación se encendía el horno y se le alimentaba durante todo el día, mientras los gases vertían al exterior juntamente con el agua de hidratación. Una humareda negra indicaba que el proceso llegaba casi a su final, y los obreros más experimentados ya conocían el momento en que la cocción había terminado por el aspecto y el color del material. El tiempo de cocción solía rondar las 8 horas, consumiendo entre 200 y 300 garbones de leña en cada hornada (era normal que nuestros montes estuvieran limpios de maleza y monte bajo). Mientras los terrones de yeso se dejaban enfriar varias horas, generalmente durante la noche, en el otro horno comenzaba de nuevo todo el procedimiento para que la producción no se detuviera. Del primero se extraían las glebas, aún calientes, para triturarlas. Primero se desmenuzaban mediante mazos, luego se cribaban los restos, y finalmente se envasaban en sacos de arpillera.

Del Libro de Actas Municipal entresacamos, como dato curioso, un accidente laboral sufrido por un cantero, percance acaecido durante el siglo XIX, donde, en un Estado en el que no existía ningún tipo de prestación ni asistencia social, era el mismo Consistorio el que se hacía cargo de las eventualidades surgidas entre “los pobres de solemnidad”, como se llamaba en la época a los casos de extrema necesidad:

Se acordó también se le abonen por espacio de veinte dias á razon de dos pesetas diarias á Vicente Rovira Segarra, herido que fue de resultas del derrumbamiento de la mina de yeso del cual tiene conocimiento el Ayuntamiento y también de la miseria y pobreza en que se encuentran los padres del desgraciado herido cuya cantidad se satisfará del capitulo de imprevistos del presupuesto municipal corriente; así como también se satisfaga á D. Agustin Llopis,

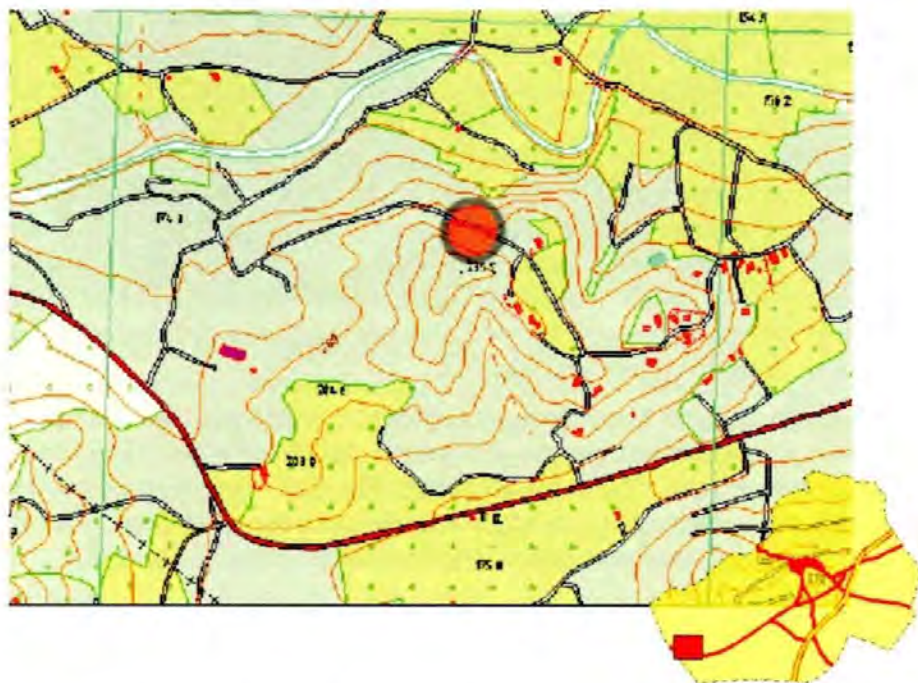
¹⁷Según “Moriscos y repobladores en el Reino de Valencia: La Vall d'Uxó (1525-1625)”, pág. 205. Leopoldo Peñarroja Torrejón. Del Cenja al Segura. Valencia, 1984

*Farmacéutico, nueve pesetas, importe de los medicamentos suministrados para curación de las personas que se encontraban trabajando en la misma mina de yeso cuando sucedió la desgracia; y por último se paguen también á Vicente Aragones Puchol 8'70 pesetas por la cera que se gastó en la noche de la desgracia al retirar los escombros de dicho derrumbamiento, cuyas cantidades también se pagarán del mencionado presupuesto.*¹⁸

Los avances tecnológicos permitieron, ya desde principios del siglo XX, triturar el yeso mediante molinos mecánicos, y estos mismos adelantos iban a dejar obsoletos estos elementales hornos para sustituirlos por procedimientos industriales mucho más modernizados.

SITUACIÓN.

Plano 668 (3-2) ALFARA DE ALGIMIA, del Institut Cartogràfic Valencià. Escala 1:10.000. Partida de l'Algepsar. Coordenadas UTM : X-732590, Y-4407650, Z-215 m.



Desde la antigua N-225 a Segorbe, una vez rebasada la llamada *Revolta del Pinyal*, casi en el límite administrativo, tomamos el primer camino a la derecha para buscar la vertiente septentrional de la cota 235'2. En el trecho en el que la pista asciende hacia dicha cota veremos a la derecha la cantera de yeso que por encontrarse al abrigo de la umbría se halla cubierta de espesa vegetación. Hallaremos fácilmente los hornos, muy arruinados, que están emplazados al borde mismo del camino.

¹⁸Libro de Actas del Excmo. Ayuntamiento de Vall de Uxó, 21 de marzo de 1887

CANTERAS. PRODUCTOS DE TRANSFORMACIÓN

PEDRERA DE CABELL NEGRE

DESCRIPCIÓN.

Sencilla explotación de piedra caliza en donde se aprecia tan solo una pequeña oquedad de unos pocos metros cúbicos de donde fueron extraídos los bloques, algunos de los cuales aún quedan esparcidos en el mismo terreno. Sorprende al observador la perfección del tallado prismático de las piedras, algunas de ellas de buen tamaño.



HISTORIA.

Es muy conocida en nuestra ciudad la denominada *pedra blava*, caliza caracterizada por su color oscuro y que da nombre a esta partida -*Cabell Negre*-, ante la abundancia de este tipo de piedra.

Aunque las canteras solían ubicarse en lugares próximos a la construcción, en ocasiones se buscaba piedra de buena calidad en zonas más o menos alejadas. Son muy numerosas las construcciones de la Vall que utilizaron piedra del término para levantar sus muros, pero al hablar de la *pedra blava* todos los referentes se centran en la parroquial de La Asunción por la firmeza de su fachada neoclásica, la esbeltez de su campanario barroco y la notabilidad de todo el conjunto. Efectivamente, por lo general este material se destinaba en gran escala para edificaciones señoriales, militares o religiosas, debido a la carestía de su transformación, transporte y manipulación en la obra, sólo al alcance de las arcas más pudientes, como era el caso. Si no en toda la edificación, debido al costo final de la obra, los sillares de piedra eran utilizados en aquellas zonas más frágiles con el fin de dotar de una buena solidez al conjunto: esquinales, bases o frisos de las columnas, dinteles de puertas y ventanas, arcos, arranques de los muros, etc. Otro destino más humilde de esta piedra lo constituían las viviendas de los labradores, donde era utilizada por los picapedreros locales para la fábrica de brancales, pilones guardarruedas y elementos similares. La pureza y ausencia de veteado -*vinses*- de la buena caliza confería un óptimo grado de resistencia para sufrir los duros embates de las ruedas metálicas del carro durante la maniobra de entrada y recorrido de éste por toda la casa hasta el corral.

La piedra de calar era desbastada en origen para aliviar el peso y el volumen, facilitando así su transporte. Éste se realizaba mediante la utilización de rodillos para deslizar las piezas cuando éstas eran muy pesadas, o también con caballerías que arrastraban los bloques atados con gruesas cuerdas. Las piedras se clasificaban en diversos grupos: según la clase de material con el que estaban formadas, su calidad y el posible tamaño de extracción de los bloques. De esta forma, y atendiendo a estas características, se destinaban a uno u otro uso. En el caso de nuestra pequeña cantera nos encontramos ante una piedra caliza utilizada, como hemos dicho, para obras importantes, tratándose de una piedra de calidad que los picapedreros de la antigüedad clasificaban como *lapis vivus o franchus*.

En la población aún se conservan interesantes ejemplos que muestran la maestría de los picapedreros locales en el trabajado y pulido de la piedra. Además de los aquí representados encontraremos excelentes labrados en piedra en los guardarruedas del número 64 de la calle García Esbrí, en el número 7 de Eleuterio Pérez, el 13 de la calle San Roque o el perfecto cincelado de la *Font dels Chorros*.



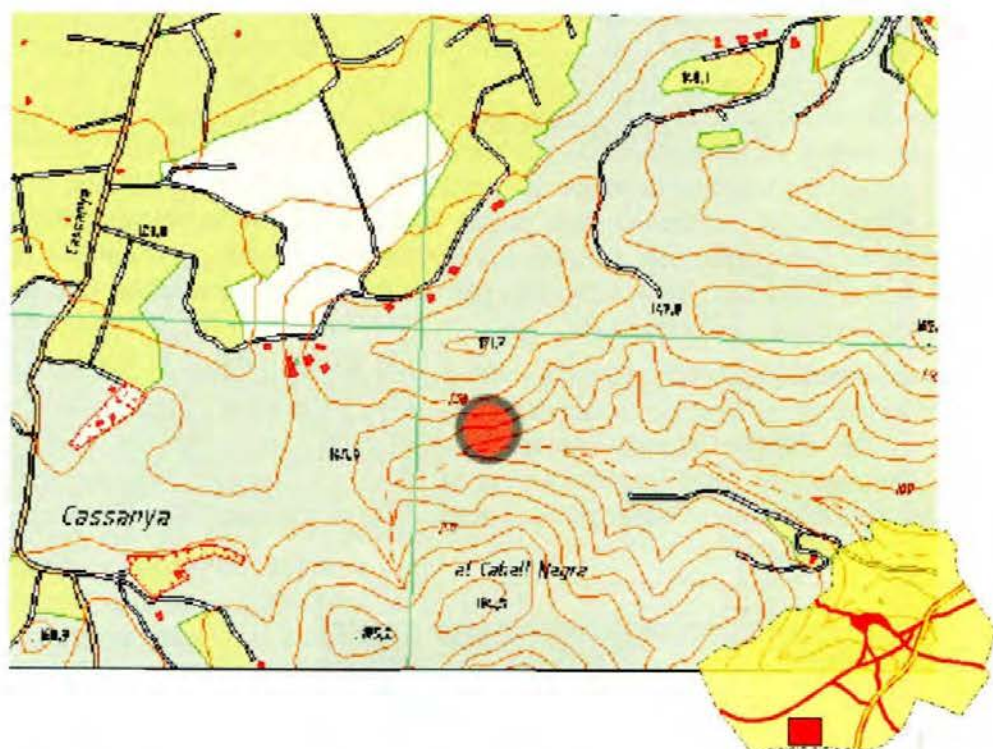
Dos obras maestras de los picapedreros locales.

Izquierda: guardarrodos del portal nº 13 de la calle San Cristóbal con motivos florales a juego con la espléndida decoración de la puerta.

Derecha: guardarrodos del nº 15 de la calle Benizaat con decoraciones helicoidales y fecha de labrado. Un buen ejemplo de como una estructura funcional deriva en un elemento decorativo de raíz netamente popular.

SITUACIÓN.

Plano 668 (4-2) ALMENARA, del Institut Cartogràfic Valencià. Escala 1:10.000. Partida de *Cabell Negre*. Coordenadas UTM X-735825, Y-4407420, Z-150 m.



La pequeña cantera se encuentra situada a la derecha del sendero que en sentido Este-Oeste asciende entre las cotas 184'5 (*Cabell Negro*) y 171'7, y se dirige hacia el camino *Casanya*. Resulta más fácil el acceso en sentido contrario desde este mismo camino, aunque la vieja senda ha quedado desdibujada por las últimas transformaciones del secano.

PEDRERA DE MOLES

DESCRIPCIÓN.

En la cima del cerro rocoso de *Penyacreus*, en la partida de *Garrut*, encontramos sobre materiales silíceos vestigios de una antigua cantera de piedras de molino construidas en roca arenisca. El terreno se encuentra roturado por el cultivo de secano y por la existencia en la cumbre de un viejo *parany*. Ello no impide, sin embargo, encontrar entre el pedregal algunos ejemplares desbastados como el de esta rueda que debió ser desechada al partirse por la mitad al cantero durante su elaboración. El destino final de la muela es difícil de adivinar, pues piedras de pequeño tamaño similares se utilizaban para moler multitud de productos además de las gramíneas: en la construcción, para la molturación de yeso; en la agricultura, para el partido de las aceitunas; en la alfarería, para el triturado de minerales con los que obtener los barnices y colorantes, etc.

Una cantera similar, también sobre piedra arenisca, aunque de muelas más grandes, existe en las inmediaciones del paraje de la Balsa de la Dehesa en el término municipal de Soneja, siendo siempre complicado aventurar un período de aprovechamiento de estas explotaciones; lo cierto es que este tipo de actividad manufacturera disminuye conforme va avanzando la mecanización en la industria a lo largo del XIX y el XX.



HISTORIA.

No hay ninguna documentación que refleje la existencia de picapedreros dedicados a la fabricación de piedras molineras en la Vall. En ocasiones el mismo molinero, si era persona diestra en el manejo de las herramientas, fabricaba su propia piedra nueva ante el desgaste o la rotura de la vieja muela, ahorrándose

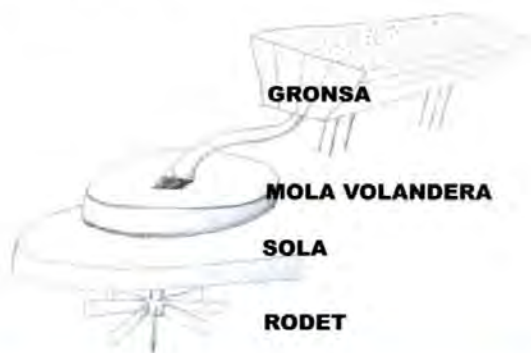
así el encargo y el transporte de una nueva a un picapedrero. Muchas veces, solamente el precio del traslado desde la cantera al molino superaba el valor de fabricación de la piedra misma. Este transporte se hacía en carro, ensartando por el agujero la piedra mediante una barra que de esta forma se llevaba colgando verticalmente.

El picado de las muelas y el labrado de los surcos constituían un trabajo delicado, pues estos relieves, además de aliviar el calor producido por el rozamiento, tenían la función de verter el producto molido hacia el exterior merced a su disposición radial. Esta labor estaba sólo al alcance de profesionales especializados, pues un error de cálculo y cualquier grieta o imperfección de la piedra podía dar al traste con varias horas de trabajo, como al parecer sucedió en esta muela. Además, periódicamente, era

necesario un mantenimiento de las piedras desgastadas por el rozamiento, el cual consistía en el repicado y nuevo rayado de las mismas.

En la molienda se usaban dos piedras: la superior o volandera que giraba sobre la inferior, denominada solera o yusera. Inmediatamente después de fabricada la muela nunca se molía porque, ante la falta de acople de ambas piedras, el material resultaba pulverizado en exceso, al tiempo que se desprendían partículas de la roca. Previamente se llevaba a cabo un “rodaje” de las muelas durante todo un día batiendo maíz, cebada o cualquier otra gramínea destinada al consumo del ganado, consiguiéndose así una acomodación y ajuste entre las dos piedras.¹⁹

Otra posibilidad que no queremos dejar de comentar es la de que probablemente nos encontremos ante una cantera de pequeñas piedras molineras de uso doméstico, documentadas ya en época prerromana y de las que en la ciudad ibérica de Numancia existe una amplísima muestra. Estos modestos molinos constaban de una pequeña rueda hidráulica en la que las paletas, directamente unidas mediante un eje a la rueda volandera, se sumergían en la corriente de un arroyo o una acequia, llevando a cabo una molienda muy lenta. Sin embargo, no pasó mucho tiempo antes de que este rudimentario molino de transmisión directa fuera



Molino de uso doméstico sucesor de las antiguos morteros manuales naviformes. De influencia griega, el uso de este molino se generalizó a partir del año 500 a. C.

sustituido por un mecanismo mucho más complejo en el que una rueda colocada verticalmente movía mediante un engranaje una muela de un tamaño mayor. Este tipo de molino, muy difundido por gran parte de Europa, fue llamado también Molino de Vitrubio,²⁰ arquitecto romano que lo describió por primera vez en el s. I a. C. , y constituye el antecesor directo de los ingenios medievales posteriores usados prácticamente hasta la Edad Moderna. La aparición y generalización del molino de Vitrubio eliminará la molienda doméstica, trasladándola a los edificios expresamente concebidos para esta actividad, surgiendo el oficio de molinero profesional. No obstante, a lo largo de la historia, siempre fue tentador para el labrador la utilización de los pequeños molinos domésticos que evitaban tener que pagar la molienda, aunque esta práctica estaba condenada por el propio molinero y, por supuesto, por el señor del lugar, pues ambos veían amenazados el cobro de sus correspondientes derechos. A este respecto, recordemos cómo en Uxó, el Duque dictaba en el capítulo XLI de las Segundas Cartas de Población de 1613 lo siguiente:

¹⁹ *Els molins fariners hidraulics a la conca del riu de les Coves*, pág. 46. Benjami Barberá i Miralles. Associació Cultural Tossal Gros. Les Coves de Vinromà, 1998

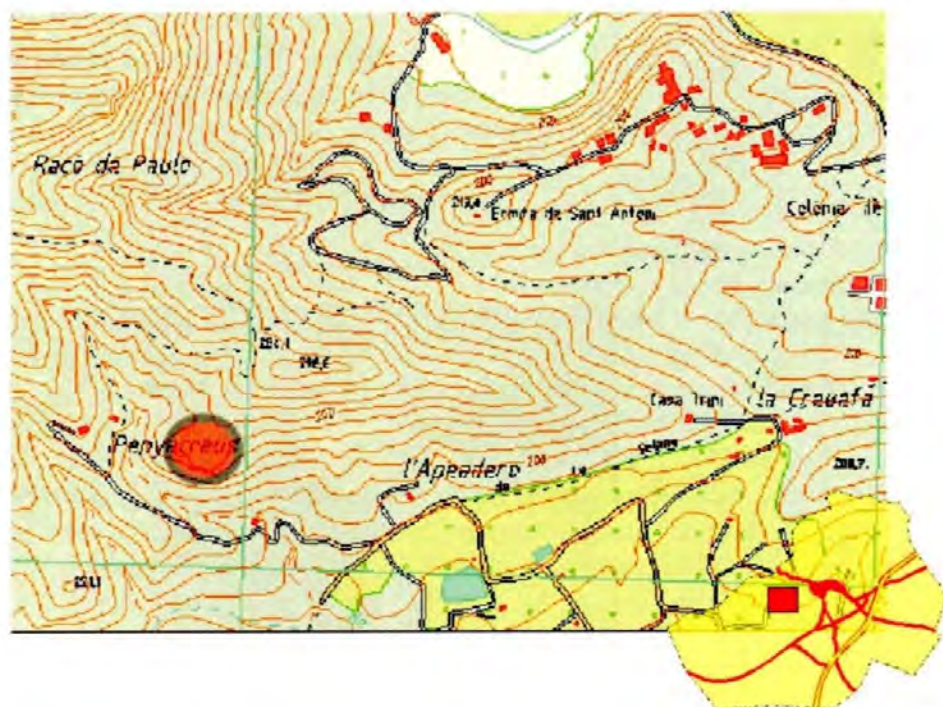
²⁰ *La vida cotidiana. Historia de la cultura material*. Norman J. G. Pounds. Ed. Critica. Barcelona, 1992

... esta concordado que su Excelencia reserva para si y sus sucesores todos los derechos de regalías, de tal suerte que los dichos nuevos pobladores y sus sucesores... tengan obligacion de moler en los molinos de pan de su Excelencia...

No olvidemos que el molino junto con el horno y la fragua constituyeron el único aparato industrial durante muchos siglos, y la detentación de su monopolio se traducía en la posibilidad de proporcionar pingües beneficios a su dueño.

SITUACIÓN.

Plano 668 (4-1) LA VALL D'UIXÓ, del Institut Cartogràfic Valencià. Escala 1:10.000. Partida *Penyacreus*. Coordenadas UTM X-734930, Y-4411180, Z-243 m.



Rebasando la Colonia Segarra, frente al cementerio, seguiremos a la derecha el *Camí la Cova*. Manteniéndonos siempre en el margen izquierdo del barranco de Garrut, y después de recorrer algo más de dos kilómetros, divisaremos el cerro de *Penyacreus*, característico por su roquedo silíceo.

PERCHA

DESCRIPCIÓN.

Este elemento está constituido por una piedra larga de rodono, de una sola pieza que, merced a su solidez y durabilidad, era utilizada en los campos de algarrobos como apoyo de las ramas más gruesas que se prolongaban excesivamente hacia el exterior. Algunas de ellas, como la representada en la fotografía, tenían un agujero en la parte superior por donde se pasaba un alambre o cuerda que aseguraba la rama que apuntalaba.

HISTORIA.

La utilización de las perchas en los cultivos dedicados al algarrobo se debía a la singular manera de crecimiento de las ramas de este árbol, que tienden a alejarse del tronco principal varios metros formando una frondosa y amplia copa. Esta peculiaridad las hacía necesarias al labrador con el fin de evitar la rotura de alguna rama de buen tamaño, o lo que era lo mismo, se aseguraba así la cosecha de varios sacos de algarobas al evitar este percance.

Las perchas eran siempre de piedra de rodono, pues este tipo de roca carecía del veteado que en ocasiones aparece en la caliza, lo que evitaba la más que probable fractura en el labrado de unas piedras tan largas y estrechas. En algunos casos, piezas que podían rondar los tres metros de altura y superar la tonelada de peso, recostaban ramas de colosales algarrobos, constituyendo auténticos ejemplares megalíticos. Hasta hace pocos años existió una enorme pieza de estas características y visible desde la carretera, en un secano de la vecina Almenara hoy transformado.

Un cantero, especializado en el labrado de este tipo de piedra, recibía los encargos de los labradores. En La Vall esta labor la encarnaban personajes como el tío *Vaoret* (diminutivo autóctono de Salvador) o *Vicent Campana* quienes además elaboraban o reparaban todo tipo de elementos en piedra de calar, de rodono y de arenisca como umbrales o *brancals*, bordillos, pilones guardarruedas, piedras para lavar, aceras -muchas de las cuales estaban construidas con losas de arenisca-, etc. En multitud de ocasiones el tío *Campana* efectuaba alguna pequeña reparación, como



alguna losa o bordillo roto, de forma gratuita y desinteresada: *Charrant, charrantí per dos gots de vi* como se solía decir.

En la partida de la *Sorra* se hallaba una cantera de piedra de rodeno de la que se extraían grandes piezas para todo este tipo de trabajos. Era conocida como la *Mina de les Lloses*, y hoy ha desaparecido bajo la dinamita de la cantera que posteriormente se ubicó en el mismo lugar. Otra *Mina de Lloses* perdura bajo el *Puntal de Font de Cabres*, justo en el límite jurisdiccional con Nules, y en el que abunda la piedra arenisca. Allí aún se observan los huecos producidos por el arranque de grandes losas que eran transportadas hacia el valle a lomos de sufridas caballerías.

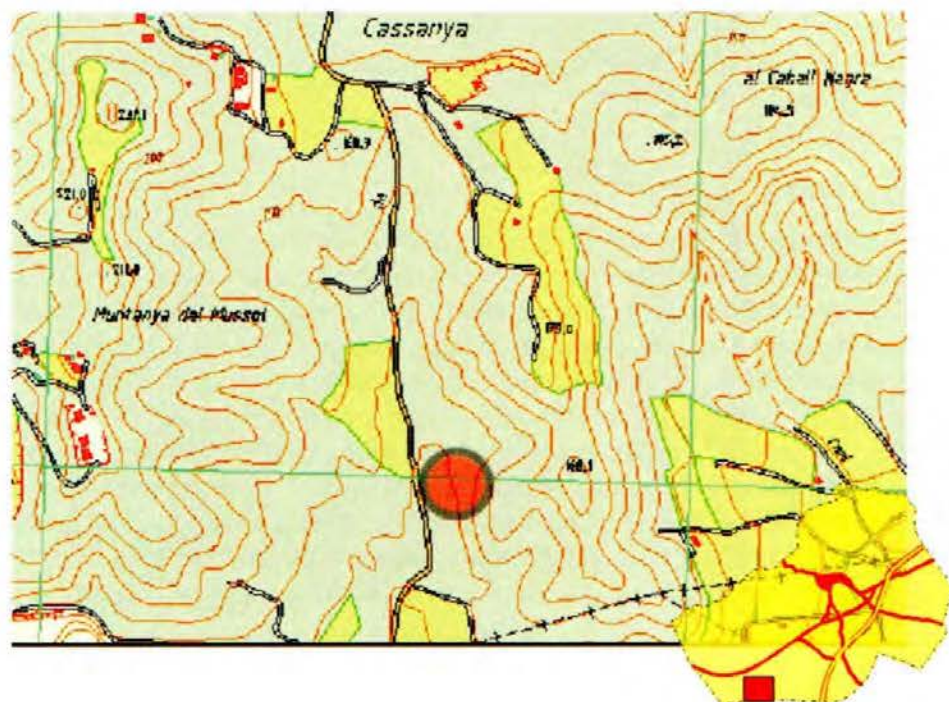
Los labradores tenían otra forma de sustituir la percha por otro procedimiento más barato. Este consistía en la utilización de cantos del terreno con los que se levantaba una columna de piedra en seco sobre la que se sustentaba la rama en cuestión, ejerciendo la misma función que la percha. Esta estructura, denominada *colze*, se utilizaba preferentemente en aquellos suelos en los que la presencia de piedras era cuantiosa, consiguiéndose así dar buen uso a la abundante materia prima, a la vez que se mejoraban las condiciones de laboreo de los campos.



Colze sujetando la rama de porte horizontal de un algarrobo. Esta otra solución de falcado de las ramas era más accesible para el labrador al no tener que depender del trabajo del "picapedrer" de oficio, además mejoraba las condiciones del suelo eliminando el exceso de piedra del terreno. Levantado con cantos del terreno se halla también en la partida de Casanya

SITUACIÓN.

Plano 668 (4-2) ALMENARA, del Institut Cartogràfic Valencià. Escala 1:10.000. Partida de *Casanya*. Coordenadas UTM X-735602, Y-4406986, Z-118 m.



Desde la antigua N-225 a Segorbe llegamos, a dos kilómetros y medio de la población, al *Camí Casanya*. En este punto, y después de poco más de un kilómetro, encontraremos a la izquierda un campo de algarrobos con la presencia de un par de perchas sosteniendo las ramas de una gran algarrobo. Unos metros más arriba encontraremos la *Caseta de Volta*, ya mencionada en capítulo aparte.

PEDRERA DE CALÇ

DESCRIPCIÓN.

La *Pedrera de Calç* es fácilmente observable en las primeras estribaciones serranas desde la carretera comarcal 225, la Vall-Nules. Se trata de una explotación a cielo abierto de piedra caliza de buena calidad, y cuya forma de extracción de bloques de piedra en círculos concéntricos y formando graderíos, le confirieron una forma peculiar a modo de cráter.

HISTORIA.

Evidentemente, no hemos querido incluir en estas páginas las restantes canteras existentes en el término municipal por carecer de todo interés que no fuera el de un estudio acerca de la agresión al entorno y la impunidad con la que se degrada y posteriormente se abandona un medio ambiente patrimonio de todos, la mayoría de las veces con el beneplácito de la Administración (léase canteras de la *Corraliça* o del *Parany*). En este sentido, la cantera de cal que nos ocupa es, tal vez, la última explotación “romántica”, si se nos permite la expresión, en cuanto que para la extracción de la materia prima no se utilizó ningún tipo de maquinaria pesada ni procedimiento industrial agresivo, un poco (o mejor dicho, un mucho) obligados por la total carencia de medios existentes durante los años de posguerra.



Efectivamente, el inicio de la explotación de la cantera de la *Torrassa* es relativamente reciente, pues data de los años posteriores a la Guerra Civil. Su aprovechamiento fue promovido también por Miguel Manrribia Martínez, y estuvo funcionando hasta los años cincuenta con ocho o diez trabajadores. Su piedra proporcionaba la materia prima esencial para la extracción de la cal con la que se fabricaba la

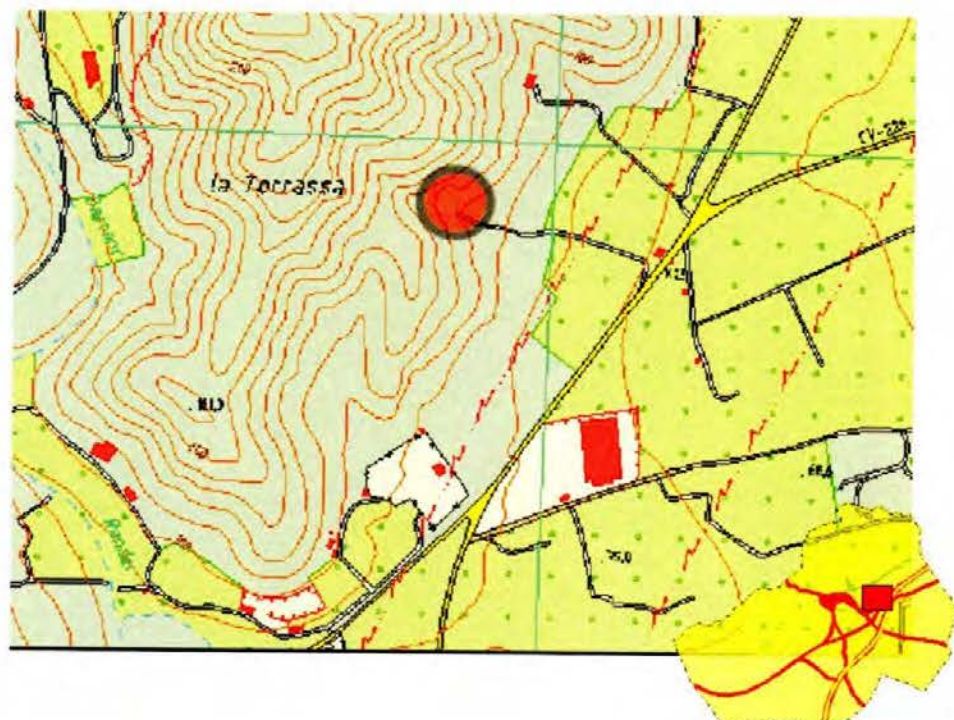
pintura denominada en la época como “Blanco España” con la que se encalaron los pueblos de todo el país en lo que recordaremos como una imagen típica presentada por el Régimen.

Para triturar la piedra caliza se utilizaba el mismo procedimiento y la misma maquinaria que la usada en las minas de barita y, al igual que el bario, la cal se embalaba también en sacos de papel para ser transportados con destino a las fábricas de pinturas de Valencia.

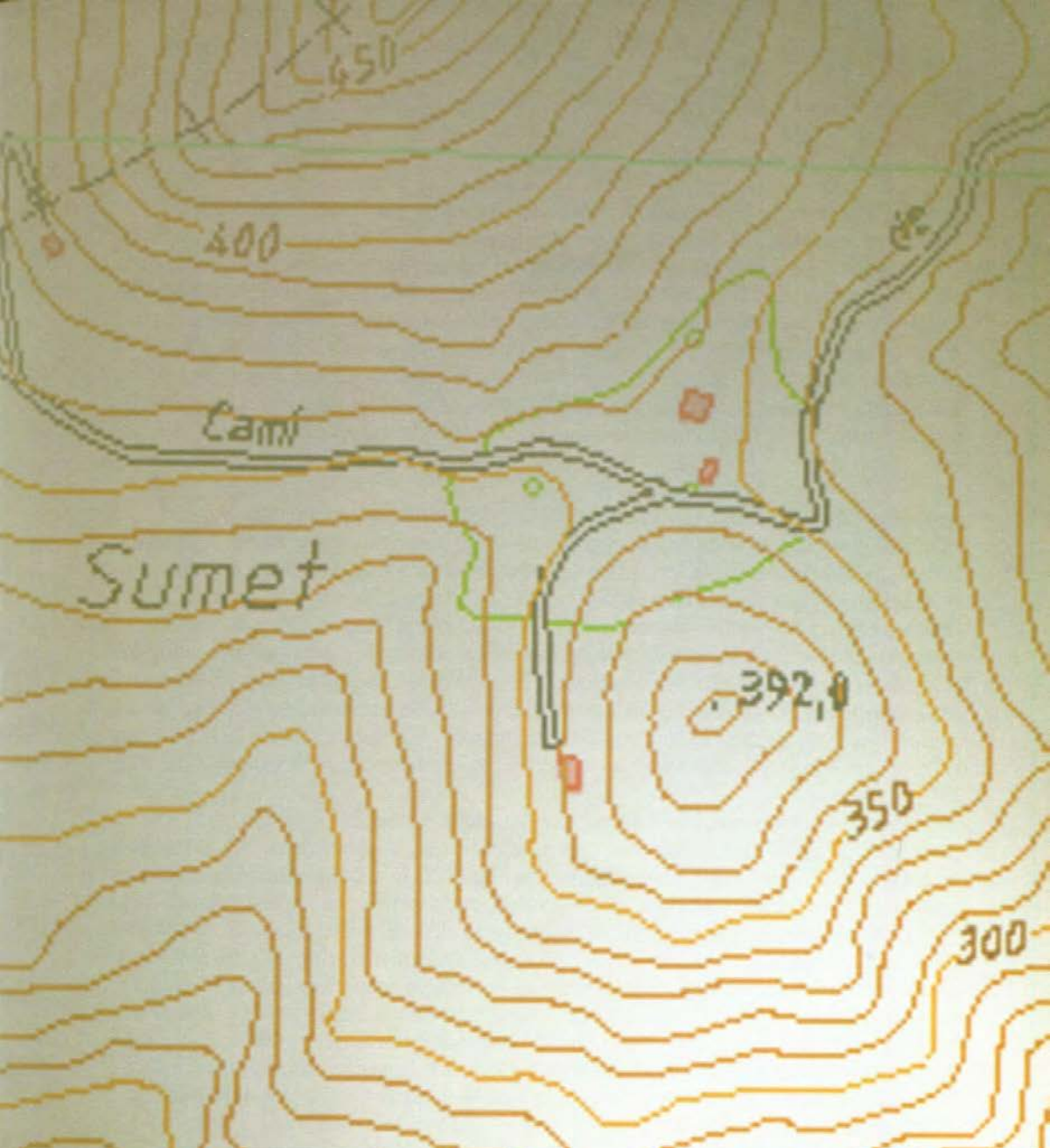
Con el auge de las industrias Segarra en la Vall y la demanda de mano de obra para labores menos arriesgadas, más seguras y más cómodas, las diversas explotaciones mineras de la comarca, y entre ellas la *Pedrera de Calç*, fueron desapareciendo paulatinamente a lo largo de los sesenta.

SITUACIÓN.

Plano 668 (4-1) LA VALL D'UIXÓ, del Institut Cartogràfic Valencià. Escala 1:10.000. Partida de la *Torrassa*. Coordenadas UTM X-738830, Y-4412900, Z-105 m.



Acceder a la *Pedrera de Calç* es muy fácil desde la CV-226, desde donde se divisa a un tiro de piedra, así como el camino que nos conduce a ella. Recomendamos el breve itinerario para visitar las vecinas ruinas de la torre medieval de la *Torrassa*, los restos de su aljibe abovedado y sus curiosos graffitis.



Conclusiones

Una de las doctrinas surgidas del despertar intelectual ilustrado de la Edad Moderna fue la antropología que nacería como ciencia a mediados del XIX, abarcando múltiples aspectos concernientes al estudio del ser humano: la demografía, la religión, la lengua, las costumbres, las etnias, etc. Diversas especializaciones de todo este saber se han ido desglosando en otras tantas disciplinas como, por ejemplo, la etnología, subdividida a su vez en ramas como la antropología social, cultural, económica o política. La descripción de las formas de vida autóctonas, su cultura, su tecnología, la expresión de la sociedad tradicional, especialmente la correspondiente a los últimos estadios de esa sociedad moderno-contemporánea, son algunos de los propósitos de estudio de la ciencia etnológica.

Hoy esta misma rama del saber, así como todos los estudios antropológicos en general, se encuentran en franca crisis en nuestra civilización occidental, donde la uniformidad social de la era tecnológica que se ha venido implantando (el sueño americano) ha provocado la práctica desaparición de las culturas tradicionales. Este “etnocidio” se pone de manifiesto al examinar el comportamiento del hombre actual, sumamente pendiente y dependiente de los nuevos modos de vida y los modernos procesos de producción, de consumo y de despilfarro. El impulso dado al desarrollo tecnológico y científico durante el último siglo, ha sido directamente proporcional al gran “analfabetismo adquirido” durante este tiempo por el hombre frente al medio natural, o si se prefiere, ante el ambiente rural, del que por evolución proviene.

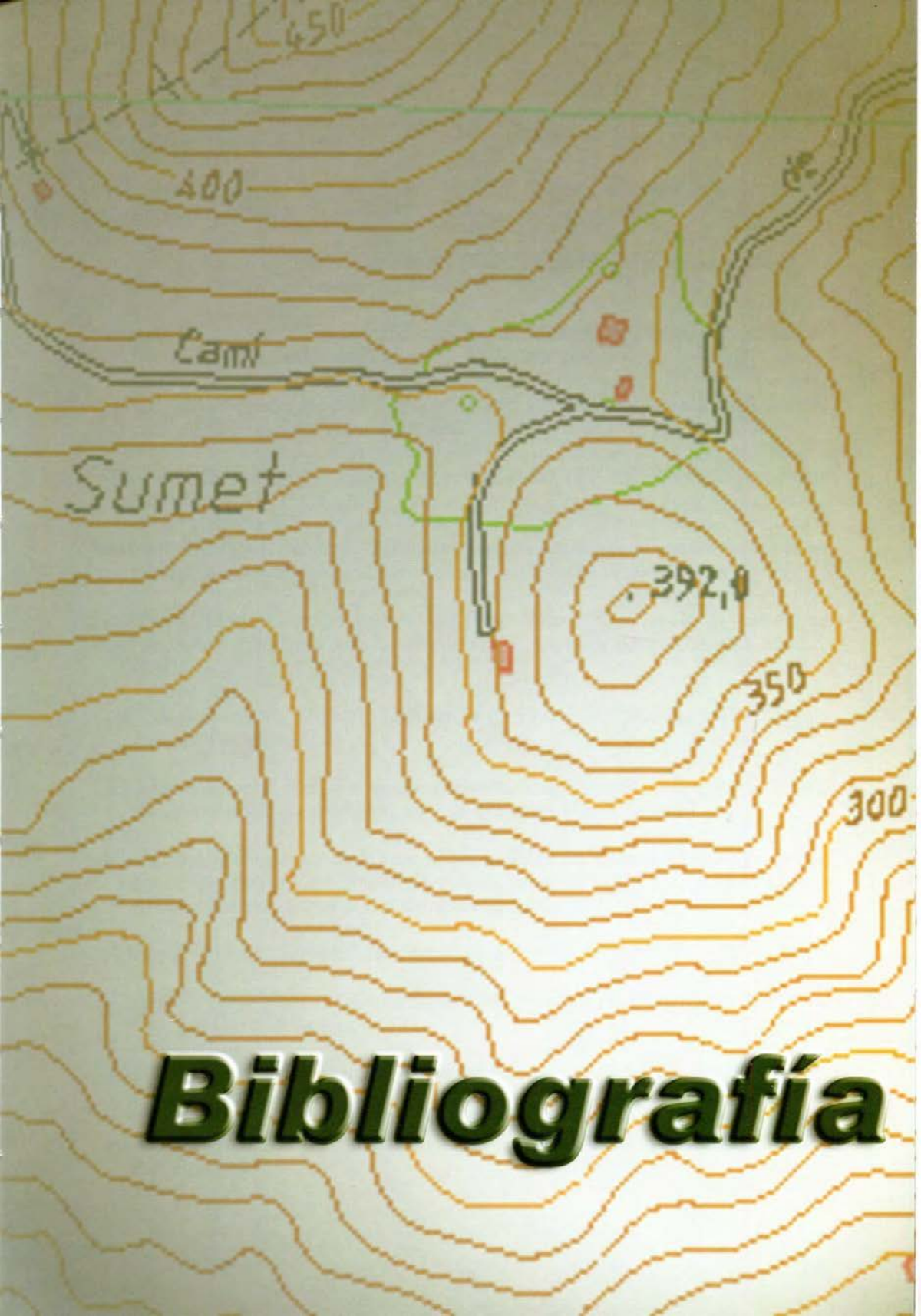
Este súbito olvido de sus ancestrales raíces ha venido acompañado no sólo del abandono, sino también de la destrucción de este entorno del que surgió, así como de su propio patrimonio cultural. Y es que en el medio rural vale todo. En la ciudad se cataloga y protege un edificio, un templo o un trazado urbano de doscientos, trescientos o cuatrocientos años de antigüedad. Mientras en el campo nada sirve. Allí la pérdida de uso equivale a la pérdida de valor. A nuestros representantes públicos se les llena la boca cuando dicen aquello de que “...un pueblo que olvida sus orígenes está condenado a desaparecer como tal...”, pero poco o nada hacen por mantener vivo aquel legado. Para mejor muestra queda lo aquí escrito y lo que no se ha podido escribir sobre nuestro término. En el olvido quedan actividades ancestrales como el carboneo, del cual sólo nos resta el topónimo del lugar donde se desarrollaba: *el Carbonaire*. Completamente perdida está la memoria de la industria sedera en la población, de la que Cavanilles proclamaba cuánto sorprendía al viajero el bosque de moreras al llegar al valle. De lo que durante siglos fue el motor de la economía vallera, el cultivo del algarrobo, ni si quiera se ha tenido la sensibilidad de conservar los más viejos y monumentales ejemplares, que los había. Dentro del ámbito de las actividades urbanas, qué decir al lector que no sepa cuando recordamos lo que fue la industria alfarera: *les olleríes*; o la del calzado: *els espardenyers*, Segarra y su extraviado y disperso legado. No hablaremos de los restos arqueológicos, donde una pieza representativa de los primeros pobladores del valle e importantísima para nuestra ciudad como la *Crátera de Orleyl* reposa en un museo ajeno.

No queremos pensar que el carácter indolente sea la idiosincrasia del vallero, y esta obra pretende ser reivindicativa respecto a la conservación de nuestro patrimonio cultural, del cual nos negamos a perder su estela. Es necesario custodiar cuantos frágiles elementos nos restan de esa memoria la cual no se entiende sin la preservación, a la vez, del paisaje natural de su entorno.

Rememorando una vez más al ilustrado Cavanilles reproducimos sus sabias palabras:

... fuera bien que los presentes enmendasen los yerros de sus mayores...

J. F. F. P.



Sumet

Bibliografía

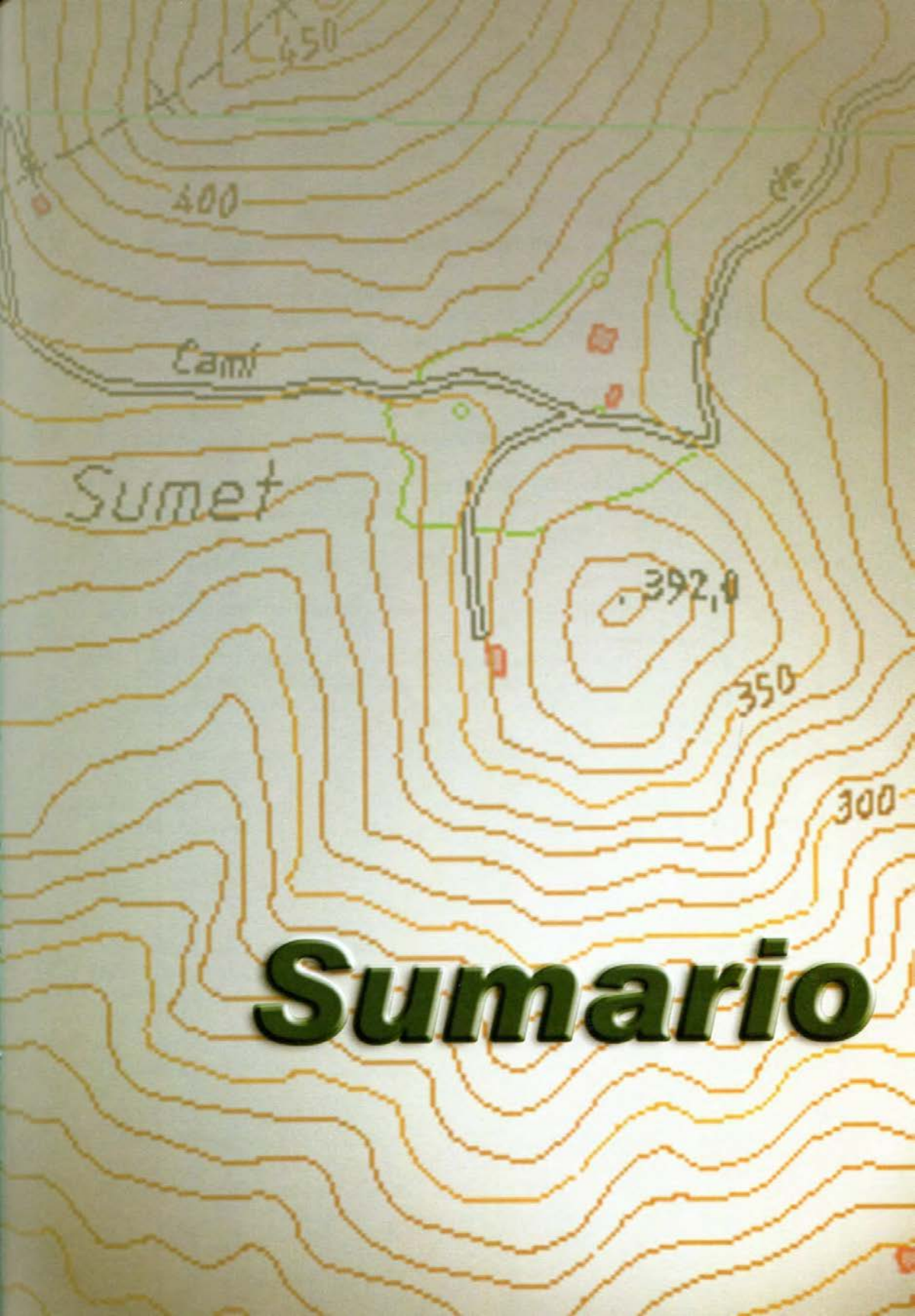
- Alcazar Molina, Manuel. "El catastro en España". Universidad Politécnica de Valencia. Valencia, 1999
- Alcina Franch, José. "El horno romano de Vall de Uxó y su cerámica". Saitabi VII. Enero-Junio, 1949
- Aranegui Gascó, Carmen. "Saguntum y el mar". Conselleria de Cultura, Educació i Ciència. Generalitat Valenciana. Valencia, 1991
- Arasa i Gil, Ferran. "La inscripción rupestre de Algimia de Almonacid". Butlletí de l'Associació Arqueològica de Castelló. N° 4, 1983-1984
- Arasa i Gil, Ferran i Roselló i Verger, Vicenç M. "Les vies romanes del territori valencià". Generalitat Valenciana, 1995
- Balbas Cruz, Juan A. "El libro de la provincia de Castellón". Imprenta Armengot. Castellón, 1892
- Barberá i Miralles, Benjamí. "Els molins fariners hidraulics a la conca del riu de les Coves". Associació Cultural Tossal Gros. Les Coves de Vinromà, 1998
- Bazzana, André. Cressier, Patrice. Guichard, Pierre. "Les husūn du sud-est de l'Espagne". Publications de la Casa de Velázquez. Série Archéologie XI. Madrid, 1988
- Bellido Rubert, M. "Anuario-guía de la provincia de Castellón". Tip. Joaquín Barberá. Castellón, 1922
- Benedito, Josep. Lopez, Fernando. Melchor, José Manuel. "L'arquitectura rural tradicional a Vila-Real". Ajuntament de Vila-Real. Vila-Real, 1999
- Cavanilles, Antonio Josef. "Observaciones sobre la historia natural, geografía, agricultura, población y frutos del Reyno de Valencia". 1795. Ed. Facsimil. Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Castellón. Castellón, 1991
- Chabret, Antonio. "Sagunto". Barcelona, 1888
- Chabret Fraga, Antonio. "Vias romanas de la provincia de Castellón de la Plana". Caja de Ahorros de Sagunto, 1978
- Corominas, Juan. "Diccionario crítico etimológico de la lengua castellana". Ed. Gredos. Madrid, 1954
- de Camps Arboix, J. "La filoxera en Cataluña". Revista "Historia y Vida". N° 27. Barcelona, 1970.

- Engel, Carlos. “Historia de las Brigadas Mixtas del Ejército Popular de la República”. Ed. Almena. Madrid. 1999
- Falcó Fuertes, Vicente. “El monetario del Museo Arqueológico de Vall de Uxó”. Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonense. Nº 11. Castellón, 1985
- Falcó Fuertes, Vicente. “Los hallazgos monetarios de la villa romana de Uxó (Vall de Uxó, Castellón)”. VII Congreso Nacional de Numismática. Museo de la Casa de la Moneda. Madrid, 1989
- Felip Sempere, Vicente. “Notes sobre les repercussions de l'expulsió dels moriscos a la Baronia de Nules”. Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura. T. LIII. Castellón, 1977
- Ferrer Navarro, Ramón. “Conquista y repoblación del Reino de Valencia”. Del Senia al Segura. Valencia, 1999
- Franquet Bernís, José M^a. “Análisis Territorial (División, Organización y Gestión del territorio)”. CADUP 1990/1991
- Fuertes Antonino, Francisco. “Evacuados”. Notas inéditas, 1938
- Gamundi Carceller, Serafin y Sangüesa Ortí, Carlos. “Morella. Guía del antiguo término”. Ajuntament de Morella, 1991
- Gárate Córdoba, José María. “Partes oficiales de Guerra 1936-1939”. Tomo I Ejército Nacional. Servicio Histórico Militar. Ed. San Martín. Madrid, 1977
- García de Diego, Vicente. “Etimologías españolas”. Ed. Aguilar. Valencia, 1964
- García García, Honorio. “Historia de Vall de Uxó”. Excmo. Ayuntamiento e Instituto Laboral de Vall de Uxó. Castellón, 1962
- González Alonso, Alberto. “Memoria descriptiva de la cisterna de la plaza de la Asunción. El lado menos visto de un elemento muy cotidiano”. Aigualit. Revista del Centre d'Estudis Vallers. Nº 6. Ajuntament de la Vall d'Uixó, 2000
- Gusi i Jener, Francesc. “Lugares sagrados. Divinidades, cultos y rituales en el Levante de Iberia”. Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló. Nº 18. Servei d'investigacions Arqueològiques i prehistòriques. Diputació de Castelló, 1997
- Igual Luis, David i Navarro Espinach, Germà. “Tornant a la problemàtica dels graffiti de Federo des de la història social de l'escriptura”. Butlletí de l'Associació Arqueològica de Castelló “Llansol de Romani”, nº 9-11. Castelló, 1990-1991
- Lavigne, E. “Aperçu sur les mines de mercure de Chovar”. Ingénieur civil des mines. Imprimerie Domenech. Valence, 1898

- Madoz, Pascual. “Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España”. Madrid, 1848-1850
- Martínez Bande, José Manuel. “La ofensiva sobre Valencia”. Servicio Histórico Militar. Monografías de la Guerra de España. N°12. Ed. San Martín. Madrid, 1977
- Martínez Prades, José Antonio. “Los canteros medievales”. Ed. Akal. Madrid, 1998
- Martínez, Frederic i Palanca, Floreal. Sèrie dirigida per Joan F. Mira. “Temes d'etnografia valenciana”. Vol. II. Utilitat agrícola i ramaderia Col.lecció Politècnica/19. Institució Alfons el Magnànim. Diputació de València, 1991
- Mesado Gimeno, Xavier. “La reestructuració de l'espai de la plana feta pels colonitzadors cristians arran de la Conquesta”. V Congrés d'Història i Filologia de la Plana. Nules, 1998
- Mesguer Folch, Vicente y Simó Castillo, Joan B. El patrimonio etnológico agrario de Benicarló. Centre d'estudis del Maestrat, Benicarló, 2001
- Miralles, Francisco. Monfort, Julio. Marín, Margarita. “Els homes i les pedres, la pedra seca a Vilafranca. Un paisatge humanitzat”. Diputació de Castelló, 2002
- Moraño Poblador, Isabel y García Fuertes, José María. “Los grabados de la torre medieval de La Torrassa: Una propuesta metodológica”. Butlletí de l'Associació Arqueològica de Castelló “Llansol de Romani”, n° 8. Castelló, 1990
- Moraño Poblador, Isabel y García Fuertes, José María. “Pipa: un lloc sagrat a l'aire lliure (La Vall d'Uixó, Castelló)”. Butlletí de l'Associació Arqueològica de Castelló “Llansol de Romani”, n° 12. Castelló, 1992
- Moreu Rey, Enric. “Renoms, Motius, Malnoms i Noms de Casa”. Ed. Millá. Barcelona, 1981
- Mulet Pascual, Luís. “Estudio etnobotánico de la provincia de Castellón”. Diputación de Castellón, 1991
- Muncharaz Pou, Manuel. “Azagadores y sistemas de pastoreo”. Centre d'estudis de la Plana. Butlletí n°4. Castelló, 1985
- Nebot Calpe, Natividad. “Toponimia del Alto Mijares y del Alto Palancia”. Col.lecció Universitaria. Diputació de Castelló, 1991
- Novo de Miguel, Luciano. “El yeso en la construcción”. Monografías CEAC sobre construcción y arquitectura. Barcelona, 1970
- Obiol Menero, Emilio M. y Cortés Higón, José V. “Ganadería y trashumancia en el piedemonte valenciano. El campo de Cheste”. Cuadernos de geografía. Universidad de Valencia. Valencia, 1996

- Obiol Menero, Emilio M. y Torres Saavedra, Rosa. “La minería en la sierra de Espadán: una actividad rural en montaña mediterránea”. Col. Millars vol. XI. Excma. Diputación de Castellón, 1986-87
- Pabón Maldonado, Basilio. “Tratado de Arquitectura Hispanomusulmana”, Tomo I: Agua. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid, 1990
- Pellón Olagorta, José R. “Diccionario Espasa. Íberos”. Espasa Calpe, S.A. Madrid, 2001
- Peñarroja Torrejón, Leopoldo. “El Valle de Uxó en el periodo romano”. Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura. T. LXII. Castellón, 1986
- Peñarroja Torrejón, Leopoldo. “Moriscos y repobladores en el Reino de Valencia. La Vall d'Uxó (1525-1625)”. Del Cenia al Segura. Valencia, 1984
- Piqueras Haba, Juan y Sanchis Deusa, Carme. “L'organització Històrica del Territori Valencià”. Generalitat Valenciana. València, 1992
- Piqueras Haba, Juan y Sanchis Deusa, Carmen. “La trashumancia ibérico-valenciana en la edad moderna”. Cuadernos de geografía. Nº 49. Universidad de Valencia. Valencia, 1991
- Poles Manuel, Adela y Rovira, M. L. “La torre medieval de la Torrassa”. Butlletí de l'Associació Arqueològica de Castelló “Llansol de Romaní”, nº 911. Castelló, 1990-1991
- Pounds, Norman. “La vida cotidiana. Historia de la cultura material”. Crítica. Barcelona, 1992
- Príncipe Pío de Saboya. “Inscripciones y Antigüedades del Reino de Valencia”. Real Academia de la Historia. Madrid, 1852
- Queralt Diana, José. “Vivencias y recuerdos”. Ayuntamiento de Quart de les Valls, 1997
- Rey Aynat, Miguel del. “Arquitectura rural valenciana”. Generalitat Valenciana. Valencia, 1998
- San Martí Besalduch, Adolf. “Les exportacions viticoles als ports de Borriana i Castelló, 1861-1915”. Centre d'estudis de la Plana. Butlletí nº 11. Castelló, 1987
- Sarthou Carreres, Carlos. “Geografía General del Reino de Valencia. Provincia de Castellón”. Barcelona, 1913. Edición facsímil Caja Ahorros y Monte de Piedad de Castellón, 1989
- Sos Baynat, Vicente. “Introducción a la mineralogía de la provincia de Castellón”. Sociedad Castellonense de Cultura. Castellón, 1970

- Torres Faus, Francesc. “Les divisions territorials valencianes a les Observaciones de Cavanilles”. Cuadernos de Geografía. 62. Universitat de València, 1997
- Torres Faus, Francesc. “Geografía política i municipi. Els termes generals com a forma d'organització del territori valencià”. Cuadernos de Geografía. 63. Universitat de València, 1998
- Varios autores. Sèrie dirigida per Joan F. Mira. “Temes d'etnografia valenciana”. Vol. I. Poblament. Arquitectura. Condicions de la vida domestica. Col.lecció Politècnica/10. Institució Alfons el Magnànim. Diputació de València, 1983
- Varios autores. Sèrie dirigida per Joan F. Mira. “Temes d'etnografia valenciana”. Vol. III. Bosc i Muntanya. Indústria tradicional. Comerç i Serveis. Col.lecció Politècnica/20. Institució Alfons el Magnànim. Diputació de València, 1985
- Varios autores. “La provincia de Castellón de La Plana. Tierras y gentes”. Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Castellón, 1985
- Varios autores. “Estudio histórico del Cuerpo de Ingenieros del Ejército”. Establecimiento tipográfico “Sucesores de Rivadeneyra”. Madrid, 1911
- Boletín Oficial de la provincia de Castellón de la Plana
- Catálogo de Yacimientos Arqueológicos de Interés Histórico y Catálogo de Elementos, Edificios y Conjuntos de Interés Histórico. Plan General de Ordenación Urbana de la Vall d'Uixó. COPUT. Direcció General D'Urbanisme i Ordenació Territorial. Generalitat Valenciana, 1985
- Diario “El Clamor de Castellón”, 1888
- Diario “El Herald de Castellón”, 1924
- Diario Oficial del Ministerio de Defensa Nacional, 1938
- “La Vanguardia. Semanario Independiente Progresivo”. Nº 1 y nº 5. Vall de Uxó, 1904
- Libros de Actas del Excmo. Ayuntamiento de Vall de Uxó
- “Los Íberos, príncipes de occidente”. Ministerio de Educación y Cultura. Fundación “la Caixa”. Barcelona, 1998
- “Libre dels Feyts” o Crónica de Jaume I. Col.lecció popular Barcino. Barcelona, 1926-1962
- “Reseña Estadística de la Provincia de Castellón”. Instituto Nacional de Estadística. Madrid, 1952



Sumet

400

Camí

392,0

350

300

Sumario

Prólogo	11
El término y las partidas	17
El término municipal. Nacimiento y Evolución	19
1. La organización territorial. Antecedentes históricos	
1-1. Íberos y romanos. La influencia saguntina en nuestro territorio	19
1-2. La dominación musulmana. Independencia administrativa y social de Uxó	21
1-3. La Conquista. Reestructuración del territorio en la Plana y periodo mudéjar en Uxó	23
1-4. La expulsión de los moriscos. Primeras referencias escritas del término municipal	24
1-5. El periodo absolutista. La reforma administrativa borbónica	32
2. El deslinde oficial del término. La larga elaboración del Mapa Topográfico y del Catastro Parcelario de España	
2-1. Los siglos XIX y XX	35
3. La división del término municipal	
3-1. La división actual	40
3-2. Los orígenes toponímicos	43
3-3. Las partidas históricas	45
Agricultura	65
<i>Les Eretes</i>	67
<i>Secador de figues</i>	71
<i>Els trulls</i>	74
Agua	79
Captación y conducción del agua	81
El entramado hidrológico de <i>Aigualit</i>	82
El manantial de <i>Sant Josep</i>	84
<i>L'Anoueret</i>	88
Las cisternas	93
La pilastra del <i>Randero</i>	94
Aljibes	95
<i>Aljub del Corral Blanch</i>	98
<i>Aljub de Vinambrós</i>	100
<i>Aljub de Chalma</i>	103
<i>Abeurador</i>	105
<i>Cocons</i>	107

<i>Arreplegador</i>	109
Elementos históricos	113
Caminos empedrados	115
Mojones de término	118
Trincheras y fortificaciones	123
<i>Els Sants de la Pedra</i>	131
Estructuras Arquitectónicas	135
<i>Caseta de volta</i>	137
<i>Les barraques o ventes</i>	140
<i>Barraques de pedra seca</i>	143
<i>Bancals</i> y otras estructuras de piedra seca	147
Ganadería	153
<i>Assagadors</i>	155
<i>Assestadors</i>	163
Corrales	166
Pasadora, gatera o contador de ovejas	171
Colmenares	174
Leyendas y curiosidades	179
<i>L'Esgoladora dels Moros</i>	181
Santuario de <i>Aigualit</i>	183
<i>La Pedra de la Mamella</i>	186
Minería y actividades complementarias	191
<i>Les mines de Campoy</i>	193
Lavaderos de <i>Campoy</i>	198
<i>Les mines de terreta</i>	202
<i>Les mines de barita</i>	206
Hornos de cal	209
Hornos de yeso	214
<i>Pedrera de Cabell Negre</i>	217
<i>Pedrera de moles</i>	220
<i>Percha</i>	223
<i>Pedrera de calç</i>	226
Conclusiones	229
Bibliografía	233



ENTIDADES COLABORADORAS

LA VALL



VERDA



EXCEL LENTÍSSIM
Ajuntament de la Vall d'Uixó



AJUNTAMENT
D'ALFONDEGUILLA



AJUNTAMENT
DE MONCOFA

